



Año XLIV
Diciembre del 2014
ARMADA ARGENTINA



Revista de la

ESCUELA DE GUERRA NAVAL

ARMADA ARGENTINA

Nº 60

REVISTA DE LA
**ESCUELA DE
GUERRA NAVAL**



Nº 60
Año XLIV
Armada Argentina
Diciembre 2014
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Director de la Escuela de Guerra Naval

Contraalmirante VGM Máximo PÉREZ LEÓN BARRETO

Director de la Revista

Contraalmirante VGM (RE) Carlos E. CAL

Secretaria de Redacción

Dra. Mónica G. SOTERAS

Consejo Editor

Capitán de Navío VGM (RE) Álvaro FIGUEROA

Dr. Jorge R. BÓVEDA

Capitán de Navío Alejandro M. GARCIA SOBRAL

Capitán de Navío Marcelo C. TARAPOW

Capitán de Fragata Eduardo Ignacio LLAMBÍ

Logística y Administración

Teniente de Corbeta Contadora Carolina B. DUARTE

Propietario

Estado Mayor General de la Armada- Escuela de Guerra Naval

Teniente General Luis María Campos 480 - C1426BOP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tel: 4346-8600 int. 3349 / 3363 / 3247 - Fax: 4346-8600 int. 3346.

Correo electrónico: esgnrevista@gmail.com - Web: www.esgn.edu.ar/revista/

Cartas al Director y suscripciones diríjirlas a: esgnrevista@gmail.com

ISSN 0325-7185

Registro DNDA: Expediente N° 5191427

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723 de Propiedad Intelectual.

Los artículos publicados en la revista de la Escuela de Guerra Naval son aprobados previamente en su pertinencia por el Consejo Editor que integran el Director de la Escuela y diferentes miembros de la Plana Mayor y Profesores de acuerdo con el tema del artículo. Las ideas expuestas en los mismos, son exclusivas de sus autores y no reflejan necesariamente el criterio de la Armada Argentina ni de la Escuela de Guerra Naval.

Impreso en la Argentina

Taller Gráfico Master Digital

Colón 81 Ramos Mejía

Provincia de Buenos Aires- Argentina

Tel. +005411 4658 0120

Diseño de Tapa: SGNA

Diseño Gráfico: Gabriela Garimaldi

INDICE

Autor Invitado

Operación Neptune Spear
Dr. Alastair Finlan

7

Estrategia

Si Vis Pacem, Para Bellum
CNIM Alejandro Di Tella

19

Estrategia

Desaparición Poder Árabe Islámico en la Península Ibérica
Lic. Horacio E. Correa

35

Política Internacional

Algunas reflexiones sobre la cruzada de Estados Unidos en el Siglo XXI
Dr. Juan Manuel Yalj

49

Geopolítica

El rol de las armadas sudamericanas ante la escasez de agua y alimentos en el Siglo XXI
CC Pedro Iriarte (Marina de Guerra del Perú)

61

Geopolítica

Hidropolítica: los casos de Brasil y Argentina
Dra. Marta Biaggi, Lic. Andrea Fermoselle y Lic. Mariano Ferro

73

Malvinas

portaaviones *yankee* para la reina
Dr. Mariano Sciaroni

87

Malvinas

La Construcción de la Política Exterior Argentina hacia la cuestión Malvinas
Lic. Federico Martín Gómez, Dr. Leandro Enrique Sánchez

101

Táctica Naval

Coronel y Malvinas - Dos acciones de superficie clásicas
CN VGM (RE) Álvaro Figueroa

119

Sociología Militar

La Guerra y Nosotros
Cnl. VGM Guillermo Laferriere

139

Informe de la Biblioteca

163

Departamento de Investigación de la Escuela de Guerra Naval

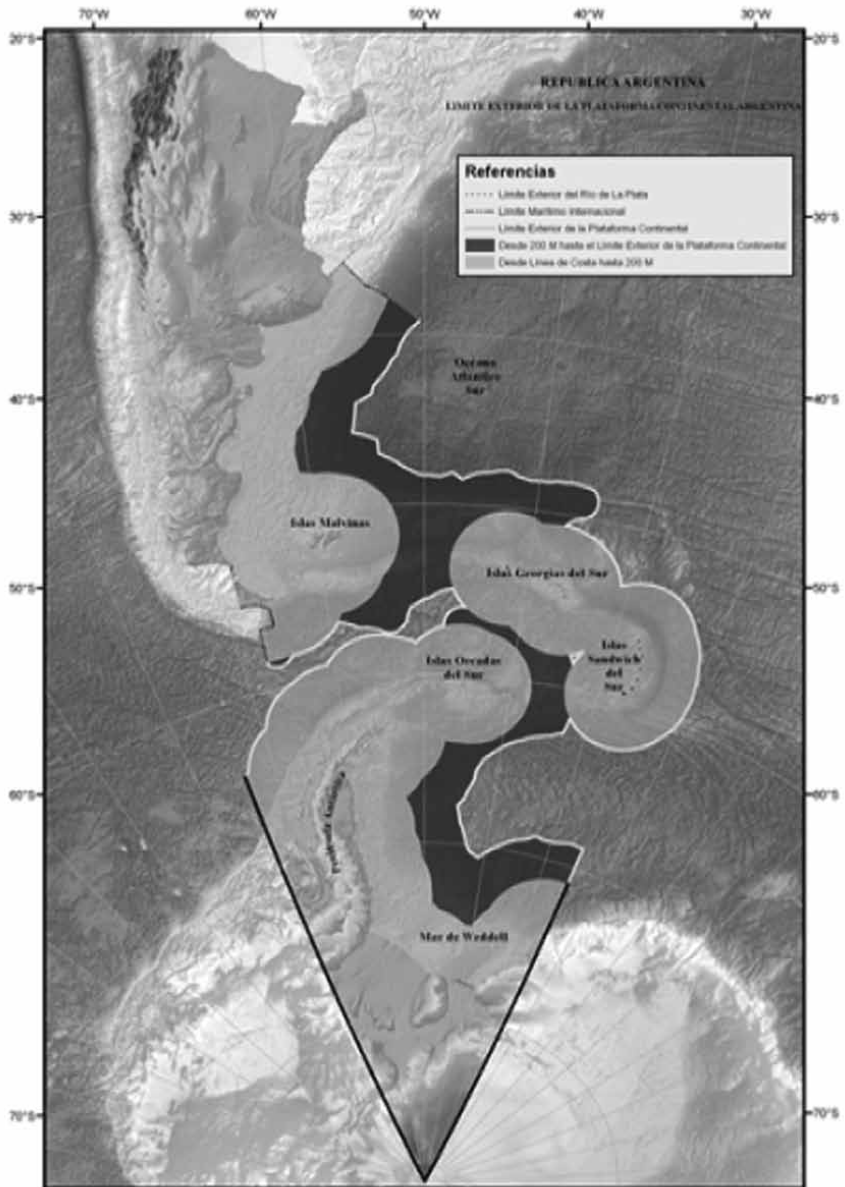
171

Actividades de intercambio con otras escuelas de guerra

179

Requisitos para presentación de proyectos de investigación

185



Plataforma Continental de la República Argentina
(Fuente: COPLA)

Mensaje del Director de la Revista

El número 60 de la Revista de esta Escuela Naval sale a la luz en feliz coincidencia con el 80º Aniversario de la creación de este instituto de enseñanza superior de la Armada, que a lo largo de estos años ha sabido cultivar el pensamiento naval, en el marco de una saludable y fructífera libertad académica. La Revista ha servido, desde 1969, como una extensión de la Escuela, permitiendo que a través de sus páginas fluyeran las ideas libremente y que fueran difundidas extramuros.



Coincide también el año, con el centenario del comienzo de la Primera Guerra Mundial, conflagración de gigantescas proporciones que conmovió al mundo entero y que superó con creces en muertes y daños a las anteriores guerras de la Era Industrial. Conflicto bélico éste, que tuvo variadas repercusiones en el mar con sucesos como la batalla conocida como Coronel – Malvinas, que es analizada en uno de los artículos de este número.

También Malvinas, pero ahora referida a nuestro conflicto bélico con Gran Bretaña en 1982, encuentra así mismo su lugar con el relato de un hecho bastante desconocido y poco documentado, como fue el requerimiento británico de un portaaviones a los Estados Unidos. En consonancia también con el tema Malvinas, que tanto desvela a los argentinos, publicamos una investigación acerca de la política argentina hacia este conflicto que mantenemos todavía abierto.

La geopolítica del agua, como próximo conflicto de la humanidad y con particular interés para Sudamérica, es delineado en dos artículos. También nos adentramos en los meandros de la sociología militar al analizar las múltiples facetas y los distintos puntos de vista del fenómeno de la guerra.

La vieja discusión acerca del significado de la palabra Estrategia y su evolución a través del tiempo es explicada con riguroso detalle en uno de los trabajos aquí impresos.

Los problemas estratégicos referidos al Islam, tan actuales por cierto, son analizados desde dos puntos de vista, con profundidad y rigor académico, en sendos artículos.

Cerrando esta breve descripción de los trabajos que hoy presentamos, sólo queda mencionar uno referido a la operación que llevó a la muerte del líder de Al Qaeda, Osama Bin Laden, con múltiples connotaciones en el ámbito militar que el lector sabrá apreciar.

La Revista es un lugar ideal para que los autores jóvenes y noveles, en particular los egresados de esta Escuela, puedan dar a conocer su pensamiento en un medio prestigioso, en el que también exponen sus ideas autores con fama y renombre, civiles y militares sin distinción. Docentes de esta Escuela exponen también aquí frecuentemente su pensamiento, madurado en el tiempo y puesto a prueba en la práctica docente, mediante la interacción cotidiana con el alumnado y la cátedra.

La Revista aspira también a ser un foro de debate, donde se desmenucen los temas relacionados con el mar y toda su problemática, en particular, aunque no excluyente, la

referida a la defensa de los intereses marítimos argentinos. Un debate que profundice el saber académico, donde se pueda replicar con argumentos y altura intelectual.

En un esfuerzo editorial adicional, que nos aproxima a la era de la Internet, hemos publicado, tanto en el sitio oficial de la Armada Argentina, como en el de la Escuela de Guerra Naval, la edición digital de la revista, con los últimos cuatro números, sin descuidar la edición impresa en el papel, todavía apreciada por muchos. Sin duda servirá a investigadores, docentes y a la comunidad académica toda.

Por último deseamos felicitar y agradecer, junto al Consejo Editorial, a los autores que han enviado sus artículos para ser publicados en este número 60, por el tiempo valioso que han invertido en realizarlos y por la generosidad que demuestran al permitirnos conocer su pensamiento y poder así asomarnos por fuera de nuestras propias limitaciones intelectuales.

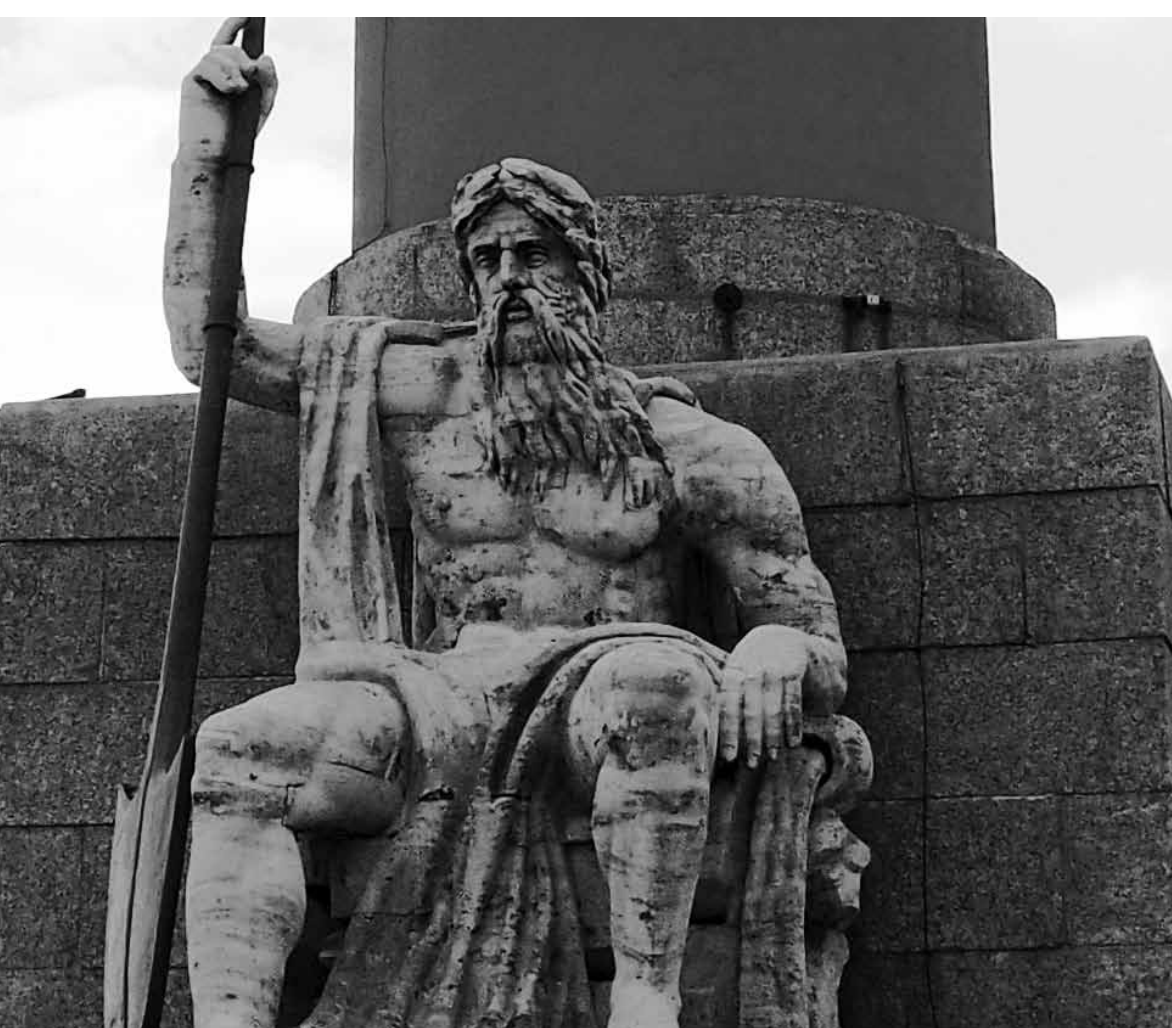
Carlos Ernesto Cal

Contraalmirante VGM (RE)

Director de la Revista de la Escuela de Guerra Naval

Reflexiones sobre la Operación *Neptune Spear*

Autor invitado: *Dr. Alastair Finlan*





El **Dr. Alastair Finlan** es Magíster en Economía por la Universidad de Gales, y Phd por la Univerdidad de Keele, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Enseñó en varias universidades (Keele, Plymouth, y la American University en el Cairo) y fue profesor varios años en el Britannia Royal Naval College. Actualmente es miembro del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos. El Dr Finlan es un reconocido especialista en distintas áreas dentro del campo de los Estudios Estratégicos (cultura militar, fuerzas especiales, liderazgo, entre otros). Es autor de varios libros y artículos sobre temas de su especialidad.

Reflexiones sobre la Operación *Neptune Spear*¹: Las Fuerzas Especiales Estadounidenses y la misión que acabó con Osama Bin Laden

Por Alastair Finlan

Es un privilegio para la Escuela de Guerra Naval presentar en este número este notable trabajo del Dr. Finlan, quien realiza una verdadera anatomía del modo en que operan las fuerzas especiales en la actualidad, en este caso el Seal Team 6 responsable de ejecutar la operación “Neptune Spear” que puso fin a las actividades terroristas –y a la vida- de Osama Bin Laden, el enemigo más buscado por los EE.UU, y la capacidad de estos equipos de fuerzas especiales para adaptarse a situaciones y escenarios complejos e impredecibles. Confiamos en que el presente trabajo generará un foro de análisis y discusión sobre los aspectos operacionales del empleo de las fuerzas especiales y el marco legal de este tipo de operaciones a la luz del contexto actual de los conflictos en medio oriente.

El artículo original en inglés fue traducido por las profesoras docentes de la Escuela de Guerra Naval Andrea Strasser, Verónica Cremades y Julia Mansilla, a quien agradecemos su desinteresada colaboración.

En las primeras horas del 2 de mayo de 2011, la población de Abbottabad se despertó con el sonido ahogado de los motores de los helicópteros que sobrevolaban la ciudad, seguido de una explosión al accidentarse uno de ellos. Unos treinta minutos más tarde, se oyó el ruido inconfundible de un helicóptero bimotor Chinook y más tarde un gigantesco estallido al tiempo que la nave volaba en pedazos. Lo que la gente no sabía en ese momento era que estas interrupciones inusuales en medio de la noche marcaron el momento en la historia cuando las Fuerzas Especiales Estadounidenses atacaron un complejo y mataron a Osama Bin Laden, el terrorista más buscado y conocido de la era moderna.

¹ La traducción literal es Lanza de Neptuno. Neptuno, dios del mar en la mitología romana se lo representa normalmente con una lanza de tres puntas o tridente. En adelante nos referiremos a la operación como Lanza de Neptuno.

La Operación Lanza de Neptuno fue una misión notable por toda una serie de cuestiones y no sólo por su resultado.² Fue una operación especial y, como tal, arroja luz sobre el velado reino de la guerra. Para el común de la gente, las Fuerzas Especiales que llevaron adelante el ataque son fuente de mito, misterio y especulación. Hollywood las ha retratado a través de varias generaciones, en películas que van desde *Los Boinas Verdes* (1968) a *Los Indestructibles* (2010) pasando, por supuesto, por la icónica serie *Rambo* (1982-2008), y ha alimentado así al mundo con imágenes de soldados sobrehumanos que parecían indestructibles y capaces de extraordinarias proezas, aunque le dedicó poco espacio al verdadero rol de estos soldados en la guerra. Una mirada más cercana revela que las Fuerzas Especiales son, en gran medida, los soldados de la era moderna. Sólo pueden hallarse en los anales de la historia a partir del siglo veinte y, más específicamente, de la guerra más sangrienta en la historia de la humanidad: la Segunda Guerra Mundial.

La Segunda Guerra Mundial fue testigo del nacimiento de las Fuerzas Especiales e instrumental en el desarrollo de unidades no contiguas capaces de conducir operaciones que penetraran en profundidad las líneas enemigas.³ Su origen en los desiertos de Egipto se vio posibilitado por la confluencia de tres tecnologías interrelacionadas y relativamente nuevas, como lo fueron los vehículos a nafta, las radios inalámbricas y los explosivos livianos, que permitieron que unidades reducidas actuaran de manera coordinada y logaran efectos notablemente desproporcionados para sus dimensiones. Este a simple vista pequeño nuevo salto en las capacidades militares de hecho contaba con implicancias de largo alcance. Por cientos de años, la guerra había tenido un carácter profundamente lineal⁴ y contiguo. En otras palabras, el punto de contacto entre las principales fuerzas opositoras en el campo de batalla formó la base cognitiva del pensamiento sobre estrategia militar. El progreso era medido en función del éxito en la vanguardia o los flancos de fuerzas contiguas⁵, representadas de manera física por el tradicional triunvirato de armas de combate: la artillería, la caballería y la infantería. Rara vez se accedía a la retaguardia enemiga, excepto en ocasión de un desastre militar (por la caída de la vanguardia) o un movimiento rápido (maniobra) que cogiera desprevenido al enemigo.

El desarrollo de las Fuerzas Especiales ofreció algo diferente. Por milenios, los pueblos, tribus y naciones han luchado de manera similar. Para reducirlo a una sencilla generalización, lo que solía hacerse era medir la fuerza militar propia con la fuerza militar opositora en un sangriento combate. Se avanzaba en el campo de batalla desgastando o matando y/o hiriendo de manera metódica a los combatientes enemigos. El propósito de este enfoque, aunque a menudo ignorado, era remover o degradar las fuerzas militares enemigas con el objeto de acceder a los comandantes de mayor rango y sus amos políticos, y así poner fin a la lucha. Se trata de aplicar una violenta acción social y así abrirse paso hasta las elites más

2 La literatura sobre Operación Lanza de Neptuno va en aumento y se destacan trabajos recientes tales como Bergen, P. (2012). *Manhunt: From 9/11 to Abbottabad – The Ten-Year Search for Osama Bin Laden*. London: The Bodley Head; Bowden, M. (2012). *The Finish: The Killing of Osama Bin Laden*. London: Grove Press; Owen, M., y Maurer, K. (2012). *No Easy Day*. London: Michael Joseph; y Schmidle, N. (2011). *Getting Bin Laden: What Happened That Night in Abbottabad*. The New Yorker.

3 Véase Finlan, A. (2008). *Special Forces, Strategy and the War on Terror: Warfare By Other Means*. London: Routledge, Kindle edition.

4 *Ibid*, Kindle edition.

5 *Ibid*, Kindle edition.

importantes del lado opuesto, aquellos que toman las decisiones claves. Destruir las fuerzas enemigas en batalla no es en sí mismo suficiente para ganar una guerra porque las naciones pueden reconstruirlas si es fuerte la voluntad de luchar. Pero, más importante aún, tal como nos recordaría Clausewitz, “la guerra es la mera continuación de una política [la política] a través de otros medios.”⁶ Dicho de otro modo, la victoria radica en el nivel político y, desde una perspectiva militar (históricamente hablando), esto ha implicado luchar para ganar acceso a la conexión político-militar al más alto nivel, desde los generales hasta los líderes políticos. Las naciones no necesariamente se rinden cuando son derrotados sus ejércitos, sino más bien cuando las elites políticas y militares deciden dejar de pelear. Esta perspectiva de concentrarse en la destrucción de las fuerzas enemigas puede describirse como la esencia de la guerra convencional contemporánea. Su adopción universal, su popularidad y su uso regular por parte de las naciones indican que ha adquirido una amplia aceptación internacional como supuesto subyacente sobre el hacer la guerra.

Por el contrario, las Fuerzas Especiales posibilitan otro medio para hacer la guerra: uno con el potencial de cambiar las reglas de juego. Ofrecen una alternativa no ortodoxa al paradigma fuerza-versus-fuerza. Al penetrar las líneas enemigas en lo más profundo y operar en países extranjeros, las Fuerzas Especiales proveen una opción militar fiable para obtener acceso a los comandantes militares de mayor jerarquía y/o sus amos políticos. Dicho de manera sencilla, las Fuerzas Especiales tienen el potencial de evitar las fases sangrientas de la guerra convencional para enfocarse en el objetivo final: la interacción política directa con los líderes militares y políticos opositores, con o sin la intervención de la fuerza letal. En resumidas cuentas, las Fuerzas Especiales son un tipo de unidad militar diferente⁷ que posee una forma inherentemente no convencional de conducir la guerra con posibilidades potencialmente revolucionarias, si es aplicada de manera juiciosa y con buena suerte.

Las Fuerzas Especiales y la Guerra Mundial al Terror

La intensa lucha en Afganistán e Irak durante alrededor de una década ha resultado en un cambio significativo y sistémico en las fuerzas armadas de los Estados Unidos y el Reino Unido, que resulta más visible en términos de mayores medidas de protección contra los devastadores efectos letales de artefactos explosivos improvisados (AEI), pero también con respecto a mejores armas y tácticas. Junto con estos claros avances en las capacidades, se ha dado un progreso equivalente -si no más significativo aún- en el desempeño de sus Fuerzas Especiales. Esto no ha de sorprender si se tiene en cuenta que las Fuerzas Especiales lideraron el camino en la guerra contra el Talibán en 2001⁸ y desempeñaron un papel crucial en la invasión a Irak en 2003 y en las operaciones de contrainsurgencia que siguieron. Más aún, los efectos de las “Guerras de Liberación” se sintieron con mayor intensidad en las unidades de primer nivel, las llamadas *Tier 1*, como la *Delta Force*, del

6 Howard, M., y Paret, P. (1989) (correctores y traductores). Carl Von Clausewitz: On War. Princeton: Princeton University Press (p.87) [Comentarios adicionales].

7 Alastair, F. Special Forces, Strategy and the War on Terror. Kindle Edition.

8 Para una discusión más amplia sobre cómo las Fuerzas Especiales fueron utilizadas en la Operación Libertad Duradera véase Finlan, A. (2014) Contemporary Military Strategy and the Global War on Terror: US and UK Armed Forces in Afghanistan and Iraq 2001-200. New York: Bloomsbury Academic.

Ejército de los Estados Unidos, y *Seal Team 6* o *DEVGRU*, el Grupo de Desarrollo de Guerra Naval Especial de los Estados Unidos, debido a su rol fundamental dentro de una organización ultra secreta llamada Comando Conjunto de Operaciones Especiales (JSOC según sus siglas en inglés). El JSOC surgió tras el desastre de la operación Tormenta del Desierto o Garra de Águila en 1980, la misión abortiva para rescatar a los rehenes estadounidenses en Irán.⁹ En tanto Comando, su autoridad incluye el control de las Fuerzas Especiales de elite y respalda sus operaciones con apoyo aéreo táctico. Durante la Guerra Mundial al Terror, logró alcanzar nuevas capacidades bajo la conducción del general Stanley McChrystal. Éste introdujo modificaciones en el abordaje de las operaciones que llevaron a estas unidades a niveles que actualmente están siendo reconocidos cuando se hace referencia a las Fuerzas Especiales. McChrystal aplicó el concepto de fusión a las Fuerzas Especiales al relacionar operaciones e inteligencia (O&I) todo lo estrechamente posible.¹⁰ En otras palabras, la capacidad de reunir inteligencia y la utilización de tecnología y redes informáticas mediante computadoras y programas de vanguardia se fusionó con las Fuerzas Especiales de elite y el apoyo aéreo táctico para mejorar el tiempo de reacción y aumentar el ritmo de las operaciones contra los insurgentes y terroristas. El pico de las operaciones especiales fusionadas se dio durante la ofensiva en Irak y es bien sabido que, bajo el mando del General David Petraeus, los Estados Unidos enviaron 30.000 tropas adicionales, mayormente a Bagdad, para estabilizar la catastrófica situación en tierra.

Suele ignorarse que junto con estas operaciones manifiestas, todas las noches y ocasionalmente de día también, el JSOC llevaba a cabo lo que se ha descrito como operaciones de “contraterrorismo industrial”¹¹ dirigidas a figuras clave de la insurgencia. De cierta forma, esto puede describirse como un intento de aniquilar una insurgencia haciendo precisamente eso. Sin embargo, quedan dudas sobre su efectividad. Las estimaciones indican que las Fuerzas Especiales llevaron a cabo diversas operaciones simultáneas cada noche y que miles de insurgentes fueron muertos en el proceso¹². Tal ritmo de operaciones tiene beneficios y dificultades. En primer lugar, las Fuerzas Especiales se tornan extraordinariamente experimentadas en relación a la ejecución de estas misiones y esto conlleva una competencia de orden superior. En segundo lugar, los riesgos de sus sumamente valiosos miembros aumentan en relación al número de misiones llevadas a cabo y los costos humanos de esta fusión se aproximan a la *Delta Force* y al *Seal Team 6* en cuanto a que la cantidad de heridos y muertos debe de haber sido significativa. Una presunción lógica, basada en un simple razonamiento deductivo, indicaría que estas misiones, junto con el envío adicional de tropas y operaciones similares en Afganistán, han sido probablemente los ambientes operacionales más costosos en la historia de ambas unidades. Sin embargo, hacia 2011 y al momento de la Operación Lanza de Neptuno, la conclusión fue que los Estados Unidos poseían las Fuerzas Especiales más capacitadas y experimentadas del mundo.

9 Véase Smith, M. (2006). *Killer Elite: The Inside Story of America's Most Secret Special Operations Team*. London: Weidenfeld & Nicolson (pp.27-28).

10 McChrystal, S. (2013). *My Share of the Task: A Memo*. New York: Portfolio/Penguin (pp.162-163).

11 Urban, M. (2010). *Task Force Black The Explosive True Story of the SAS and the Secret War in Iraq*. London: Little, Brown (p.91).

12 Ibid, pp.270-271.

Lecciones que dejó la Operación Lanza de Neptuno

Los parámetros para la Operación Lanza de Neptuno representaron un gran desafío y la misión se puede dividir en tres grandes fases: inserción, irrupción en el complejo mediante el uso de cargas explosivas y extracción. Los elementos más intrincados involucraban la fase inicial y final porque el escondite de Osama Bin Laden estaba en Pakistán, a más de 320 kilómetros de la base de lanzamiento del *Seal Team 6* en Jalalabad, Afganistán¹³. La importancia práctica surge del hecho de que el alcance de los helicópteros que transportaban el equipo de asalto, dos versiones furtivas de *Blackhawk* con importantes modificaciones, apenas superaba los 400 kilómetros¹⁴ así que tendrían que ser reabastecidos en algún lugar, probablemente en Pakistán, para completar su viaje de regreso. Más allá de los aspectos prácticos, la dimensión transfronteriza de la misión traía aparejada una multitud de potenciales escollos internacionales legales y políticos. En primer lugar, violar la soberanía de un país mediante la introducción de Fuerzas Especiales para llevar a cabo un asalto militar a un escondite constituía técnicamente un acto de guerra¹⁵, aun cuando fuera contra un elemento extranjero en ese país. En segundo lugar, la presencia de personal militar no autorizado de los Estados Unidos despertaba incómodos interrogantes sobre cómo lidiar con la reacción de las autoridades y los ciudadanos una vez en tierra. Tercero, cualquiera fuera el resultado de la misión, la relación entre Pakistán y los Estados Unidos se vería afectada una vez conocido el hecho de que los Estados Unidos habían llevado a cabo un asalto a Abbottabad.

Experiencia operacional y entrenamiento de familiarización

Es importante notar cómo el asalto a Osama Bin Laden encajó en el contexto del alcance de las Operaciones Especiales de los Estados Unidos la madrugada del 2 de mayo de 2011. Primero y principal, se trató simplemente de una de tantas operaciones que tuvieron lugar esa noche (alrededor de una docena)¹⁶ y que involucraban a las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos. Aparte del objetivo pretendido, no hubo nada especialmente inusual en esta misión y las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos habían llevado a cabo asaltos en Pakistán en numerosas ocasiones en el pasado reciente¹⁷. En segundo lugar, el *Seal Team 6* había estado realizando este tipo de actividad durante años. Todos los integrantes de las Fuerzas Especiales de la Marina de los Estados Unidos eran personal muy experimentado en combate, con múltiples períodos de servicio en Afganistán e Irak en su haber¹⁸. La gran calidad del personal fue un factor vital en el éxito de la incursión. Igualmente importantes fueron los niveles de preparación y el entrenamiento para la misión. Los *Seals* habían realizado prácticas del asalto en numerosas oportunidades en los Estados Unidos por lo que tenían una cabal idea tanto de lo que podía resultar bien como de aquello que podía resultar mal y, en base a eso, ajustaron

13 Owen. *No Easy Day*. (p.2). Kindle edition.

14 Este es el alcance aproximado de un helicóptero *Blackhawk* estándar. Véase el sitio web de Sikorsky www.sikorsky.com (recuperado el 23 de abril de 2014) en el que se expresa el alcance sin reserva: 276 mn.

15 Véase Finlan. *Special Forces, Strategy and the War on Terror*. Kindle Edition, (Capítulo 3).

16 Véase Schmidle. *Getting Bin Laden*.

17 *Ibid*.

18 Véase Owen. *No Easy Day* (p.103).

los requerimientos de la misión¹⁹. Se habían contemplado todos los aspectos, desde el tener que lidiar con civiles curiosos en el perímetro del predio hasta cómo se abrían las puertas del complejo. Para cuando el *Seal Team 6* aterrizó junto al escondite de Bin Laden, tanto psicológica como físicamente, las Fuerzas Especiales estaban en completa sintonía con las demandas de la misión y el entrenamiento de familiarización con el entorno del asalto redujo los niveles de incertidumbre y estrés que son inevitables en tales operaciones.

El acercamiento sigiloso

El desarrollo del helicóptero durante la Guerra Fría ha mejorado de forma radical la capacidad de desplegar Fuerzas Especiales. Esta tecnología de enorme flexibilidad ha permitido la introducción y el retiro de reducidos equipos de personal en el campo de batalla con relativa facilidad. Los helicópteros poseen numerosas ventajas, pero presentan una desventaja fundamental: el ruido distintivo que los caracteriza y que, con mucha frecuencia, ha puesto en evidencia su llegada y la presencia de las Fuerzas Especiales. Esto les otorga a las fuerzas de oposición un tiempo de advertencia crítico para preparar la resistencia. Para la Operación Lanza de Neptuno, los planificadores militares de los Estados Unidos emplearon una tecnología que representó un revolucionario paso adelante: helicópteros furtivos. La tecnología de sigilo había existido durante décadas, pero principalmente confinada a las aeronaves tales como el ahora retirado avión furtivo de ataque F-117 y el bombardero furtivo B-2A. Esta tecnología está diseñada para reducir la señal de radar de una aeronave usando enmascaramientos especiales y formatos que ahogan tal señal y las emisiones calóricas; algunas fuentes agregan que también se había reducido el ruido de los helicópteros²⁰. El empleo de estos nuevos helicópteros le ofreció a las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos grandes ventajas para llegar al objetivo sin ser detectadas por las fuerzas militares pakistaníes en la frontera con Afganistán, pero también para crear un grado de confusión en el complejo debido a que no sonaban como helicópteros normales. Por un corto tiempo, esta tecnología le daría a las fuerzas de asalto la iniciativa durante unos minutos críticos durante la fase de inserción.

La Operación Lanza de Neptuno también fue testigo de un cambio metodológico significativo en el modo en que las Fuerzas Especiales asaltaron el complejo. Durante décadas, las Fuerzas Especiales alrededor del mundo habían recibido la influencia del enfoque británico para despejar edificios ocupados por terroristas y sus rehenes. Éste puede describirse crudamente como el método ruidoso. En pocas palabras, mediante el uso de granadas detonadoras o aturdidoras, los equipos irrumpen explosivamente en los edificios y despejan los recintos uno a uno usando velocidad y ruido para apabullar y dominar psicológicamente a los terroristas quienes, a menudo, apenas logran divisar a figuras vestidas de negro que lanzan granadas cegadoras antes de ser doblegados por una carga de fuego sostenida. Este estilo está bien representado en el exitoso resultado de la toma de la embajada iraní (en Londres) en 1980 que continúa siendo un momento trascendental en la historia de las operaciones de contraterrorismo

¹⁹ Ibid, pp.173-178

²⁰ Véase Bergen. *Manhunt*. Kindle Edition; Bowden. *The Finish*. Kindle edition (p.185).

de la era moderna. Por el contrario, el *Seal Team 6* usó un método completamente diferente en Abbottabad, que puso énfasis en el sigilo y el mínimo de ruido y que era más semejante a un antiguo enfoque alemán que retrotrae a la Segunda Guerra Mundial. En esta guerra, el líder alemán de las Fuerzas Especiales más famoso era Otto Skorzeny, quien privilegió un método de asaltar objetivos de la forma más silenciosa posible, idealmente sin disparos de armas. Su forma de pensar era muy simple: la gente responde al fuego con fuego mientras que el silencio produce confusión²¹. Hacia el siglo XXI, las tecnologías de las armas pequeñas implicaron que los *Seals* tuvieran armamento con supresores de ruido²² y el método silencioso ciertamente sembró confusión entre la familia de Bin Laden y sus seguidores, entre quienes tan sólo uno logró disparar su arma por un breve lapso²³.

Control del espacio y el tiempo

El control del espacio y del tiempo es un factor esencial para lograr el éxito de muchas operaciones especiales, en particular, aquellas que conciernen al antiterrorismo, el asalto a un edificio con el objetivo de matar o aprehender terroristas y/o a la liberación de rehenes. La variable clave es la velocidad²⁴. Es fundamental que las Fuerzas Especiales, desde el punto de inserción hasta el momento del asalto, ejerzan una influencia de control envolvente sostenida en tiempo y espacio para poder así vencer la resistencia y asegurarse el éxito de la misión. Cualquier demora favorece a los terroristas ya que les proporciona tiempo suficiente para pensar y adaptarse cognitivamente a la situación que se desarrolla y les permite contrarrestar, de forma efectiva, cualquier ataque por parte de las Fuerzas Especiales o, incluso, poner en peligro la vida de alguno de sus rehenes. Las Fuerzas Especiales, debido a su naturaleza, carecen del beneficio que trae aparejado el ataque en masa. La masa les provee a las fuerzas militares convencionales la resiliencia necesaria para enfrentar la adversidad, combatir atrincherados por largos periodos y tener la capacidad adecuada para adaptarse a niveles significativos de bajas y, aun así, lograr el objetivo. Por el contrario, las Fuerzas Especiales deben utilizar la velocidad para compensar el déficit de soldados y mantener, de esta forma, el ritmo adecuado de operaciones que les permita conservar la iniciativa. El peor resultado posible de una operación de las Fuerzas Especiales es paralizarse frente a una firme oposición y sufrir bajas que traigan aparejadas consecuencias graves, ya que la tolerancia es directamente proporcional al tamaño de la unidad.

El asalto al escondite de Bin Laden es un claro ejemplo de esta situación. El equipo de asalto estaba compuesto por 22 miembros, un experto en explosivos, un intérprete y un perro de rastreo²⁵. Los *Seals* se dividieron en cuatro equipos que viajaron en dos helicópteros, *Chalk 1*

21 Charles Foley ha escrito uno de los mejores libros sobre el enfoque de Skorzeny acerca de las operaciones especiales, aunque ya es muy antiguo. Véase Foley, Ch. (1957). *Commando Extraordinary: The Spectacular Exploits of Otto Skorzeny*. London: Pan Books Ltd.

22 Owen. *No Easy Day* (p.220).

23 Ibid.

24 La velocidad es definida como uno de “los seis principios pertenecientes a las operaciones especiales”. Otros principios son: la simplicidad, la seguridad, la repetición, la sorpresa y el propósito. Para más información, véase McRaven, W. (1996). *Spec Ops - Case Studies in Special Operations Warfare: Theory and Practice*. New York: Ballantine Books (p. 8). El autor de este excelente libro fue el Vicealmirante William McRaven, oficial superior responsable de la Operación Lanza de Neptuno.

25 Owen. *No Easy Day* (p.195).

y *Chalk 2*. Cada equipo tenía una misión específica, por ejemplo, formar un perímetro de seguridad o atacar una instalación particular dentro del escondite. El plan era arriesgado pero sensato. Consistía en llevar a cabo un ataque aéreo multidireccional mediante el aterrizaje de los *Seals* en el patio y en los tejados del escondite. Mientras tanto, el intérprete, el perro y un equipo especializado protegían el perímetro. Los helicópteros descendieron en plena oscuridad ya que minutos antes del ataque se cortó misteriosamente el suministro de electricidad en todo el distrito, incluso en el complejo donde se encontraba Bin Laden²⁶. Esta situación favoreció a las Fuerzas ya que contaban con capacidades mejoradas de visión nocturna. Los habitantes del complejo no podían encender ninguna luz; esto ayudó a que el factor psicológico y de parálisis aumentara a medida que los intrusos accedían al complejo lenta y silenciosamente, y eliminaban cualquier amenaza potencial mientras que los habitantes intentaban descifrar qué estaba ocurriendo en plena oscuridad.

Adaptabilidad

Existe una vieja máxima militar que dice que ningún plan sobrevive al contacto con el enemigo. Operación Lanza de Neptuno es un claro ejemplo de ello. El vuelo de noventa minutos²⁷ hacia el complejo en Pakistán en la madrugada del 2 de mayo fue perfecto y los helicópteros furtivos lograron traspasar las fronteras de Pakistán sin ser advertidos. Los problemas comenzaron cuando uno de los helicópteros (*Chalk 1*) intentó mantenerse en el aire sobre el complejo pero sufrió una falla técnica (lo que se conoce como *asentamiento con potencia*)²⁸ cuando intentaba descender debido a las corrientes de aire que produjeron las altas paredes del complejo. Luego de un audaz intento, los pilotos lograron aterrizar con habilidad. El helicóptero quedó intacto, apoyado sobre la cola cerca de las paredes del patio. Por suerte, no hubo heridos. El accidente del helicóptero cambió fundamentalmente la fase inicial del asalto. Al ver lo que sucedía, la tripulación del *Chalk 2* abandonó la misión inicial: desplegar un equipo de soldados sobre el techo del complejo. En cambio, decidió dejar a los *Seals* fuera de las instalaciones²⁹. En realidad, fue una decisión acertada porque la pérdida de la mitad de los recursos aéreos -tenían helicópteros *Chinook* como refuerzo dentro de la distancia de ataque, en caso de ser necesario- significaba preservar a toda costa la otra mitad. Una de las características más notables de la Operación Lanza de Neptuno fue la capacidad de los *Seals* y los coordinadores de la misión a Jalalabad de adaptarse a la situación luego de un comienzo accidentado. Asimismo, es importante notar cómo adaptaron, tranquilos y con calma, su estrategia a las nuevas circunstancias.

Años de experiencia en la conducción de estas operaciones hicieron su contribución y los *Seals* acomodaron la caída de un helicóptero sin perder efectividad en la misión. Toda la operación, desde el aterrizaje, la muerte de Bin Laden y sus seguidores, el secuestro de las computadoras y la documentación de inteligencia hasta la extracción, fue cumplida con éxito en tan solo 40 minutos.³⁰

26 Bowden sugiere que los “agentes de la CIA” fueron quienes cortaron la electricidad. Véase Bowden. *The Finish*. Kindle edition (p.228).

27 Véase Schmidle. *Getting Bin Laden*.

28 *Ibid*.

29 Owen. *No Easy Day*. (p.217).

30 Gates, R. (2014). *Duty: Memoirs of a Secretary at War*. London: WH Allen, Kindle Edition.

Conclusiones

La operación Lanza de Neptuno condensó la esencia del potencial extraordinario que tienen las Fuerzas Especiales en el siglo XXI. La inteligencia de primer nivel que brindó la Agencia Central de Inteligencia junto con el trabajo de las Fuerzas Especiales produjeron la neutralización del comandante supremo de Al Qaeda y la captura de material de inteligencia sensible que podría haber sido catastrófica para la supervivencia de la organización terrorista a largo plazo. Bin Laden era la cabeza de una organización terrorista y no era para nada sorprendente el hecho de que tuviera en su poder tal cantidad de información de inteligencia valiosa.

El asalto al complejo contó con el apoyo de una extraordinaria inteligencia cuidadosamente reunida, lo cual permitió identificar a todos los ocupantes del lugar. Las Fuerzas Especiales tenían conocimiento de cuántos hombres y mujeres habitaban la casa, al punto tal que, cuando ingresaron al segundo piso sabían que el hijo mayor de Bin Laden, seguramente, los estaría esperando. Por eso, un integrante de las Fuerzas Especiales susurró el nombre del muchacho en la oscuridad y cuando éste se refugió en una esquina de la habitación, le disparó en la cabeza³¹.

Gran polémica rodea a la muerte de Bin Laden ya que hay diferentes opiniones sobre la forma en la que se le dio muerte³² pero, excepto para aquellos involucrados en la misión, este tema no cobra importancia comparado con su resultado: la eliminación del autor de los atentados del 11 de septiembre y la captura de sus documentos y archivos. Encontrar a Bin Laden llevó casi una década; no obstante, la Operación Lanza de Neptuno constituyó finalmente el uso lógico de la fuerza militar y la combinación acertada de unidades e inteligencia de primer nivel. Combinar las tareas de la Agencia Central de Inteligencia con el trabajo de las Fuerzas Especiales demostró ser la respuesta correcta de los Estados Unidos al desafío asimétrico del terrorismo internacional. La Operación Lanza de Neptuno es una misión importante que merece ser estudiada y analizada. No sólo por ser uno de los ataques más exitosos y arriesgados de la era moderna, sino también porque deja entrever el potencial futuro de las Fuerzas Especiales en el siglo XXI más allá de la Guerra Mundial contra el Terrorismo.

³¹ Ibid, pp.231-232.

³² Existen varias interpretaciones en cuanto a cómo murió el líder de Al Qaeda. Algunos dicen que le dispararon mientras subía las escaleras (Owe y Bowden) y otros, que tuvo un enfrentamiento cara a cara con un Seal quien utilizó la técnica de disparo par controlado y le disparó en la cabeza y en el pecho (Bergen y Schmidle).

Bibliografía

- BERGEN, P. (2012). *Manhunt: From 9/11 to Abbottabad – The Ten-Year Search for Osama Bin Laden*. London: The Bodley Head.
- BOWDEN, M. (2012). *The Finish: The Killing of Osama Bin Laden*. London: Grove Press.
- FINLAN, A. (2008). *Special Forces, Strategy and the War on Terror: Warfare By Other Means*. London: Routledge.
- FINLAN, A. (2014). *Contemporary Military Strategy and the Global War on Terror: US and UK Armed Forces in Afghanistan and Iraq 2001-2012*. New York: Bloomsbury Academic.
- FOLEY, Ch. (1957). *Commando Extraordinary: The Spectacular Exploits of Otto Skorzeny*. London: Pan Books Ltd.
- GATES, R. (2014). *Duty: Memoirs of a Secretary at War*. London: WH Allen.
- HOWARD, M., y Paret, P. (correctores y traductores) (1989). *Carl Von Clausewitz: On War*. Princeton: Princeton University Press.
- MCCHRYSTAL, S. (2013). *My Share of the Task: A Memoir*. New York: Portfolio/Penguin.
- MCRAVEN, W. (1996). *Spec Ops - Case Studies in Special Operations Warfare: Theory and Practice*. New York: Ballantine Books.
- OWEN, M., y Maurer, K. (2012). *No Easy Day*. London: Michael Joseph.
- SCHMIDLE, N. (8 de agosto de 2011). *Getting Bin Laden: What Happened That Night in Abbottabad: The New Yorker*.
The Sikorsky official website www.sikorsky.com.
- SMITH, M. (2006). *Killer Elite: The Inside Story of America's Most Secret Special Operations Team*. London: Weidenfeld & Nicolson.
- URBAN, M. (2010). *Task Force Black: The Explosive True Story of the SAS and the Secret War in Iraq*. London: Little, Brown.

Si vis pacem, para bellum
La Estrategia,
o el arte de anticipar
las guerras futuras

Por el *Capitán de Navío de IM Alejandro Javier Di Tella*





Capitán de Navío de IM Alejandro Javier Di Tella.

Nacido en Buenos Aires, el 28 de noviembre de 1961. Se recibió de Guardiamarina en 1983. Ascendió a Capitán de Navío el 31 de diciembre de 2009. Aprobó el Curso de Comando y EM en 2002. En el año 2009 aprobó el Curso Conjunto de Estrategia y Conducción Superior, y desarrolló el Curso de Altos Estudios Estratégicos en el Centro de Estudios de Defensa, España. Durante el 2010 cursó la Maestría en Estudios Estratégicos, en el Instituto Universitario Naval. Prestó servicios en los Batallones de IM N°1 y N°5, en el Batallón Seguridad de Puerto Belgrano, el Comando de la IM y el Comando de Instrucción y Evaluación de IM. Se desempeñó como Comandante del Batallón Seguridad del EMGA, de la Agrupación Servicios de Cuartel y del Cuartel General del EMGA. Fue destacado en misión de paz a Chipre con la Fuerza de Tareas Argentina 3. Desempeñó tareas docentes en la Escuela de Oficiales de la Armada, en Fort Benning (EE.UU.), y al presente es profesor adjunto de Estrategia en la Escuela de Guerra Naval. Se desempeña actualmente como Jefe de Planeamiento Estratégico, en la Dirección de Planes de la Armada.

*Si vis pacem, para bellum*¹

La Estrategia, o el arte de anticipar las guerras futuras

Por el Capitán de Navío de IM Alejandro Javier Di Tella

Resumen

La palabra ESTRATEGIA encierra un complejo concepto que resulta aparentemente, esquivo de definir. O quizás es un concepto simple, de definición compleja. Lo concreto es que el concepto ha evolucionado desde sus orígenes relativamente simples, y ello ha obligado a complejizar su definición, para diferenciar los sucesivos estadios. ¿Nos ayuda esto a entender qué significa? ¿A interpretar su verdadera dimensión? En esto como en pocas cosas se requiere de un enfoque simple que contribuya a despejar la incertidumbre y ambigüedad propias de ese nivel de abstracción, que discurre entre las voluntades de los actores.

ESTRATEGIA – MILITAR - POLÍTICA

Abstract

The word STRATEGY encloses a complex concept that is apparently elusive to define. Or maybe it's a simple concept, with a complex definition. The fact is that the concept has evolved from its relatively simple beginnings, and this has forced complicate its definition to differentiate the successive stages. Does this help us to understand what it means? To interpret its true dimension? In this, as in a few things, it takes a simple approach to help overcome the uncertainty and ambiguity, specific to this level of abstraction, which runs between the actor's wills.

STRATEGY – MILITARY - POLITICS

Una razón por la que las matemáticas gozan de especial estima, sobre todas las otras ciencias, es que sus leyes son absolutamente ciertas e indiscutibles, mientras que las de las otras ciencias son hasta cierto punto debatibles y en peligro constante de ser derrocadas por hechos recién descubiertos.

Albert Einstein

¹ “Si quieres la paz prepara la guerra”; Flavio Vegecio Renato; Epitoma rei militaris, Libro III, Prefacio.

En el dicho de Albert Einstein que precede a estas palabras se habla de “todas las otras” ciencias como “debatibles” por contraposición a la matemática, honrada con el atributo de la certeza y calificada de indiscutible. En el otro extremo, haciendo abstracción de si la consideramos una ciencia, quizás debamos colocar a la *Estrategia*, que al decir de Carl von Clausewitz, uno de sus padres, reina entre la incertidumbre, la fricción y la niebla.

Y es que haciendo gala de estos atributos, la estrategia se ha mostrado esquiva como pocas al momento de aceptar definiciones. Desde la antigüedad, en donde el término registra su nacimiento, y hasta nuestros días han sido muchos y muy variados los intentos por definirla; tan variados que despiertan en más de un pensador sensibles quejas sobre la deformación de la palabra. Este ensayo ve la luz, justamente, a raíz de una de estas proposiciones, la del Doctor Mario Enrique Sacchi², en oportunidad de compartir con nosotros durante el dictado de su cátedra, su definición filosófica de la estrategia.

La definición del Dr. Sacchi brindada en clase es bastante clara y precisa, en cuanto a la idea que pudiéramos tener previamente sobre la materia. Define a la estrategia como la “ciencia y arte ordenados a la consecución de la victoria política y militar, que consiste en la obtención de una paz duradera en la guerra”. Lo que llamó mi atención, y me inspiró a la hora de elegir el tema para mi ensayo, fue su aseveración, casi categórica, de que el término estrategia había sufrido tantas modificaciones en su uso, que llegan incluso a tergiversar su significado y que en su opinión el alcance de la palabra estrategia solo debe mantenerse ligado a la guerra y a lo militar. ¿Tan así podría ser? ¿Tergiversar su significado? Valía la pena seguir explorando el concepto. Nos recomendó la lectura de un artículo de su autoría³ en donde podríamos encontrar un desarrollo más acabado de su pensamiento respecto a la significación de la palabra estrategia. Este escrito tomará como punto de partida el mencionado artículo, para luego arriesgarse en un análisis sobre el uso actual del término estrategia y sus connotaciones.

Estrategia. Alteración de su significado

El artículo, comienza por hacernos ver que el término que nace identificando el arte de conducir a las tropas en combate ha universalizado tanto su empleo que hoy en día se requiere adjetivar la palabra “estrategia” para poder precisar la forma de su utilización. Surgen así conceptos como la estrategia política, la económica, la sindical y hasta la deportiva, entre muchas otras, que forman en paralelo con la estrategia militar, como si esta última fuera una más del montón.

Esta necesidad de adjetivación, en el caso de la estrategia militar no ha hecho otra cosa que redundar su significado, que de por sí se encuentra atado a lo militar y resulta tan desatinado como hablar de *hombre humano o Dios divino*, según el autor⁴. Más fácil parece

2 El Dr. Mario Enrique Sacchi es titular de la cátedra de Filosofía Aplicada, de la Maestría de Estudios Estratégicos, dictada por la Unidad Académica Escuela de Guerra Naval, del Instituto Universitario Naval.

3 SACCHI, Mario Enrique; “*Problemas relativos a la alteración contemporánea del significado de la estrategia*”; Revista de la Escuela de Guerra Naval, Diciembre de 2002, pp. 97-105.

4 SACCHI; *Op. Cit.*; p. 97.

aceptar el uso de diferentes palabras para referirse a un mismo concepto, pero lo complejo y reprochable en este caso es que usemos la misma palabra para distintas significaciones a veces demasiado disímiles. El diccionario tampoco ayuda, ya que de las tres acepciones la primera refleja verdaderamente el significado del término (Arte de dirigir las operaciones militares) pero las otras dos son, en el mejor de los casos, discutibles.

Si nos remontamos a los tiempos clásicos, en la antigua Grecia, la palabra correspondiente y toda la familia de términos relacionados, se refieren al militar o a lo militar, como el general, el comandante, la acción de comandar un ejército, la campaña militar. Se puede concluir entonces que estamos hablando de la defensa y seguridad del Estado, confiadas estas, a su aparato militar y por ende se concluye la naturaleza esencialmente política de la estrategia ya que esta es una tarea “propia y exclusiva del gobierno del Estado”⁵. Esto pareciera contraponerse en algún sentido con los autores tradicionales sobre el tema, como Clausewitz, Jomini o incluso algunos más cercanos como Aron, quienes mantienen el concepto ligado a lo eminentemente militar y operativo del fenómeno de la guerra y prefieren la “naturaleza más pura y restrictivamente militar de la praxis estratégica”⁶.

Obviamente, no todos se sienten a gusto con esta limitación conceptual y están quienes prefieren extender su significado a otras áreas del quehacer político. Se cita la definición adoptada por la Junta de Jefes de Estado Mayor de los Estados Unidos de América (máximo estamento militar de asesoramiento del poder ejecutivo) como ejemplo de esta postura, singularmente adoptada por un organismo específicamente militar⁷. La definición en cuestión considera a la actividad militar como una más de las herramientas en manos del Estado para alcanzar los fines políticos. Aun más... recalca el accionar de la estrategia no solo en la guerra, sino también en épocas de paz:

“La Estrategia es el arte y ciencia de desarrollar y usar, en tanto sean necesarias, las fuerzas políticas, económicas, psicológicas y militares, durante la paz y la guerra, para proveer el mayor apoyo a las políticas en orden a incrementar las probabilidades y las consecuencias favorables de la victoria y a disminuir las oportunidades de derrota”.

También se cita a Handel, profesor de la Escuela de Guerra Naval de los Estados Unidos, que simplifica y a la vez expande la definición del Pentágono: “*La estrategia es el desarrollo y uso de todos los recursos en la guerra y en la paz en apoyo de las políticas nacionales que aseguren la victoria*”⁸. Esta vez leemos “todos los recursos” de la Nación, orientados a la consecución de los fines “nacionales”. Se hace ver también que Handel en su obra señala la diferencia con los clásicos, que nunca incluyeron en el concepto otros aspectos que los puramente militares direccionados a la conducción operativa de la guerra.

5 SACCHI; *Op. Cit.*; p. 99.

6 SACCHI; *Op. Cit.*; p. 99.

7 El Doctor Sacchi obtiene dicha definición traduciendo la versión original en inglés publicada en la Edición 1989 del Diccionario de Términos Militares (US Joint Chiefs of Staff; *Joint Publication 1-02 Dictionary of Military and Associated Terms*; Washington DC; DoD; 1989).

8 Handel, Michael I; *Masters of war: Classical Strategy Thought*; 2nd Edition (London & Portland, OR: Frank Cass, 1996), p.36. Traducción del Dr. Sacchi.

El problema está planteado cuando se traslada el concepto fuera de los tradicionales ámbitos castrenses o de la defensa, hacia otras esferas del quehacer humano, con algún grado de equiparación con las actividades militares. “¿Hasta qué punto se justifica la ampliación del significado de la estrategia de un modo tal que rebase su limitación original a los asuntos de incumbencia castrense?”⁹. El autor expone que el problema escapa al plano puramente gramatical para abordar el nivel conceptual, pues se pone en riesgo la capacidad del lenguaje para transmitir conocimiento y significado a la vez que servir como herramienta de comunicación.

Analiza seguidamente, cómo muchas otras palabras y términos ligados originalmente a lo militar son empleados asiduamente en otros ámbitos de la vida cotidiana y concluye que “...en nuestro tiempo se ha venido a llamar estrategia toda acción que, por analogía con el ejercicio de las operaciones castrenses, exige empeñarse en trabajos metódicos y sistemáticos, por lo general intrincados y riesgosos, para la consecución de determinados fines”¹⁰. Este uso de la palabra estrategia con arreglo a significaciones impropias, coincide con el uso figurativo de los términos en alegorías y metáforas. Cerrando el análisis de las implicancias de la traslación del concepto de estrategia fuera del ámbito militar, se ejemplifica mediante analogías, el uso del término en campos no castrenses pero que a la vez, difícilmente, admitan el desarrollo de actividades típicamente militares. Con casos válidos, aunque a mi entender demasiado extremos, pone de relieve que el sustantivo estrategia no puede emplearse con propiedad fuera de su ámbito originario específico.

No solo la estrategia ha visto ampliado el universo de su uso. La palabra “política” ha atravesado un camino similar, por el cual su casi privilegiado significado de referirse al gobierno del Estado y de la cosa pública, se ha visto reducido genéricamente al concepto de administración y gerenciamiento, en otros campos y actividades más mundanas; tales las políticas empresarias, publicitarias, de personal, etc. Más allá de esto, el autor manifiesta que hoy día, las palabras “política” y “estrategia” se emplean como sinónimos, lo cual obviamente dista bastante de ser exacto. Si empleamos ambos términos en sus significaciones adecuadas, es obvio que la estrategia está siempre contenida en el concepto de política, ya que el empleo de los medios militares a disposición de la Nación siempre serán materia de gobierno del Estado, pero no así al revés, ya que no todas las acciones de política, están dirigidas a la defensa de la Nación o son de corte estratégica. Mucho más se manifiesta esta discrepancia en la medida que utilicemos dichas palabras con los significados más actuales, cuestionados por el autor.

Finalmente, llegando al epílogo, el artículo cuestiona la definición muy actual de estrategia como el método para la solución de los conflictos. Nuevamente nos encontramos aquí que la amplitud de significados que se asigna a la palabra “conflicto” vuelve a sacar a la estrategia del contexto específico de lo eminentemente castrense. Y si además pretendiéramos mantener su condición de sinónimo de “política”, entonces deberíamos admitir que también esta última palabra estaría orientada a la resolución de los conflictos. ¡Menuda

9 SACCHI; *Op. Cit.*; pp. 100-101.

10 SACCHI; *Op. Cit.*; pp. 101-102.

contradicción, cuando es a menudo la acción política la causa (por lo menos accidental) de muchos de los conflictos devenidos en guerra! El autor cierra su artículo diciendo que hasta tanto no se esclarezca el significado y noción de la palabra “*conflicto*” no puede encararse el “*análisis de la naturaleza de la estrategia*”¹¹.

Estrategia. Evolución de su significado

Hasta aquí las nociones del Doctor Sacchi en cuanto a la alteración que ha sufrido el significado de la *palabra* estrategia. A partir de ahora exploraré por otros caminos la evolución del *concepto* de estrategia, con el ánimo de llegar a poder coincidir o discrepar con lo expuesto hasta el momento. Me voy a apoyar para ello en los escritos del Teniente Coronel Donald Baucom, de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos de América.

Como se marcó previamente, el concepto nace ligado a la palabra ya en la época de los griegos, para significar el arte del general o Strategus. Todo lo relacionado a la función del militar que conducía los ejércitos al combate se identificaba de alguna manera con esta palabra así como las mismas actividades propias del enfrentamiento. De ahí que el concepto de estrategia nazca ligado a la actividad del militar y por ende a las cosas de la guerra. Y estas cosas estaban limitadas en la realidad a lo que acontecía en el campo de combate, a las estratagemas de los generales para posicionar mejor sus fuerzas antes del combate en sí mismo y a la forma de librarlo. Esto fue la norma durante los dos mil años siguientes, hasta la Guerra de los Treinta Años y la Paz de Westfalia (1648). No es que no hayan cambiado las guerras... por supuesto hubo infinidad de avances tecnológicos desde los hoplitas griegos hasta los mercenarios de Flandes, pero las guerras seguían dirimiéndose en el campo de batalla elegido para que dos generales desplieguen y enfrenten en combate a sus ejércitos.

A pesar de ello, la Guerra de los Treinta Años fue una contienda sumamente sangrienta que asoló Europa, ya sea por las matanzas en los campos de batalla o por las enfermedades que devastaron ciudades y pueblos enteros y que castigaron duramente a las sociedades de la época y a sus economías. Esto marcó hondamente a los gobernantes y con la Paz de Westfalia (que puso término a la guerra) y el surgimiento de los Estados – Nación (su consecuencia política más importante) se impuso la determinación de limitar los efectos de la guerra. Las guerras totales aparecieron como un sin sentido y en su lugar se prefirió conducir conflictos con objetivo limitado y empleando para ello los recursos que no afectaran el desarrollo normal de los Estados. Esto, en particular en lo que se refería a los recursos humanos que eran necesarios para hacer funcionar la economía del Estado, y a la limitada capacidad de producción de bienes y servicios que apenas alcanzaba para sostener las necesidades de la población en general. Consecuencia lógica: obligación de disminuir drásticamente las dimensiones de los ejércitos, que por otro lado solo eran útiles en la guerra. Las tácticas imperantes, que implicaban la aproximación de los ejércitos contendientes a distancias tales que tornaban cualquier desenlace en una segura carnicería, volvieron cautos a estadistas

11 SACCHI; *Op. Cit.*; p. 105.

y generales que evitaban enfrentar sus costosos ejércitos excepto que las condiciones fueran lo menos balanceadas, sino favorables. Todos estos aspectos contribuyeron a que la estrategia siguiera íntimamente relacionada con la guerra y exclusivamente con el combate en el campo de batalla, que siguió siendo el concepto imperante hasta los albores de la Edad Contemporánea¹².

Pero la guerra volvería a salirse de los cauces pulcros y limitados en los que se la había encasillado, producto principalmente de tres revoluciones que se dieron sobre fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX. La primera de ellas, la revolución francesa, no solo derroca una monarquía absoluta y enfrenta a Francia con el resto de los Estados monárquicos de la época, sino que cambia la relación del pueblo con el gobierno del Estado y por ende también las obligaciones que aquel tiene para con la defensa de este último. Surgen los grandes ejércitos nacionales, que tanto en las guerras contrarrevolucionarias como en las napoleónicas, le permiten a Francia desplegar inmensas formaciones militares equivalentes ellas solas a los ejércitos del resto de las potencias monárquicas aliadas, producto ya no de la leva sino del deber cívico de toda población de enfrentar con las armas las amenazas a su Nación.

En forma incipiente al principio, pero ya más claramente en la guerra de secesión norteamericana o en la guerra franco-prusiana, estas grandes formaciones nacionales pueden ser equipadas, abastecidas y movilizadas gracias a los desarrollos provenientes de un segundo tipo de revolución: La revolución industrial. La producción de bienes y servicios en masa y el surgimiento del transporte ferroviario y marítimo a vapor transformaron el concepto de la logística. Pero los cambios que introdujeron la revolución industrial y las revoluciones nacionales fueron también motivo de nuevos desarrollos en otros campos. La necesidad de organizar, reclutar, entrenar, equipar, abastecer, movilizar y conducir tan tremendas formaciones se convirtió en un reto. Los ejércitos se tornaron tan grandes que los campos de combate comenzaron a exceder las dimensiones que un solo general podía controlar desde la cima de una altura aledaña.

Coordinar su accionar requería de sistemas de comando y comunicaciones cada vez más complejos. La solución a este desafío apareció hacia fines del siglo XIX con los Estados Mayores Generales que constituyeron la revolución gerencial en el campo militar, al decir de Walter Millis: “La guerra estaba ahora en manos, no solo de profesionales, sino de profesionales altamente entrenados y técnicamente expertos, que en una crisis echarían mano a todos los recursos humanos e industriales de los ahora modernos y altamente integrados Estados”¹³. Es aquí cuando nuestro concepto de estrategia comienza lentamente a cambiar... a evolucionar. Sin embargo, a pesar de un ignoto Carl von Clausewitz que argumentaba que la guerra era un instrumento de la política, los pensadores militares de la época seguían concentrados en los campos de batalla y en la derrota de los ejércitos enemigos, aunque sí reconocían que la estrategia debía incluir ahora no solo la propia acción del combate, sino todos los planes de preparación, movilización, posicionamiento y apoyo de las fuerzas en operaciones. Es decir,

12 BAUCOM, Donald R. (LTC, USAF); “*Historical Framework for the Concept of Strategy*”; en *Military Review*; Marzo 1987; pp. 3-5.

13 MILLIS, Walter; “*Arms and man. A study in American military history*”; G.P. Putnam’s Sons; NY; 1956; p. 206. Traducción del autor.

la estrategia subía un escalón y se asomaba al planeamiento de las campañas, o lo que hoy denominaríamos el arte operacional¹⁴.

De esta forma, sobre finales del siglo XIX las guerras volvieron a escalar al nivel de guerras totales sin que estadistas o militares parecieran percatarse o preocuparse por ello, hasta llegar a eclosionar con el conflicto que se dio en llamar la Gran Guerra y que hoy conocemos como la Primera Guerra Mundial. Luego de un primer período de maniobras los ejércitos se estancan en una línea de frente continua y se dedican a desangrarse mutuamente. Se ejercita al máximo el concepto de guerra de desgaste que implicaba provocar el mayor daño posible a los ejércitos enemigos hasta que las naciones colapsaran extenuadas y se retiraran de la contienda. Por su parte, el resto de la sociedad y la economía de los Estados se alineaban detrás del esfuerzo de guerra y todos los recursos de las naciones se orientaban a apoyar las operaciones militares con la finalidad de obtener el objetivo de la guerra. Ya no había distinción... toda la Nación estaba en guerra y todos sus medios y recursos se orientaban hacia ese fin. Solo una cosa quedó en el tintero durante la Primera Guerra Mundial en la alocada carrera de los Estados hacia la guerra total: Llevar la guerra a los hogares enemigos.

No obstante, fue la incipiente arma aérea la que permitió visualizar cómo se podría implementar este último incremento en la escalada de violencia del fenómeno bélico. El concepto de estrategia se ve superado y los pensadores militares lo expanden acuñando el término de Gran Estrategia. Liddell Hart y Fuller, en la punta de este pensamiento coinciden en sostener que el potencial de la Nación, simbolizado fundamentalmente por su estructura civil, debe ser empleado y orientado para conseguir los objetivos de la guerra que en última instancia se resumen en doblegar la voluntad del enemigo en su conjunto. La estrategia ahora, bajo la forma de Gran Estrategia, ampliaba su base de medios y recursos considerando todo el potencial nacional y no solo su instrumento militar, pero seguía limitando sus fines a los fines de la guerra en sí misma, aunque entendían sí, a esos fines, como establecidos por la política¹⁵.

Escarmentados por el estancamiento operacional y la guerra de desgaste, en la Segunda Guerra Mundial se reinstaló la guerra de maniobras, pero fundamentalmente se incorporó el concepto de poder aéreo y su potencial efecto devastador sobre la voluntad de lucha del adversario o al menos sobre su capacidad para sostener la contienda. Aunque la supuesta preeminencia del poder aéreo nunca llegó a confirmarse en los hechos, el advenimiento de la era nuclear soslayó las inconsistencias en las doctrinas de sus defensores a ultranza, habida cuenta que el empleo de armamento nuclear sí otorgaba a las fuerzas aéreas la capacidad de decisión final en las futuras guerras. Pero nuevamente la habilidad del hombre de sobrepasar sus propias expectativas y previsiones llevó la guerra al nivel más alto del absurdo, presentando la paradoja de que por haber llegado a las formas más perfectas de asegurar la destrucción del enemigo, al mismo tiempo aseguráramos la propia, desapareciendo de inmediato cualquier tipo de beneficio en la obtención de los objetivos de la guerra. La única opción razonable era evitar la guerra y tal, era la tarea de quienes hasta ese momento hubieron de ganarlas: Los militares. En este contexto de disuasión nuclear, la estrategia involucraba el empleo del instrumento militar para transmitir una amenaza que

14 BAUCOM; *Op.Cit.*; pp. 5-7.

15 BAUCOM; *Op.Cit.*; pp. 7-9.

prevenga a un supuesto enemigo de tomar alguna acción no deseada. La guerra era cosa del pasado¹⁶.

Muy a pesar de quienes anhelaban que dicha proposición fuera real, Clausewitz seguía acechando en las sombras y su dictum de que la guerra es la continuación de la política con otros medios volvía a emerger para recordarnos que no podemos dejar de considerarla como una posibilidad cierta. Pero la naturaleza de la guerra no permanecería inalterada. La mayoría de las guerras desarrolladas en la era nuclear adoptaron formas no convencionales, de guerra de guerrilla o incluso de terrorismo y ya no era tan simple determinar la diferencia entre paz y guerra, entre combatientes y no combatientes, comenzando a popularizarse el término de conflicto armado. Una vez más nuestro concepto de estrategia requiere de otra ampliación y de la Gran Estrategia de Lidell Hart nos asomamos a la nueva noción de Estrategia Nacional, que implica el uso de todos los recursos nacionales en la paz y en la guerra para la obtención de los objetivos de la Nación¹⁷. Esta vez sí, el concepto se amplía tanto en medios y recursos como en fines y además no se limita a la circunstancia exclusiva de la guerra, sino a toda oportunidad de la vida política de un Estado. Se hace política en la paz como en la guerra y se usan los recursos de la Nación (militares incluidos) en la guerra como en la paz. Esta evolución del concepto de estrategia no debe entenderse como que cada paso sucesivo es excluyente de los demás, sino por el contrario que son complementarios unos de otros, componiendo un concepto general de la estrategia sumamente flexible, según lo requieren los tiempos que corren.

Estrategia. Profusión de definiciones

Luego de este muy rápido recorrido por el pensamiento militar podríamos empezar a enumerar las distintas definiciones que a lo largo del tiempo ha recibido la palabra estrategia, y trataremos de relacionar esas definiciones con los diferentes conceptos de estrategia que hemos identificado precedentemente. Si bien no se puede afirmar que las definiciones recopiladas en el marco del presente trabajo sean las únicas o las mejores, sí se puede decir que están por lo menos las opiniones de los pensadores más importantes o reconocidos en las distintas épocas. Del análisis de las definiciones consultadas y de su contraste con la evolución del concepto de estrategia, surgen bastante claramente cuatro grupos genéricos que voy a denominar generaciones del concepto de estrategia y que usaré para distinguir las y estudiarlas.

Primera Generación – El empleo del poder militar en la guerra.

En esta primera clasificación de las definiciones de estrategia, ubicaremos a aquellas que se apoyan decididamente en el concepto primigenio, aquel acuñado por los griegos y que se mantuvo inalterable hasta finales del siglo XIX, levemente matizada para incluir los conceptos del arte operacional. Estas concepciones iniciales, que como recordarán solo relacionaban el término estrategia con lo militar y con todo lo que tuviera que ver

¹⁶ BAUCOM; *Op.Cit.*; pp. 9-10.

¹⁷ BAUCOM; *Op.Cit.*; pp. 10-12.

exclusivamente con la guerra. En este grupo encontramos a Carl von Clausewitz (Imagen) con su ya tradicional “*el empleo de las batallas como el medio para obtener el objetivo de la guerra*”¹⁸, o a su antagonista contemporáneo Antoine-Henri Baron de Jomini con “*el arte de dirigir adecuadamente las masas en el teatro de guerra*”¹⁹ y una definición más vaga como “la adaptación práctica de los medios puestos a disposición del general para obtener el objetivo en vista” correspondiente a Helmuth von Moltke²⁰. Las dos primeras se sitúan claramente en lo militar (a pesar del término *masas* de Jomini) y la última, si bien más indirecta, refiere a los *medios* a disposición del *general* por lo que se puede inferir sin temor a equivocaciones que hablamos de medios militares.



Segunda Generación – El empleo del poder militar con fines políticos

En la segunda generación aceptaremos implícitamente que el poder militar no es un fin en sí mismo. Es un instrumento en manos de la política para obtener fines políticos y por ende el concepto de estrategia se expande. Situamos aquí a Sir Basil H. Liddell Hart: “*El arte de distribuir y aplicar los medios militares para concretar los fines de la política*”²¹; a Hedley Bull: “*Estrategia, en el sentido en que es intercambiable con estrategia militar, es el arte o la ciencia de la explotación de la fuerza militar a fin de alcanzar objetos dados de la política*”²². También podemos ubicar a John Garnett: “*La estrategia examina la manera en la cual es empleado el poder militar por los gobiernos en la persecución de sus intereses*”²³; a Richard K. Betts: “*Un plan para usar los medios militares para alcanzar los fines de la política*”²⁴; a Michael Howard: “*La estrategia se refiere al despliegue y utilización de las Fuerzas Armadas para alcanzar un determinado objetivo político*”²⁵; a Colin S. Gray (foto): “*La Estrategia es la teoría y práctica del uso, o la amenaza del uso, de la fuerza organizada para los propósitos*”



18 Garnett, John; *Strategic studies and its assumptions*; En Bayliss, et al; “*Contemporary strategy*”, *Vol I Theories and concepts*; London, 1987; p. 3.

19 Abegglen, Christof; *The Influence of Clausewitz on Jomini's Précis de l'Art de la Guerre*; MA in War Studies Dissertation; King's College; London; 2003; p.11/30.

20 Garnett, John; *Strategic studies and its assumptions*; En Bayliss, et al; “*Contemporary strategy*”, *Vol I Theories and concepts*; London, 1987; p. 4.

21 Garnett, John; *Strategic studies and its assumptions*; En Bayliss, et al; “*Contemporary strategy*”, *Vol I Theories and concepts*; London, 1987; p. 4.

22 Bull Hedley; *Strategic studies and its critics*; World Politics, Vol. 20, No. 4, (Jul., 1968), p. 593.

23 Garnett, John; *Strategic studies and its assumptions*; En Bayliss, et al; “*Contemporary strategy*”, *Vol I Theories and concepts*; London, 1987; p. 3.

24 Betts, Richard K.; *Is strategy an illusion*; International Security, Vol. 25, No. 2 (Fall 2000), p. 6.

25 Howard, Michael; *The forgotten dimensions of strategy*; Foreign affairs, 2001; p. 966.

de la política”²⁶. Como visualizamos aquí, en todos los casos se habla específicamente de *medios militares*, pero siempre enfocados a la obtención de *objetivos políticos*, en clara conformidad con la idea que las guerras son opciones militares para el logro de los fines de la política. Debe notarse que en el caso de la definición de Bull, él aclara que está definiendo el término *en el sentido en que es intercambiable con estrategia militar*, porque más adelante veremos que hace una clara separación entre este nivel de estrategia y uno mucho más general y elevado.

Tercera Generación – El empleo del poder nacional en persecución de fines nacionales

En esta tercera generación nos asomamos a lo que previamente habíamos entendido como la expansión del concepto de la estrategia a la *Estrategia Nacional*, es decir el empleo de todo el potencial de la Nación para el logro de los objetivos nacionales. A fines de la década de 1980 la Junta de Jefes de Estado Mayor de los EE.UU. definía la *Estrategia Nacional* como el “*Arte y ciencia de desarrollar y usar los poderes políticos, económicos y psicológicos de una nación, en conjunto con sus fuerzas armadas, en época de paz o de guerra para alcanzar los objetivos nacionales*”²⁷. Otros autores hacían lo propio, como Robert Osgood: “*La estrategia militar debe ahora ser entendida como nada menos que el plan completo para la utilización de la capacidad de coerción armada –junto con los instrumentos económicos, políticos y psicológicos del poder– para apoyar la política exterior más efectivamente por medios abiertos, encubiertos y tácitos*”²⁸. Ya entrados en el siglo XXI, el Diccionario de Terminología Militar del Departamento de Defensa de los EE.UU. incluía como definición de *Estrategia* a la siguiente: “*El arte y ciencia de desarrollar y emplear los instrumentos del poder nacional en una forma sincronizada e integrada para obtener los objetivos del teatro, nacionales y/o multinacionales*”²⁹. Hemos llegado entonces a abarcar con el término estrategia, en forma general, el espectro más amplio de la conducción política de un Estado. Hasta aquí la estrategia siempre ha estado relacionada con las ciencias militares, la política o con ambas.

Cuarta Generación – Definiciones más generales, amplias o abstractas

Finalmente, debemos agrupar todas aquellas otras definiciones que no caben en las generaciones anteriores, ya sea porque siendo muy generales o demasiado abstractas no podemos relacionarlas directamente con la guerra o con la política de Estado. Aquí encontraremos otra de las definiciones de Hedley Bull (recordemos su definición específica de estrategia militar): “*Estrategia en su sentido más general es el arte o la ciencia de*

²⁶ Gray, C.S.; *Modern Strategy*; En Baylis, John; *The continuing relevance of strategic studies in the post-cold war era*; p. 3.

²⁷ Joint chief of Staff Publication 1, *Dictionary of military and associated terms*; en: Baucom, Donald; *Historical Framework for the Concept of Strategy*; Military Review, March, 1987, p. 11.

²⁸ Garnett, John; *Strategic studies and its assumptions*; En Bayliss, et al; “*Contemporary strategy*”, *Vol I Theories and concepts*; London, 1987; p. 4.

²⁹ *Joint Publication 1-02 Department of Defense Dictionary of Military and Associated Terms*; 12 April 2001 (As amended through 17 December 2003); p. 507. Traducción del autor.

delinear los medios a fin de promover los fines, en cualquier campo de conflicto”³⁰; del General André Beaufre: “La estrategia es... el arte de la dialéctica de la fuerza o, más precisamente, el arte de la dialéctica de dos voluntades opuestas usando la fuerza para resolver sus disputas”³¹; de Herbert Rosinski: “Es la dirección amplia y total del poder”³²; del Almirante Henry E. Eccles (foto) ampliando la anterior de Rosinski: “Es la dirección amplia y total del poder para controlar situaciones y áreas a fin de lograr los objetivos”³³; de Gregory D. Foster: “La estrategia es en última instancia, el ejercicio efectivo del poder”³⁴; de J.C. Wylie:



“Estrategia es un plan de acción diseñado a fin de alcanzar un fin; un propósito en conjunto con un sistema de medidas para su cumplimiento”³⁵; de Mackubin Thomas Owens: “En esencia, la estrategia describe la forma en que los medios disponibles serán empleados para alcanzar los fines de la política”³⁶; de Henry Mintzberg: “La estrategia es un modelo, específicamente, un patrón en un flujo de acciones”³⁷; o de James B. Quinn: “Es el patrón o plan que integra las principales metas y políticas de una organización y a la vez, establece la secuencia coherente de las acciones a realizar”³⁸.

Una de las más interesantes, abarcativas y completas dentro de esta última generación de definiciones podría ser la de Murray y Grimsley que logran plasmar el contexto vago e incierto en el que se mueve el pensamiento estratégico y reclaman la poca profundidad de definiciones más directas y concretas: “Las definiciones simples van por mal camino, ya que la estrategia es un proceso, una adaptación constante a condiciones y circunstancias cambiantes en un mundo dominado por la oportunidad, la incertidumbre y la ambigüedad. Más aún, es un mundo en el que las acciones, intenciones y propósitos de los demás actores permanecen oscuros y confusos, exhortando la sabiduría e intuición del más astuto de los diseñador de políticas”³⁹.

Como se puede apreciar fácilmente, aun cuando las presentes definiciones hayan sido formuladas por militares o en el marco de estudios de corte militar, en general son lo

30 Bull Hedley; *Strategic studies and its critics*; World Politics, Vol. 20, No. 4, (Jul., 1968), p. 593

31 En Baylis, John; *The continuing relevance of strategic studies in the post-cold war era*; Defense studies, Vol. 1, N°2 (Spring 2001); p. 2.

32 Rosinski, Herbert; “Nuevos Conceptos sobre Estrategia” en Mitchell Simpson, B. (Ed.); “Guerra, Estrategia y Poder Marítimo”; Instituto de Publicaciones Navales; Buenos Aires; 1986; pp. 81-83.

33 Eccles, Henry; “Los elementos básicos de la Estrategia” en Mitchell Simpson, B. (Ed.); “Guerra, Estrategia y Poder Marítimo”; Instituto de Publicaciones Navales; Buenos Aires; 1986; pp. 84-94.

34 En Baylis, John; *The continuing relevance of strategic studies in the post-cold war era*; Defense studies, Vol. 1, N°2 (Spring 2001); p. 2.

35 En Baylis, John; *The continuing relevance of strategic studies in the post-cold war era*; Defense studies, Vol. 1, N°2 (Spring 2001); p. 2.

36 Owens, Mackubin Thomas; *Strategy and the strategic way of thinking*; Naval War College Review, Autumn 2007, Vol. 60, No. 4 (Commentary); p. 111.

37 Mintzberg, Henry; “Las 5 P’s de la Estrategia”; en Mintzberg, Quinn & Voyer; *El proceso estratégico – Conceptos, contextos y casos*; Prentice Hall; México; 1997; p. 15.

38 Quinn, J.B.; “Estrategias para el cambio” en Mintzberg, Quinn & Voyer; *El proceso estratégico – Conceptos, contextos y casos*; Prentice Hall; México; 1997; p. 5.

39 Murray, Williamson & Grimsley, Mark; *Introduction: On strategy*; En Murray, Williamson, Et all (Ed.); *The making of strategy – Rulers, states and war*; Cambridge University Press; Cambridge; 1994; p. 1.

(Traducción del autor).

suficientemente abstractas como para poder ser empleadas en cualquier otro ámbito. Si tuviéramos que extraer de todas ellas los aspectos más interesantes, podríamos decir que estamos hablando de *medios* y *recursos* destinados a obtener *finés*; de la *forma en que se emplearán* estos medios y recursos; estamos hablando de *poder* y de la manera en que se *emplea el poder*; estamos hablando de *dirimir conflictos* y de que al hacerlo deberemos lidiar con la *incertidumbre* y la *ambigüedad* del contexto en el que nos movemos. Sea como sea que definamos el concepto, estos son los factores que encontraremos como marca distintiva cuando hagamos estrategia.

Conclusiones

Hemos pasado revista en primer lugar a la opinión del Dr. Sacchi sobre el uso y significados que se atribuyen a la palabra estrategia. También hemos discurrido sobre la evolución que a lo largo del tiempo ha tenido el concepto de estrategia. Y finalmente enumeramos muchas de las diferentes definiciones de la palabra, agrupándolas en cuatro “*generaciones*”, para simplificar su análisis.

Arribamos entonces, al momento en el cual corresponde que cerremos el escrito con algunas conclusiones que nos permitan extraer enseñanzas o algún tipo de consenso sobre el tema que estamos examinando. Lo que dio inicio a este ensayo fue la afirmación de que “*el término estrategia había sufrido tantas modificaciones en su uso, que llegan incluso a tergiversar sus significado y que en su opinión el alcance de la palabra estrategia solo debe mantenerse ligado a la guerra y a lo militar*”.

En primer término pues, debemos aceptar que es verdad que la palabra estrategia ha sufrido modificaciones a lo largo del tiempo. Lo hemos demostrado al analizar la evolución del concepto solamente en el ámbito militar, es decir su origen y contexto de uso natural. En cuanto a tergiversar su significado, creo yo que no podemos afirmar eso sin una mínima explicación, o al menos deberíamos discutirlo. Si es cierto que hablar de la “*estrategia del DT de la selección de fútbol para el partido del domingo*” es como llevar un concepto que por lo general se relaciona con un cierto nivel de erudición y profesionalismo a un terreno mucho más vulgar. Ciertamente es también que el uso desmedido del término en ámbitos tan diversos, finaliza quitándole la seriedad y profundidad que brinda lo específico. Sin embargo, si aceptamos que el concepto de estrategia sufrió una cierta evolución, y esta se dio inicialmente dentro de ese mismo ambiente propio de su origen, entonces debemos por fuerza aceptar que existen nuevas significaciones que no tergiversan el significado real original de la palabra, sino más bien, como expresa el mismo Baucom, lo complementan y le otorgan mayor calado. El mismo Dr. Sacchi brinda su propia definición, “*ciencia y arte ordenados a la consecución de la victoria política y militar, que consiste en la obtención de una paz duradera en la guerra*”, que al margen de ser muy adecuada también demuestra una evolución sobre las más tradicionales. Entonces nuestra primera conclusión ha de ser que efectivamente, existe evolución del concepto de estrategia y que dicha evolución debe ser acompañada con una ampliación del significado de la palabra.

No obstante, debemos señalar que esa ampliación de significado se puede aceptar, siempre dentro de ciertos límites. Esos límites, en mi opinión, están dados por el ámbito en el cual se emplea el término. Coincido en que el ámbito original, el militar, es sin lugar a dudas el más adecuado, pero también entiendo que a través de la evolución propia y correcta del concepto de estrategia, su contexto de aplicación se ha ido expandiendo para incluir los ámbitos político y económico, en particular en aquellas áreas que se refieren a la conducción del Estado. Por lo tanto, no me parece incorrecto que se emplee el término estrategia también en esos entornos, siempre y cuando estén directamente relacionados con la cuestión primordial de Estado. Si hacemos abuso de este término, entonces como expuse previamente, le quitamos la seriedad y profundidad que en sí misma inspira la palabra.

Considero necesario, en el nivel estratégico, separar las distintas actividades. Rescato básicamente dos adjetivos que permiten emplear el término estrategia en toda la dimensión que hoy tiene el concepto en el máximo nivel de conducción del Estado. Estos adjetivos son nacional y militar. Pues en la conducción suprema de la Nación debemos diferenciar perfectamente las funciones y responsabilidades de los niveles político y militar.

Finalmente entonces, podemos consensuar que la *estrategia nacional* es la encargada de **prever los conflictos del futuro** y alinear los medios y recursos nacionales detrás de los objetivos de la Nación. La *estrategia militar* en cambio, como uno de los sectores clave del Estado, debe encargarse de esbozar las opciones militares que deberá disponer la Nación para enfrentar los conflictos futuros que se prevean y diseñar las fuerzas necesarias para llevar adelante dichas opciones... es decir... **anticipar las guerras futuras**.

La desaparición del poder árabe-islámico en la península Ibérica: *una historia de divorcio entre la alta estrategia y la estrategia operacional*

Por Mg. Horacio Esteban Correa





Horacio Esteban Correa. Licenciado y profesor en Historia por la Universidad del Salvador. Magister en Diversidad Cultural, mención honorífica. Profesor Titular en la Universidad Abierta Interamericana (UAI) y en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES). Especialista en estudios árabes, americano-árabes e islámicos. Director de la Diplomatura en Estrategia e Historia (UAI). Se desempeña como investigador en la Escuela de Guerra Naval, Armada Argentina y en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Posee numerosas publicaciones en el ámbito nacional e internacional y ha participado de seminarios y congresos científicos en Argentina y en el extranjero.

La desaparición del poder árabe-islámico en la península Ibérica: una historia de divorcio entre la alta estrategia y la estrategia operacional.

Mg. Horacio Esteban Correa

Resumen

El objetivo de este trabajo es mostrar la hipótesis de que el poder andalusí en la península Ibérica fue destruido por no poder adaptar su alta estrategia frente a las nuevas realidades, sobre todo realidades culturales y militares. Esto quebró la unión entre la alta estrategia y la estrategia operacional.

Palabras clave: Alta estrategia - estrategia operacional- arquetipo cultural- cultura árabe-islámica- identidad-cristianos- concepto territorial.

Abstract

The goal of this work is to show the hypothesis that the Andalusian power in the Iberic peninsula was destroy by could not to arrange his high strategy on the new realities, in fact culture and military realities. This broke up the union between the high strategy and operative strategy.

Keywords: High strategy- operational strategy-cultural archetype-Arabic Islamic culture-Cristians-identity-territorial concept.

Introducción

Satisfecha la “*intelligentzia*” islámica de la síntesis cultural que había realizado su civilización en el siglo X, la presencia de ésta en el mundo conocido se extendía desde la antigua Hispania romana y visigótica hasta el extremo occidental de China. El imperio persa sasánida había sido conquistado y el imperio bizantino puesto a la defensiva por la nueva fuerza. Su influencia indirecta, llegaba aún más lejos: marinos árabes navegaban a las islas Seychelles, África era un continente donde el Islam y la lengua árabe también pesaban sin ninguna otra forma cultural que le compitiera, el Asia se convertía al Islam, y la Europa medieval cristiana era atenazada en su zona meridional por el nuevo poder.

La religión islámica, que había tenido contacto con la totalidad de los sistemas simbólicos antiguos y con una vasta diversidad de pensamientos filosóficos, había otorgado una nueva alta estrategia¹ que dinamizaba nuevos propósitos. Muchos historiadores señalan la funcionalidad de esta religión en relación a la fulminante expansión. Siguiendo en esta línea y tomando las categorías junguianas², la capacidad expansiva del Islam radicó en la empatía para revitalizar antiguos símbolos y valores alojados en los nichos históricos de lo inconsciente colectivo en el Medio Oriente³. El judaísmo, el cristianismo, el mazdeísmo tenían un “*maná*”⁴ agotado, y el que poseían sectas y religiones menores, tales como los sabeos, no era lo suficientemente potente. Así a través de ritos y ceremonias, la energía libidinal de los símbolos dormida en las antiguas culturas que esperaban resucitar sus antiguos dioses, fue llevada vertiginosamente hacia lo consciente y sirvió como nutriente de nuevas estrategias operacionales: “cuando un símbolo nuevo hace su entrada en la historia de un pueblo, éste puede adoptarlo en razón de contingencias momentáneas; pero la cuestión relativa a su declaración dependerá de que existan o no, en lo inconsciente de dicho pueblo, experiencias históricas que lo predispongan a aceptar dichos símbolos y a encontrarle cierto sentido en las áreas preconscious de la psique (...)”⁵.

En la dimensión más táctica, la ubicación geopolítica consolidada durante los primeros siglos de expansión bajo las administraciones de los califas históricos y las dinastías Umayya y °Abbāsīyyah, fundaba una posición de llave en torno a los flujos del comercio mundial. China e India las máximas potencias comerciales hasta luego de la finalización de las guerras anglo francesas, transaban sus productos por los dominios islámicos hacia Europa. El Islam cobraba exorbitantes beneficios y aumentaban sus derechos aduaneros, fiel a su estructura de sociedad tributaria mercantil. De hecho el estado andalusí en la península Ibérica practicaba un comercio internacional portentoso y colonial, importaba materias primas y exportaba manufacturas, quedándose con el excedente en la balanza de

1 Usamos el término alta estrategia para designar el nivel de toma de decisiones menos estructurado, configurado por decisiones políticas, pautas y directivas muy generales para la elección de fines, influidas por valores, visiones, símbolos y arquetipos. El concepto de alta estrategia está emparentado al nivel de decisión política (Clausewitz), de arquitectura estratégica (Sullivan y Harper), de estrategia (Frischknecht). La sutil diferencia de este concepto con otros es la consideración de los arquetipos asociados a los principios estratégicos. El arquetipo es la estructura ancestral de mitos, utopías y tabúes que posee una cultura. Es una invariante ya que no cambia en el corto plazo en que se mide la historia humana y de las culturas.

2 Carl Gustav Jung, médico, psiquiatra, psicólogo y ensayista suizo (1878-1961).

3 Denominación dada a la región por las potencias coloniales occidentales.

4 Se refiere al “poder”, “atracción” o funcionalidad que posee determinada forma religiosa.

5 PROGROFF, Ira, *La psicología de C.G.Jung y su significado social*, Buenos Aires, Paidós, 1966; p. 240.

pagos, que siempre existe en la economía más fuerte, con más valor agregado y mejor ubicada geoeconómicamente.

Como reflejo de ello, entre los muchos arabismos que se encuentran en la lengua castellana, el vocablo aduana, derivado de una voz persa, demuestra hasta que punto esta estrategia comercial fastidiaba a los europeos: (“*dīwān*” “ديوان” de donde proviene nuestro vocablo). Significa una de las causas económicas del origen de las cruzadas, junto a las medidas de devaluación financiera y adopción del sistema bimetalista (monedas de oro de tradición bizantina y de plata de tradición persa) del califa °Abd-al Malik, en 696 d.c. El resultado de estas acciones financieras fueron las sucesivas devaluaciones de las monedas europeas y el drenaje del oro hacia los dominios islámicos.

En todos los campos del quehacer cultural, el Islam prevalecía. Hasta bien entrado el siglo XIII nada se comparaba con la enciclopedia tecnológica de al-Jazarī, escrita aproximadamente en 1205, y las embajadas de los califas de Bagdad regalaban ingenios mecánicos que maravillaban a los reyes europeos.

El nivel decisorio de la alta estrategia y la elección de fines a partir de las posibilidades de lo que se es ontológicamente se asocia a los arquetipos, símbolos, valores, creencias y “*knowledge structures*”. Contrariamente la estrategia operacional y la táctica se asocian a la ciencia, la racionalidad rectilínea y a la administración de los medios para alcanzar dichos fines. La virtud está en unirlas y alinearlas hacia el fin o propósito. Es lo que se define como racionalidad estratégica. Toda estrategia necesita de cooperación y administración de opuestos: es decir, de lograr que la alta estrategia, la estrategia operacional y la táctica funcionen en sintonía y al unísono. Es un concepto homólogo al que elaboró la “*intelligentia*” medieval cristiana en el dogma de la Santísima Trinidad.⁶

La razón sirve a los medios; la fe y las percepciones simbólicas a los fines. El arquetipo engloba a ambas.

Los fines no obedecen a ninguna racionalidad objetiva sino a una valoración. Aquello que Wilhelm Dilthey denominó “*Weltanschauung*” (*Welt*=mundo; *an-schauen* [verbo compuesto en alemán quiere decir “representar”] en pasivo *an-schauung*= representación). Esta “representación del mundo” o cosmovisión, como se suele traducir al castellano, es el conjunto de experiencias, creencias y valores configurados a partir de la adaptación al medio, cercano o lejano, que afectan la forma en que una agencia comunitaria humana percibe la realidad y en como responde operativamente a esa percepción.

Dos historiadores británicos han fundamentado que: “El Islam fue la última de las religiones mundiales en aparecer y, en ciertos aspectos, puede ser catalogada como la más avanzada de todas ellas (...) El Islam es estructuralista, igualitario y monoteísta en grado sumo. También es muy sencillo, e insiste en la conciencia del individuo ante Dios”.⁷ Paul Kennedy

⁶ Ver JUNG, Carl. *Acerca de la psicología de la religión occidental y de la religión oriental. Obra Completa. Volumen II*. Madrid. Trotta. 2008.

⁷ HALL, John A. *Poderes y libertades*. Barcelona. Península. 1988; p.99.

con respecto a la región actual donde se desarrolla esta cultura, señala que “Los críticos occidentales que señalan la intolerancia religiosa, la reticencia tecnológica y la mentalidad feudal de la región suelen olvidar que, siglos antes de la Reforma, el Islam aventajaba al mundo en matemáticas, cartografía, medicina y muchas otras áreas de la ciencia y de la industria, que disponía de bibliotecas, universidades, observatorios cuando Estados Unidos y Japón no poseían ninguno y Europa sólo unos pocos.”⁸

Pero hacia el siglo X y en un contexto general de reacción del mundo cristiano contra el Islam, la energía vital de esta civilización parece menguar.

Un hecho destacable es que en el derecho islámico y más precisamente en la escuela jurídica Mālikī, que representa el 89% de las corrientes de la “*Šarī'a*”, se cierran las puertas del “*īytihād*”. ¿Qué significa esto? Que el esfuerzo personal de reflexión con directo acceso a las fuentes de la ley se anula. El jurista Abī Zaid al-Qārawānī (922-996/310-386 de la Hīyra), con su “al-Risāla” (epístola), edifica la última gran obra antes del cerramiento. Se concibe que se alcanzó una suma perfección y esto bajo el consenso de los doctores “*īyma*”. Cuestión ligada al principio y valor de que la comunidad musulmana es infalible. Sin duda, las consecuencias se hicieron sentir, entre ellas la inhibición del juicio crítico e independiente. El concepto de infabilidad señala que “no es posible que la comunidad musulmana de consenso a un error”, y por añadidura, tomen malas decisiones estratégicas.

Luego de esta resolución del siglo X, los juristas sólo se limitan a recoger y acatar las opiniones de sus predecesores sin aventurarse a pronunciarse de modo divergente. Este acto de autolimitación signará la lógica del Islam que sigue la “*Sunna*” (corriente religiosa mayoritaria en el Islam). Esta autolimitación del cierre del “esfuerzo” parece trasladarse a otros aspectos de la cultura, no restringiéndose tan sólo al derecho.

Que se hayan cerrado las puertas de todo lo que connota este campo semántico de la lengua árabe, implica consecuencias en los valores y principios estratégicos que deben imbuir a las operaciones y a las ejecuciones tácticas.

Debemos destacar además que la lengua árabe, si bien posee grandes virtualidades para muchas aproximaciones ontológicas, no connota la idea de futuro: “En el idioma árabe existe el pasado (*māḍī*) y el presente (*ḥāḍir*), pero no el futuro. En su lugar existe el presente durativo que desempeña el papel de futuro. La Historia es siempre la reproducción del pasado. El futuro se constituye en el presente y no en ruptura con él. A lo que se puede añadir que, cuando el presente es incierto, sólo el pasado puede justificar el futuro”.¹⁰

En sintonía con este concepto Roger Spiller, profesor de historia en la Universidad del Estado Mayor del Ejército de los Estados Unidos señala que: “Cuando una persona sólo puede definir su época con referencia a lo que ha pasado antes, esto es un signo seguro de

8 KENNEDY, Paul. *Hacia el siglo XXI*, Barcelona. Plaza y Janés. 1993; p. 317.

9 Expresión árabe con la que se designa al derecho islámico. Simboliza el “camino del abrevadero”, la “senda a seguir”.

10 MAILLO SALGADO, Felipe. *De Historiografía árabe*. Abada. Madrid. 2008; p. 20.

ambivalencia sobre el presente y de ansiedad sobre el futuro”.¹¹ El futuro se presenta como una dimensión de altísima incertidumbre y la energía que demanda proferirlo e inferirlo parece haberse agotado con el Profeta, a quien todos los sabios islámicos identifican su época como la mejor, perfecta e insuperable.

Representa esto un contraste asimétrico con las concepciones romano-germánicas, donde la historia es “*res gestae*”, cosa acaecida, gesta que incorpora el pasado como raíz de futuro y que se advierte en la etimología común de los vocablos alemanes para historia “*Geschichte*” y destino colectivo “*Geschick*”. En Roma, la historia tenía algo de providencia.

Al cerrarse las puertas del “*‘iythād*”¹², la acción prospectiva andalusí es negada, porque la prospectiva no es traspolación de un pasado glorioso hacia un futuro; ese pensamiento siempre ocurre cuando la ideología absoluta que influye en distorsionar el campo ontológico de la realidad y la metodología científica para abordarlo, se imponen por falencias y desequilibrios psíquicos del arquetipo cultural. Proferir es decir el futuro y plasmarlo a partir de la visión (¡tal como lo connota la lengua árabe!) e inferir es llevar a ese futuro, aproximarse a él con acciones, ya que “La prospectiva encuentra su objeto de estudio en las realidades futuras (...) la prospectiva es, primariamente, una actitud. Una disposición espiritual del sujeto que importa una intencionalidad, cuyo referente es el tiempo por venir, cargado de entidad suficiente como para orientar nuestra integración del mundo presente que vivimos y facilitar las concreciones de la libertad que ha perfilado un horizonte de sentido y realización propios”.¹³

En el Islam existe una categoría de libertad enmarcada en la seguridad de la comunidad y de los designios de Dios. Así, la libertad aparece siempre subordinada a las creencias y a la moral islámica, y son éstas últimas las que prevalecen. Lo contrario a la tiranía no es la libertad sino la justicia, por lo que el derecho a revuelta y la “libertad de maniobra”, aparecen limitadas. El andalusí al-Turṭūṣī señalaba en el siglo XI de las consecuencias nefastas de la libertad y que “más valía un siglo de tiranía que un día de anarquía (...)”.¹⁴ El vocablo que connota la idea de libertad “*ḥurriyyā*” “*حُرِّيَّة*” es más un cuasisinónimo de independencia; que se aplica más a la idea de los hombres libres en su lucha contra el poder colonial. No es un concepto o valoración que pueda esgrimir la sociedad en general en el sentido de las libertades individuales occidentales.

De acuerdo al concepto de libertad se limita o amplía el margen de maniobra estratégico, ya que el propósito de cualquier estrategia es ampliar el margen de maniobra para alcanzar un objetivo.

La alta estrategia islámica había funcionado al inicio, y en el siglo X los vestigios de

11 Citado en SULLIVAN, Gordon R.-HARPER, Michael V. *La esperanza no es un método*. Norma. Bogotá. 1998; p. 177.

12 Expresión árabe que significa “esfuerzo”.

13 DEÍ, Daniel, “En torno a la Fundamentación de una disciplina llamada ‘Prospectiva’”. En *Revista de la Escuela Superior de Guerra*, n° 478, Buenos Aires, mayo-julio 1986; pp. 18-19.

14 Citado por MAILLO SALGADO, Felipe. “El Yihād. Teoría jurídica y praxis en el mundo islámico actual.” En *Revista Española de Filosofía Medieval*. N°10. Zaragoza. 2003; p. 116.

aquellos resultados eran todavía visibles, al menos en las formas. Lo que no se percibía era el profundo cambio que se estaba operando en cercanía de las esencias.

El poder musulmán andaluz estaba confiado en sí mismo por el punto álgido que había alcanzado. “Derribar el éxito” hubiese sido el desafío estratégico por venir, competir con ellos mismos para mantener la distancia cultural frente a los “bárbaros” del norte. Esto es, adicionar valores a la alta estrategia, utilizando los funcionales del pasado y homologando los del tiempo nuevo y de la alteridad. De hecho la alta estrategia árabe-islámica demostró funcionalidad en las ejecuciones iniciales; pero ahora la realidad demandaba ajustes. Nada de eso se hará; los estrategas árabe-islámicos optaron por otro camino.

El gran arabista español Maíllo Salgado fundamenta cuatro criterios por los cuales desaparece al-Andalus hacia la debacle final:

- 1-La falsa apreciación del otro y de la idea de sí mismo.
- 2-La desigual concepción del territorio y de su dominio.
- 3-La diferente organización de la sociedad.
- 4-La desigual eficacia bélica.¹⁵

Nos centraremos en los dos primeros.

“Conócete a ti mismo y conocerás las trampas del universo”.

Como consecuencia de operar en estos conceptos; el poder andalusí no sólo no tenía idea de la inversión de fuerzas que entre cristianos y musulmanes la historia había estado operando en el mundo, sino que ignoraban esto incluso en la propia al-Andalus. Dos fuentes citadas por Maíllo Salgado describen esta situación: el geógrafo y erudito al-Bakrī “El país de los gallegos es todo llano (...) su gente es traidora y de naturaleza vil; no se limpian ni bañan al año más que una o dos veces con agua fría. No lavan sus vestidos desde que se los ponen hasta que, puestos, se hacen tiras; creen que la suciedad que llevan del sudor proporciona bienestar y salud a sus cuerpos (...)”¹⁶ Sā’id al-Andalusī agregaba sobre los europeos en general: “Carecen de finura intelectual y de agudeza de ideas; domina en ellos la ignorancia y la estupidez, y es general en ellos la incapacidad y la indolencia”¹⁷. Refiriéndose a la Hispania como región, señalaba al-Andalusī: “Este país, antes de eso [la conquista musulmana], en la antigüedad, carecía de toda ciencia y no conocemos a ninguno de sus habitantes que se hubiere hecho célebre por su preocupación científica”¹⁸.

Estas frases dichas en el curso del siglo XI, coincidían con el avance cristiano sobre el territorio andalusí, y aún más, con la costumbre de aquellos “bárbaros del norte” de organizar

15 MAÍLLO SALGADO, Felipe. *De la desaparición de Al-Andalus*. Edición revisada y actualizada. Abada. Madrid. 2011. p. 13.

16 Citado por MAÍLLO SALGADO, Felipe. Op. Cit. 2011; pp. 17-18.

17 Citado por MAÍLLO SALGADO, Felipe. Op. Cit. 2011; p. 18.

18 AL-ANDALUSĪ, Šac id. *Historia de la Filosofía y de las Ciencias o Libro de las Categorías de las Naciones*. Trotta. Madrid. 2000. p. 137.

expediciones guerreras para el saqueo y la depredación de la rica y próspera civilización del sur. Cruzando la Meseta Central castellana, el botín proveniente de la guerra al Islam constituyó por tres siglos consecutivos la base de la economía de los reinos cristianos del norte. A pesar de ello, los musulmanes “siguieron conservando el recuerdo de sus éxitos militares anteriores. Ello les había hecho concebir exorbitantes expectativas de dominio, haciendo que las derrotas parecieran cosa transitoria y las victorias algo permanente”.¹⁹

En un principio en el mundo árabe-islámico, el bárbaro europeo, era el hombre falto de educación y sin civilización; siguiendo el ideario griego; por ello “(...) no tenían dudas de que su sociedad era la mejor posible dentro de este mundo, que los musulmanes eran superiores por su cultura y religión, cuando no por su raza arabizada”²⁰.

En al-Andalus, donde la lengua árabe era la lengua natural de todos los habitantes; la pretensión de “ser árabes” tenía tanto status, que muchas familias sin serlo, adoptaron genealogías árabes.

Maíllo Salgado señala que “toda sociedad ideológica se divorcia de la realidad”²¹ y esto lleva aparejado una omnipotencia utópica²² que se transforma en distopía y propaganda ideológica, que en el caso andalusí se mixturaba con la idea de una supremacía religiosa y lingüística fundidas en una suerte de “patriotismo cultural”. También la acriticidad en la fundamentación de la ciencia en la porción de universo que se desea estudiar es un rasgo característico. Dicha falta de fundamentos generalmente suelen compensarse con el acompañamiento en el discurso de una erudición histórico-estética-literaria, la cual, si bien posee un valor artístico, no reemplaza a los fundamentos y las metodologías científicas necesarias a la hora de una aproximación ontológica de la realidad. La omnipotencia utópica influye además en abarcar objetos de estudio megalómanos, inabarcables e inasibles, que terminan en una mera opinión que estereotipa los arquetipos de la realidad.

La idea de la infabilidad de la comunidad musulmana en la toma de decisiones o que se cierren las puertas del esfuerzo, responden más a justificaciones que a fundamentaciones²³; no son razonables ni comprensibles ni comprobables. Lo mismo la idea de una constante degradación del tiempo histórico a partir de la muerte del Profeta.

Dichos y hechos se disocian y la verborragia es cada vez más pomposa y manierista como compensación psicológica a la falta del logro de resultados. Las falacias y la haraganería prosperan basadas en hechos aparentes e ideas hipotéticas. Un historiador cordobés andalusí señalaba al respecto de éstas realidades “(...) la costumbre de engañarse con

19 MAÍLLO SALGADO, Felipe. Op. Cit. 2011; p. 21.

20 MAÍLLO SALGADO, Felipe. Op. Cit. 2011; p. 23-24.

21 MAÍLLO SALGADO, Felipe. Op. Cit. 2011; p. 19.

22 DEI, Daniel. Op. Cit. 1986; p. 10.

23 Debemos aclarar que el vocablo que comúnmente se traduce al castellano como “fundamentalista” asociado a las ideologías absolutas extremistas del islamismo, que utilizan tácticas de terror, no tiene nada de peyorativo en la lengua árabe. El vocablo “*asili*” “*الأسلي*” significa radical, original, genuino, principal, real, primitivo; deriva del verbo “*asula*” “*أصل*” que quiere decir estar arraigado, firmemente establecido. Por cuestiones político-estratégicas de la coyuntura internacional actual se hacen traducciones falaces mezclando conceptos del Islam con los del extremismo islamista.

la esperanza de confiar en los erráticos emires de la separación, que oscilaban entre la cobardía y la incapacidad”²⁴ Se tergiversa la historia, tal como vimos con las genealogías que remitían al origen árabe. Además en la historiografía árabe “los documentos neutros son escasos cuando no inexistentes (...) una historiografía bastante manejada a partir del siglo IX por lo menos, por diversos motivos, especialmente bajo el patronazgo de califas y emires. Ya que la historia, además de dar legitimación política a las nuevas dinastías [se hacía] una particular reconstrucción o versión favorable del pasado para sus fines”²⁵ Con ello se cumplía con el concepto de que “quien miente hacia el pasado lo hace también hacia el futuro”.

La falta de adecuación a una estrategia operativa para la defensa del territorio

La disociación entre alta estrategia y estrategia operacional con la consecuente ejecución táctica del poder andalusí, podemos palparla en los extractos de las variadas fuentes de nuestro arabista español: “(...) las heterogéneas fuerzas musulmanas (...) compuestas por beréberes, andalusíes, negros y cristianos, necesitaban tiempo para juntarse y movilizarse; las fuerzas cristianas tenían mayor operatividad (...)”²⁶

“La decisión de Ibn Hūd de reconocer el califato abasí, lejano y moribundo, nos parece una utopía totalmente inoperante en una situación desesperada”²⁷

“(...) Se da una falsa apreciación del enemigo, tanto más sorprendente cuanto que la falta de eficacia bélica de los andalusíes era notoria”²⁸

La toma de la ciudad de Córdoba a partir de un golpe audaz, por unas pocas gentes de Salamanca, o la incursión cristiana a las puertas de Almería relatada por Ibn-al-Kardabūs donde 80 norteños desbandan a 400 andalusíes, son el paradigma de la reconquista en esta época. Aún más, las miles de escaramuzas que se sucedieron a lo largo de todo el proceso de avance cristiano tenían como resultado siempre la victoria cristiana.

Todo ello radicaba, en la concepción árabe y andalusí sobre el territorio.

En esta concepción arquetípica de la cultura árabe respecto del dominio del territorio es que se fundamenta la hipótesis del español “toda vez que los pueblos vinculados al medio beduino no se aferran a la tierra sino a sus linajes (...) Los hombres se mueven y se reconocen por sus linajes donde quiera que se hallen, vayan donde vayan. El territorio no constituye más que un lugar de estancia, de paso, nunca es sentido como patria (...)”²⁹.

24 Citado por MAÍLLO SALGADO, Felipe. Op. Cit. 2011; p. 23.

25 MAÍLLO SALGADO, Felipe. Op. Cit. 2008; p. 17.

26 MAÍLLO SALGADO, Felipe. Op. Cit. 2011; p. 93.

27 Citado por MAÍLLO SALGADO, Felipe. Op. Cit. 2011; p. 100.

28 MAÍLLO SALGADO, Felipe. Op. Cit. 2011; p. 102.

29 MAÍLLO SALGADO, Felipe. Op. Cit. 2011; pp. 29-30.

Esta valoración territorial tenía sus derivaciones en la estrategia operacional: las incursiones militares musulmanas, como la impulsada por al-Mansūr a fines del siglo X y otras tantas fracasaban en el propósito estratégico de dominar y asentarse en el territorio. De hecho no existía eso como objetivo. Se atacaba, se saqueaba y se retornaba a las bases ya que el linaje es lo que se debe conquistar no la tierra. Aún más, las reformas impulsadas por “el victorioso por Alá”, de aumentar el número de extranjeros en el ejército, y sobre todo de distribuir soldados árabes de una misma tribu en diferentes unidades, debilitó aún más la operatividad. Ya que no existía la cohesión tribal dentro de las mismas. Esto obedecía a un fin político del caudillo, de debilitar las tribus enemigas a su persona y a su liderazgo, y por lo tanto, muestra la debilidad institucional de la fuerza armada.

La otra derivación, económico-cultural, es que la sociedad tributaria mercantil andalusí no generaba compromisos político-jurídico-militares y de liderazgo, ya que el propósito era el cobro de impuestos y la ciudad, antes que el campo, era la sede del poder. Ello contrastaba con el sistema feudal cristiano, donde el vasallaje determinaba la importancia del hombre (soberano) y la tierra, donde ésta última y no el comercio, era el bien económico fundamental. En la concepción europea, el territorio es sometido al proceso de “*nehmen, teilen und sich weisen*” (tomar, repartir y apacentarse)³⁰. Esto hizo a la creación de una sociedad militarizada en el norte por la característica de los flujos socio-económicos, mientras que en el sur la desmilitarización crecía, a pesar de que las derrotas musulmanas eran un hecho cada vez más recurrente. No queremos aquí afirmar una “desterritorialización” o “despacialización” por parte de los andalusíes. El territorio, como concepto, implica una valoración del espacio que no siempre es igual en las culturas. Depende del arquetipo.

Al Andalus seguía llamándose así incluso cuando estaba reducida al reino de Granada en 1492. El arquetipo cultural antropiza elementos naturales, en este caso ligados al hombre y al linaje, haciendo de al Andalus un geosímbolo que distaba del proyecto estratégico cristiano, en camino a marcar y dominar el futuro territorio de la nación-estado española. Un geosímbolo³¹ puede ser un itinerario, un monumento, una acequia, una región, una extensión, un lugar de comercio, un lugar donde nace la “raza”, que por razones y transrazones del arquetipo cultural, confortan la identidad. En este caso el recuerdo de la identidad beduina, rural, rústica, original, de los árabes, seguía presente en el geosímbolo al-Andalus ya que “el territorio puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo (...) los sujetos interiorizan el espacio integrándolo a su propio sistema cultural. Con esto hemos pasado de una realidad territorial ‘externa’ culturalmente marcada a una realidad territorial ‘interna’ e invisible (...) con la cual coexiste. Esa dicotomía (...) resulta capital para entender que la ‘desterritorialización’ física no implica automáticamente ‘desterritorialización’ en términos simbólicos y subjetivos”.³² Por esa razón, al Andalus se iba reduciendo a nivel físico pero no se perdía la referencia simbólica, la gloria y los

30 Apacentarse es la traducción del verbo reflexivo en alemán “*sich weisen*”, es una expresión que connota el vuelco de los valores culturales en el espacio convirtiéndolo en territorio, y aún más, en paisaje. Es decir, que el hombre con sus valores y cultura se liga telúricamente al espacio. En su seno logra “*erwürzel*” (enraizarse), haciendo de ella su “*heim*”, lugar de pertenencia.

31 GIMÉNEZ, Gilberto. “Territorio y cultura”. En *Estudio sobre las culturas contemporáneas*, diciembre 1996, vol. II, n° 004, Universidad de Colima. Colima. México.

32 GIMÉNEZ, Gilberto. Op. Cit. 1996; p. 15.

logros pasados, la memoria, el recuerdo y la nostalgia, cuando no melancólica de aquella patria cultural que era vivenciada subjetivamente, fortaleciendo la tendencia de orientación al pasado y limitando toda capacidad estratégica y prospectiva.

Conclusiones

La alta estrategia islámica mostró inicialmente una funcionalidad efectiva, bajando al nivel operativo, procedimientos y planes que alcanzaron vastos propósitos. Los valores y visiones, plasmadas en libros sagrados y en profecías, demostraron ser verdaderas. Destaca Maíllo Salgado a lo largo de su obra que “el mundo islámico al menos en los primeros tiempos se ha definido más que por una comunidad de estructura económica, social o técnica, por el predominio de un sistema de valores de un modelo político y cultural basado en la religión, en definitiva, un producto ideológico”. Pero esos valores de la tradición y emanados del arquetipo cultural cristalizaron hacia el siglo X, perdiendo su dinamismo. Una tradición tiene algo de providencia toda vez que radica en asumir las posibilidades de “*ser*” no concretadas de las generaciones anteriores. La falta de adaptación a las nuevas realidades por parte del arquetipo andalusí llevó a su extinción. Las sucesivas derrotas en el campo operacional frustraron todo tipo de innovación y revisión de los procedimientos, inhibiendo la ontointeligencia necesaria para ver la realidad tal como era y no como se deseara que fuera. La capacidad praxiológica fue anulada alejándose cada vez más los dichos de los hechos, haciendo cumplir el concepto de que “la visión sin seguimiento es una receta segura para el fracaso”³³. Más aún, las frustraciones operativas, la hicieron borrosa, por no decir nula, lo cual crió el hábito de escapar hacia un pasado del cual no había retorno.

Toda alta estrategia necesita encarnar valores y visión en planes operacionales y ejecuciones tácticas. Todo ello en sintonía con la identidad sustentada en el arquetipo cultural que es dinámico, no estático, más cuanto nos alejamos de su núcleo. La identidad aumenta con el logro de resultados concretos en el campo operacional. Ello implica conocerse en origen y saber donde se quiere estar, cargando el presente de acciones que construyan ese futuro. Los planteos puramente ideológicos de las sociedades no se sostienen en el campo ontológico-estratégico de la realidad.

33 SULLIVAN, Gordon R.-HARPER, Michael V. Op- Cit. 1998; p. 104.

Bibliografía

- AL-ANDALUSÍ, Šā'id. *Historia de la Filosofía y de las Ciencias o Libro de las Categorías de las Naciones*. Trotta. Madrid. 2000.
- BELOHLAVEK, Peter. *Teoría unicista de la evolución para todos*. 1ª ed. Blue Eagle Group. 2007. e-book.
- BELOHLAVEK, Peter. *Arqueología del futuro*. Buenos Aires. Gráfica General Belgrano. 1996.
- CORREA, Horacio Esteban-MICELI, Marilina Andrea. "Derecho y religión islámica". En *Anuario de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas Universidad Abierta Interamericana 2010/2011*. Ediciones Cátedra Jurídica. Buenos Aires.
- CORTÉS, Julio. *Diccionario de árabe culto moderno*. Madrid. Gredos. 1996.
- DEI, Daniel. *Poder y libertad en la sociedad posmoderna*. Buenos Aires. Almagesto. 1995.
- DEI, Daniel, "En torno a la Fundamentación de una disciplina llamada 'Prospectiva'". En *Revista de la Escuela Superior de Guerra*, n° 478, Buenos Aires, mayo-julio 1986.
- EL CORÁN. *Foundation of Islamic*. Qom.
- FRISCHKNECHT, Federico, *Filosofía de la Estrategia*, Buenos Aires. Depto. Imprenta Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. 1985.
- GIMÉNEZ, Gilberto. "Territorio y cultura". En *Estudio sobre las culturas contemporáneas*, diciembre 1996, vol. II, n° 004, Universidad de Colima. Colima. México.
- HALL, John A. *Podere y libertades*. Barcelona. Península. 1988.
- JUNG, Carl. *Acerca de la psicología de la religión occidental y de la religión oriental. Obra Completa. Volumen II*. Madrid. Trotta. 2008.
- JUNG, Carl, "El problema fundamental de la psicología actual", en *La dinámica de lo inconsciente. Obra completa. Volumen 8*. Madrid. Trotta. 2004.
- KENNEDY, Paul. *Hacia el siglo XXI*, Barcelona. Plaza y Janés. 1993.
- MAÍLLO SALGADO, Felipe. *De la desaparición de Al-Andalus*. Edición revisada y actualizada. Madrid. Abada. 2011.
- MAÍLLO SALGADO, Felipe. *De Historiografía árabe*. Madrid. Abada. 2008.
- MAÍLLO SALGADO, Felipe. "El Ýihād. Teoría jurídica y praxis en el mundo islámico actual." En *Revista Española de Filosofía Medieval*. N°10. Zaragoza. Universidad de Zaragoza. 2003.
- PROGROFF, Ira, *La psicología de C.G.Jung y su significado social*. Buenos Aires. Paidós.1966.
- SULLIVAN, Gordon R.-HARPER, Michael V. *La esperanza no es un método*. Bogotá. Norma. 1998.
- VON CLAUSEWITZ, Karl. *De la guerra*. Buenos Aires. Solar. 1983.

Algunas reflexiones sobre la cruzada de Estados Unidos en el siglo XXI

Dr. Juan Manuel Yalj





Dr. Juan Manuel Yalj - Abogado (UBA). Profesor de Derecho Penal de la Universidad Católica Argentina y de la Universidad Católica de La Plata, ex profesor de la UBA. Director de la Escuela Judicial del Consejo de la Magistratura de la Nación Delegación San Martín. Director del Instituto de Derecho Procesal Penal del Colegio de Abogados de San Martín. Ex Juez Federal. Asesor del Consejo de la Magistratura de La Nación.

Algunas reflexiones sobre la cruzada de Estados Unidos en el siglo XXI

Dr. Juan Manuel Yalj

Resumen

La Cruzada de del Estados Unidos en el Siglo XXI es un artículo escrito con motivo de la invasión por parte de los Estados Unidos a Irak con el objeto de derrocar a Saddam Hussein e instaurar un régimen democrático. La cuestión cobra hoy una dramática vigencia con la aparición en escena del Ejército Islámico. Las mismas contradicciones que existieron hace casi mil años con las cruzadas, idénticos fanatismos y miserias humanas, de ambos lados, no sirvieron para que en el siglo XXI se tenga en cuenta la historia y la mentalidad del mundo islámico antes de involucrar al mundo occidental en una guerra.

Palabras clave: Bush, Islam, árabes, cruzadas, guerra, mundo islámico

Abstract

The article was written at the time of the US invasion of Iraq with the intention of throwing out Saddam Hussein and installing a democratic regime. The subject takes dramatic actuality with the appearance on scene the Islamic Army. The same contradictions that existed 1000 years ago with crusades, identical finalisms and human miseries, on both sides, did not help on the XXI st Century to take on account the history and mentality of the Islamic world before involving Occident World in a war.

Keywords: *Bush, Islam, arabs, crusades, war, Islamic world*

Introducción

El viernes 7 de junio de 1291, el ejército musulmán al mando de Sultán Jalil, hijo de Qalaun, que dispone de una superioridad aplastante penetra al fin por la fuerza en la ciudad de Acre. El rey Enrique y la mayor parte de los nobles se embarcan a toda prisa para refugiarse en Chipre. La ciudad es arrasada por completo y todos sus habitantes (católicos y musulmanes “colaboracionistas”) son muertos. Acre había sido conquistada por los francos o “*frany*” o “*frangie*” –como los llamaban los musulmanes- cien años antes en 1191.

“Con estas conquistas –concluye el historiador Abul Fida que participó en la batalla con 18 años de edad- todas las tierras del litoral volvieron integras a los musulmanes. De esta forma los *frany* que habían estado antaño a punto de conquistar Damasco, Egipto y muchas otras comarcas, fueron expulsados de toda Siria y de las zonas de la costa. ¡Quiera Dios que nunca vuelvan a pisar este suelo!”-

En apariencia el mundo árabe acababa de conseguir una brillante victoria. Si occidente pretendía con sus sucesivas invasiones contener el empuje del Islam el resultado fue precisamente lo contrario. Los musulmanes no solo habían arrancado de raíz los Estados Francos de Oriente tras dos siglos de colonización, sino que, además se habían recuperado tan bien que se aprestaban a lanzarse de nuevo, bajo el estandarte de los turcos otomanos, a la conquista de la propia Europa. En 1453 Constantinopla caía en sus manos y en 1529, sus jinetes estaban acampados ante las murallas de Viena.

Decíamos que se trataba de una simple apariencia, y veamos por qué, desde la perspectiva histórica, se comprueba que en la época de las cruzadas el mundo árabe desde España hasta Irak es intelectual y materialmente la civilización más avanzada del planeta. Después, el centro del mundo se desplaza de forma decidida hacia Europa. ¿Se da aquí una relación de causa a efecto? ¿Puede llegarse a afirmar que las cruzadas dieron la señal para el auge de la Europa occidental – que iba a dominar el mundo en forma progresiva- y fueron el toque de difuntos de la civilización árabe?

Esta afirmación la fundamos siguiendo los argumentos de Amin Maalouf en su obra “Las cruzadas vistas por los árabes”. Los árabes padecían, desde antes de las cruzadas, determinados defectos que la presencia franca develó y quizá agravó, pero que no creó para nada.

El control del destino árabe

El pueblo del profeta había perdido, ya desde el siglo IX, el control de su destino. Prácticamente todos sus dirigentes eran extranjeros. ¿Quiénes eran árabes entre esa muchedumbre de personajes que conformaron la lucha contra dos siglos de dominación franca? Solo los personajes menores locales y los inútiles califas de Bagdad, depositarios nominales de la jefatura religiosa. Los que detentaron el poder e incluso los principales héroes de la lucha contra los francos eran turcos, armenios o kurdos (como el mismo Saladino). Ciertamente es que

la mayor parte de éstos eran árabes cultural y afectivamente. Pero hasta 1134, ochenta años después que los selyúcidas (dinastía turca gobernante de Irak, Irán y Siria en los siglos XI y XII) tomaran Bagdad, seguían sin hablar el árabe y necesitaban la ayuda de intérpretes. Lo que es más grave aún: gran número de guerreros de las estepas, sin ningún vínculo con las civilizaciones árabes o mediterráneas se iban integrando de forma regular en la casta militar dirigente. Dominados, oprimidos, despreciados, extraños en su propia tierra, los árabes no podían proseguir su florecimiento cultural que habían comenzado en el siglo VII. Cuando llegan los francos ya han dejado de progresar y se conforman con vivir de las rentas de su pasado, y, aunque es cierto que todavía iban claramente por delante de esos invasores en casi todos los aspectos, ya habían empezado su ocaso.

La falta de instituciones estables

El segundo defecto de estos árabes, relacionado estrechamente con el origen del primero, consistió en su incapacidad para crear instituciones estables. Los *frany* consiguieron crear, apenas llegados a Oriente, verdaderos estados. En Jerusalén la sucesión solía producirse sin tropiezos; un consejo del reino ejercía un control efectivo de la política del monarca y el clero desempeñaba un papel reconocido en el juego del poder.

En los estados musulmanes no ocurría nada de esto. El monarca era absoluto, y no existía una nobleza de sangre más allá de la familia real. Había una suerte de casta militar y administrativa, que eran jurídicamente esclavos del sultán, esta casta gobernaba de hecho, pero dependía de la voluntad de aquél y la familia real entera estaba amenazada de muerte al fallecer el monarca, toda transmisión de poder provocaba una guerra civil. ¿Hay que echarle la culpa al mismísimo Mahoma que previó hasta los detalles mínimos de la vida diaria en sus suras y omitió toda referencia a su propia sucesión? Lo cierto es que estos conflictos sucesorios se siguen planteando hasta nuestros días.

La ausencia de instituciones estables y reconocidas entre los árabes no podía dejar de tener consecuencias en lo tocante a las mínimas libertades individuales. Entre los occidentales el poder de los monarcas se regía por principios difíciles de vulnerar para los propios reyes.

La civilización franca era una sociedad que otorgaba derechos. Si bien no existe el concepto de “ciudadano” están claramente definidos los roles de los señores feudales, los caballeros, el clero, la universidad, los burgueses y hasta los campesinos infieles tienen sus derechos claramente establecidos. En el Oriente árabe no existía límite alguno para el poder arbitrario del príncipe. Esto no podría acarrear otra consecuencia que un retraso para el desarrollo de las ciudades comerciales así como para la evolución de las ideas.

Es interesante el testimonio del historiador árabe Ibn Yubaryr: “Al salir de Tiro, hemos cruzado una ininterrumpida serie de casas de labor y de aldeas con tierras eficazmente explotadas. Sus habitantes son todos ellos musulmanes pero viven con bienestar entre los *frany* -¡Dios nos libre de las tentaciones!- Sus viviendas les pertenecen y les han dejado

todos sus bienes. Todas las regiones controladas por los *frany* en Siria se ven sometidas a ese mismo régimen: las propiedades rurales, aldeas y casas de labor han quedado en manos de los musulmanes. Ahora bien, la duda penetra en el corazón de gran número de estos hombres cuando comparan su suerte con la de sus hermanos que viven en territorio musulmán. Estos últimos padecen la injusticia de sus correligionarios mientras que los *frany* actúan con equidad”.

Prestemos atención a la reacción de este observador. Si bien tiene la honradez de admitir las cualidades del “enemigo maldito” reconoce en ellas un peligro para los musulmanes que corren riesgo de dar la espalda a sus correligionarios y a su propia religión si hallan el bienestar en la sociedad franca. Lo que de hecho ocurrió.

La actitud del observador Ibn Yubaryr ha sido sintomática de un mal que padecieron los musulmanes, y los fanáticos lo padecen aún en nuestros días.

Las cruzadas

Durante todas las cruzadas los árabes se negaron a abrirse a las ideas llegadas de Occidente.

Para el invasor aprender la lengua del pueblo conquistado constituye una habilidad. Para el conquistado aprender la lengua de aquél supone una traición. Muchísimos *frany* aprendieron el árabe en cambio, ningún musulmán hablaba la lengua del invasor.

En todos los terrenos los occidentales o “*frany*” han aprendido de los árabes y lo que de ellos aprendieron fue indispensable para su ulterior expansión. En medicina, astronomía, química, geografía, matemáticas y arquitectura los *frany* adquirieron sus conocimientos de los árabes que asimilaron, imitaron y luego superaron. Los europeos tomaron de los árabes los procedimientos que utilizaban para fabricar papel, trabajar el cuero, el acero, el vidrio, los tejidos, destilar el alcohol, el azúcar, etc.

En tanto que para Europa occidental la época de las cruzadas era el comienzo de una revolución económica y cultural, en Oriente estas guerras santas iban a desembocar en largos siglos de decadencia y oscurantismo. El mundo musulmán se encierra en sí mismo y se vuelve friolero, defensivo, intolerante, estéril mientras prosigue, inexorable, la evolución del planeta.

A partir de entonces el progreso les será algo ajeno, al igual que el modernismo. ¿Era necesario afirmar la propia identidad cultural y religiosa rechazando ese modernismo cuyo símbolo era occidente? ¿Era necesario emprender el camino de la modernización corriendo el riesgo de perder la propia identidad? Ni Irán, ni Turquía, ni el mundo árabe han conseguido resolver este dilema. Los brutales intentos de occidentalismo de formas en la Turquía de Mustafa Kemal Atatürk (1911-1938), en el Irán del Sha Reza Kan Palevi (gobernó de 1923 a 1941) y de su recordado hijo Mohamed Reza Palevi (gobernó de 1941 a 1979) o en la Siria e Irak del partido Baaz no han sido otra cosa que una cosmética que no llegó al dilema profundo.

El Siglo XXI- Los nuevos cruzados

El mundo árabe no puede dejar atrás la fascinación que los une a esos *frany* a los que ha conocido cuando eran unos bárbaros, a los que vencieron y que estos mismos bárbaros poco después comenzaron a dominar al resto de la tierra e incluso a ellos mismos colonialmente.

Los árabes, turcos e iraníes tienen muy presente en nuestros días la secuela de las cruzadas, su entonces civilización superior y la derrota absoluta de los europeos.

Hoy en pleno Siglo XXI en el mismo Líbano, -único país que tiene la más profunda tradición católica, muy anterior a la de Europa, ya que en sus tierras predicaron el mismísimo Señor Jesucristo y sus apóstoles-, se le sigue llamando "*frany*" o "*frangie*" a los forasteros que vienen de Occidente.

Los responsables políticos y religiosos casi diez siglos después siguen remitiéndose constantemente a Saladino, a la caída de Jerusalén y a su reconquista. Israel es considerado en la propaganda y en los documentos oficiales un nuevo estado de cruzados venidos de Europa. Qué importa que la religión esté simbolizada por una estrella de seis puntas en lugar de una cruz. Cristianos y judíos hubo siempre en Oriente, a los que no quieren, decididamente, es a los que vienen de Europa a dominar como estado religioso.

El ejército palestino de liberación OLP de Yasser Arafat constaba de dos divisiones una era llamada precisamente Hattina en homenaje a la gran batalla librada el 4 de julio de 1187 en la que Saladino derrota completamente al ejército cruzado del Rey de Jerusalén Guido de Luisignan junto a los caballeros templarios y hospitalarios y la otra Ain Yalut en honor a la batalla en que el sultán Qutuz el 3 de septiembre de 1260 extermina al ejército mogol de Kitbuka terminando así con la ocupación iniciada en enero de 1258.-

En un mundo musulmán que no se resigna a haber sido sobrepasado sideralmente por aquellos bárbaros que fueron arrojados al mar en 1291 por el Sultán Jalil y perseguidos por los turcos hasta las puertas de Viena, consideran que todos sus males son culpa de una monstruosa conspiración de los malvados "*frany*" y que ellos nada tienen que ver en su desventaja ya que son fieles obedientes a las enseñanzas del Profeta y que tarde o temprano habrá de llegar otro Saladino o Jalil para expulsar de la faz de la tierra a los cruzados mientras tanto Occidente sigue siendo el enemigo natural, cualquier acto hostil en su contra, ya sea político, militar o comercial es una legítima revancha. Y esto se remonta a la época de las cruzadas que los musulmanes tienen muy presente y en cambio los occidentales recordamos vagamente en los libros de historia o en las novelas.

Mehemet Ali Agka después de disparar contra el Papa Juan Pablo II el 13 de mayo de 1981, explicó en una carta "He decidido matar a Juan Pablo II, comandante supremo de los cruzados".

El sentido práctico del mundo árabe

Pero la historia no es tan lineal, hay también a lo largo de la cultura árabe un gran sentido de lo práctico y de la oportunidad comercial.

Veamos dos datos históricos que nos sirven para corroborar esta afirmación.

El primero: La Meca –*Makka* en árabe- es la primera ciudad santa del Islam. El Profeta nació allí y vivió unos cincuenta años antes de emigrar a Medina, donde murió. Está situada en el interior de Hedjaz, entre dos cadenas de montañas, a mitad de camino de la ruta de sustancias aromáticas que iba de Ma'rib a Siria y a setenta y dos kilómetros del puerto de Yidda, sobre el Mar Rojo, de donde partían los barcos para Abisinia y otras comarcas más lejanas. Allí las lluvias son raras y violentas, pero no cae una sola gota de agua durante cuatro o cinco años. El calor es sofocante, sobre todo en verano cuando La Meca se convierte en un horno. Los alrededores de la ciudad son totalmente inadecuados para la agricultura. A pesar de eso, La Meca es famosa y rica desde la antigüedad porque allí se levanta un templo cuyo origen se remonta al fondo de los tiempos al que llaman “la Kabba”.

La Kaaba es un templo de forma cúbica, adornado hasta el siglo VII con trescientos sesenta ídolos de distintas tribus que servía de culto a los campesinos y mercaderes de las distintas regiones de Arabia que acudían regularmente a honrar a sus divinidades. Alrededor de la Kaaba y del movimiento que representaban los peregrinos se formó la ciudad comercial de La Meca.-

La tradición dice que La Kaaba fue construida por el propio Abraham y su hijo Ismael con la piedra negra que trajeron Adán y Eva del Paraíso Terrenal.-

Lo cierto es que, como dijimos antes, gracias al movimiento de peregrinos que generó La Kaaba se fue formando una ciudad comercial de importantes proporciones para la época y era paso y parada obligada de las grandes caravanas, que a la vez que honraban a sus ídolos aprovechaban para hacer buenos negocios.

Las campañas militares del Profeta Mahoma y sus sucesores o “califas” Abu Barkr, Omar, Utmán y Alí que los llevaron a dominar el medio oriente y norte de África fueron básicamente incruentas apoyadas en la persuasión tanto religiosa, como política y comercial.

Luego que Saladino recupera Jerusalén el viernes 2 de octubre de 1187, le sigue su hermano Al Adel (el justo), al que sucede su hijo Al Kamel (el perfecto) quien ante una nueva cruzada al mando de Juan de Brienne que amenaza con tomar El Cairo ofrece en octubre de 1212 entregar Jerusalén y toda la Palestina al oeste del Jordán y la verdadera cruz, delimitando así definitivamente los intereses cristianos que eran –según pregonaban- la ciudad santa.

Pero a esta negociación se opone el cardenal español Pelayo a quién el Papa ha puesto como “comisario religioso” de la expedición que no acepta negociar con herejes. De más está decir que se quedan sin Jerusalén y sin Egipto.

Lo mismo sucede cuando el 5 de junio de 1249, El Rey de Francia Luís IX, mas tarde San Luis, se lanza a la conquista de Egipto y toma la ciudad de Damietta (actualmente Damiyat) en la desembocadura del Nilo en marcha hacia El Cairo. Al Salih o Ayyub, hijo de Al Kamel, le propone el trato de entregarle Jerusalén a cambio de Damietta y detener la invasión de Egipto. El futuro rey santo se niega a tratar con los infieles y vuelven a quedarse sin nada.

Como conclusión después de habernos situado con estos datos históricos, advertimos que no era el objetivo de todos los *frany* tomar Jerusalén, ni era el objetivo de todos los señores musulmanes conservar, a su vez, Jerusalén por su carácter sagrado.

[En Jerusalén muere Jesucristo y hasta Jerusalén es llevado Mahoma desde la Meca por el Arcángel Gabriel montando un corcel alado, mitad asno y mitad mula, y desde “La Roca” asciende al cielo por medio de una “escalera maravillosa” para entrevistarse con Moisés, Abraham y Jesús.-]

Salah al Din - Saladino

A los jefes francos les movía principalmente ambición de gloria y de riquezas, sobre todo a la gran cantidad de señores de menor cuantía que aspiraban a hacerse de feudos, y la razón religiosa les servía para motivar a las masas que los acompañaban.

Por su parte los sultanes selyúcidas o árabes necesitaban exacerbar la motivación religiosa para insuflar unidad y espíritu combativo en la gente, en términos generales no les importaba mucho la presencia de los francos si no se metían en sus dominios. Muchas veces se aliaban con los *frany* para derrotar a otro sultán.

Hay infinidad de ejemplos como la batalla de Tell Basher en octubre de 1108, donde se enfrentan Tancredo de Antioquia con mil quinientos caballeros y soldados de infantería aliados con seiscientos jinetes turcos del sultán Ridwan de Alepo contra dos mil hombres del emir Yawali de Mosul y los caballeros de Balduino, Conde de Edesa, y su primo el *frany* Jocelin, Señor de Tell Basher.

El primero que unifica al mundo musulmán en la lucha contra los francos y hace de esta lucha una causa religiosa es Salah al Din conocido como Saladino, que no era de la sangre turca gobernante, sino de origen Kurdo, necesita una motivación superior –la religiosa- que unida a sus extraordinarias dotes de guerrero y estratega le permitieron legitimarse como único sultán.

Tampoco debemos olvidar, lo que es públicamente conocido, que judíos, cristianos y musulmanes han cohabitado pacíficamente desde los orígenes de cada religión en esas tierras; limitar la cuestión a la meramente religiosa es una grave equivocación. Parafraseando a Bill Clinton digamos: “Es el poder, la gloria y el dinero, estúpidos”.

En este contexto, los señores árabes no concebían que entre estadistas no se pueda negociar. El fundamentalismo es enemigo de las razones de Estado. Muchos jefes francos

no negociaron no por fanatismo religioso sino porque creían poder ganar por las armas sin negociar, otros como Juan de Brienne o Luis IX, creían poder ganar por las armas y eran fanáticos.

Relacionando las cruzadas con el mundo actual

¿Qué tiene que ver esto con los Estados Unidos de George W. Bush?

A la luz de cuanto hemos dicho llegamos a las siguientes conclusiones:

- 1) El mundo árabe tiene muy viva la idea sobre el invasor de otra religión que viene de occidente. A lo largo de novecientos años no ha habido nada que le permita cambiar de parecer, siempre son invasores que vienen a ocupar con otra religión.
- 2) Siempre se puede negociar y una buena negociación será infinitamente más barata y duradera que una guerra y recordemos que para poder negociar debemos saber que es lo que queremos obtener y que estamos dispuestos a ceder.

Bush necesitaba del mundo musulmán dos cosas: Petróleo y contención para Al Qaeda.

Utilizamos la expresión “mundo musulmán” porque éste excede al mundo árabe. Hay cuatro potencias musulmanas, no árabes, que son Irán, Pakistán, Malasia y Nigeria.

Los jefes musulmanes necesitaban:

- a) dinero para sus países y sus bolsillos,
- b) razones para aplacar la militancia anti Israel en sus propios territorios; hoy no les interesa luchar contra Israel pero como el odio está enraizado muy hondo en la población no pueden dejar de proclamar la causa anti israelí,
- c) apoyo contra Al Qaeda que es, hoy por hoy, la principal motora de la campaña terrorista anti Israel, anti Estados Unidos, anti occidente, y por sobre todo –para los jefes- el principal enemigo de los distintos gobiernos musulmanes.

Estados Unidos como potencia económica y militar hegemónica de occidente necesitaba un interlocutor válido dentro del mundo musulmán, por medio del cual insertar las ventajas de los gobiernos laicos, la amistad con occidente y las desventajas para los pueblos del fundamentalismo religiosos.

Tuvo un gran interlocutor, el Sha Mohamed Reza Palevi en Irán y lo sacrificó el presidente Jimmy Carter en aras de “los derechos humanos”; los iraníes no entendieron los “derechos humanos” de Carter. Entendieron los del Ayatollah Komeini. Así les fue.

Ahora en el siglo XXI, después del ataque a las torres gemelas del World Trade Center, Estados Unidos necesitaba imperiosamente un aliado musulmán, Israel pudo durante los años de la “guerra fría” contener militarmente la zona, pero si no puede luchar eficazmente contra la guerrilla palestina en su territorio, menos va a poder liberar a los occidentales y a los musulmanes de Al Qaeda.

El aliado no necesariamente debía ser un ángel o un cruzado, necesitaban de un hombre realista, ambicioso o mejor dicho codicioso que estuviese dispuesto a ser una punta de lanza en medio oriente y que convenciese a los restantes líderes para trabajar por dinero a cambio de petróleo, Que puedan seguir gobernando en sus territorios mediante los progresos del dinero y de una fluida relación comercial con occidente, y así quitarle argumentos a los fundamentalistas de Al Qaeda; los gobernantes musulmanes pueden luchar contra la guerrilla fundamentalista con el conocimiento del medio que no tienen los occidentales.

Recordemos la cita de Ibn Yubair, más arriba, el bienestar que traen los *frany* terminará siendo aceptado por todos los musulmanes. En el mundo del siglo XXI el bienestar económico traducido en mejores alimentos, salud, conocimientos y confort puede ser la levadura que haga fermentar el progreso y el bienestar en los países musulmanes.

Nadie podía pensar que aquella China de la “revolución cultural” que era el gran peligro para occidente iba a ser después de treinta años, gracias a la levadura que colocaron Nixon y los dirigentes comunistas chinos, el país pujante que es hoy.

Sadam Hussein

Entonces, una vez que se logre un escenario más tranquilo en Medio Oriente es imperioso trabajar en una solución realista para los israelíes y palestinos.

Sadam Hussein, hábil político, práctico, codicioso y despiadado, estaba convencido de que los Estados Unidos y su presidente iban a pensar igual que él y esperaba lograr un acuerdo donde le perdonasen haber interpretado mal el guiño para invadir Kuwait (igual que lo malinterpretó Galtieri con la invasión de Malvinas), y en consecuencia le levantasen el bloqueo y lo ungiesen en delegado en Medio Oriente de la lucha contra Al Qaeda y el fundamentalismo islámico.

Pero lo que no estaba en sus cálculos era que Bush iba a ser tan fundamentalista y convencido de su misión sagrada como lo fueron Juan de Brienne, el cardenal Pelayo y Luis IX; Bush no negocia con corruptos y debe instalar la democracia al estilo americano a cualquier costo. Así le fue.

Pero tampoco creo que haya de parte de Bush un fundamentalismo democrático estúpido, hay solo estupidez, porque no ignora la falta de democracia y del mínimo respeto a los derechos humanos que rige en sus aliados en la zona como Arabia Saudita o Egipto.

Más grave que elegir mal a un amigo es elegir mal a un enemigo. Carter eligió como enemigo al Sha Reza Palevi y Bush eligió como enemigo de la democracia y de occidente a Sadam Hussein. En lugar del Sha se instaló un régimen medieval opositor acérrimo de Occidente y donde no existe respeto a ningún derecho humano. En lugar de Sadam hay una guerra civil, que lleva cobradas más vidas que todas las atrocidades de años de Sadam y sin solución visible en el horizonte.

Las lecciones de no conocer la historia

Los argentinos le reprochamos a Galtieri habernos embarcado en una guerra sin conocer la historia común de la Gran Bretaña y los Estados Unidos.

Bush al igual que Galtieri ignoraba la historia de mil años entre el Medio Oriente y occidente y prefirió la guerra a la negociación.

Para ver satisfechos los objetivos de occidente no era necesaria una cruzada, era necesario negociar y estaba a la mano el mejor sujeto: el corrupto de Sadam Hussein a quién no le interesaba ni la religión ni el bienestar de su pueblo, ni el mundo árabe ni Israel, solo le interesaba el dinero y su gloria personal.

Winston Churchill y Franklin Delano Roosevelt negociaron con José Stalin, Richard Nixon negoció con Mao Tse Tung quienes (Stalin y Mao) junto a Adolfo Hitler fueron los máximos asesinos del siglo XX y seguramente de la historia.

Bien hubiese podido el presidente Bush negociar con un asesino de menor cuantía como Hussein.

Carl von Clausewitz afirmó que la guerra es la continuación de la diplomacia por otros medios; humildemente me permito agregar que la guerra es el fracaso de la política; la guerra en política debe ser el mal no querido que servirá de argumento a los negociadores para flexibilizar sus pretensiones.

La paz se hace con todo tipo de personajes, y muchas veces con los corruptos que solo miran su ambición personal. En cambio, la guerra construida con materiales nobles es siempre más inmoral, más cruel, más costosa y más dolorosa. Es la guerra.

Rol de las armadas latinoamericanas ante las amenazas ambientales del Siglo XXI

Capitán de Corbeta (Marina de Guerra del Perú) Pedro Iriarte Chávez





**Capitán de Corbeta (Marina de Guerra del Perú)
Pedro Iriarte Chávez**

Oficial de la Marina de Guerra del Perú, cursando durante el año 2014 el Curso de Comando y Estado Mayor escalafón Naval en la Escuela de Guerra Naval de la Armada Argentina. En el año 2000 obtuvo el Bachillerato en Ciencias Navales en la Escuela Naval Perú. Cuenta con las Especializaciones en Guerra de Superficie y Electrónica-Comunicaciones de la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú. Ha culminado con éxito la Maestría en Ingeniería de Control y Automatización en la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Durante ocho años ha servido como Oficial de Dotación y Jefe del Departamento de Operaciones en Unidades Navales tipo Logístico, Corbetas y Fragatas Misileras. En los años 2010 y 2011 se desempeñó como Comandante del BAP "LORETO" navegando en la Amazonía Peruana. Ha servido como dotación de la Escuela Naval del Perú y de la Secretaria de la Comandancia General de la Marina. Ha participado en diversos ejercicios operacionales internacionales como UNITAS y SIFOREX. Participó de la Campaña Antártica del 2003 a bordo del BIC "HUMBOLDT". Ha publicado artículos en la Revista de Marina del Perú y ha ejercido durante siete años la docencia en diversos Centros de Formación de la MGP. Nació el 19 marzo 1979. Es casado y padre de 2 hijos.

Rol de las armadas latinoamericanas ante las amenazas ambientales del Siglo XXI

*Capitán de Corbeta (Marina de Guerra del Perú)
Pedro Iriarte Chávez*

Resumen

Con el avance del cambio climático, los países de América Latina han comenzado en las últimas décadas diversos conflictos sociales y políticos internos y externos. Desertificación de zonas geográficas, menor producción de alimentos, aumento de enfermedades infecciosas, destrucción de ecosistemas, inundaciones producto de fuertes lluvias y crecimiento poblacional; son algunas de las amenazas que afronta el mundo actualmente. Todo esto, sumado al crecimiento económico sostenido de muchos países de la región, y a la escasez de recursos naturales que nos rodea, obliga a preguntarse actualmente ¿cuál es el rol de las armadas latinoamericanas ante las nuevas amenazas del siglo XXI?

Palabras clave: Agua, ecosistemas, armadas

Abstract

For the advance of climate change, Latin American countries have begun various internal and external social and political conflicts in recent decades. Desertification of geographical areas, reduced food production, increase in infectious diseases, destruction of ecosystems, floods product of heavy rains and population growth; they are some of the threats facing the world today. All this, coupled with the sustained economic growth of many countries in the region, and shortages of natural resources around us, forces currently wondering, what is the role of Latin American armed to the new threats of the twenty-first century?

Keywords: *Water, ecosystems, navies*

Introducción

Una noticia no muy alentadora, y que se veía venir, ya es una realidad en varias partes del mundo. Únicamente el 2,5% del agua del planeta es dulce, y menos de la mitad está disponible para ser utilizada. Actualmente más de 1,200 millones de personas, sobre todo en América Latina, África y Asia, sufren la escasez del vital elemento de alguna forma. Según el Fondo de Población de Naciones Unidas, para el año 2035 aproximadamente una de cada tres personas en la Tierra tendrá poca agua o nada.¹

El recurso natural más preciado de todos tiende a escasear conforme aumenta la población en el mundo, volviéndose más vulnerable cada día. A su vez, el mal uso de este recurso, especialmente producto de la contaminación de fuentes de agua con desechos tóxicos sin ningún tratamiento, ha dado como resultado una serie de enfermedades especialmente en niños. Lamentablemente esto está cada vez más en aumento; teniendo como indicador más conocido el apareamiento de nuevas bacterias que originan retos muy grandes que la ciencia tiene que afrontar con mucha rapidez.



Escasez de agua en África

Fuente: IAR Noticias (2011)²

Según un informe elaborado por el Fondo para la Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la población mundial alcanzó al 31 de octubre del 2011, cerca de 7,000 millones de habitantes, mil millones más que en el año 2000.³ En ese sentido, la consecuencia es lógica: a mayor población, mayor consumo de recursos claves para subsistir. ¿Y qué sucede cuando estos empiezan a escasear o se usan para otros fines? Las respuestas son muy difíciles de aceptar.

Estado de los recursos vitales en nuestro entorno

Los países de América Latina han comenzado en las últimas décadas diversos conflictos por este vital recurso. Con el avance del cambio climático, el continente americano se ha visto afectado cada vez más por extremos fenómenos meteorológicos, que han originado

1 MENGO Renee Isabel (2005) Latinoamérica y el agua potable: poder en el presente, dominio en el futuro.

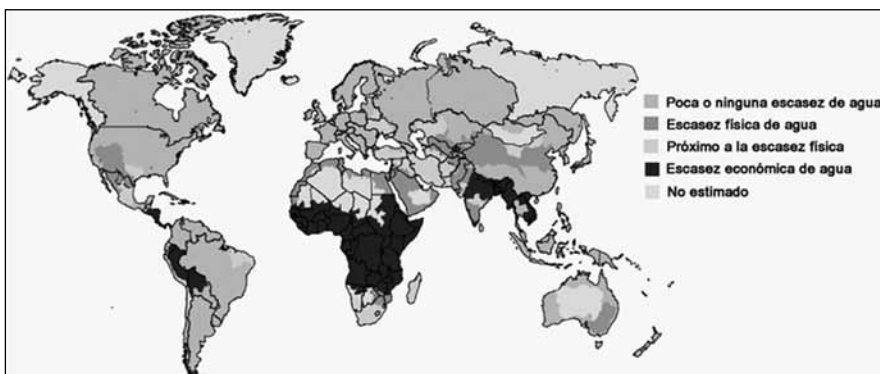
2 Pronostican una gran guerra por el agua potable y los alimentos. FREITAS Manuel. IAR Noticias (10/02/2011). Consultado el Ago. 24, 2014, de http://www.iarnoticias.com/2011/secciones/contrainformacion/0004_guerra_recurso_escasez_08feb2011.html

3 O.N.U. (2003). Agua para todos, agua para la vida. Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo en el 2003.

en algunas regiones secas que afectan principalmente la ganadería y agricultura⁴; y en otras regiones han dado origen a lluvias muy duraderas que causan inundaciones muchas veces fatales. Ejemplos de sequías han ocurrido principalmente en Chile. En la provincia chilena de Limarí no ha habido precipitaciones desde el año 2008. En el Perú, según la Autoridad Nacional del Agua (ANA) de ese país, las disputas sociales por agua ascendieron a 49 en el año 2011. La cara opuesta ocurre en Argentina, Bolivia y Brasil, países que son afectados fuertemente por inundaciones repentinas. En La Paz, Río de Janeiro y La Plata las catástrofes por extremas lluvias dejaron centenares de muertos y miles de personas sin hogares.

Muchos de nuestros países tratan de reaccionar con políticas temporales para enfrentar estas catástrofes naturales. Lo más importante quizás es invertir más en investigación y fomentar una distribución equitativa del agua; que en actividades petrolíferas, mineras, químicas y otras industrias de países ajenos, que opacan al destruir en su mayoría los recursos naturales propios de cada país.

En el año 2010, la ONU declaró el acceso al agua potable como un derecho humano. En ese sentido, en América Latina cada país tiene su propia legislación del agua. Eso quiere decir, que muchos países gozan de niveles de consumo excesivo, hasta desperdiciándola en muchos casos sin ningún control, mientras que otros sufren de verdadera escasez.



Mapa mundial ONU con zonas de escasez de agua dulce

Fuente: Sitio Web Naciones Unidas (2012)⁵

⁴ UE-América Latina, contra el cambio climático (24/10/2013). Consultado el Jun. 22, 2014, de <http://www.dw.de/ue-am%C3%A9rica-latina-contra-el-cambio-clim%C3%A1tico/a-17180354>

⁵ Informe sobre el desarrollo de los recursos hídricos en el mundo. Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos (WWAP), Marzo 2012. Consultado el Mayo, 17 2014, de <http://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/scarcity.shtml>

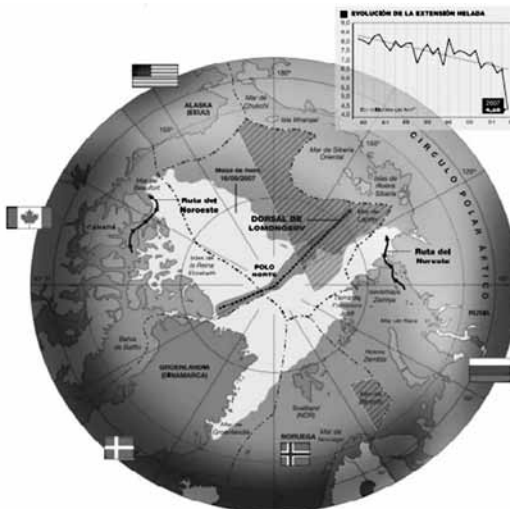
Las obvias consecuencias de esta escasez están dadas principalmente por la desertificación de zonas geográficas, menos producción de alimentos, aumento de enfermedades infecciosas y la destrucción de ecosistemas; originando tensiones políticas y sociales internas en Latinoamérica, tal como ocurrió hace pocos años en Bolivia, donde la privatización del agua potable de Cochabamba alzó a su gente en una revuelta que acabó con varios muertos y con la ciudad en estado de sitio; como también la ocurrida en el 2012 en la ciudad al norte del Perú, Cajamarca, donde la población le reclamó a una minera que deje de operar porque afectaban la afluencia de agua a sus pobladores; y la que mantiene en conflicto Argentina y Uruguay desde el año 2005 por las plantas de celulosa que se encuentra operando en el Río binacional Uruguay.

Como se observa en el plano internacional, los iniciales problemas internos, se pueden transformar pronto en conflictos internacionales, al acentuarse aún más la diferencia entre países ricos en agua y los que no cuentan con grandes reservas.

Las cuestiones relativas al agua y la ejecución de programas y proyectos sobre agua son un tema de preocupación central para las Naciones Unidas.⁶ Los objetivos acordados dentro de la ONU se hallan en el Programa N° 21 desarrollado desde el año 1992, en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM, 2000-2015) y en el Plan de Aplicación de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible de Johannesburgo del año 2002. Una meta del Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM), N° 7 (garantizar la sostenibilidad del medio ambiente) es reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento.

Actualmente ya existen conflictos relacionados con el agua y sus recursos que la rodean. Uno de los más relevantes ocurre en el Ártico, donde participan diferentes actores internacionales como los mismos países limítrofes al Continente, los no limítrofes y hasta

Greenpeace; los cuales han presentado demandas ante Organismos Internacionales para que defiendan sus respectivas peticiones, y tratar e intentar por todos los medios jurídicos (sin acciones militares hasta el momento), convencer a los demás que tienen alguna jurisprudencia en este continente lleno de recursos energéticos y naturales.



Conflicto actual en el Ártico

Fuente: Diario el Mundo España (2007)⁷

6 Manual sobre "El derecho humano al agua y al saneamiento" (2010). Consultado el Abr. 23, 2014, de <http://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/unwater.html>.

7 ¿De quién es el Ártico? Diario el Mundo España (13/10/2007). Consultado el Sep.1, 2014, de www.estaticos.elmundo.es/documentos/natura/octubre07.pdf

Lo cierto es que la economía crece en muchos países de la región, y con ella la demanda del recurso clave para vivir. La problemática del agua, en ese sentido, parece ser un hecho más concreto que gaseoso. Lo paradójico es que se trata de un recurso vital para la subsistencia, pues gracias a ella existen todas las formas de vida conocidas en la Tierra. Un imprescindible elemento que corre el riesgo de desaparecer por la irresponsabilidad del hombre, y consecuentemente los alimentos.

Hay razones que hacen pensar que pueden sobrevenir conflictos graves por el control del preciado líquido. Entre los principales indicadores tenemos:

- **Crecimiento poblacional:** Sobre todo en las regiones más pobres. La población mundial ha pasado de los casi 1000 millones en el año 1800 a más de 6000 millones en el año 2000, alcanzándose en el 2011 los 7000 millones.⁸ El país de la región con mayor crecimiento poblacional es Brasil, seguido por Colombia y Argentina.
- **Cambio climático:** Se calcula que para el año 2080, el calentamiento global, debido a la concentración de gases de efecto invernadero, podría duplicar los niveles actuales, provocando un aumento promedio de la temperatura de 2,5°C en general y de 4°C en las masas continentales. En el Caribe ha disminuido considerablemente el nivel de temperaturas en los últimos años.
- **Contaminación:** En los países del llamado 3er Mundo el 90% de las aguas residuales se depositan sin tratamiento en ríos y arroyos; y en los países industrializados se añaden millones de kilos de herbicidas e insecticidas. Países como Bolivia, Perú y Argentina sufren mayormente de esto en grandes afluencias de ríos.
- **Deforestación:** La tala incontrolada hace que solo la quinta parte de las selvas del planeta sean sostenibles; y podrían llegar a desaparecer en las próximas décadas. La Selva de la Cuenca Amazónica es una de las principales del mundo que está sufriendo esto.

Debido a todos estos indicadores que se presentan, es probable que el aumento del nivel del mar y el incremento de tormentas causen inundaciones y otros daños en los territorios costeros en cuyas cercanías vive el 60% de la población mundial. Allí, los sitios más vulnerables serán las islas bajas del Pacífico, las costas en todo el planeta y ciudades grandes como Shanghai o Buenos Aires. En latitudes templadas, las olas de calor se están volviendo más intensas, más largas y mucho más frecuentes. Desde el principio del siglo XXI, estamos viviendo los años más calientes de los últimos mil años.⁹

Desde tiempos ancestrales, las civilizaciones se han afincado cerca de las fuentes de agua. De acuerdo con la ONU, casi la mitad de la población mundial vive en las cuencas de los 263 ríos que cruzan alguna frontera internacional. Los ríos han servido para determinar en los mapas los límites entre países, más que las divisiones políticas. En términos generales, las regiones problemáticas están allí donde varios países dependen del mismo río para satisfacer sus necesidades básicas y han fracasado en adoptar un régimen equitativo para compartir el suministro. No es asunto pequeño. Ningún líder dejará a su país sin agua.

8 Contador de Población Mundial (22/09/2014) Consultado el Set., 22, 2014, de <http://populationmatters.org/>
9 Vivir Bien como solución a la Crisis Global. Documento preparado en 2009 para la página web ante la ONU Gobierno de Bolivia. Consultado el Ago. 5, 2014, de [http://www.un.org/esa/socdev/unpfi/documents/Presentation%20by%20Govt%20of%20Bolivia%20\(Spanish\).pdf](http://www.un.org/esa/socdev/unpfi/documents/Presentation%20by%20Govt%20of%20Bolivia%20(Spanish).pdf)

El papel de las armadas latinoamericanas

Los países de América Latina y el Caribe poseen un enorme potencial hídrico (40% del agua dulce del mundo y menos de 10% de la población mundial). Pero, dado que la demanda de agua aumentaría, hay algunos desafíos urgentes a afrontar: la sobreexplotación de acuíferos, la carencia de fuentes superficiales, el deterioro de los patrimonios naturales, el incremento del tratamiento de las aguas residuales en las ciudades y especialmente asegurar una adecuada seguridad macro regional del agua y sus recursos naturales.

Por otro lado, estamos acostumbrados a interpretar el desarrollo y causas de un conflicto principalmente a la presencia potencial de petróleo. Este recurso ha sido considerado como una materia prima “estratégica” por muchos Estados poderosos, algo por lo que están dispuestos a ir a la guerra desde el siglo pasado.¹⁰

De acuerdo con muchos expertos, el marco totalizado de la “Gran Guerra” que se avecina en un futuro será por el control del agua potable y alimentos. Esta es la tesis que desarrolló un informe elaborado por el Ejército de Canadá□, donde adelantan algunas iniciativas para amortiguar o controlar parte de lo que ya se prevé que va a ocurrir. “Las Fuerzas Armadas se están preparando para responder a los cuatro rincones del planeta, debido a las guerras regionales y eventuales hechos violentos por la competencia de los recursos naturales. Las futuras operaciones militares debidas a la multiplicación de motines provocados por el hambre darán lugar a intensos combates”, señala el documento militar canadiense¹¹.

Según el informe, entre los numerosos factores de desestabilización del planeta para los próximos años, el impacto ambiental ocupa el centro de atención. Se dice que en todo el mundo tendrán lugar fenómenos meteorológicos cada vez más violentos y cada vez más vinculados al cambio climático que exigirán intervenciones militares, desde misiones de socorro a las víctimas de catástrofes naturales hasta operaciones de estabilización a gran escala.

Analizando estratégicamente a cada país de la región, se cuenta con diversos intereses comunes especialmente entre la mayoría de los países suramericanos, los cuales de acuerdo a la política de estado que mantengan, tratan de concretar acuerdos internacionales con sus países limítrofes a fin de generar mayor nivel de confianza mutua y evitar que se escale en algún conflicto que pueda presentarse. Esta práctica es muy necesaria y positiva a nivel regional, ya que permite asegurar una interoperabilidad conjunta y combinada al nivel de las Fuerzas Armadas de cada país.

10 KLARE Michael (2010). Las guerras por los recursos: el nuevo panorama del conflicto global.

11 *Ibid.* pág. 2 y 3.



Lanchas pirañas Armada Bolivia patrullando el lago Titicaca

Fuente: Sitio Web Armada Bolivia www.armada.mil.bo (2010)

En ese sentido, y centrándose especialmente en las Armadas, los ámbitos de responsabilidad son variados y de características únicas, lo que les demanda contar con medios y preparación diferentes para cada uno de ellos, aptos en todo su dominio marítimo hasta las 200 millas náuticas y para operar en los km² correspondientes al área de responsabilidad de Búsqueda y Rescate, cumpliendo en el ámbito fluvial de ríos navegables; en los lacustres con lagos navegables, y manteniendo la seguridad de sus intereses en el Continente Antártico, donde cada país tiene una especial actuación, como miembro participante o consultivo del Tratado correspondiente; contando con intereses científicos, estratégicos y de proyección económica, sin contar con la responsabilidad en el ámbito internacional si cada Estado los tuviese.



Helicóptero Sea King de la Armada Argentina entrenando labores SAR

Fuente: Gaceta Marinera Digital www.gacetamarinera.com.ar (2013)

El futuro derrotero de las armadas en la región

Como se ha mencionado, esta diversidad de ámbitos demanda que las Armadas cuenten con medios y entrenamiento especializado para cumplir las tareas asignadas en cada uno de ellos; medios y entrenamiento que no son permutables pues, por ejemplo, las capacidades y entrenamiento de las Unidades Navales, marítimas por excelencia, muy difícilmente podrán ser empleadas en el ámbito fluvial ni lacustre, debido a sus características muy particulares tanto de geografía como de hidrografía.

Deben siempre existir fuerzas navales diseñadas para disuadir o contener las amenazas a la integridad y soberanía territorial, y proteger los intereses de cada Estado. Estas fuerzas se sustentan en personal entrenado y motivado, con capacidades tecnológicas adecuadas, con una doctrina y organización que le dan ventaja sobre las amenazas.

Actualmente, la tendencia regional que muchas Armadas han optado, es contar con Unidades Navales modulares y versátiles, con capacidades mixtas que puedan operar en todo tipo de aguas, poseyendo aeronaves embarcadas, y con armamento de corto y largo alcance que garantice cumplir con todo tipo de misiones tanto en el ámbito interno como externo.



Patrullero Marítimo OPV-81 "Piloto Pardo" de la Armada de Chile

Fuente Sitio web Armada Chile www.armada.cl (2013)

Asimismo, y con la finalidad de hacer frente a las nuevas amenazas internacionales existentes, desde el terrorismo internacional y piratería, hasta la contaminación ambiental y la escasez de los recursos naturales; se debe buscar una seguridad cooperativa regional, que sobrepase las capacidades individuales de los Estados, a fin de lograr la tan deseada "interoperabilidad", en la adecuación y estandarización de las doctrinas, técnicas y procedimientos de operación, así como en el continuo y elevado nivel de entrenamiento del

personal. Los Entrenamientos Operacionales como UNITAS, BELL BUOY, TEAMWORK NORTH/SOUTH, SUBDIEX, SIFOREX, PANAMX, RIMPAC entre otros, han ayudado a contar con un nivel de interoperabilidad muy alto desde mucho tiempo atrás, y ha obligado a cada Armada a mantener un elevado nivel de capacitación, entrenamiento y alistamiento para tales fines.



Interoperabilidad UNITAS Pacífico Perú 2014

Fuente Sitio Web www.navaltoday.org (2014)

Este nivel de interoperabilidad alcanzado debe permitir afrontar estos tiempos excepcionales, tomando conciencia de la crisis climática en que vivimos, entendiendo la importancia de las tendencias dinámicas en el mundo y reconociendo los efectos graves sobre el equilibrio de la naturaleza. Las Armadas deben ser capaces de afrontar situaciones de emergencias regionales con un eficaz nivel de reacción, respondiendo a las demandas que lugar a causa de los fenómenos meteorológicos cada vez más violentos y que cada vez más exigirán intervenciones militares, desde misiones de socorro a las víctimas de catástrofes naturales hasta operaciones de estabilización a gran escala.

Bibliografía

ARBOCCO Licetti Ricardo (2003). Concepción de la Marina de Guerra del Perú, 2003.

CANADIAN ARMEE (2007). Informe El contexto de la futura seguridad 2008-2030.

DIARIO LA REPÚBLICA (Perú), Artículo “Un mundo perfecto”; 2010.

FREYTAS Manuel (2011). Escasez de agua en África: Informe Especial IAR, 2011.

GACETA Marinera Digital Armada Argentina.

GOBIERNO BOLIVIA (2009). Vivir Bien como solución a la Crisis Global. Documento preparado para la página web ante la ONU.

KLARE Michael (2010), Las guerras por los recursos: el nuevo panorama del conflicto global.

MENGO Renee Isabel (2005) Latinoamérica y el agua potable: poder en el presente, dominio en el futuro.

O.N.U., Vivendi Environment. AnnualReport 2000.

O.N.U. (2003). Agua para todos, agua para la vida. Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo en el 2003.

O.N.U. Agua (2000). Combatir la escasez de agua. El desafío del Siglo XXI.

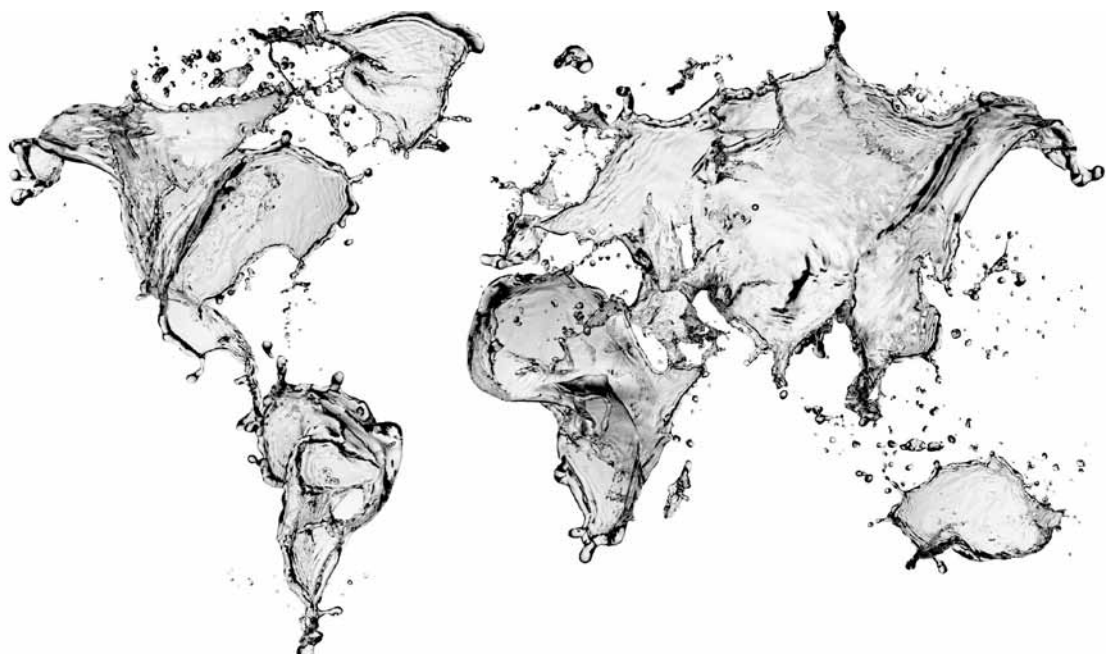
PNUD, (2006) Informe sobre Desarrollo Humano: Más allá de la escasez: Poder, pobreza y crisis mundial del agua.

PNUMA (2000). Perspectivas del Medio Ambiente Mundial 2000. Ed. Mundi-Prensa.

TAYLOR, Paul D. (2009) Perspectiva sobre estrategia marítima: ensayos de las Américas, la nueva estrategia de los EEUU y comentario sobre Una estrategia cooperativa para el poder naval en el siglo XXI. NWC.

Hidropolítica: los casos de Brasil y Argentina

Marta Biagi • Andrea Fermoselle • Mariano Ferro





Marta Biagi Socióloga y doctora en Ciencia Política; pertenece al CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), es Profesora e investigadora en la Escuela de Guerra Naval y la UBA (Facultad de Derecho) e investigadora miembro del equipo UBACyT (Código W-815) dirigido por la Dra. Griselda Capaldo, sobre el tema “Sustentabilidad y gobernabilidad del agua en ecosistemas. Análisis de gestión en el MERCOSUR y Colombia”.



Andrea Famoselle Licenciada en Relaciones Públicas por la Univ. Kennedy; Magister en Estudios Estratégicos por el Instituto Universitario Naval.



Mariano Ferro Sociólogo por la UBA, Profesor e investigador de la Escuela de Guerra Naval y de la Facultad de Derecho de la UBA, miembro del equipo UBACyT (Código W-815) dirigido por la Dra. Griselda Capaldo, sobre el tema “Sustentabilidad y gobernabilidad del agua en ecosistemas. Análisis de gestión en el MERCOSUR y Colombia”.

Hidropolítica: los casos de Brasil y Argentina

Marta Biagi • Andrea Fermoselle • Mariano Ferro

Resumen

El presente artículo analiza la cuestión del agua dulce como recurso estratégico a partir de la idea de conflicto, es decir, como factor sujeto a intereses contrapuestos de las naciones.

En primer lugar, a partir del estudio bibliográfico y estadístico evaluamos que la problemática de la crisis de escasez de agua mundial se debe a la implementación de políticas inapropiadas de gestión del recurso, desigualdad en la distribución, relaciones asimétricas del poder y pobreza entre otros y no a la falta de disponibilidad hídrica.

Luego, frente a un escenario de escasez relativa de agua a nivel mundial y conflictos potenciales en torno a su desigualdad en la distribución y acceso, planteamos la cuestión estratégica del agua a través de una perspectiva comparada de la gestión de los recursos hídricos en Argentina y Brasil. Finalmente, siguiendo los enfoques procedentes de las ciencias políticas en la última década, planteamos el tema de la gobernanza del agua como estrategia idónea para reducir la posibilidad de conflictos por el agua y, asimismo, como herramienta para alcanzar el desarrollo ecológicamente sostenible: una meta fundamental frente a un escenario futuro de escasez hídrica global en el largo plazo.

Palabras clave: hidropolítica – concepción estratégica del agua – gobernanza del agua

Abstract

This paper analyzes fresh water as a strategic resource and discusses the issue with the idea of a resource submitted to conflicting interests. Bibliographical and statistical data allowed us to evaluate the main factors that affect global water scarcity crisis, which are inappropriate policies of resource administration, unequal distribution of fresh water, asymmetric power relationships and poverty. We compared Argentina and Brazil to learn how different strategic visions of natural resources management lead to differences in water policies and administrations. Finally we proposed water governance as the concept that better understands and conducts water strategic conflicts under the notion of water sustainable development.

Key words: *hydropolitics – strategic visions – water governance*

La cuestión del agua dulce como recurso estratégico: comparación entre los casos de Argentina y en Brasil

En la extensa bibliografía jurídico-política sobre la crisis del agua dulce, generalmente, el agua es abordada como “bien común de la humanidad”. La cuestión del agua como recurso estratégico, en cambio, puede abordarse a partir de la idea de conflicto, es decir, el agua como factor sujeto a intereses contrapuestos de las naciones.

El eje central de la crisis de la escasez de agua mundial nace de la desigualdad, la pobreza, las relaciones asimétricas del poder y de las políticas inapropiadas de gestión del recurso, y no de la disponibilidad física¹.

Para comprender este problema cabe considerar, en primer lugar, una serie de datos estadísticos sobre la distribución del agua.

El promedio mundial de disponibilidad de agua está por debajo de los 6000 m³/hab/año. Hay países que están muy por debajo de dicho promedio, como China o España, que no llegan a los 2500m³/hab/año. Los países que tienen una cantidad de agua inferior a 1000m³/hab/año poseen limitaciones importantes en el desarrollo socioeconómico y en la protección del medio ambiente.

La cantidad que se puede dedicar al consumo humano es de 4300 kilómetros cúbicos de media anual, y el consumo humano total es de 6000 kilómetros cúbicos por año².

El consumo de agua casi se ha duplicado en los últimos cincuenta años. Se estima que de los 4300 km³/año de agua que utiliza la humanidad, 600-700 km³/año corresponden a las aguas subterráneas, es decir, entre el 15% y el 17,5% del agua total. El consumo global de agua ha pasado de 1060 Km³/año en 1940 a 5530 Km³/año en la década de 1990.

América del Sur, que con el 6% de la población mundial, cuenta con el 26% de los recursos hídricos mundiales, es la región con mayor disponibilidad de agua en el mundo³.

Argentina, con una superficie total de 3.761.274 km² y una población de más de 40 millones de habitantes, posee una disponibilidad de agua por habitante superior a los 20.000 m³/hab/año, muy superior al promedio mundial que es menor a 6000 m³/hab/año⁴. Sin embargo, la disponibilidad del agua en Argentina se encuentra en descenso. Mientras en 1994 era de 26.000 m³/hab/año⁵, en 2000 descendió a 21.981 m³/hab/año y en 2005 a 20.940 m³/hab/año⁶.

1 PNUMA. *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial*. 2000.

2 Sierra, Katherine, Banco Mundial. “Agua para el crecimiento y desarrollo responsable” www.bancomundial.org. México, 16 a 22 de marzo de 2006, (Consulta Marzo 2006).

3 Ver: UNESCO. *World Water Assessment Programme (2003). Water for people, water for life. Executive Summary of the UN World Water Development Report*. París. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001295/129556e.pdf> Consultado el 22/04/2010.

4 El cálculo de la *disponibilidad de agua per cápita anual* de una nación (per cápita availability –PCA–) es un indicador construido por la FAO que es una proporción entre el “Índice de Recursos Hídricos Totales Renovables Actuales” y su población. El volumen total anual de Argentina, que en el 2005 era de 814 Km²/año, se encuentra entre en el puesto 16 entre los países con mayor volumen de agua en el mundo sobre una lista de 143 países, UNESCO, *Water: a shared Responsibility, 2005*, http://www.unesco.org/water/wwap/wwdr/wwdr2/pdf/wwdr2_ch_4.pdf. Fecha de captura: 24/06/2009.

5 INCyTH/UNESCO. “Balance Hídrico de la República Argentina”. 1994, citado por: Del Castillo, L. *La gestión del Agua en Argentina*. Ed. Ciudad Argentina, Buenos Aires – Madrid, 2007.

6 UNESCO, 2005, op. cit.

Sin embargo, el agua se encuentra desigualmente distribuida y, a su vez, afronta “serios problemas por la contaminación de éstas y un déficit serio en materia de acceso popular a servicios sanitarios”⁷.

Brasil, con una superficie total de 8.514.215 km² y una población residente de 181.586 millones de habitantes es el país más grande de América del Sur, ya que ocupa casi la mitad del continente y posee la mitad de su población.

Con más del 13% del agua dulce disponible del planeta es el país más rico del mundo en reservas hídricas y su caudal aproximado de 33.000 m³ representa la mayor disponibilidad de la región con 45.770 m³/hab/año en el 2005. En 2000, era de 48.314 m³/hab/año⁸.

Ahora bien ¿cuál es la relación entre un escenario de escasez y conflictos potenciales en torno a la desigual distribución y acceso al agua? Esta cuestión nos lleva a entender qué significa poseer una concepción estratégica del agua.

Los países hoy poderosos han basado su desarrollo en políticas coherentes y de largo plazo. Uno de los factores estratégicos, en tal sentido, ha sido la gestión sustentable de los recursos hídricos para la producción, transporte y sustento de la población.

Así se ha dado en Estados Unidos, Europa, Rusia y China entre otros. Más aún, en el caso de las cuencas que han sido utilizadas como medio de integración política y, por lo tanto, sustento del poder y la gobernabilidad en los distintos momentos históricos.

En una mirada comparativa de los recursos hídricos como factor de poder en Argentina y en Brasil, se puede determinar su efectividad frente a un escenario futuro de escasez de agua mundial.

Según los especialistas, las políticas hídricas de Argentina en los últimos años han reflejado la falta de capacidad de pensamiento estratégico⁹.

Algunos de los factores que inciden en el proceso de formulación de una estrategia son: a) cambios en el sistema institucional; b) debilidad de la entidad reguladora nacional; c) falta de capacidad de gestión de los organismos seccionales y presión de los organismos internacionales.

La Argentina se caracteriza por la fragmentación sectorial e institucional en relación a la gestión de los recursos hídricos¹⁰. Esto ocasiona superposición de misión y funciones lo cual genera conflictos, falta de cooperación y hasta dilución de responsabilidades.

7 Sabsay, Daniel Alberto. *La problemática ambiental y el desarrollo sostenible en el marco de la democracia participativa*, Fundación Ambiente y Recursos Naturales. Notas del curso de Ambiente, Economía y Sociedad. FLACSO, 2002. (Consulta: Mayo 2007). FAO, AQUASTAT. Sistema de información de la FAO sobre el agua y la agricultura.

8 FAO, AQUASTAT. Sistema de información de la FAO sobre el agua y la agricultura.

9 UNESCO, 2003, op. cit.

10 DOUROJEANNI, Axel y JOURAVLEV, Andrei. *Evolución de Políticas Hídricas en América Latina y el Caribe*. www.eclac.org/en en Cepal, Santiago de Chile, diciembre de 2002. (Consulta: Noviembre 2006).

No dispone de un mecanismo consensado no contencioso de solución de conflictos como tampoco instrumentos económicos que mejoren la eficacia y eficiencia en la asignación del agua ni principios obligatorios para la evaluación de proyectos hídricos. La carencia de sistemas de gestión estables para el manejo de las cuencas y el manejo integrado por cuencas agrava la situación.

Pese a la inflación normativa sobre agua y medio ambiente en general y, a pesar que el Consejo Hídrico Federal logró la adopción de principios que constituyen el manejo integrado del recurso agua-rectores-estrategia integral, al presente se carece de una política que sustente la gestión de los recursos hídricos. Y la ley 25.688 “Régimen de gestión ambiental de aguas” promulgada en 2002 aún está sin reglamentar.

Desde la creación de la Secretaría de Recursos Hídricos de la Nación (SRH) en 1969, las sucesivas administraciones desarrollaron sus programas de acción siguiendo lineamientos de política hídrica que no fueron explicitados en ningún documento que pudiera tomarse como referencia. Como excepción cabe señalar el plan de acción de Mar del Plata, que surgió de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua (Mar del Plata, Argentina 14 al 25 de marzo de 1977)¹¹.

Como resultado de este proceso, a pesar que el concepto de cuenca hídrica se encuentra bastante establecido en el país, actualmente sólo existen comités de cuenca para un 10% de lo que sería necesario para lograr una gestión ecosistémica¹² y, por otro lado, la función de tales organismos se limita la remediación hídrica y no a la prevención¹³.

En conclusión, pese a los avances dados a partir de la introducción del paradigma del desarrollo sustentable en Argentina y los progresos normativos para regular la gestión en el nivel de la cuenca, siguen prevaleciendo enfoques sectoriales que conducen a un manejo y desarrollo descoordinado y fragmentado donde el uso del recurso es ineficiente.

La situación es muy similar al resto de los países en desarrollo, “las instituciones a cargo de la gestión del recurso han actuado en general aisladas de los usuarios, sin vinculación con las distintas partes intervinientes y en competencia por este recurso finito. La falta de un marco conceptual integrador e interdisciplinario que oriente el gerenciamiento del Agua, está profundizando rivalidades inter e intra-generacionales, afectando la sostenibilidad del recurso, aún en zonas excedentarias en materia hídrica. Además la falta de sistematización y de información de variables relevantes a nivel de sistemas hídricos, incluyendo particularidades regionales, dificultan la gestión integral del recurso hídrico”¹⁴.

11 Cano, Juan Pedro. *Gestión Integrada de los Recursos Hídricos en Argentina*. Informe Ambiental Anual 2012, Fundación Ambiente y Recursos Naturales, Buenos Aires, 2012, p. 274.

12 El enfoque ecosistémico se viene consolidando como una estrategia que integra las diferentes dimensiones del desarrollo tomando como eje articulador la gestión de los ecosistemas, además del fortalecimiento y la inversión en infraestructura natural.

13 Cano, Juan Pedro, op. cit., p. 275.

14 Mirassou, Susana B. *La Gestión Integral de los Recursos Hídricos: Aportes a un desarrollo conceptual para la gobernabilidad del agua*. (2009), <http://flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/1365/2/01-Cuerpo%20de%20la%20tesis.pdf>

En este marco, Brasil se presenta como un caso particular por poseer, a nivel federal, uno de los más modernos sistemas de gestión del agua coherente con su visión estratégica para atender un escenario futuro de escasez de agua mundial a largo plazo.

En dicho país, el agua tiene una importante dimensión geopolítica como lo evidencia la creación en 1991 del Sistema de Gestión de Recursos Hídricos (SIGRH), la creación del Primer Plan Estatal de Recursos Hídricos (PERH), y la promulgación de la Ley Federal de Agua (ley 9433/97) que instituye la política nacional de recursos hídricos. También ha desarrollado un proceso de implementación adecuado que contribuye a la gestión eficiente, a largo plazo, para garantizar un desarrollo sustentable. Cabe destacar, entre otros organismos, la Agencia Nacional de Agua (ANA), creada en el año 2000, que tiene importancia estratégica para la gestión de los recursos hídricos junto con el Ministerio de Medio Ambiente (MNA).

Las primeras acciones que condujeron a la elaboración de la Estrategia Nacional para la Gestión de los Recursos Hídricos, se inician con la creación del CRH (Consejo Nacional de Recursos hídricos) en 1987. Esta primera versión del Consejo respondía a un propósito claro, el de promover la articulación técnica y política dentro de la administración para elaborar propuestas consensuadas sobre la Política Nacional de Recursos Hídricos, la figura del PERH y la Ley Estatal de Recursos Hídricos.

Se definieron los objetivos como mecanismos de regulación: coordinar la gestión integrada del agua; arbitrar administrativamente los conflictos relacionados con los recursos hídricos; implementar la Política Nacional de los recursos hídricos; planear, regular y controlar el uso, la preservación y la recuperación de los recursos hídricos y fomentar la implementación de los cobros por el uso del agua¹⁵.

Un elemento clave del éxito alcanzado ha sido la promulgación de la Ley Federal de Aguas (ley 9.433/97) que instituye la Política Nacional de Recursos Hídricos, Art.1 Fundamentos del Agua y Art. 2 Objetivos, y el establecimiento del Sistema de Gestión de Recursos Hídricos.

Además, con la creación de la Agencia Nacional de Aguas (ANA) con la ley Nro.9.984 ha logrado una importancia estratégica para la gestión hídrica de Brasil.

Finalmente, podemos destacar la claridad en los roles, el cumplimiento de objetivos y el desarrollo de los recursos humanos mediante la capacitación y la formación continua en cada nivel del sistema.

En conclusión, el manejo integral del recurso hídrico evidencia la importancia estratégica que un país le otorga al agua, que se presenta para todos los actores geopolíticos -más allá de su poder relativo- como una cuestión determinante de la continuidad o no de su capacidad de influencia local, regional y global.

15 Jouraviev Andrei, *Administración del agua en América Latina: Situación actual y perspectivas*. Año 2001 (Consulta: Noviembre 2006).

Dado que la crisis de disponibilidad de agua dulce es un tema sensible y vital para el desarrollo de los países de la región, se estima que la visión estratégica sobre el panorama y tendencias mundiales, merece el estudio y profundización en futuras investigaciones.

La importancia estratégica de la gestión del agua

El agua es un elemento vital para la vida y ha sido un fundamental en el desarrollo de la civilización humana. Así, ha sido un tema omnipresente en las múltiples actividades y saberes del hombre. Pero sólo en las últimas décadas, desde la difusión del paradigma ambiental, se percibe una crisis global de escasez de agua. Tal escasez es relativa porque depende de los usos y de su contaminación, de las condiciones sociales y de las que determinan su acceso (a nivel local, regional y mundial).

El carácter vital del agua e indispensable para el desarrollo humano la convierte en un recurso estratégico.

Esa perspectiva tiene sus fundamentos empíricos en a) el incremento de la oferta del agua para las diversas actividades productivas, mientras que su magnitud física se mantiene constante aunque la proporción de agua dulce puede ser afectada por el cambio climático (derretimiento de glaciares, intrusión salina debido al crecimiento del nivel del mar) afectando su disponibilidad –; b) el incremento de la conflictividad por el agua; c) la incorporación por parte de los estados de estrategias específicas para proteger un recurso en retroceso en vistas a su conservación en el largo plazo, por ejemplo, dejar de producir cultivos que requieren el uso intensivo de agua y d) la importancia creciente de los mercados del agua que genera un proceso de mercantilización, por ejemplo, exportación de agua a granel, la importación agua virtual, la expansión de grandes inversiones para producir y vender el agua como servicio o como producto.

La suma de las demandas de agua por la agricultura, la industria, el comercio y el uso doméstico conducen a la necesidad de políticas específicas de su gestión en un contexto mundial de escasez.

Para que se den las condiciones viables que hacen a una gestión eficiente y efectiva del agua, con el fin de lograr sustentabilidad en el uso, en primer lugar, se debe contar con una gobernanza integrada en el nivel de la cuenca hidrográfica. Asimismo, se debe contar con un sistema político-legal e institucional consistente para diseñar e implementar las políticas hídricas en el marco de la sustentabilidad y enfocadas a largo plazo en el contexto de una estrategia nacional.

Una vez decidida y aceptada la importancia de establecer un sistema de gobernanza del agua, es necesario determinar si los sistemas existentes de gestión del agua tienen la capacidad de diseñar políticas públicas socialmente aceptadas para movilizar recursos sociales que apoyen dichas políticas para hacerlas efectivas y eficientes.

Una gestión sustentable de los recursos hídricos necesita de un conjunto mínimo de instrumentos principales: una base de datos e información accesible para la sociedad, una definición clara de los derechos de uso de agua para toda la población y para los diversos segmentos económicos, el control de los impactos sobre los sistemas hídricos y un proceso de toma de decisiones¹⁶.

Se reconoce que la única forma de lograr un aprovechamiento sustentable del agua en beneficio de toda la sociedad provendrá de encontrar el balance justo en la aplicación de tres faros que deben guiar toda política hídrica¹⁷: las grandes necesidades de una población creciente, la degradación del ambiente y de los recursos naturales.

La gobernanza del agua

La complejidad de los diversos actores que inciden la gestión del agua, en diversos niveles (local, nacional, regional, internacional), y de sectores de actividad socio-económico que intervienen y/o son afectados por su gestión, ha llevado, en la última década, a plantear, según muchos autores emplear nuevos conceptos para el manejo del agua.

Por otro lado, la creciente importancia de las dimensiones políticas, sociales, culturales, ambientales del agua han llevado a la politización del agua, por lo tanto, a ser objeto de políticas de corte populista o bien la injerencia en su gestión de grupos de presión organizados y partidos políticos que pueden movilizar la insurgencia con o sin fines legítimos, y conducir a un estado de anomia¹⁸. La gestión del agua, por ende, ya no puede ser concebida como un tema meramente técnico, ni técnico-económico.

Los conceptos de gobernanza y de gobernabilidad del agua han surgido como aplicación específica de la “teoría de la gobernabilidad de las ciencias políticas”.

Los términos de “gobernanza” y “gobernabilidad” resultan más específicos que el clásico de “gobierno” para describir las transformaciones que se han ido produciendo en el contexto de la globalización. Ante la existencia de empresas multinacionales con presupuestos superiores a ciertos estados soberanos o de ONGs con una creciente capacidad de acción y de presión en los ámbitos tanto local como internacional, los gobiernos nacionales han pasado de ser la referencia central de la organización política a ser uno de sus componentes.

Sin embargo, gobernabilidad y gobernanza habitualmente son empleadas como sinónimos y en no pocas ocasiones depende del ejercicio de ingeniería conceptual de cada autor particular. La proliferación de significados en ambos conceptos puede llevar a su aplicación confusa a los recursos hídricos.

16 Fermoselle, Andrea Cecilia. Tesis: *Visión estratégica de las políticas hídricas. Análisis Comparativo Brasil – Argentina*, Instituto Universitario Naval, Buenos Aires, 2011, p. 31.

17 Idem.

18 Rojas Ortuste, Franz. *Gobernabilidad y Gobernanza. De la teoría a la práctica. Aplicación a los Servicios de Agua Potable y Saneamiento*, ANEAS, Lima, 2010, p. 10, disponible en: <http://www.ersaps.hn/documentos/interes/GobernabilidadFR.pdf>

En ese sentido, sostenemos que la crisis del agua es, fundamentalmente, la crisis de su gobernanza en la cual caben distinguir: las relaciones entre los agentes encargados de tomar decisiones en los diferentes niveles (público-administrativo, sectores privados) y el resto de la sociedad, los intereses divergentes, los aspectos socio-ambientales y económicos.

Cuando a partir de la década de 1970 se empiezan a detectar fracasos políticos que no se debían a errores de planificación sino a la resistencia de los destinatarios de dichas políticas, se expande la idea que la gobernanza debía acompañar a las democracias. Y los organismos internacionales ayudan con la difusión e integración de la noción de gobernanza¹⁹ en las agendas políticas. Aunque debemos hacer notar que los organismos internacionales contribuyeron a nociones más inclusivas de la “governance” desde el PNUMA hasta actores corporativos como el Banco Mundial²⁰.

Desde mediados de la década de 1990, cuando su uso comenzó a utilizarse de manera recurrente, se entiende por gobernanza:

“...el ejercicio de la autoridad económica, política y administrativa en la gestión de los asuntos de un país en todos los planos. Ella incluye los mecanismos, procesos e instituciones mediante los cuales los ciudadanos expresan sus intereses, ejercen sus derechos, satisfacen sus obligaciones y resuelven sus diferencias”²¹.

Siguiendo este enfoque, el Global Water Partnership define a la gobernanza del agua como el “rango de los sistemas políticos, económicos y administrativos que se establecen para desarrollar y manejar los recursos hídricos y el suministro del agua en los diferentes niveles de la sociedad”²².

Se trata de un enfoque similar al del neo-institucionalismo, que trata de mejorar la efectividad de las organizaciones gubernamentales en la formulación y gestión de las políticas públicas.

Aplicado al agua, el concepto de “gobernanza” ha cobrado gran importancia desde la última década del siglo pasado en relación con la “crisis del medio ambiente” de la cual la “crisis del agua” forma parte. Sin embargo, como hace notar Campagna “la crisis del agua no es la de su carencia, es la desestabilización de los ambientes de los que depende la mayor parte de la vida en el mundo...”²³. El concepto de “gobernanza del agua” nace, por consiguiente, asociado a su crisis, cuyas principales **consecuencias** recaen de forma trágica sobre: a) las poblaciones pobres que son las más afectadas por las enfermedades relacionadas con el

19 Mayntz, R “New challenges to governance theory” Jean Monet Chair Paper RSC No. 98/50, (1998). <http://www.iue.it/RSC/Mayntz.htm>

20 Saldomando, Angel. DE SIMPOSIO CEISAL 2010. PONENCIA: Usos y abusos del concepto de gobernabilidad.- Una trayectoria controvertida Centro de Investigaciones de la Comunicación. Observatorio de la gobernabilidad y la democracia. *Gobernanza, Legitimidades, Relación Estado y Sociedad. Tensiones y ambigüedades del concepto de gobernanza en América latina*. Nicaragua.

21 Iza, A. y Rovere, M. B. *Gobernanza del agua en América del Sur*. UICN Serie de Política y Derecho Ambiental No. 53, 2006, Gland, Suiza y Cambridge, Reino Unido, p. 1.

22 Colom de Morán, E. (2003). La Gobernabilidad Eficaz del Agua: acciones conjuntas en Centro América: Global Water Partnership, disponible en: <http://www.gwpcentroamerica.org/uploaded/content/article/2097045289.pdf> Fecha de captura: 06/11/2010.

23 Campagna, C. *Diario del hombre que piensa el agua*. Ed. del Nuevo Extremo, Bs. As, 2010, p. 11.

agua, viviendo en entornos de alta vulnerabilidad social y riesgo y b) el entorno natural, deteriorado por la creciente contaminación, el exceso y uso indebido de residuos con grave desmedro para las generaciones futuras²⁴.

Las **causas** de la crisis por el recurso agua, sin pretensiones de exhaustividad, se encuentran en la fragmentación de las estructuras institucionales, la contradicción de intereses aguas arriba y aguas abajo, la transferencia ilícita de recursos públicos al sector privado, la corrupción, la adopción por parte del gobierno de un enfoque del sector privado sin consultar a los usuarios de los servicios a partir de mecanismos establecidos de participación pública en la toma de decisiones.

A su vez, la exclusión de los sectores más pobres al acceso al agua obliga a los habitantes a realizar prácticas no sustentables como construir sus propios pozos de manera no reglamentada como en el caso del Acuífero Puelche en Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe.

Pero los problemas de eficacia de la gestión del agua, también se evidencian en las prácticas no sustentables del agua en grandes urbes (como Buenos Aires) como depositar residuos en las calles que luego son arrastrados a los desagües²⁵.

Consideraciones finales

El agua es un elemento fundamental para los ecosistemas, una mercancía cada vez más valorada en un contexto de escasez relativa, un insumo para agricultura y la industria, un servicio para su uso doméstico y comercial. Jurídicamente se ha consolidado una visión del agua como derecho humano por ser un bien esencial para la salud, la higiene, la alimentación. Como todo bien indispensable, el agua, tiene también un valor estratégico y su escasez relativa ha aumentado la frecuencia de los conflictos por ella.

En un contexto global de escasez relativa del agua y crisis ecológica mundial sostenemos que la gobernanza del agua ecológicamente sostenible, multisectorial e integrada en el nivel de la cuenca, reduce la probabilidad de ocurrencia de conflictos.

La abundancia de los cuerpos de agua en Sudamérica genera la necesidad de los gobiernos y organismos regionales de evaluar el carácter distintivo de riqueza hídrica en un contexto global de escasez del agua. Ello requiere la aplicación de un plan estratégico a largo plazo por parte de los estados para hacer frente a un futuro escenario de escasez mundial de agua.

En ese sentido, la comparación de los casos de Argentina y Brasil ha tenido como propósito mostrar las implicaciones estratégicas de ambos modelos de gestión dentro del contexto regional sudamericano. En el caso de Argentina, la situación geopolítica de los recursos hídricos, básicamente evidencia procesos de deterioro y desaprovechamiento de los

24 UNESCO, 2003, op. cit.

25 Ferro, Mariano. "Los biocombustibles y la huella hidrológica. Aproximaciones para el caso de Argentina". *Biocombustibles, energía y alimentos*. Ed. Antropofagia, p. 127.

recursos naturales en general, y de los hídricos en particular, debido a varios factores que afectan a largo plazo la preservación y conservación de ellos.

En efecto, la carencia de un sistema integrado de gestión por cuenca, la fragmentación normativa y de las autoridades de control, la ausencia de una ley nacional, impiden alcanzar el desarrollo sostenible de los recursos hídricos y su uso eficiente. A ello deben sumarse aspectos de una cultura geopolítica que obstaculiza la protección de las fuentes de agua: la convicción que los recursos naturales son ilimitados e invulnerables y la carencia de conciencia fluvial.

El análisis del caso brasileño, en cambio, demuestra que el agua tiene una importante dimensión geopolítica que contribuye con factores positivos, entre los que cabe destacar a) la claridad en los roles y en el cumplimiento de objetivos en los momentos en que se debe rendir cuentas y demostrar responsabilidad; b) la eficiencia y orden en las designaciones y roles en la gestión del agua y c) la existencia de una Ley Federal de Aguas (ley 9.433/97) que instituye la Política Nacional de Recursos Hídricos (art. 1 Fundamentos del Agua, art. 2 Objetivos) y establece el Sistema de Gestión de Recursos Hídricos²⁶.

Dicho análisis nos permite establecer, para un futuro escenario de escasez mundial de agua las siguientes conclusiones:

Las políticas hídricas de Brasil poseen mayor perspectiva de efectividad y eficacia que las políticas hídricas de Argentina para atender un escenario futuro de escasez de agua mundial a largo plazo²⁷.

Ello queda en evidencia porque en Brasil prevalece una política hídrica nacional orientada al planeamiento a largo plazo, además de poseer a nivel federal uno de los más modernos sistemas de gestión de agua.

26 Fermoselle, Andrea, op. cit. p. 26.

27 Idem, p. 27.

Bibliografía

FERRO, Mariano. “Los biocombustibles y la huella hidrológica. Aproximaciones para el caso de Argentina”. *Biocombustibles, energía y alimentos*. Ed. Antropofagia, p. 127.

INCyTH/UNESCO. “Balance Hídrico de la República Argentina”. 1994, citado por: Del Castillo, Lilian. *La gestión del Agua en Argentina*. Ed. Ciudad Argentina, Buenos Aires – Madrid, 2007.

IZA, A. y ROVERE, M.B. *Gobernanza del agua en América del Sur*. UICN Serie Política y Derecho Ambiental No. 53, 2006, Gland, Suiza y Cambridge, Reino Unido, p.1.

MAYNTZ, Renate. “New challenges to governance theory”, Jean Monet Chair Paper RSC No. 98/50, (1998). <http://www.iue.it/RSC/Mayntz.htm>

MIRASSOU, Susana B. *La Gestión Integral de los Recursos Hídricos: Aportes a un desarrollo conceptual para la gobernabilidad del agua*. (2009), <http://flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/1365/2/01-Cuerpo%20de%20la%20tesis.pdf>

PNUMA. *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial*. 2000.

ROJAS ORTUSTE, Franz. *Gobernabilidad y Gobernanza. De la teoría a la práctica. Aplicación a los Servicios de Agua Potable y Saneamiento*, ANEAS, Lima, 2010, p. 10, disponible en: <http://www.ersaps.ln/documentos/interes/GobernabilidadFR.pdf>

SABSAY, Daniel Alberto. *La problemática ambiental y el desarrollo sostenible en el marco de la democracia participativa*”, Fundación Ambiente y Recursos Naturales. Notas del curso de Ambiente, Economía y Sociedad. FLACSO, 2002, (Consulta: Mayo 2007).

SIERRA, Katherine, Banco Mundial. “agua para el crecimiento y desarrollo responsable” www.bancomundial.org. México, 16 a 22 de marzo de 2006, (Consulta Marzo 2006).

UNESCO. World Water Assessment Programme (2003). *Water for people, water for life. Executive Summary of the UN World Water Development Report*. París. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001295/129556e.pdf> Consultado el 22/04/2010.

UNESCO, *Water: a shared Responsibility*, 2005, http://www.unesco.org/water/wwap/wwdr/wwdr2/pdf/wwdr2_ch_4.pdf. Fecha de captura: 24/06/2009.

SALDOMANDO, Angel. DE SIMPOSIO CEISAL 2010. PONENCIA: Usos y abusos del concepto de gobernabilidad.- Una trayectoria controvertida Centro de Investigaciones de la Comunicación. Observatorio de la gobernabilidad y la democracia. *Gobernanza, Legitimidades, Relación Estado y Sociedad. Tensiones y ambigüedades del concepto de gobernanza en América latina*. Nicaragua.

Un portaaviones *yankee* para la reina (Malvinas 1982)

Dr. Mariano Pablo Sciaroni





Dr. Mariano Pablo Sciaroni Abogado (UCA / 1999) y Magister en Estrategia y Geopolítica (ESG-EA / 2007). Es autor de *“Malvinas – Tras los Submarinos Ingleses”*, publicado por el Instituto de Publicaciones Navales en el año 2010, así como de numerosos artículos sobre temas navales en revistas especializadas y páginas de Internet.

Es profesor ayudante en las materias Derecho Procesal Civil y Comercial II y Seminario de Práctica Profesional, en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Católica Argentina. En su actividad profesional, se ha especializado en litigios y derecho de seguros, habiendo escrito varios artículos sobre la temática. Fue finalista de la edición 2004 del Premio Nacional del Seguro.

Un portaaviones *yankee* para la reina (Malvinas 1982)

Por Mariano Sciaroni

Resumen

Estados Unidos suministró a su aliado británico elementos militares, apoyo logístico e inteligencia, todo lo cual permitió que fueran las fuerzas británicas las que finalmente prevalecieron en la contienda en el Atlántico Sur.

La disposición de ofrecer portaaviones a Gran Bretaña, aún cuando ello no se concretara, demuestra que el país del norte estaba dispuesto a llevar sus compromisos al límite.

En este ensayo, se analizan las negociaciones por el USS Dwight D. Eisenhower y por el USS Iwo Jima, con sus alcances y limitaciones.

Palabras clave: Malvinas, portaaviones, apoyos, Estados Unidos

Abstract

United States provided its British ally with military hardware, logistical support and intelligence, which helped the British victory in the South Atlantic conflict.

The offering of aircraft carriers to Britain, even if the offers were not accepted, shows that the Americans were willing to take their commitment to the limit.

In this essay the negotiations involving the USS Dwight D. Eisenhower and USS Iwo Jima with its scope and limitations, are fully disclosed.

Keywords: *Malvinas, aircraft carriers, support, United States*

La fiesta de la embajada

El 3 de mayo de 1982, Sir Nicholas Henderson, embajador del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte en Estados Unidos, oficiaba de anfitrión de una fiesta, que se estaba llevando a cabo en los jardines de la embajada¹. Altos funcionarios del gobierno estadounidense, entre ellos Alexander Haig y Caspar Weinberger, se encontraban presentes.

“Nico”, como se lo conocía era, desde el año 1946, un diplomático de carrera. Retirado en 1979², había sido llamado especialmente por el gobierno conservador de Margaret Thatcher para cubrir la estratégica embajada en Washington, donde lo sorprendió la crisis por las Islas Malvinas.

Si bien se lo consideraba algo excéntrico (un carácter bien británico), luego de presidir las embajadas ante Polonia, Alemania y Francia, y dados sus amplios contactos en el Ministerio de Relaciones Exteriores (el poderoso FCO – Foreign and Commonwealth Office) poseía la experiencia suficiente para enfrentar las turbulencias que el conflicto generaba en la relación entre el Reino Unido y los Estados Unidos.

Washington, en un primer momento, había intentado hacer de mediador, comisionando al General Alexander Haig (el Secretario de Estado) para las tratativas. Mientras ello sucedía, en el interior del gobierno norteamericano chocaban las posturas que exteriorizaban (principalmente) Jeane Kirkpatrick, embajadora ante la ONU, que estaba por preservar la relación con Argentina y los demás países latinoamericanos, y antagónicamente, Caspar Weinberger (Secretario de Defensa), que se volcaba por la ayuda hacia su viejo aliado.

Es bueno recordar que, desde el inicio, Estados Unidos no fue imparcial, ya que, aún cuando pretendía mediar, facilitaba logística, comunicaciones y puntos de apoyo a las fuerzas británicas. Weinberger canalizaba gran parte de dicha ayuda.

Para el 30 de abril, era claro que no se llegaría a ningún punto común, por lo que Estados Unidos abandonó su postura inicial y explicitó su apoyo a la causa británica. Henderson, en la fiesta de la embajada, sabía que no tendría mucho tiempo para hablar con Weinberger. La principal tarea que le fuera encargada por el FCO, en ese momento, era la de lograr que Estados Unidos impidiera las importaciones argentinas: dada la intensa relación comercial, se entendía que ello ahogaría financieramente a Argentina y sería un motivo más para que abandonara su posición en Malvinas. El día anterior, el domingo 2 de mayo, Francis Pym (el titular del FCO) había estado visitando a Alexander Haig en Washington, pasando dos horas de la mañana en una reunión privada, sin ningún asesor³ ni oído indiscreto. En el

1 Henderson, Nicholas en ‘The Falklands War’, seminario llevado a cabo el 5 de junio de 2002 (Centre for Contemporary British History), 2005, p.64.

2 Su informe final confidencial, fechado el 31 de marzo de 1979 y dirigido a Sir David Owen (Ministro de Relaciones Exteriores Británico del momento), acerca del declive británico, sus causas y consecuencias se filtró a la prensa y causó gran revuelo por su franqueza. Ver The Economist (Londres), edición del 2 de Junio de 1979.

3 Telegrama de Henderson, del 2 de mayo, en PREM 19-646. PREM es la sigla de clasificación que los National Archives británicos, en Kew, dan a los archivos correspondientes a la oficina del Primer Ministro. A su vez, DEFE son los archivos del Ministerio de Defensa, FCO del Ministerio de Relaciones Exteriores, etc. Estos archivos, en lo que concierne al período de la guerra, fueron desclasificados (con algunas limitaciones) a fines del año 2012.

ámbito económico, Pym había pedido que se prohiban las importaciones argentinas, como lo habían hecho ya los países de la Comunidad Económica Europea⁴. Hasta dejó claro que la Primer Ministro Thatcher estaba pensando en enviarle una carta personal a Ronald Reagan (el presidente de los Estados Unidos), señalándole el mismo punto⁵.

También Pym había mencionado (entre otros tantos temas), que si las operaciones militares británicas se prolongaban, el problema de la cobertura aérea de la flota podría agudizarse. Si bien no hizo mención a ningún portaaviones, le señaló a Haig que podría este ir pensando alguna solución a ese interrogante⁶.



El Secretario de Marina John F. Lehman Jr. firma el libro de visitantes a bordo del USS Dwight D. Eisenhower. Agosto de 1983. Foto: Department of Defense, EE.UU.

Como fuera, el problema central de Henderson ese día era, claramente, continuar las conversaciones de su jefe, y lograr el corte de las importaciones desde nuestro país. Y con ese tema en mente se llevó a un costado a Caspar Weinberger, el anglófilo.

Weinberger fue muy receptivo, pero no se centró (pareciera que en forma obvia, en tanto era el Secretario de Defensa...) en el problema económico que acuciaba al embajador de la reina. Tomó, sin embargo, el guante en lo que hacía a la protección aérea de la Royal Navy.

4 Telegrama de Henderson, del 2 de mayo, en PREM 19-646.

5 Lo que hizo el 4 de mayo, y amén de agradecerle las limitaciones que Estados Unidos ya había impuesto en lo que hace a venta de armamento, decía "Me gustaría urgir el tema, que vaya más allá, y que se imponga un completo bloqueo de las importaciones de los Estados Unidos desde Argentina" Ver PREM 19-624.

6 Telegrama de Henderson, del 2 de mayo, en PREM 19-646.

Señaló, en primer lugar, que estaba más que dispuesto a brindar ayuda total para las fuerzas británicas y, para sorpresa de su interlocutor, indicó que le gustaría saber si podía enviar a un portaaviones al Atlántico Sur:⁷ este podía servir como una pista de aterrizaje móvil para las fuerzas británicas. La limitación, según Weinberger, sería que fuerzas estadounidenses no enfrentarían a fuerzas argentinas, aún cuando, pareciere, se autorizaba implícitamente a vuelos de reconocimiento de la U.S. Navy partiendo de dicha plataforma.⁸

Ese portaaviones era el USS *Eisenhower* y, según informaba Weinberger en los jardines de la Embajada Británica en Washington, se encontraba en las cercanías de Gibraltar y, en 15 días, podía estar ayudando a la causa imperial sobre Malvinas⁹.

Para él, “*tener un portaaviones disponible como pista de aterrizaje alternativa sería mucho más efectivo que cualquier cosa que pudiera hacerse en el terreno de las importaciones*”¹⁰.

Ciertamente, habría que darle la razón¹¹.

El Ike

No era la primera vez que, en relación a Malvinas, el CVN-69 USS *Dwight D. Eisenhower* (conocido familiarmente como “Ike”), estaba en los pensamientos del Secretario de Defensa Weinberger.

El 30 de abril, en una reunión de poco menos de una hora, presidida por Reagan en la Sala de Gabinete de la Casa Blanca¹² (en la cual se decidió el volcarse hacia Gran Bretaña), Weinberger informó acerca de los planes de evacuación de ciudadanos norteamericanos y personal de la embajada en Buenos Aires.

Posiblemente aún influido por los sucesos en Teherán (Irán) pocos años antes, indicaba que el apoyo a esa operación la haría el *Eisenhower*, en ese momento en las costas de Túnez, haciendo saber que, a 22 nudos, tardaría unos 15 días en arribar a las costas argentinas¹³.

También hizo notar que el material sensible ya había sido removido de la embajada y que, a todo evento y si las cosas se ponían complicadas (es decir, si los argentinos se resistían

7 Telegrama de Henderson, del 3 de mayo, en PREM 19-624.

8 Telegrama de Henderson, del 3 de mayo, en PREM 19-624.

9 Telegrama de Henderson, del 3 de mayo, en PREM 19-624.

10 Telegrama de Henderson, del 3 de mayo, en PREM 19-624.

11 Hay que indicar que, en un seminario llevado a cabo en 2003, Weinberger afirmaba respecto a la historia del portaaviones “...no podía recordar como empezó. Creo que en algunas discusiones con el embajador y probablemente con la Señora Thatcher y dos o tres otras personas, alguien me preguntó en broma: ¿Y si queremos un portaaviones? Y yo contesté: Claro, por supuesto, no hay problema”. O Weinberger no lo recordaba, o no quería quedar, frente a la historia, como la persona que había realizado tamaña oferta. Ver Weinberger, Caspar en ‘The Falklands Roundtable, seminario llevado a cabo el 15 y 16 de mayo de 2003 (Ronald Reagan Oral History Project), 2003, p.20. A todo evento, los papeles personales de Weinberger se encuentran depositados en la Librería del Congreso (en Washington DC) y, pedida por el suscrito la autorización para poder examinarlos, la misma fue denegada por sus herederos.

12 Reagan Library: Executive Secretariat, NSC: Meeting File (Box 91284)

13 Reagan Library: Executive Secretariat, NSC: Meeting File (Box 91284)

a la evacuación), no se podía hacer nada salvo una invasión a gran escala del territorio argentino.

Mientras en Washington, a las 10:30 hs, la reunión finalizaba y el gobierno estadounidense preparaba un comunicado de prensa dando por finalizadas las tareas de mediación, la tripulación del Ike se paseaba por el puerto de Nápoles, Italia.¹⁴ Es que, al contrario de lo informado por Weinberger al presidente, el buque había llegado a Nápoles el 26 de abril, donde permanecería hasta el 1° de mayo.

El portaaviones nuclear de 101.000 toneladas, aún hoy activo en la Armada de los Estados Unidos, ingresó al servicio activo en el año 1977 y, para el año 1982, era uno de los buques más modernos y poderosos de la flota.



El USS Dwight D. Eisenhower (CVN 69) en el ejercicio DRAGON HAMMER '90. Atrás, se puede distinguir la silueta del HMS Invincible. Foto: Department of Defense, EE.UU.

Había partido el 5 de enero de 1982, desde la base de Norfolk (en el Estado de Virginia) para un período de servicio en el Mar Mediterráneo. El 17 de enero, ya en estación, había reemplazado al USS *Nimitz*, convirtiéndose entonces en la nave insignia del Comandante de la Fuerza de Tareas 60, parte de la Sexta Flota. La fuerza incluía, por supuesto, escoltas en forma de cruceros y destructores, amén de los siempre presentes y necesarios buques logísticos.

Su misión, para el despliegue de 1982, era la de *“proveer poder aéreo táctico embarcado para la defensa de los derechos estadounidenses sobre la libertad del mar, así como*

¹⁴ Naval History and Heritage Command (US Navy), Command History for USS Dwight D. Eisenhower (CVN 69) for calendar year 1982, archivo CVN69:114:gwf del 6 de mayo de 1983.

*proteger la soberanía de los Estados Unidos*¹⁵ y su principal medio para lograrlo era el Ala Aérea Embarcada n° 7 (CVW-7).

La misma incluía interceptores F-14A “Tomcat” (escuadrillas VF-142 y VF-143), aviones de ataque A-7E “Corsair II” (VA-12 y VA-66) y A-6E “Intruder” (VA-65), de guerra electrónica EA-6B “Prowler” (VAQ-132), antisubmarinos S-3A “Viking” (VS-31), aviones de alerta temprana E-2C “Hawkeye” (VAW-121), de reconocimiento EA-3B “Skywarrior” así como helicópteros antisubmarinos (VS-5, con Sea King) y otros medios aéreos. Todo ello implicaba unos 90 aviones y helicópteros disponibles para cumplir la misión encomendada.

En el momento que los invitados disfrutaban la fiesta de la embajada británica (recordando, el 3 de mayo), el *Eisenhower* se encontraba en el Mar Tirreno (también a considerable distancia de donde lo situaba Weinberger), participando del importante Ejercicio anfibio “Tambor Lejano” (“Distant Drum”), junto a otros buques y fuerzas de la OTAN.

Para el 17 de mayo, finalizado el ejercicio el día anterior, ya había regresado a Nápoles.

La oferta

A la tarde del 3, la oferta de un portaaviones yankee para la reina, telegrama cifrado de Henderson mediante¹⁶, se encontraba en Londres, en el despacho de varios funcionarios y hasta de la Primer Ministro Margaret Thatcher¹⁷.

Por diversos canales, se procuró establecer que significaba contar con un portaaviones norteamericano. Es decir, si la oferta era del portaaviones solamente, o con su grupo aéreo embarcado, o (el mejor escenario para los británicos) incluía también a todo el Grupo de Batalla.

Según afirmara posteriormente el almirante Henry Leach, entonces Primer Lord del Mar (cabeza de la Royal Navy), la propuesta era solo por el portaaviones, vacío de aviones o siquiera personal¹⁸. Sería responsabilidad de los marinos de Gran Bretaña operarlo.

Ello era, realmente, impracticable: se hubiera necesitado mucho tiempo para aprender a operar un buque tan grande y complejo, no existía personal suficiente y, por sobre todo, no existían en la Armada Británica aviones de ala fija que hicieran útil la presencia de un portaaviones de ese tamaño en el teatro de operaciones¹⁹.

Como detalle, durante la reunión en la embajada, Henderson había preguntado a Weinberger

15 Naval History and Heritage Command (US Navy), Command History for USS Dwight D. Eisenhower (CVN 69) for calendar year 1982, archivo CVN69:114:gwf del 6 de mayo de 1983.

16 Telegrama de Henderson, del 3 de mayo, en PREM 19-624.

17 Thatcher, Margaret “The Downing Street Years”, Harper Collins e-books, julio 2010, p.88

18 Leach, Henry en “The Falklands War”, seminario llevado a cabo el 5 de junio de 2002 (Centre for Contemporary British History), 2005, p.64.

19 Leach, Henry en “The Falklands War”, seminario llevado a cabo el 5 de junio de 2002 (Centre for Contemporary British History), 2005, p.64.

acerca de su opinión que despegaran desde el *Eisenhower* aviones de ataque Blackburn Buccaneer, operados por la Royal Air Force (RAF). Weinberger no tuvo inconveniente pero, lo cierto, es que los problemas hubieran sido operativos.

Ciertamente, los Buccaneer con personal de la RAF jamás habían volado desde portaaviones, y hubiera llevado una considerable cantidad de tiempo el entrenamiento para operaciones embarcadas.

Ya el 4 de mayo, Leach consideraba que estaba (para ese momento) en contra de la propuesta estadounidense²⁰ y, más tarde, Thatcher la evaluaba como “*más alentadora que práctica*”²¹. Henderson, entonces, se quedó esperando una respuesta que jamás llegó□, interpretándose el silencio como negativa.

Ciertamente, no se notaba urgencia en el lado británico en hacerse de un portaaviones de reemplazo.

Pocas horas más tarde, el almirante John “Sandy” Woodward (a cargo del grupo de portaaviones en el teatro de operaciones del Atlántico Sur) informaba a Londres que un misil Exocet había impactado contra el HMS *Sheffield*, el cual corría peligro de hundimiento (lo cual sucedió días más tarde).

¿Y si el próximo misil hundía a uno de sus portaaviones?

El despliegue

El HMS *Hermes* y el HMS *Invincible* eran los dos portaaviones desplegados en el Atlántico Sur por las fuerzas británicas.

El *Hermes*, de 24.000 toneladas, había sido botado como portaaviones liviano en el año 1944, pero no fue completado hasta 1959, variados cambios de diseño mediante²². En el año 1977 se convirtió en un portahelicópteros y, tres años más tarde, recibió modificaciones menores para poder operar los Sea Harrier, de despegue vertical.

El *Invincible* era más pequeño (16.000 toneladas), pero mucho más moderno, habiendo entrado en servicio en Junio de 1980²³. El primero de su clase, que se complementaría con el *Illustrious* y el *Ark Royal*, estaba pensado que fuera vendido a Australia apenas sus gemelos estuvieran operativos. Como el *Hermes*, solamente podía operar aviones de despegue y aterrizaje vertical, aún cuando poseían ambos una rampa a proa para facilitar el decolaje de las aeronaves con cierto movimiento horizontal.

20 Minuta del Chief of Staff Comitee, del 4 de mayo de 1982. En ALQ-050/1.

21 Thatcher, Margaret “The Downing Street Years”, Harper Collins e-books, julio 2010, p.88.

22 English, Adrian y Watts, Anthony. *Battle for the Falklands. Naval Forces*, Londres. 1982, p.8.

23 Jane’s Fighting Ships, Edición 1981/82, p. 562.

Ambos portaaviones eran los buques más importantes de la Fuerza de Tareas, en tanto sus aviones Sea Harrier brindaban protección antiaérea a todas las fuerzas británicas, amén de su utilidad como plataforma de helicópteros pesados (Sea King, en este caso), antisubmarinos y de transporte. Más tarde embarcarían aviones Harrier Gr.3 de la Royal Air Force, con misión principal de ataque a tierra.



Sea Harrier británico operando desde el USS Dwight D. Eisenhower, en octubre de 1984. Foto: Department of Defense, EE.UU.

Los dos buques estaban en alerta de 4 horas desde la madrugada (británica) del 2 de abril, aún antes que se hubiera concretado el desembarco principal argentino²⁴, y zarparon pocos días después: el *Invincible* con 12 Sea Harrier del 801 Naval Air Squadron (y 40 misiles aire-aire Sidewinder), así como el *Hermes* con 8 aviones (800 Squadron) y 30 misiles. 33 Sidewinder más irían al sur con el RFA *Resource*²⁵.

Con muy poca diferencia, recalaron en la Isla de Ascensión y luego partieron hacia aguas de Malvinas, con el fin de obtener el bloqueo total de las islas (el bloqueo marítimo lo impusieron los submarinos nucleares el 12 de abril) y comenzar las operaciones que terminarían en el desembarco, por parte de la fuerza anfibia.

Según estimaciones realizadas a la mitad de abril²⁶, los portaaviones podrían permanecer en estación solamente hasta principios de agosto, cuando se evidenciarían problemas mecánicos y logísticos de magnitud que afectarían seriamente su capacidad operativa.

24 Freedman, Sir Lawrence. *The official history of the Falklands campaign*. Tomo II. Londres. Routledge. 2005, p. 42.

25 Freedman, Sir Lawrence. *The official history of the Falklands campaign*. Tomo II. Londres. Routledge. 2005, p. 43.

26 "Study into the scope for delaying landing operations on the Falkland Islands", borrador del 17 de abril de 1982, en FCO 7-4561

Teniendo en cuenta este problema y que “los portaaviones eran cruciales para las operaciones anfibas y para mantener la superioridad aérea y naval”²⁷, las operaciones anfibas no podrían retrasarse sino hasta finales de mayo, como límite.

Woodward y el cuartel general de la flota en Northwood tenían sumamente claro que “daños mayores en el *Hermes* o en el *Invencible*...probablemente causarían el abandono de las operaciones en las Islas Malvinas”²⁸

Obviamente, los problemas mecánicos y el desgaste producido por operaciones prolongadas en un clima adverso eran mucho menos de la mitad del asunto. El gran problema, exteriorizado desde el 4 de mayo, eran los Super Etendard y sus misiles Exocet.

Nuevas y viejas alternativas

Con el desgaste mecánico como principal problema en la cabeza del staff de Estado Mayor (es decir, antes del ataque al *Sheffield*), se consideraba al *Illustrious*, gemelo del *Invencible*, como el sucesor natural de uno cualquiera de los portaaviones en el Atlántico Sur.

A mediados de abril, se entendía que podría estar operando los primeros días de agosto, pero con una capacidad limitada, en tanto no habría completado para esa fecha las pruebas de mar y la adaptación de su tripulación²⁹ al nuevo buque. Dichos tiempos resultaban aceptables para la flota, dado que no se consideraba que las fuerzas argentinas pudieran, realmente, dañar a los portaaviones.

El cambio de paradigma modificó el grado de urgencia para contar con un portaaviones de reemplazo en el Atlántico Sur

El 12 de mayo, en una reunión de Jefes de Estado Mayor se consideraron tres alternativas³⁰ para poder mantener una fuerza aeronaval en el teatro.

La primera alternativa era adelantar aún más la fecha de entrada en servicio del *Illustrious*, algo que estaba en marcha y resultaba, en la práctica difícil de lograr, ya que implicaba realizar en pocas semanas el trabajo pautado para casi un año. Para peor, se había decidido, dadas las deficiencias antimisil ya experimentadas, que el nuevo portaaviones llevara cañones Vulcan/Phalanx (que fueron proporcionados por Estados Unidos el día 14 de mayo³¹) lo que llevó a modificaciones en el diseño original y sus consiguientes retrasos.

27 Study into the scope for delaying landing operations on the Falkland Islands”, borrador del 17 de abril de 1982, en FCO 7-4561

28 Woodward, John F y Robinson, Patrick. *One Hundred Days*. Londres. Harper Collins Publishers. 2012, p. 6.

29 Study into the scope for delaying landing operations on the Falkland Islands” borrador del 17 de abril de 1982, en FCO 7-4561

30 Freedman, Sir Lawrence. *The official history of the Falklands campaign*. Tomo II. Londres. Routledge. 2005, p. 381.

31 Freedman, Sir Lawrence. *The official history of the Falklands campaign*. Tomo II. Londres. Routledge. 2005, p. 329.

Tal es así que, aún con un importante refuerzo al personal naval y de astilleros para acelerar su construcción, el “Lusty” (nombre que se daba al *Illustrious* en la Royal Navy) no partió para aguas malvineras sino el 2 de agosto³².

La segunda opción implicaba reactivar al HMS *Bulwark*, un portahelicópteros no tan diferente al HMS *Hermes* (de la misma clase Centaur, modificado en el año 1979 para el rol antisubmarino). El buque se encontraba inactivo desde Abril de 1981 y poseía una de sus calderas dañadas por un incendio pero, aún así, se lo inspeccionó (se encontraba en Portsmouth) y evaluó para volverlo al servicio.

Sin embargo, luego de un año de abandono (y la utilización de muchas de sus piezas para mantener operativo al *Hermes*), su deterioro era mayúsculo, y se consideró imposible su recuperación en un escaso lapso de tiempo.

La última de las opciones implicaba procurar un portaaviones en un tercer país, que pudiera ser operado en forma eficiente, y en un lapso de tiempo razonable, por la Royal Navy.

Y, teniendo en cuenta que los únicos aparatos de ala fija para operar embarcados en la Royal Navy eran de despegue vertical (sean los Sea Harrier del Fleet Air Arm o los Harrier de la Royal Air Force), fue hasta natural que se comenzara a mirar con interés a los buques anfibios de los Estados Unidos, sobre los cuales operaban los más que similares AV-8A Harrier del Cuerpo de Marines.

El pedido de una plataforma anfibia se realizó entonces, directamente de Armada a Armada, con intervención de John F. Lehman (Secretario de Marina de Estados Unidos)³³. Cursándose el pedido a la Segunda Flota (con responsabilidad en el Atlántico Norte), se estimó que sería el USS *Iwo Jima* la opción más adecuada para la petición británica³⁴.

En servicio desde 1961, y con 11.000 toneladas de desplazamiento, el *Iwo Jima* fue el primer buque del mundo diseñado exclusivamente para operar helicópteros³⁵ y, desde 1972, poseía las modificaciones necesarias para embarcar hasta 12 Harrier de los Marines.

32 Revista Navy News, Edición de Septiembre de 1982, p.5.

33 USNI News, Reagan Readied U.S. Warship for '82 Falklands War, 27 de junio de 2012, en <http://news.usni.org/2012/06/27/reagan-readied-us-warship-82-falklands-war-0>

34 Lehman, John F. Reflections on the Special Relationship, Revista Naval History (United States Naval Institute), Octubre 2012, p. 43.

35 Jane's Fighting Ships, Edición 1981/82, p. 669.



Una vista de proa del USS Iwo Jima, en mayo de 1979. Foto: Department of Defense, EE.UU.

El Iwo se encontraba en puerto (en la Costa Este de Estados Unidos) y listo para entrar en operaciones. Dada la reticencia del gobierno norteamericano para aportar personal que interviniera en las acciones de combate, se comenzaron a identificar “contratistas”, esto es marinos retirados con conocimiento del buque, que embarcarían en el mismo como civiles a las órdenes del (limitado) personal británico³⁶. El sistema no era distinto a los Tigres Voladores de China, en la Segunda Guerra Mundial.

Los términos del ofrecimiento norteamericano no resultaban, entonces, tan diferentes a los del *Eisenhower*: sólo el buque, sin escoltas y sin aviones. El problema de hacerlos navegar y combatir quedaba para la Royal Navy, aún cuando en este último caso se había pensado en una ingeniosa solución alternativa en lo que hace al personal embarcado.

Las hostilidades terminaron el 14 de junio, con ambos portaaviones británicos operativos (aún con limitaciones mecánicas) y, con ello, nunca se materializó la alternativa planeada.

Vale indicar, también, que la base aérea adelantada en San Carlos (RNAS Sheathbill según la Royal Navy y RAF Port San Carlos para la fuerza aérea británica) se declaró operativa el 2 de junio³⁷. Desde allí, con una pista de 260 metros, podían operar y reabastecerse (pero no recargar armas) los aviones y helicópteros.

La construcción de esta base alivió la urgencia para conseguir otra plataforma naval y, por ello, quizá no se siguió profundizando en planes alternativos para reemplazar a uno de los portaaviones si este resultaba dañado.

36 USNI News, Reagan Readied U.S. Warship for '82 Falklands War, 27 de junio de 2012, en <http://news.usni.org/2012/06/27/reagan-readied-us-warship-82-falklands-war-0>

37 Freedman, Sir Lawrence. *The official history of the Falklands campaign*. Tomo II. Londres. Routledge. 2005, p. 464.

En retrospectiva

Estados Unidos proporcionó variada ayuda logística, así como muy exacta información de inteligencia, lo que permitió que fueran las fuerzas británicas las que prevalecieron en la contienda en el Atlántico Sur.

Los ofrecimientos de portaaviones a Gran Bretaña, aún cuando no se concretaran, demuestran que Estados Unidos estaba dispuesto a llevar su tarea en las sombras al límite.

Malvinas era una guerra que Gran Bretaña no podía perder. Y, si estaba a punto de hacerlo, su gran aliado vendría inmediatamente en su ayuda.

Dicho de otra forma, si las piezas argentinas estaban en posición de dar Jaque Mate, sería el Tío Sam quien patearía el tablero.

Bibliografía

ENGLISH, Adrian y Watts, Anthony. *Battle for the Falklands. Naval Forces*. Londres. Osprey. 1982

FREEDMAN, Sir Lawrence. *The official history of the Falklands campaign*. Tomo II. Londres. Routledge. 2005.

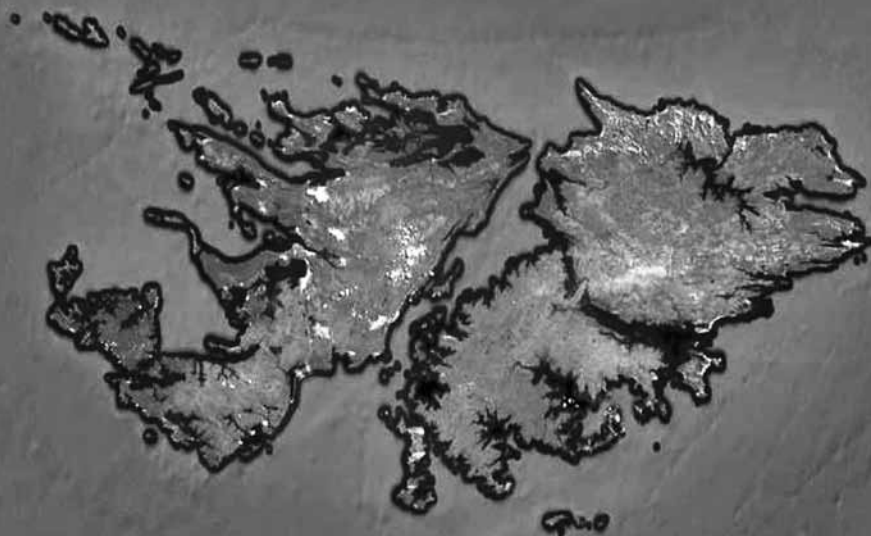
THATCHER, Margaret. *The Downing Street Years*. Harper Collins e-books. 2010.

WEST, Nigel. *The Secret War for the Falklands*. Londres. Warner Books. 1998.

WOODWARD, John F y Robinson, Patrick. *One Hundred Days*. Londres. Harper Collins Publishers. 2012.

La construcción de la política exterior argentina hacia la Cuestión Malvinas a través de las leyes

Lic. Federico Martín Gómez • Dr. Leandro Enrique Sánchez





Lic. Federico Martín Gómez Licenciado en Ciencia Política y Relaciones Internacionales UCALP. Maestrando en Relaciones Internacionales IRI UNLP. Director del Laboratorio de Políticas Públicas hacia la Cuestión Malvinas. FCJyS. UNLP.

Secretario de la Red Federal de Estudios sobre Malvinas 2065 CoFEI. Secretario del Departamento de Islas Malvinas, Antártida e Islas del Atlántico Sur. IRI UNLP. Miembro Investigador del Centro de Reflexión Política Internacional. IRI UNLP.



Dr. Leandro Enrique Sánchez Doctor en Ciencias Sociales UNLP. Licenciado en Ciencia Política y Relaciones Internacionales UCALP.

Vicedirector del Laboratorio de Políticas Públicas hacia la Cuestión Malvinas. FCJyS. UNLP.

Miembro Investigador del Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Miembro Investigador del Centro de Reflexión Política Internacional. IRI UNLP

La construcción de la política exterior argentina hacia la Cuestión Malvinas a través de las leyes

Lic. Federico Martín Gómez • Dr. Leandro Enrique Sánchez

Resumen

La política hacia Malvinas, como parte de la política exterior y de defensa, se halla doblemente sujeta. Las fuerzas profundas de la sociedad que ejercen presiones y pulsiones sobre la confección de una política estructuran, a la vez que son estructuradas, y a la política exterior esta sujeción le es constitutiva e inalienable. La perspectiva con la cual ha sido analizada la cuestión Malvinas no está exenta del escorzo con el cual se aborda la política exterior y de defensa como objeto de estudio. Este trabajo, apoyado sobre las líneas críticas que han intentado descomponer el Estado como actor unitario, se centrará en el accionar del Congreso de la Nación en tanto órgano articulador de demandas y representante de la sociedad para analizar la producción legislativa desde el retorno de la democracia hasta el presente en torno a Malvinas.

Palabras claves: Cuestión Malvinas, Congreso, Política Exterior, Defensa

Abstract

Policy towards Malvinas, as a part of foreign policy and defense, is twice tightened. Profound forces in society that exert pressures and pulsations over the construction of a policy, build, at the same time that are being built. For foreign policy, this pressures are makers and inalienable. The perspective which the Malvinas issue has being analyzed is note free from the foreshortening that foreign and defense policies are as objects of study. This work, supported over the critical lines that the State has being intended to be separated as a unitary actor. Will center on the activity of the National Congress, as the institution that articulates demands and representation of society, to analyze legislative production until present times, regarding Malvinas.

Key words: Malvinas Issue, Congress, Foreign Policy, Defense

Introducción

Si bien la política nacional e internacional están interrelacionadas, es sumamente complejo establecer con certeza si una determina a la otra y viceversa. Es por eso que más que establecer una relación causal resulta más interesante determinar cómo influyen y cuándo lo hacen.

El punto de partida, en términos teóricos, de este trabajo se ha centrado en los condicionantes domésticos de la política exterior¹ ya que constituyen un factor explicativo significativo, aunque no exclusivo, de la conducta de política externa de un Estado. Este punto de vista no ignora el sistema político nacional en el que interactúan los elementos que van a producir la política exterior. En definitiva, de lo que se trata es de descomponer las teorías centradas en el Estado para reconocer la inevitabilidad del enfrentamiento interno acerca de lo que constituye el “interés nacional” y partir de ello, poder comprender, en una segunda instancia, la necesidad de reconciliar al mismo tiempo exigencias nacionales e internacionales.

Las principales variables de esta concepción analítica son a) tratar de explicar el comportamiento externo de un Estado desde la perspectiva del propio Estado antes que desde el sistema internacional, b) entender que los grupos decisorios operan en el marco de un entorno que incluye las distintas fuerzas del sistema político nacional como internacional y que c) la realidad como es percibida por los actores, y no tal como es, es la que estipula la toma de decisiones.

Ahora bien, tan importante como transparentar la posición teórica en la cual este trabajo halló su basamento, resulta la clarificación de ciertas construcciones teórico conceptuales y estructurales para el estudio del rol legislativo en la formulación de la política exterior.

El primero, es la definición de política exterior. Definir política exterior no es una tarea sencilla, puesto que su imprecisión semántica le otorga diversas dimensiones y concepciones a partir de las cuales ser definida. En principio, es posible afirmar que la política exterior tiene como condición necesaria pero no suficiente la existencia de un Estado porque, como sostiene Gutiérrez (1987), generalmente no responde a los intereses generales de la mayoría de la población sino al grupo que detenta el poder, por lo que resulta prudente hacer referencia a la política exterior como política de gobierno. A su vez, al analizar la política exterior es necesario tener presente que los enfoques deterministas de carácter monocausal pierden de vista la complejidad de la materia, por lo que sería relevante considerar distintos aspectos. En primer lugar, la política exterior debe ser entendida como una política pública (Ingram y Fiederlein, 1988: 727-729). Como una política pública circunscripta dentro de un proyecto político interno, que contiene los lineamientos socios económicos y políticos definitorios del carácter de la proyección de la política del interior hacia el exterior. Segundo, es necesario tener presente el régimen político puesto que, como sostiene Lasagna (1996), existe una relación de causalidad entre el cambio de régimen político y la política exterior; y al mismo tiempo, la política exterior no es estática, sino que se desarrolla por medio de

¹ Véase MCCLELLAND (1965), ALLISON (1971), KRASNER (1978), KATZENSTEIN (1978), PUTNAM (1996) como algunos de los autores más representativos de ésta área de investigación.

un proceso cíclico de continuidad y cambio. Tercero, como otras políticas públicas que emanan del proceso de toma de decisiones políticas del régimen político interno, no opera en un contexto doméstico vacío, hay imposiciones políticas formales e informales que condicionan su formulación (Salmore y Salmore, 1978 y Waltz, 1967).

La política exterior, en definitiva, está determinada en buena medida por el sistema político en que se formula, y como otras políticas, resulta de un conjunto de interacciones que se llevan a cabo de acuerdo con una serie de reglas, estructuras y valores que emanan de él. Es por ello que tiene un carácter circular, donde las relaciones de poder interno inciden en la construcción de la política externa, y está condiciona el alcance de la política interna (Sanchez, 2010: 8).

El segundo, consiste en definir el interés nacional. Si bien no es posible establecer “*a priori*” y de forma racional cuál es la esencia del mismo. Sí se puede aseverar que el interés nacional es el eje articulador de la política exterior. Sí puede ser entendido a través de la promoción de determinados valores que portan los Estados, pero las sociedades son heterogéneas por lo que el interés nacional no sería uno. Ergo, consiste en inferencias y percepciones relativas a pautas de comportamiento por parte de quienes elaboran la política exterior. En ese sentido, los intereses nacionales son productos del contexto político y cultural dentro del cual se elaboran las políticas. El contenido del mismo es histórica y socialmente relativo, ya que está sujeto y se modifica de acuerdo a condiciones socio históricas. Es por eso, que resulta de mayor utilidad recurrir al concepto de agenda internacional puesto que a diferencia de interés nacional es un concepto operacionalizable, que proporciona criterios para identificar intereses específicos y establecer una jerarquía entre ellos. Esta aproximación permite concebir el interés nacional como aquellos valores que son utilizados como criterios de evaluación de políticas concretas (Sanchez, 2010: 9).

Clarificado el sentido de la política exterior en términos conceptuales, señalado el necesario reemplazo de interés nacional por agenda internacional, resulta posible afirmar entonces que el proceso de adopción de decisiones para la formulación de la política exterior consiste, en definitiva, en estudiar el proceso por el cual se construye la agenda internacional. Proceso, que en la práctica permite operacionalizar los temas o intereses incorporados a la agenda y se determinan los objetivos y opciones de la política exterior a adoptar.

Ahora bien, fruto de reconocer el valor instrumental² del modelo secuencial³ de análisis de las políticas públicas, que estudia el proceso que sigue una política pública, dividiéndolo en sus sucesivas etapas, su análisis, en consecuencia, se detiene, en principio en una de ellas⁴, la agenda. Puesto que, como afirma Aguilar Villanueva (1993), la decisión más importante de un gobierno tiene que ver con la elección de sus asuntos y prioridades, o sea con su agenda, lo que interesa comprender es el ingreso de temas generados en otras agendas

2 Es un modelo que no ha perdido actualidad, es una buena herramienta pedagógica que acepta que se le superpongan otras teorías.

3 Nace de la conjunción de estudios estructural funcionalistas, behavioristas, sistémicos, característicos de la década del sesenta. Pero la influencia del pensamiento «por etapas» de Harold Lasswell (1953) es innegable.

4 Cada etapa representa una función o subsistema.

(agendas difusas), la de los ciudadanos, del sistema político o del propio Estado, a la agenda de gobierno. La agenda de gobierno de Cobb y Elder, ha sido traducida, a los efectos de analizar la política exterior, en la agenda pública de política internacional.

Esta agenda es resultante de una conformación de múltiples temas, no jerarquizados en forma terminante ni permanente, originados tanto en la esfera de la política doméstica como desde la política internacional, volviendo difusa la separación entre temas internos y externos. Cabe advertir que las etapas de dicho proceso revelan, solamente, elementos lógicamente tan necesarios como interdependientes de la política, no constituyendo, de modo alguno, eventos sucesivos y realmente separables. Por lo que, si bien una política se adscribe a un organismo o funcionario determinado, en la práctica es sumamente difícil establecer a quién se debe atribuir una política específica porque ésta resulta de un juego de fuerzas, un juego político en el proceso de formulación.

Es necesario, entonces, identificar en dicha arena, el conjunto de intereses que responden en buena medida a la relación de fuerzas en la sociedad (DUROSELLE, 1992: pp.174). La elaboración de la agenda exterior en países como Argentina se encuentra primordialmente en manos del Poder Ejecutivo, atento las atribuciones constitucionales en la materia.

Debido a su naturaleza de órgano unipersonal, y acompañado de una burocracia jerárquicamente subordinada y considerablemente más amplia que la del Congreso, el Presidente de la Nación en la mayor parte de los casos es quien define los temas prioritarios de la agenda de política exterior. También es el Presidente quien dispone en términos relativos de más instrumentos para hacer efectivo su plan de acción en materia exterior. En los regímenes presidenciales, como es el caso de Argentina, el principio de separación y división de poderes, la elección separada del Jefe del Gobierno y los legisladores (la doble legitimidad planteada por Linz), y la autonomía institucional, brindan más incentivos para centrar el análisis en el control parlamentario, entendido en un sentido más tradicional como función esencial del mismo; es decir, referido por un lado, a la sanción y destitución de los funcionarios; y en lo referente, por otro, al proceso legislador, el cual incluye nuevos actores y figuras jurídicas en el ámbito de la toma de decisiones. Ello, de algún modo, le resta gravitación al hecho de que, el diseño de la agenda internacional, incluye un conjunto de intereses que responden en buena medida a la relación de fuerzas en la sociedad (Duroselle, 1992: pp.174) y que se articulan en distintas arenas, siendo el Congreso la más representativa de todas.

La Constitución argentina, plenamente de carácter presidencialista, asigna al Poder Ejecutivo diversos poderes en materia de Defensa Nacional y en materia de Política Exterior. Es así que la construcción de una estructura presidencialista desde el órgano del Poder Ejecutivo Nacional, expone que los poderes militares, por lo tanto lo de defensa, han quedado explicitados e implicados en la comandancia de las Fuerzas Armadas de nuestra Nación (Artículo 99 Inciso 1 Constitución Nacional).

De esta manera la asignación de esta estructura de poderes hacia el Ejecutivo, en materia de defensa, es respaldado por el orden imperativo que institucionalmente lo justifica⁵.

Dicho esto, debemos reflejar las implicancias del Poder Legislativo en materia de Defensa, haciendo hincapié en la construcción de la Cuestión Malvinas.

Abordaje cuantitativo de la producción legislativa hacia la Cuestión Malvinas en 29 años de Democracia

El Congreso Nacional posee funciones y competencias políticas, dentro de las cuales tiene injerencia en el diseño y ejecución de la política exterior nacional y de la defensa, especialmente a partir de legislar al respecto.

Teniendo presente ello, la magnitud que los proyectos de ley presentados por el Poder Ejecutivo Nacional en ambas Cámaras del Congreso de la Nación referidos a las relaciones exteriores y a la defensa, que no todos los proyectos son de ley, o de modificación a una ley, sino que, de acuerdo a la índole de las cuestiones promovidas pueden adoptar distintas modalidades que, en el Congreso, difieren según provengan de la Cámara de Diputados o de Senadores y fundamentalmente las competencias constitucionales asignadas al Poder legislativo en materia de política exterior.

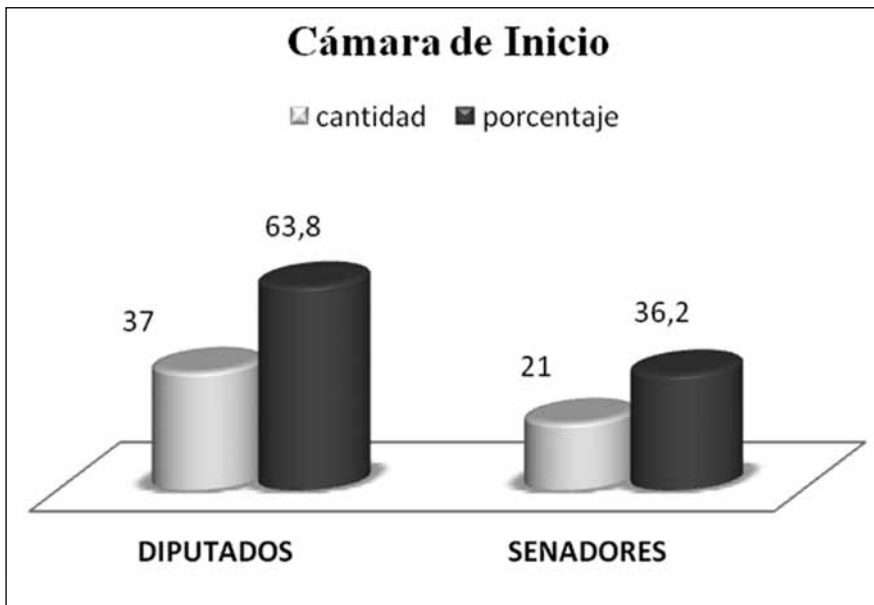
Resulta necesario hacer una mínima referencia cuantitativa a la producción legislativa en torno a Malvinas desde el retorno a la democracia hasta el presente.

La Cuestión Malvinas ha generado 2474 proyectos legislativos en casi 30 años de los cuales 42% (1037) son de resolución, el 32% (791) de declaración, el 17% (443) de ley, el 8% (194) de comunicación y un total de 9 mensajes representando el 1% del total.

TIPOS DE PROYECTO			
	Porcentaje	Porcentaje acumulativo	Frecuencia
Proyecto de Ley	17	17,9	443
Proyecto de Resolución	42	59,8	1037
Proyecto de Declaración	32	91,8	791
Proyecto de Comunicación	8	99,6	194
Mensajes	1	100,0	9
Total	100,0		2474

Fuente: Elaboración propia a partir de datos suministrados por la Dirección de Información Parlamentaria

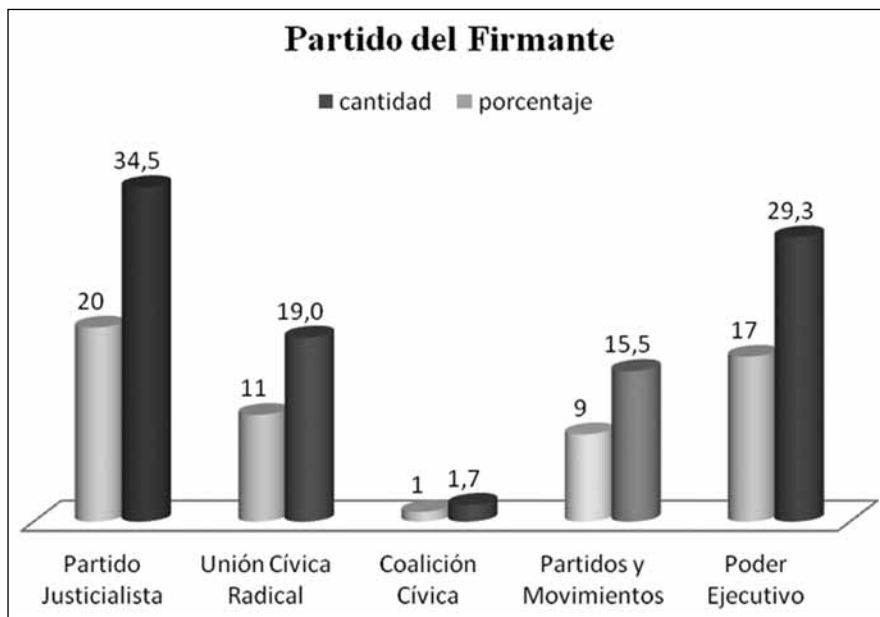
⁵ Véase Montenegro (2008) como estructura justificativa.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos suministrados por la Dirección de Información Parlamentaria

Que los proyectos presentados por los legisladores adopten distintas modalidades implica que el alcance coercitivo que adopte cada proyecto, es decir, el ámbito donde el proyecto tendrá aplicación efectiva (alcance general y obligatorio a todos los habitantes del país o sólo para un sector) difiera. Si los números absolutos son filtrados a partir de ese alcance de los proyectos referidos a Malvinas entonces, sumando los proyectos de declaración, esto es, las expresiones u opiniones del cuerpo (personales o conjuntas) con respecto a temas de índole pública o privada, los de resolución, que tienen por objetivo regular la actividad interna de cada uno de los cuerpos del Congreso, tanto en forma separada como conjunta, y los de comunicación, reservados a contestar, recomendar o pedir algo, o a expresar un deseo o aspiración propia de la Cámara de Senadores, más del 80% de los mismos tiene un carácter coercitivo nulo, cuando mucho parcial. Es decir, tienen un carácter meramente declarativo. Se tratan de disposiciones que, por su naturaleza, no otorgan competencia para actuar al Poder Legislativo, ya que dichas capacidades están reservadas constitucionalmente para otros poderes del Estado. Por lo que el Congreso no tiene facultad para fijar la política de relaciones exteriores del país, a cargo del Presidente de la Nación y su Canciller, lo cual no inhibe a que los senadores y diputados expresen, mediante beneplácito o repudio, su opinión respecto de la política exterior del país, pero, nuevamente, su alcance coercitivo es nulo.

Distribución proporcional según partido político del legislador firmante (1983-2011)



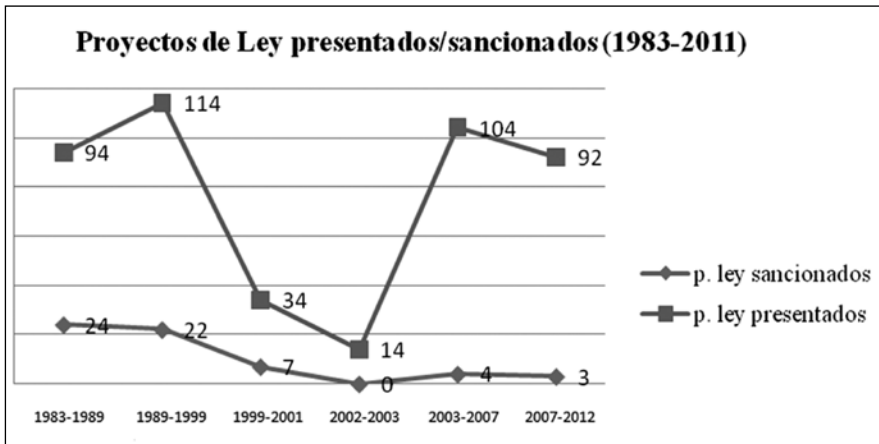
Fuente: Elaboración propia a partir de datos suministrados por la Dirección de Información Parlamentaria

Si bien se podría afirmar que dichos proyectos forman parte de la agenda de gobierno, definida como “conjunto de asuntos explícitamente expuestos para la consideración activa y seria de los encargados de tomar las decisiones” (Cobb y Elder, 1986: 116), la atención es un gesto políticamente significativo, pero no necesariamente conlleva consecuencias materiales.

Es por eso que es conveniente centrarse en aquellos proyectos que, dentro de la agenda, tienen carácter regulatorio sobre los habitantes del país y para cuya formulación deben aplicarse los principios que establece la Constitución. Además, los proyectos de ley deben tratarse y aprobarse en ambas Cámaras para ser sancionados definitivamente. Lo que supone, por un lado, la habilidad de los actores políticos para lograr resultados cooperativos, es decir, la capacidad para lograr acuerdos políticos y hacerlos cumplir en el tiempo, y por el otro, que los temas que adoptan la forma de proyectos de ley requieren de mayor consenso.

Nuevamente aquí, es posible observar una modificación sustancial respecto a la producción legislativa en torno a Malvinas, puesto que solamente el 17% de los proyectos presentados tenía, como pretensión, carácter regulatorio sobre los habitantes del país. Los datos cobran mayor valor cuando es posible afirmar que de ese 17% de proyectos de ley, tan sólo el 1,31% fueron sancionados. Esto quiere decir que un poco más del 1% de los proyectos que

tienen alcance coercitivo total y, por ende, no son sólo declarativos pasaron, continuando la lógica secuencial de análisis de políticas públicas, de la agenda, a la discusión (*policy formulation*) de alternativas que condujera finalmente a una política concreta, a una decisión (*policy decision making*).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos suministrados por la Dirección de Información Parlamentaria

Provincia del Legislador firmante			
	Porcentaje	Porcentaje acumulativo	Frecuencia
Estado Nacional	29,3	3,4	17
Buenos Aires	19,0	5,2	11
Tierra del Fuego	8,6	6,9	5
Ciudad de Buenos Aires	6,9	8,6	4
Corrientes	5,2	10,3	3
Chubut	5,2	13,8	3
Salta	3,4	17,2	2
Santiago del Estero	3,4	22,4	2
Santa Fe	3,4	25,9	2
Entre Ríos	3,4	29,3	2
La Pampa	3,4	48,3	2
Formosa	1,7	53,4	1
La Rioja	1,7	55,2	1
San Juan	1,7	63,8	1
San Luis	1,7	70,7	1
Santa Cruz	1,7	100,0	1
Total	100,0		58

Fuente: Elaboración propia a partir de datos suministrados por la Dirección de Información Parlamentaria

Los datos antes expuestos no resultan relevantes si no es posible analizar el contenido del mismo, cuál es su objeto, su justificación.

Abordaje cualitativo de la producción legislativa hacia la Cuestión Malvinas en Democracia

Realizando un abordaje de los proyectos elaborados por los legisladores, los cuales han finalizado en su promulgación y proyectando a los mismos en áreas temáticas, podemos advertir en un análisis inicial una gran concentración de leyes en torno a dos grandes áreas, las vinculadas a la Construcción Simbólica y Social de la Cuestión Malvinas en la posguerra y la otra orientada hacia la cuestión de los Ex Combatientes. Estas dos áreas concentran un total de 45 leyes promulgadas del universo de 58 normas que componen la producción legislativa sobre la Cuestión Malvinas, o sea un 73 % del total.

Ya en un segundo nivel proyectamos una concentración de normas en el área temática referida a Cuestiones territoriales y sobre el reclamo soberano, donde presenciamos un total de 9 producciones legislativas, expresándose en un 14%. En este nivel se compromete la construcción del reclamo soberano desde una posición reactiva y no ya proactiva, es decir en función de los avances o acciones del Reino Unido que perjudican el reclamo soberano argentino.

Ubicándonos ya en un tercer nivel, observamos una descomposición en cuatro áreas de proyección de la Cuestión Malvinas: la referida a Recursos y Energía (4 leyes), Cuestiones Educativas (3 leyes) y Cuestiones Económicas (1 ley).

De este desagregado por áreas podemos, abstraer diversas conclusiones y reflexiones preliminares, pero conducentes al proceso de la construcción de la Cuestión Malvinas en el Poder Legislativo desde la posguerra.

En el primer nivel, observamos que se produce la mayor concentración de normas nacionales, recordando el porcentaje total de 73 %, dividiendo al mismo en 23 leyes referidas a la temática de los ex combatientes y 22 al área temática de la construcción simbólica y social de la Cuestión Malvinas.

Podemos observar que el primero de estos núcleos, el referido a los ex combatientes, realizó un proceso creciente de conformación, referido al proceso de reclamo y de construcción de temáticas vinculantes referidos al universo de ex combatientes. Desde reclamo referido a compensaciones económicas (pensiones, resarcimientos, etc.) hasta beneficios relacionados a salud, trabajo, educación y reinserción y sostenimiento social.

Asimismo el otro núcleo, referido a la construcción simbólica y social en torno a Malvinas, se despliega en torno a la sociedad argentina y como ésta ha desplegado el abordaje sobre la Cuestión Malvinas, refiriéndose mediante expresiones artísticas, conmemorativas y

de expresión social, a la formulación social que la Cuestión Malvinas (ya sea el reclamo soberano, la referencia al conflicto bélico, vinculaciones referidas a los derechos humanos, etc.), ha tenido en la formación de nuestra democracia.

Ya en el segundo nivel, el vínculo se da en la construcción del reclamo soberano (política exterior y defensa), de la cual podemos abstraer diversas reflexiones. La primera de ellas es que las producciones normativas en torno al reclamo soberano, son de carácter reactivo, o sea en función de acciones británicas, el poder legislativo inicia procesos reactivos, los cuales buscarán, debilitar las actividades británicas en torno a la Cuestión Malvinas, las cuales pueden estar orientadas a Malvinas específicamente hacia el sistema internacional.

Es allí donde el objetivo del presente trabajo, se basa. La delegación hacia el Poder Ejecutivo de turno, generado en una actitud activa (Ejecutivo) y otra reactiva (Legislativo) en el marco de una dinámica unipersonal versus colegiada, dada la producción legislativa y gestación del plexo legal sobre la Cuestión Malvinas en estas dos dimensiones.

En un tercer nivel, donde advertimos un basamento de áreas, estructuradas en torno a recursos y energía, cuestiones educativas y cuestiones económicas, en las cuales podemos señalar vacíos de abordaje o procesos de oquedad, donde en temas y áreas de prioridad estratégica para el Estado nacional, el Poder Legislativo no ha logrado el consenso suficiente para promover la legislación adecuada, como si lo hiciera en otras cuestiones.

Proyectos totalmente proactivos

Estas leyes innovadoras crean un nuevo instrumento, dan expresión a los vacíos legales, o bien crean regímenes nuevos a partir del surgimiento de una necesidad, sea cual sea su índole, o bien dan respuesta normativa a la generación de un hábito o costumbre desconocidos hasta ese entonces para los legisladores.

Proyectos parcialmente proactivos

En estos casos, modifican en parte un instrumento ya existente y en vigencia. Esas modificaciones pueden ser, a su vez, supletorias (o sea, sustituyendo el artículo de una ley por otro nuevo, o incluso sustituyendo el inciso de una ley por otro) o ampliatorias (es decir, agregando un nuevo artículo o inciso sin eliminar ninguno).

Proyectos parcialmente reactivos

Eliminan parte de un instrumento ya existente y en vigencia, es decir, se modifica una legislación existente. Pero en lugar de agregar se eliminan algunos artículos, de allí su denominación como parcialmente reactivos.

Proyectos totalmente reactivos

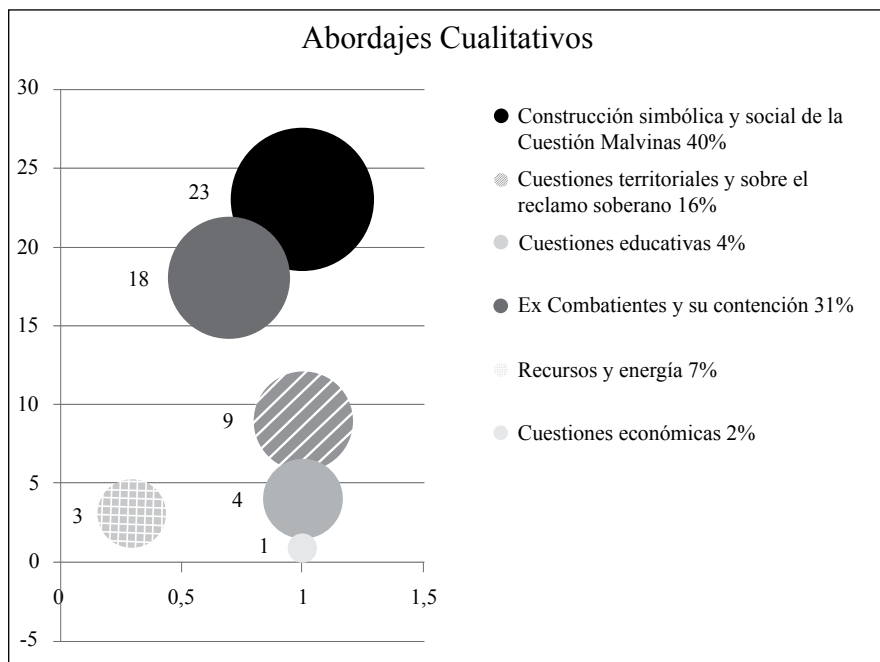
Se trata de la eliminación total de un instrumento legal vigente, ya sea por pérdida de eficacia, actualización, etc.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos suministrados por la Dirección de Información Parlamentaria

No menos importante es la facultad del Poder Ejecutivo, en términos legislativos, de presentar disposiciones de tipo normativas, que es lo que se conoce como decretos.

Un decreto es una resolución, firmada por el Presidente de la Nación y revalidada por sus ministros, que concierne a asuntos que son de competencia de este poder.

Aún así la Constitución, en su artículo 99, inciso 3 aprueba que el Poder Ejecutivo, bajo ciertas condiciones⁶, disponga resoluciones que excedan sus atribuciones, a través de la figura de los “decretos de necesidad y urgencia”.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos suministrados por la Dirección de Información Parlamentaria

⁶ “Solamente cuando circunstancias excepcionales hicieran imposible seguir los trámites ordinarios previstos..., y no se trate de normas que regulen materia penal, tributaria, electoral o el régimen de los partidos políticos”

Explicación tentativa

Los analistas de la influencia legislativa en política exterior pueden sintetizarse en dos posturas básicas: aquellos que niegan su influencia y los que postulan que la incidencia es mayor a la que tradicionalmente se asume.

El primer grupo se caracteriza por asumir la preponderancia del Ejecutivo y su gabinete (principalmente el Canciller o el ministro a cargo) en temas de relaciones internacionales, de forma que el Congreso se considera un actor secundario/subordinado (Lindsay, 1992; Lindsay y Ripley, 1992; Valdivieso, 2007). Algunos hechos parecen validar estos supuestos, por ejemplo que la mayoría de iniciativas de ley en la materia provengan del Presidente, que las victorias legislativas en términos de aprobación de leyes sean excepcionales y que los vetos legislativos hayan tenido poco éxito (Lindsay, 1992).

Para el segundo grupo, aunque la gestión directa de la política exterior permanece en el Ejecutivo, los legisladores utilizan vías indirectas para influir en las decisiones; estos mecanismos sobre todo son procedimentales, como lo es la petición de múltiples informes. Pueden también controlar la implementación de políticas a través de la aprobación de fondos para programas de defensa, ayuda exterior, financiamiento de organismos internacionales, en otras palabras, controlando el presupuesto estatal (WITTKOPF, JONES y KEGLEY, 2008: 430).

Otro condicionante vinculado con este proceso es el de delegación legislativa. Esto es, la delegación medida en función del nivel de autonomía que el Poder Legislativo le otorga a otros órganos para llevar adelante una política pública. A priori, hay menor delegación cuanto más detallado es el proyecto que presenta el Congreso, achicándose, de esta manera, el poder reglamentario del ejecutivo.

Carey y Shugart (1998) distinguen entre lo que se podría llamar delegación implícita y delegación explícita. El primer tipo de delegación se corresponde con los casos de proyectos poco precisos, los cuales habilitan la ampliación del poder reglamentario del ejecutivo. En tanto que en el segundo caso, es el mismo órgano legislativo el que explícitamente presenta un proyecto en la cual se habilita al Poder Ejecutivo a crear nueva legislación por decreto.

Ciertas concepciones, como las teorías de la organización legislativa, le otorgan al sistema de comisiones un valor fundamental para comprender la decisión de los legisladores de delegar. Ello debido a que el sistema de comisiones cumple con dos funciones: por un lado, contribuye a reducir el nivel de incertidumbre que tienen los legisladores al momento de producir proyectos legislativos, en tanto las comisiones permiten la acumulación de conocimiento experto, reduciendo el costo de información (Krehbiel, 1996), de allí que las reuniones de asesores tengan tanta gravitación en el proceso de articulación y combinación de intereses; y por el otro, el sistema de comisiones permite a los legisladores trabajar sobre los problemas que afectan directamente a sus electores, lo cual es fundamental para aumentar las probabilidades de los legisladores de permanecer en sus bancas (Shepsle & Weingast, 1987).

Sin embargo, éste también genera un aumento en los costos de negociación y distorsiones entre las preferencias de los legisladores que componen las comisiones y la preferencia de la media de la legislatura. Estas ineficiencias propias de la organización en comisiones, es claramente un factor explicativo de la voluntad de delegar que tienen los legisladores.

Reflexiones finales

La primera reflexión sobre el tratamiento dado a la Cuestión Malvinas por el Congreso Nacional, es que en estructuras acentuadamente presidencialistas -históricas en nuestra nación- el poder Legislativo suele tener un rol secundario. La segunda se refiere a comprender que la interacción y la incumbencia del ámbito legislativo en la formulación de políticas públicas (como es la cuestión de la defensa nacional y cuestiones de política exterior), son totales y su responsabilidad es concomitante a los intereses nacionales. La tercera reflexión se refiere a los legisladores, en los que en ocasiones prevalece la territorialización de lo político, la cohesión y disciplina partidaria.

Ahora bien, si la producción legislativa es cotejada con la productividad, una de las conclusiones que se pueden extraer de los datos es la predominancia del Poder Ejecutivo sobre el Congreso aunque el porcentaje de leyes que consigue aprobar este último puede estar siendo subestimado si no se asocia con la cantidad de propuestas presentadas por los legisladores ya que existe una relación inversa que indica que, cuanto mayor es el número de proyectos que inician los legisladores, menores son sus tasas de éxito. Esta relación es directa para el Ejecutivo porque un aumento del número de sus iniciativas incrementa su tasa de éxito. Esta evidencia corrobora la idea de que los presidentes cuando dan inicio a un proyecto de ley evalúan las posibilidades que tiene su aprobación.

Otro impacto hallado a partir del análisis de los indicadores es que las tasas de éxito de ambos poderes están relacionadas proporcionalmente, demostrando que él va acompañado de un mayor grado de cooperación entre ambos. No obstante, esta información no permite discriminar la relevancia de la legislación aprobada.

La reflexión final, es propositiva y se dirige a remarcar la necesidad urgente de revisar las denominadas políticas de Estado hacia la Cuestión Malvinas. Comprender que las políticas de Estado trascienden gobiernos para transformarse en gestiones efectivas dada su proyección hacia las generaciones futuras. Este es el desafío que se presenta para el Poder Legislativo, generar y construir políticas de Estado proyectadas hacia la defensa de la soberanía nacional y consecución de los intereses nacionales.

Bibliografía

- AGUILAR VILLANUEVA, L. *La Hechura de las políticas*. Miguel Ángel Porrúa. México. 1992.
- BENTON, A. *Presidentes fuertes, provincias poderosas: la economía política de la construcción de partidos en el sistema federal de gobierno*, en *Política y Gobierno*. Vol. X, N° 1. 2003.
- COBB, R. y ELDER, Ch. *Participación en Política Americana. La Dinámica de la Estructuración de la Agenda*, México, Noema. 1986.
- COX, G. y MCCUBBINS, M. *Legislative Leviathan: Party government in the House*, Berkeley. University of California Press. 1993. *Constitución Nacional de la República Argentina* .
- DUROSELLE J.B. *Todo imperio perecerá: Teoría sobre las relaciones internacionales*. México: Fondo de Cultura Económica. 1992.
- FIORINA, M. *Congress: The keystone of the Washington establishment*. New Haven, Yale University Press. 1977.
- INGRAM, H. y Fierderlien, J. *Traversing Boundaries: a public policy approach to the analysis of foreign policy*”, en *The Western Political Quarterly* n°4 Vol.4. 1988.
- JONES, M. y HWANG, W. *Jefes provinciales de partido: piedra angular del congreso argentino*, en Emiliozzi, S., Pecheny, M. y Unzué, M. (comps.), *La dinámica de la democracia. Representación, instituciones y ciudadanía en Argentina*. Buenos Aires, Prometeo libros. 2007.
- LASAGNA, M. *Las determinantes internas de la Política Exterior: un tema descuidado en la teoría de la Política Exterior*, en *Revista Estudios Internacionales*, n° 111 Año XXVIII, Santiago de Chile. 1995.
- MOSCOSO, G. *Territorio, lealtad y ambición. Iniciativa legislativa de los diputados argentinos, 2003-2005*, trabajo presentado en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2009.
- MC CLELLAND, Ch. *System Theory and Human Conflict*”, en Mc Neil, E. *The nature of Human Conflict*, Prentice Hall. 1965.
- MONTENEGRO, Germán. *La misión de las Fuerzas Armadas en la Argentina actual*. *Revista de la Defensa* N°2. 2008.
- MORGENSTERN, S. *Towards a Model of Latin American Legislatures*”, en Morgenstern, S. y Nacif, B. (eds.), *Legislative Politics in Latin America*, Cambridge, Cambridge University Press. 2002.
- PUTNAM, R. *“Diplomacia y la política nacional: la lógica de los juegos de doble nivel”*, en Gil, O. y Sanz, L. (comps.) *Las fuentes internacionales de las políticas domésticas*, Zona Abierta. 1996.

SALMORE, B. y SALMORE, S. *Political Regimens and Foreign Policy*, en Salmore, S., East, M. y Herman, Ch. *Why Nations Act: Theoretical Perspectives for Comparative Foreign Policy Studies*, Beverly Hills, Sage. 1978.

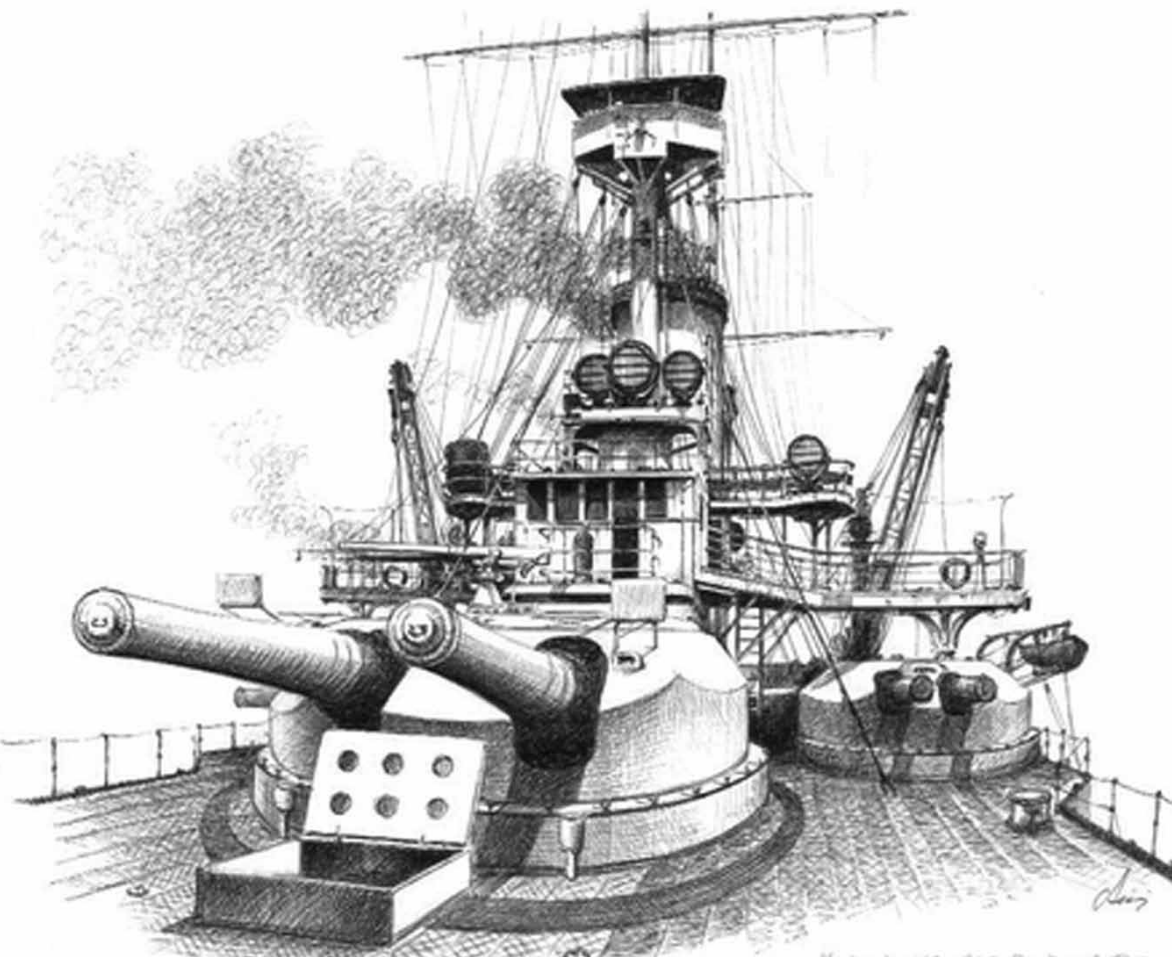
SANCHEZ, L. El rol del Parlamento en la política exterior. Instrumentos analíticos para su estudio, en V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política “Integración, diversidad y democracia en tiempos del Bicentenario”. Organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política a través de la Sociedad Argentina de Análisis Político, que se realizó los días 28 al 30 de julio de 2010. Ciudad de Buenos Aires.

SHUGART, M. y CAREY, J. *Presidents and Assemblies*, CUP. 1992.

TSEBELIS, G. La Toma de Decisiones en los Sistemas Políticos: Actores de Veto en el Presidencialismo, Parlamentarismo, Multicameralismo y Multipartidismo”, en Saiegh, S y Tommasi, M. (ed.) *La Nueva Economía Política: Racionalidad e Instituciones*, Buenos Aires, Eudeba. 1998.

Coronel y Malvinas Dos acciones de superficie clásicas

Capitán de Navío VGM (RE) Álvaro Figueroa





Capitán de Navío VGM (RE) Álvaro Figueroa. Pertenece a la promoción 108ª de la Escuela Naval Militar. Es Oficial de Superficie, especializado en Centrales de Combate, Inteligencia y de Estado Mayor. Se desempeñó en unidades de superficie que incluyeron: transportes antárticos y comerciales, buques anfibios, portaaviones, cazaminas, destructores y avisos. En tierra se desempeñó en estados mayores, direcciones e institutos de formación del personal de oficiales y suboficiales. En 1996, siendo Capitán de Corbeta, ejerció el comando de 3ª clase en el Aviso ARA “ALFEREZ SOBRAL”, con apostadero en Ushuaia, en 2002, como Capitán de Fragata, ejerció el de 2ª clase en el Buque Tanque ARA “INGENIERO JULIO KRAUSE”, con apostadero en Buenos Aires y en 2008 ejerció el de 1ª clase a cargo del “COMANDO NAVAL ANFIBIO Y LOGÍSTICO”. Es veterano de la Guerra de Malvinas, habiendo revistado en el transporte polar ARA “BAHIA PARAISO” (TOM - Georgias del Sur, del 24/03/82 al 14/04/82) y en el portaaviones ARA “25 DE MAYO” (TOAS - Despliegue de la Flota de Mar del 14/04/82 al 15/05/82). Así también es Licenciado en Sistemas Navales (IUN) y Magister en Gestión de la Comunicación en las Organizaciones por la Universidad Austral.

Coronel y Malvinas Dos acciones de superficie clásicas

Capitán de Navío VGM (RE) Álvaro Figueroa

Resumen:

Las batallas navales de Coronel y Malvinas, que inauguraron la guerra en el mar en la Primera Guerra Mundial, son lo suficientemente importantes para recordarlas a la vez de realizar un análisis de ellas en los niveles estratégico, operacional y táctico.

Palabras Clave: Coronel – Malvinas – Spee – Cradock - Sturdee

Abstract:

The naval battles of Coronel and Falklands (Malvinas), who inaugurated the war at sea in World War I, are important enough to remember while making a strategic, operational and tactical analysis of them.

Keywords: Coronel – Malvinas – Falklands - Spee – Cradock -Sturdee

Introducción

Este año se cumplen cien años de dos acciones navales de superficie muy importantes para su época, Coronel y Malvinas, pero que al no tener la magnitud de medios en juego de otras no fueron suficientemente reconocidas por la historia naval contemporánea¹. Su contexto, sus protagonistas, su dramatismo y las lecciones que ellas dejaron; junto a su centenario, hace propicia la oportunidad para recordarlas.

Así también la gloria del comandante alemán en Coronel y su muerte en Malvinas, y casi exactamente un cuarto de siglo más tarde el hundimiento del crucero acorazado “Admiral Graf Spee” en el Río de la Plata al despuntar la Segunda Guerra Mundial², constituyen una trágica paradoja que vinculó para siempre a este reputado marino con nuestro litoral marítimo.

Batalla de Coronel

La batalla de Coronel o Batalla del Día de Todos los Santos fue un combate naval de la Primera Guerra Mundial que se libró en aguas chilenas frente a la Bahía de Coronel el 1° de noviembre de 1914, entre las flotas del almirante conde Maximilian von Spee³ y del almirante sir Christopher Craddock⁴ con un saldo final de dos buques británicos hundidos en combate junto con más de 1600 hombres incluido el comandante de la fuerza. ¿Cómo llegó la Royal Navy a esta derrota?

La División de Spee

El 17 de julio de 1914, los cruceros acorazados SMS *Schanhorst* y SMS *Gneisenau*, de la Escuadra Alemana del Pacífico⁵, fondearon en aguas de la isla de Ponape en las Carolinas. Esta división, al mando de Spee, llevaba meses en operaciones y había llegado a un excelente nivel de instrucción. Arribaron a esa isla novedades cada vez más inquietantes sobre de la situación política en Europa hasta que finalmente se recibió la declaración de guerra de Alemania a Rusia y a Francia, y en forma sucesiva se agregaron Gran Bretaña y Japón (1° al 23 de agosto de 1914). Von Spee consideró imprudente ir a Tsing Tao⁶, puerto de base de sus buques en el este de China, por lo que puso proa a la isla de Pagán

1 En Jutlandia de enfrentaron un total de 251 unidades de superficie y hubo 8.500 muertos. En cambio, en los dos combates que motivan este trabajo intervinieron solamente 25 buques (10% que en el de referencia) y hubo 4.000 bajas (50% que en el de referencia), demostrando claramente la diferencia relativa porcentual la mayor intensidad de estos.

2 Tras combatir con fuerzas británicas superiores ingresó al puerto de Montevideo pero, luego de infructuosas negociaciones, su comandante Hans Langdorff zarpó y lo hundió en la rada el 17 de diciembre de 1939.

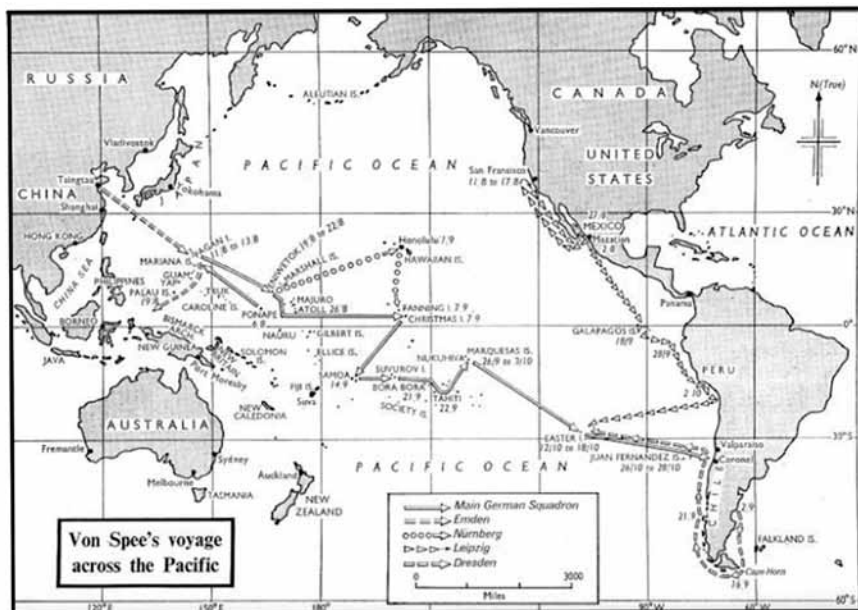
3 Maximilian Johannes Maria Hubert von Spee, mejor conocido como Graf Spee (Copenhague, 22 de junio de 1861 - † Islas Malvinas, 8 de diciembre de 1914).

4 Christopher George Francis Maurice Craddock (Hartforth, Richmond, North Yorkshire 2 de julio de 1862 - † Coronel, Chile, 1° de noviembre de 1914)

5 CINC FAR EAST SQUADRON 1914

6 Concesión de China a Alemania y principal base naval germana desde 1898.

en las Marianas, tras haber ordenado que se reunieran con él todos los buques mercantes alemanes que navegaran esa zona. En Pagán a los ocho transportes se les unieron también el crucero SMS *Emden*, el SMS *Nürnberg*, el crucero auxiliar SMS *Prinz Eitel Friedrich*, y el transporte *Titania*.



Geoffrey Bennett, *Naval Battles of the First World War*, 1968

Días más tarde a bordo del *Scharnhorst* se aprobó en reunión de comandantes el plan de operaciones que descartaba toda actividad de corso en el Pacífico norte oriental, para evitar encuentros con fuerzas superiores. Excluido el modo de acción de una incursión hacia el oeste, ya que Japón era uno de los beligerantes, el plan de Spee se orientó en cómo seguir una ruta a través del Pacífico hasta las costas de América, donde gracias a contactos locales afines en los países ribereños de América, podría obtener provisiones, repuestos e información. Todos los comandantes estuvieron de acuerdo, excepto el del *Emden* (Cap. Von Muller) quien pidió libertad de maniobra para actuar en el Océano Índico.

Spee tomó rumbo E y el 6 de septiembre nuevamente se le unió el *Nürnberg*, que enviado como avanzada hacia las Carolinas y había cortado el cable submarino que comunicaba Australia con Canadá. Tras haberse aprovisionado de carbón, el *Scharnhorst* y el *Gneisenau* efectuaron un bombardeo contra las baterías costeras de Papetee (Tahití) y hundieron un viejo cañonero francés.

El 12 de octubre se les unieron los cruceros ligeros *Leipzig*, procedente de la costa mexicana y el *Dresden*. Por informes sobre movimientos de naves británicas partieron el 19 de octubre hacia la isla de Pascua y después de hacer escala en Robinson Crusoe (actual Más Afuera) el 30 de octubre llegaron a Valparaíso⁷.

⁷ Irving (1927) detalla un extracto de las instrucciones de guerra alemanas: "En toda guerra en la que Gran Bretaña sea adversario de Alemania la destrucción de su comercio es...de primordial importancia. Las unidades navales estacionadas en el extranjero deben librar la guerra a su comercio." P 4.



Graf M. Von Spee



Sir C. Cradock

El Escuadrón de Cradock

Dentro del contexto de las medidas adoptadas por Londres para enfrentar a la todavía incierta amenaza de las unidades alemanas, la flota⁸ del Contraalmirante Cradock que a mediados de octubre de 1914 se encontraba en las islas Malvinas tendría un papel importante: interceptar y destruir a la escuadra alemana que venía por el Pacífico de acuerdo con la orden recibida del Almirantazgo, en tanto otra división se encargaría de proteger el Atlántico. Cradock pidió reiteradamente refuerzos al Jefe de Estado Mayor, vicealmirante Sir Frederick Doveton Sturdee, ya que su escuadra no estaba a la par de la alemana, pero su petición fue rechazada recibiendo por contestación: *-Con lo que tiene es suficiente-*, en consonancia con la respuesta breve y concisa del Primer Lord del Almirantazgo Sir W. Churchill; *“Luche con lo que tiene y vayan para usted nuestros mejores deseos”*⁹; no obstante se le asignó una unidad adicional, el HMS *Canopus*, un viejo crucero de batalla pre-dreadnought a punto de ser radiado pero con potentes piezas de 12” en vez del solicitado HMS *Defense* el que estaba previsto para el Río de la Plata. Las fuerzas a su mando eran entonces: dos antiguos cruceros acorazados (HMS *Good Hope* y HMS *Monmouth*), un crucero ligero (HMS *Glasgow*) y un mercante armado (HMS *Otranto*), este último de valor bélico insignificante. Cradock zarpó de Malvinas el 22 de octubre con rumbo SW dejando rezagado al *Canopus* que no desarrollaba siquiera la velocidad suficiente para mantener una formación con los cruceros debido a recientes averías en su planta propulsora. El Almirantazgo reconoció que su lentitud impediría una rápida entrada en operaciones, y que a su vez quedaba en desventaja respecto a las fuerzas de Spee¹⁰. Se trataba en realidad de una formación heterogénea y de reducido poder de fuego como para enfrentarse a lo mejor de la artillería de la Marina Imperial.

El *Glasgow*, que ya se encontraba en Coronel¹¹, sirvió sin querer de cebo al ser interceptadas

8 4th Cruiser Squadron-nov.1914. Sumida (NWCR 2007) detalla en una tabla el poder combativo de los cinco escuadrones británicos, de la cual surge con claridad que el 4th era el más débil en agosto (antes de Coronel) y se reforzó su poder en diciembre (antes de Malvinas), especialmente en unidades dotadas con cañones, montajes y control de máxima efectividad.

9 Samy Hawa Arellano, *A 90 años del combate naval de Coronel*. Otras versiones (Tritten, 1994) indican que “Churchill no había contestado el cable de Craddock dando a entender que iba a participar contra una fuerza superior, ni había enviado fuerzas suficientes para hacer frente a la amenaza”.

10 Ver “Controversias” al final del artículo.

11Tiempo antes Cradock había enviado al crucero *Glasgow* a enviar cablegramas al Almirantazgo, hecho que llegó al conocimiento de Von Spee, quien se dirigió con sus navíos a ese puerto.

sus comunicaciones por el *Leipzig*; quien a su vez fue descubierto por los británicos al informar el hallazgo a su comando¹². De alguna manera cada uno de los comandantes de las fuerzas creyó que un barco enemigo había caído en una trampa.

Antes de avanzar con el desarrollo de las acciones es conveniente exhibir las características de las naves contendientes, especialmente para establecer algunas características tecnológicas importantes.

Nombre	Tipo	Desplazamiento (Tn)	Año	Velocidad (Nd)	Artillería (Pulg)	Alcance (yds)	Peso de la salva (Kg)
Good Hope ¹³	CA	14.100	190	24	2-9,2" 16- 6"	12.500 10.000	707
Monmouth	CA	9.800	1903	23	14-6"		408
Glasgow	CL	4.800	1911	26	2-6" 10-4"	11.000 10.000	147
Otranto	Aux.	12.000	1909	18	4-4,6"	s/d	s/d
Scharnhorst ¹⁴	CA	11.420	1907	23	8-8,2" 6-5,9" 18-3,4"	13.500 11.000	960
Gneisenau	CA	11.420	1908	23,6	8-8,2" 6-5,9" 18-3,4"	13.500 11.000	960
Nürberg	CL	3.400	1908	23,5	10-4,1"	11.500	85
Leipzig	CL	3.200	1906	23	10-4,1"	11.500	85
Dresden	CL	3.544	1908	24,5	10-4,1"	11.500	85

El desplazamiento del grupo de batalla británico era un 20% superior al alemán y dos años más antiguo. Pero las variables que definirían las acciones eran el nudo más de velocidad promedio, las entre mil y dos mil yardas más de alcance en las baterías principales, y la mayor cantidad de bocas de fuego de las naves alemanas pese a poseer calibres levemente menores. Conviene recordar, a fin de otorgarle mayor realismo al relato, que la técnica obrante en ambas armadas se basaba en el tiro en puntería continua y control centralizado por telemetría¹⁵, y la resolución de la cinemática por marcaciones y rumbos magnéticos¹⁶. El sensor por excelencia para dilucidar las evoluciones del enemigo eran los vigías cuya labor era fundamental.

¹² Esta situación particular entre las dos naves tiene su secuela en el posterior combate de Malvinas.

¹³ Buque Insignia del CL Cradock.

¹⁴ Buque Insignia del VL Spee.

¹⁵ Si bien se desarrolló un dispositivo anticolidión por ondas hertzianas en 1904 el uso naval del radar, con marcaciones y distancias precisas, se remonta a 1934.

¹⁶ El girocompás fue patentado en 1885 por el holandés Martinus Gerardus van den Bos, pero una disputa entre el alemán Herman Anschütz-Kaempfe y el estadounidense Elmer Ambrose Sperry en 1914, (Anschütz-Kaempfe ganó el caso en 1915) retrasó su instalación en los buques.



HMS Good Hope



SMS Scharnhorst

El combate

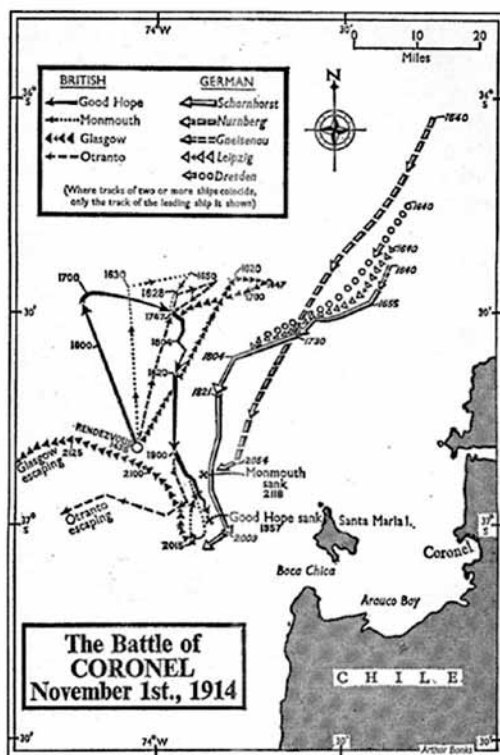
Cradock, que había interceptado mensajes del *Leipzig* y desconocía la composición y despliegue del enemigo, había ordenado operaciones de búsqueda de superficie hasta que en la tarde del 1 de noviembre a las 16:20 el *Glasgow* envió la señal de “*Enemy Cruisers*” al advertir humo hacia el E. Antes de la puesta de sol (esta sería alrededor de las 19:00) y a 50 millas al través de la bahía de Coronel, ambas escuadras se avistaron viniendo la escuadra alemana desde tierra con rumbo W-SW y la escuadra británica a unas diez millas de distancia más al W de aquella reconfigurando a formación en línea con rumbo S para entrar en combate, el *Good Hope* a proa y el más lento *Otranto* cerrando la formación. A su vez, Spee viró al S y se colocó de la misma vuelta a unas 20 millas. En pleno crepúsculo el *Scharnhorst* abrió fuego sobre el *Good Hope*, siendo seguido por el *Gneisenau* sobre el *Monmouth*, el *Dresden* sobre el *Otranto* y el *Leipzig* sobre el *Glasgow*, estando ambas formaciones separadas por unas 10.800 yardas. Spee jugó con cambios de velocidad y de distancias entre sus unidades, a la par de dirigir su columna con un rumbo convergente hasta las 9.800 yardas primero y las 4.500 después. A medida en que eran impactados los buques británicos iban saliendo de la formación, y en escasos catorce minutos la escuadra de Cradock estaba desarticulada y Spee ordenaba lanzar torpedos. El *Good Hope* se hundió a las 19:53. El *Nürnberg* se lanzó en persecución del *Glasgow* y del *Otranto*, pero al separarse estos decidió aproximarse al *Monmouth*. Este buque tenía un impacto en la proa y se hundía lentamente; ya de noche se acercó el *Nürnberg* a 600 yardas y remató al escorado navío con varias salvas provocando su hundimiento completo a las 21:25 luego que este desestimara rendirse. Tanto el *Glasgow* como el *Otranto*, amparados en la oscuridad, lograron huir alejándose al W. En las cinco horas y 15 minutos transcurridas entre el avistaje y los hundimientos fallecieron la totalidad de las dotaciones de los dos buques (*Good Hope* 920 hombres, *Montmouth* 735), y hubo sólo tres heridos entre los alemanes.

Análisis táctico del combate

Cabe destacar que las condiciones tácticas fueron favorables para la escuadra germana, ya que el sol del atardecer dejaba a la expedición naval británica expuesta nítidamente para el tiro, mientras que los cruceros alemanes se desplazaban entre la costa y el enemigo por lo que su silueta se enmascaraba mejor. Si Cradock hubiera puesto un rumbo W a alta

velocidad por unas horas para rehuir el combate en las condiciones planteadas¹⁷, aún a costa de abandonar al *Otranto*, tal vez el resultado de un enfrentamiento al amanecer siguiente le hubiese sido más favorable.

Se aprecia como una constante que la formación adoptada por ambos comandantes fue “la línea de batalla” en columna, al uso de la época y una herencia de la guerra naval al estilo Trafalgar; aunque ninguno intentó “cortar la T”¹⁸ y la ansiada búsqueda del barlovento era ya en esta época irrelevante. La tendencia que los diferenció fue la ventaja tecnológica de los buques alemanes sumada al superior nivel de adiestramiento, que redundó en una mayor rapidez y precisión en el tiro. Esto fue definitorio en este caso, como lo afirma especialmente para esta época Hughes (1986) en que las tablas¹⁹ de daño reducían al 80% el poder de fuego remanente en los primeros cuatro minutos a aquel que se hubiera demorado ese tiempo en iniciar el tiro, y a la mitad a los diez minutos. Como estado final esas tablas indicaban que al cabo de 26 minutos una fuerza quedaba al 56% de su poder y la otra en 0%, presunción que se comprobó con rigor matemático en esta situación.



Geoffrey Bennett, Naval Battles of the First World War, 1968

17 Ver “Controversias”.

18 La línea de batalla no cayó en desuso abruptamente. Fue utilizada poco antes en la batalla de Tsushima (1905), posteriormente en la batalla de Jutlandia (1916) y, finalmente, en la batalla del estrecho de Surigao (Golfo de Leyte - 1944).

19 Tablas de Fiske (1905), Baudry (1914) y Lanchester (1915) entre otras. Dice Hughes textualmente: “En condiciones de buena visibilidad la ventaja en los diez minutos iniciales podría ser decisiva”.

En resumen, Spee contaba con una fuerza naval mucho más homogénea, más veloz y mejor adiestrada, características que le facilitaron la maniobra e incrementaron su volumen de fuego. Además realizó una correcta distribución del poder combativo asignando blancos y maniobrando su fuerza de manera de aprovechar la mayor eficiencia por el calibre de sus baterías. Jon Tetsuro Sumida (Naval War College Review - Summer 2007) explica de la siguiente manera la táctica de Spee:

“La inteligencia naval británica informó que los alemanes creían que su flota sería capaz de ganar una batalla decisiva en distancias medias (aproximadamente siete-ocho mil yardas). Los alemanes estaban aparentemente convencidos de que sus barcos podrían cerrar a distancias medias sin sufrir daños significativos a causa de que la artillería británica quedaría fuera del alcance efectivo por el rápido cambio de distancias durante la aproximación. Tras el cierre de distancias, los alemanes pondrían un rumbo paralelo a la línea británica, lo que mantendría constante la distancia y así mejorar la precisión del tiro. En este punto, la flota alemana, con su fuego más rápido, aunque de calibres más ligeros, mas una gran superioridad en armas de mediano calibre, y las baterías de torpedos que eran dos veces el tamaño de sus homólogos británicos sería capaz, en teoría, de infligir un daño mucho mayor de lo que iba a sufrir, a cambio, a pesar de su inferioridad numérica”.

Así también, explica la conducta de Cradock: “Para contrarrestar esta amenaza la flota británica tenía que desarrollar la capacidad de golpear en distancia largas y así detener o paralizar a la flota alemana antes de que pudiera poner sus armas en acción²⁰, o idear medios para luchar y ganar en una acción de mediano alcance sin sufrir grandes pérdidas por la artillería y los torpedos alemanes. La tercera posibilidad, retirarse frente a un avance alemán, fue rechazada como moralmente inaceptable”.

Consecuencias del combate

En referencia a temas de orden estratégico y político conviene mencionar la importancia del relevo del Primer Lord del Mar efectuado al inicio de la contienda y en simultáneo con este combate. Hubo órdenes y contraórdenes en la asignación de las unidades y en cuanto al perfil de la misión, hechos que se magnificaron por las grandes distancias y la precariedad de las comunicaciones. Luego de este contratiempo inicial las autoridades políticas y militares de Gran Bretaña se acomodaron a la nueva situación.

El océano Pacífico Sur quedó a merced de la escuadra alemana y tal vez Spee haya supuesto que las Islas Malvinas, importante enclave británico, estaban indefensas y su conquista permitiría también el dominio del Atlántico Sur. Después de la batalla y luego de haberse reunido, la escuadra alemana se alejó del lugar hacia Valparaíso para reaprovisionarse.

²⁰ Era la táctica preferida de Jellicoe, quien creía en “la batalla decisiva”; contrariamente a Callaghan que era partidario de una flota preparada para diferentes contingencias. En 1914, previo a la guerra, se había generado un gran debate entre ambos almirantes en cuanto al mejor empleo de la artillería y los torpedos (Sumida, 2007:105)

Este hecho daría tiempo a Gran Bretaña para adelantarse a la próxima maniobra de Spee al que le demostraría su histórica tenacidad bélica²¹ ya que el golpe al orgullo británico había sido muy duro: desde 1741 a manos de los españoles en el Sitio de Cartagena de Indias, la Marina Real Británica no había visto una derrota tan humillante²². El Primer Lord del Mar recién asumido²³, Sir John Arbuthnot Fisher, ordenó el 11 de noviembre de 1914 la inmediata partida del vicealmirante Sir Frederick Doveton Sturdee²⁴ (quién había negado a Cradock los refuerzos solicitados) junto al HMS *Invincible* a la zona del conflicto.

Von Spee sabía que su escuadra, aún siendo poderosa, debería prepararse para afrontar las fuerzas combinadas de británicos, franceses, rusos y japoneses que ya le estaban buscando. Si volvía sobre sus pasos por Pacífico le estaría esperando la primera escuadra de batalla japonesa que se había desplegado entre las islas Fidji y las Marquesas. Tomó conocimiento también de la caída de Tsing Tao a manos japonesas y del hundimiento del *Edmen* por un crucero australiano. Y si se le ocurría ir al norte hacia Estados Unidos se toparía con fuerzas japonesas y británicas que vigilaban California. Así que la única salida era ir a Europa por el Atlántico.

Conclusiones parciales

De acuerdo con lo visto se puede sostener que los objetivos estratégico-operacionales de ambos comandantes fueron:

Spee: 1) Agrupar las fuerzas alemanas dispersas en el Pacífico y amenazar el tráfico comercial enemigo y 2) destruir buques enemigos de oportunidad. Ambos autoimpuestos en función de la situación imperante.

Cradock: 1) Destruir a la flota enemiga en el Pacífico Sur y 2) Proteger las posesiones británicas en el Atlántico Sur. Asignados ambos.

Para el cumplimiento de estos objetivos cada comandante se empeñó en un único esfuerzo en tiempo y en espacio (concentración).

Las actitudes operacionales fueron distintas. Spee pasa de una defensiva a una ofensiva, mientras que Cradock tiene una claramente ofensiva.

Puede decirse que ambos comandantes fueron sorprendidos por el inicio de las hostilidades con las fuerzas que tenían al momento, asignadas para una etapa de tensión²⁵, sin posibilidades

21 El concepto de “tenacidad bélica” describe la voluntad de un contendiente para reponerse de un revés y derrotar al mismo adversario al cabo de un corto periodo. Este concepto fue elaborado y desarrollado por el autor en la Revista de ESGN N° 59/2013.

22 Otros autores indican que la anterior derrota fue durante la guerra de 1812 con Estados Unidos.

23 En realidad era una nueva asunción ya que había desempeñado el cargo durante 1904-1910. Permaneció seis meses.

24 Sir Frederick Charles Doveton Sturdee (Lewisham, Londres, Inglaterra; 9 de junio de 1859 - Surrey, Camberley; 7 de mayo de 1925).

25 Para Corbett, según Hughes (2012), las fuerzas de cruceros eran el segundo tipo de composición de fuerzas en el mar y estaban orientadas a atacar el comercio enemigo o defender el propio de los ataques.

inmediatas de modificar la situación. Spee buscó puertos seguros eludiendo enfrentamientos poco rentables, y Cradock fue enviado a contrarrestar una amenaza cierta pero no inminente.

Batalla de Malvinas

Situación precedente

La escuadra de von Spee, animada tras la victoria sobre la escuadra británica en Coronel, y tras reaprovisionarse en Valparaíso prosiguió su viaje por aguas interiores de Chile y luego por el sur de la Tierra del Fuego. El 25 de noviembre hizo una escala de tres días en Picton para completar carboneras²⁶ de una nave capturada y realizó otro consejo con sus comandantes. Durante el cónclave "...en contra de lo acordado en San Quintín de volver a Europa, decidió atacar las instalaciones portuarias de Malvinas; pese a las objeciones de casi todos los oficiales, que argumentaban que estaban a la mitad de municiones, por lo que habían gastado en Coronel"²⁷. Las Malvinas eran de gran atractivo porque, junto con Santa Elena, Ascensión y Tristán de Acuña, constituían para Gran Bretaña una serie de puntos de apoyo logístico en el Atlántico Sur. Se aproximaba a Puerto Stanley ignorando la presencia de los buques británicos; los que a su vez se alistaban para frenar el avance alemán en aguas chilenas.

El 4 de noviembre Sturdee²⁸ formó una escuadra con, además del *Invincible*, los cruceros de batalla HMS *Inflexible* y HMS *Kent* y luego de una escala Plymouth zarpó hacia el Atlántico Sur. El 17 estuvieron en Cabo Verde y el 26 en el nordeste de Brasil. En el trayecto a Malvinas se agregó el *Glasgow*. El 7 de diciembre fondearon en Port Stanley, donde ya se encontraba el antiguo *Canopus*, y se les unieron los cruceros HMS *Bristol*, HMS *Carnarvon* y HMS *Cornwall*.

Las cartas estaban echadas y el resultado de este juego sería de 1.871 muertos (incluidos los dos hijos de Spee), 215 prisioneros y 4 naves hundidas por el lado alemán; y 10 muertos y 19 heridos por el bando británico. Sin abrir un juicio de valor, no se puede descartar de plano una cierta animosidad de los comandantes británicos por la persecución, acoso y hundimiento de las unidades alemanas en lo que constituyó una verdadera cacería.

Del análisis de la tabla siguiente surge que el poder de combate relativo de Coronel se había invertido totalmente, ahora a favor de los británicos. El desplazamiento de su grupo de batalla era ahora más del doble que el del alemán y dos años más moderno. Entre las características que condicionarán estas acciones aparece un nudo más de velocidad promedio, el doble del alcance en las baterías principales, y la igualdad en cantidad de bocas de fuego resulta engañosa comparada con la proporción de 4:1 del peso de cada salva. En síntesis la desigualdad de fuerzas era manifiesta.

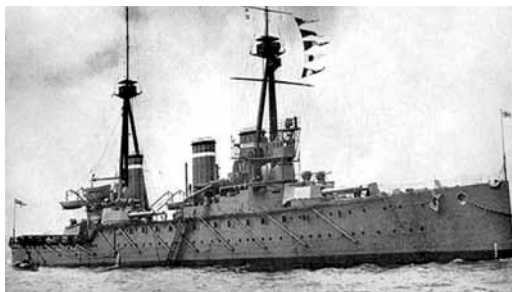
26 El reaprovisionamiento de carbón en alta mar era difícil de realizar además de conveniente navegar en aguas abiertas con un buen desplazamiento. Así también, las escuadras llevaban sus propios buques carboneros pero ello no obstaba para que requisaran de ocasión.

27 <http://www.histarmar.com.ar/.../ElCalvariodeSpee.htm>. Ver "Controversias".

28 Admiralty War Staff aug-nov1914 - South Atlantic nov 1914-feb 1915 - 4th Battle Squadron feb 1915 feb 1918.



Sir Doventon Sturdee



HMS Invincible



Movimientos de las fuerzas previo al combate (Irving, 1927)

El combate

Temprano en la mañana del 8 de diciembre 1914 vigías apostados, vieron humo en el horizonte e identificaron a la flota de Spee en aproximación en formación de columna. Pese a que la intención de los alemanes era desembarcar tropas para destruir la estación de comunicaciones y hundir las naves que hubiera fondeadas, simultáneamente suspendieron la maniobra y cayeron al SE en demanda de aguas abiertas.



Los hijos de Spee, Otto y Heinrich

Los británicos tardaron un lapso de dos horas en levantar la presión suficiente para levar y perseguir a la fuerza alemana. A las once de la mañana la distancia que separaba a las fuerzas era de unas 12 millas pero una hora más tarde era solo de 10. A las 13 el *Inflexible* y el *Invincible* abrieron fuego sobre el *Leipzig*. Spee optó por dividir su flota en dos: los cruceros livianos (*Dresden*, *Nürberg* y *Leipzig*) cayeron al rumbo S perseguidos por *Kent*, *Cornwall* y *Glasgow*; en tanto los cruceros acorazados (*Scharnhorst* y *Gneisenau*) cayeron al E acosados por el *Inflexible*, el *Invincible* y el *Carnarvon*. De esta manera se emprenden dos luchas paralelas sin que por ello se modifique la adversa relación del poder de combate relativo. A las 16:17 es hundido el *Scharnhorst*, y a las 18:02 el *Gneisenau*. A las 18:35 se hunde el *Nürberg* que se había escindido de su grupo perseguido por el *Kent*. Unas 35 millas al SE de los acorazados propios, a las 21:23 se hunde el *Leipzig*; bajo el fuego del *Cornwall* y del *Glasgow*. El *Dresden*, aprovechando su mayor velocidad, que la artillería enemiga se enfocaba en otras unidades y un oportuno chubasco, logra huir con un rumbo SW. Fue perseguido hasta aguas chilenas pero la ventaja obtenida no pudo ser descontada, y su posterior destino resulta ajeno a estos acontecimientos.

Nombre ²⁹	Tipo	Desplazamiento (Tn)	Año	Velocidad (Nd)	Artillería (Pulg)	Alcance (yds)	Peso de la salva (Kg)
Inflexible	CB	17250	1908	25,5	8-16"	25.000	3080
Invencible³⁰	CB	17250	1909	25,5	8-16"	25.000	3080
Canopus	PD	12.950	1900	18,5	4-12" 12-6"	10.000	1560
Carnarvon³¹	CA	10850	1904	22	4-7,5" 6-6"	14.200	544
Cornwall	CA	9800	1904	23	14-6"	14.600	408
Kent	CA	9800	190	23	14-6"	14.600	408
Glasgow	CL	4.800	1910	26	2-6" 10-4"	11.000 10.000	147
Bristol	CL	4.800	1911	26	2x6" 10x4"	11.000 10.000	147
Scharnhorst³²	CA	11.420	1907	23	8-8,2" 6-5,9" 18-3,4"	13.500 11.000	960
Gneisenau	CA	11.420	1908	23,6	8-8,2" 6-5,9" 18-3,4"	13.500 11.000	960
Nürberg	CL	3.400	1908	23,5	10-4,1"	11.500	85
Leipzig	CL	3.200	1906	23	10-4,1"	11.500	85
Dresden	CL	3.544	1908	26	10-4,1"	11.500	85

Análisis táctico del combate

Si bien Sturdee realizó una correcta distribución de su poder de fuego, asignando en las diferentes persecuciones buques con mayores alcances que su enemigo; exceptuando la hipotética primera salva del *Canopus* sobre la fuerza alemana (16.000 yardas) y la primera del *Invencible* sobre el *Leipzig* (14.000 yardas) todos los combates singulares se efectuaron abriendo fuego muy por debajo de los alcances máximos de las baterías principales y secundarias. De esta manera, al anular la ventaja inicial a su favor, provocó que sus buques recibieran daños, pocos pero que pudo haber evitado.

Aparece aquí una conducta tan análoga como inversa entre los comandantes enfrentados. Así como Cradock en Coronel pudo rehusar inicialmente el combate buscando mejores condiciones de luz, ahora Spee pudo haber entrado en combate aprovechando que la flota británica se encontraba levando y maniobrando en aguas cerradas. De esa forma hubiera anulado la desventaja de la menor velocidad.

Las constantes y tendencias, dado el breve lapso transcurrido entre una batalla y otra, son las mismas.

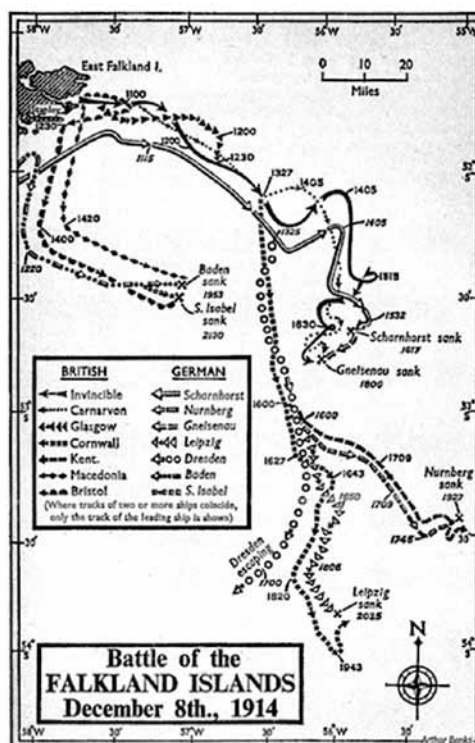
29 No se consideraron los mercantes armados ya que la acción principal tuvo como protagonista a los buques de guerra

30 Buque Insignia del VL Sturdee.

31 Buque Insignia del CL Archibald Stoddart.

32 Buque Insignia del VL Spee.

Finalmente, el combate de Malvinas fue uno de los últimos enfrentamientos navales de superficie de la historia³³ y en que la artillería fue el arma decisiva.



Geoffrey Bennett, *Naval Battles of the First World War*, 1968

Conclusiones parciales

De acuerdo con lo descrito se puede considerar que los objetivos estratégico-operacionales de ambos comandantes fueron ahora:

Spee: 1) Negar el uso del Atlántico Sur mediante la destrucción de bases y unidades, pasando de una actitud defensiva a una actitud netamente ofensiva. Autoimpuesto³⁴.

Sturdee: 1) Destruir buques enemigos para asegurar la supremacía naval británica y 2) Proteger las posesiones británicas en el Atlántico Sur; ambos asignados.

33 El último fue el del estrecho de Surigao, uno de los cuatro combates que componen la batalla del Golfo de Leyte, en 1944.

34 Ver "Controversias".

Para el cumplimiento de estos objetivos los dos comandantes diseñaron también un único esfuerzo en tiempo y en espacio (concentración).

Conclusiones finales, controversias y lecciones aprendidas

Conclusiones estratégicas

Los nombres adjudicados históricamente a los bandos en pugna en esta gran guerra fueron la Entente Cordiale (luego, los Aliados) y las Potencias Centrales. Es en este segundo grupo en el que militaba Alemania e indica claramente su despliegue en el mundo y que justificaba su diferenciado poder terrestre y naval, importante el primero y ajustado el segundo. Contrariamente Gran Bretaña, integrante de los Aliados era, y lo fue por dos décadas más, la potencia naval rectora con despliegue mundial. Y ese potencial estaba adecuado a sus objetivos estratégicos:

Alemania: Denegar el uso del mar para el intercambio de bienes y servicios del enemigo.

Gran Bretaña: Asegurar su dominio del mar y proteger sus posesiones de ultramar a fin de mantener sus puntos de apoyo logístico y flujo de bienes y servicios.

Fue gracias a su poder naval que Gran Bretaña pudo absorber la derrota en Coronel y revertirla en Malvinas. En cambio las dos veces que Alemania desarrollo flotas de alta mar (una en cada Guerra Mundial) estas fueron destruidas.

Conclusiones operacionales

La aceleración de los acontecimientos dificultó a ambos contendientes, pero aún más a Alemania, la elaboración de un diseño operacional estructurado (Vego - 2009) que contuviera los puntos siguientes:

- Estado estratégico final deseado
- Líneas de operación inicial
- Posición geoestratégica inicial
- Objetivos intermedios y finales
- Requerimientos de fuerzas
- Esquema operacional
- Balance entre factores operacionales y objetivos
- Sostenimiento operacional
- Dirección
- Determinación del centro de gravedad enemigo

Al no tener claro este diseño operacional, probablemente por la urgencia de las acciones, no resulta nítida una conclusión respecto de si Spee tenía en mente un Estado Final Deseado³⁵

³⁵ Representa la situación que se pretende alcanzar al final de un conflicto mediante el empleo del poder político, económico y militar (niveles Estratégico general y Militar), o la fuerza militar de manera preponderante (nivel Operacional) o exclusiva (nivel táctico). – Barrales, 2013.

o lo iba modificando de acuerdo con la evolución de los acontecimientos. Pero tanto si lo tuvo como si no, se puede afirmar que dejó pasar su Punto Culminante en la Ofensiva ³⁶ luego de Coronel. En consecuencia el Estado Final *no* deseado fue la pérdida total de su flota condicionando las acciones del nivel de decisión superior.

Conclusiones tácticas³⁷

Sturdee había elaborado ya, y en 1915 los informó a sus superiores y difundió a sus subordinados, sus Siete Principios Tácticos (Naval Review, Feb. 1930). El análisis de las acciones indica que los cumplió en gran medida y con éxito, tal vez en la misma proporción de la suerte que lo acompañó merced a la decisión de Spee de no atacarlo en puerto. Ellos establecían³⁸:

1. Para obtener una ventaja táctica durante la aproximación, la información temprana, continua y confiable sobre los cruceros es esencial. (Inteligencia)
2. Todos los buques de la Flota o Escuadrones independientes deben entrar en acción en conjunto con el fin de concentrar el poder de fuego en una parte o en la totalidad de la flota enemiga. (Concentración)
3. La línea debe estar formada en ángulo recto con el centro del enemigo y esta posición relativa debe mantenerse continuamente. (Maniobra)
4. El orden de la flota debe ser adaptable para responder rápidamente a cualquier movimiento del enemigo. (Flexibilidad)
5. La línea de batalla no debe ser tan larga como para impedir que lo indicado 2, 3, y 4, siga siendo posible. (Libertad de Acción)
6. Cuando las flotas entran en contacto, los objetivos estratégicos se subordinan a los objetivos tácticos, sin perder de vista el deseo estratégico del enemigo. (Objetivo)
7. La conveniencia de presionar el ataque dependerá de la posición estratégica establecida sobre la posición de la flota enemiga, y la duración de la luz del día restante después del contacto. (Ofensiva)

Spee, en la ofensiva, cumplió con las Ordenes Tácticas elaboradas por el Alto Mando Naval Alemán y firmadas por Tirpitz, Scheer y otros. Entre las órdenes tácticas relevadas no se hallaron instrucciones para demorar, eludir o rehusar el combate, ni para la realización de maniobras dilatorias o evasivas que le permitieran manejarse en una situación defensiva.

De las funciones de combate se puede mencionar que en los dos combates se distinguieron el uso del Poder de Fuego de artillería (cantidad de bocas, cadencia de tiro y distribución de blancos) y la Maniobra (manejo de las velocidades y las distancias para obtener una

³⁶ Es la situación espacio-temporal en la que el/los actores que mantenían una actitud operacional ofensiva dentro del teatro de operaciones deben como mínimo adoptar una “pausa operacional”, o como máximo cambiar a una actitud operacional defensiva a fin de mantener la capacidad para cumplir con los “criterios de finalización” correspondientes al Estado Final Deseado Operacional. – Barrales, 2013.

³⁷ El análisis táctico de ambos combates se realizó con los croquis de Irving (1927), no incluidos en este trabajo dado que su reducción para la edición de la revista impide apreciar los rumbos, velocidades, distancias y horarios de las salvas en ellos detallados.

³⁸ Lo indicado entre paréntesis no pertenece al autor original y surge de aparear sus principios con una recopilación de los Principios de la Guerra de la Royal Navy desde Trafalgar a Jutlandia (NR 1934).

Posición Relativa Favorable). Fuego y Maniobra le dieron el triunfo a Spee en Coronel y a Sturdee en Malvinas. Diferente fue el caso de la función Inteligencia. En el caso alemán fue marcadamente deficiente y condicionó desfavorablemente su arribo a Port Stanley. Por el contrario, el comandante británico sabía perfectamente con qué fuerzas se enfrentaba. En cuanto a los Principios de la Guerra se aprecia que Objetivo, Movilidad y Ofensiva eran tres de los más importantes y en boga en las principales marinas. Cradock, Spee y Sturdee fueron fieles a ellos. Particularmente Sturdee hizo gala del principio de Sorpresa, al arribar a Stanley con apenas un día de antelación a Spee y el de Concentración en el Punto Decisivo al presentar batalla con una fuerza superior en el momento de mayor debilidad del enemigo.

Controversias³⁹

1. No surge con claridad la razón por la que el *Glasgow* se encontraba en Valparaíso enviando correspondencia⁴⁰, cuando Montevideo era un puerto tan cercano como amistoso. Tuvo de esta manera un rol protagónico, junto con el *Leipzig* en la detección por parte de Spee. Ambas unidades se encontraron nuevamente frente a frente en Malvinas y el rol jugado en Coronel sirve de fundamento para hablar del “encarnizamiento” a que habría dado lugar su hundimiento por parte del *Glasgow* y del *Cornwall*.
2. Algunas fuentes sostienen que Fisher habría ordenado a Cradock no atacar sin el *Canopus*, pero a su vez la tradición naval no permitía rehusar combate aún en inferioridad de fuerzas. Cradock era reconocidamente audaz pero al mismo tiempo un comandante de su tiempo estaba siendo sometido a un consejo de guerra por no combatir en una situación similar a esta⁴¹.
3. Otro de los temas puestos en duda se origina en la actitud ofensiva de Spee respecto del asesoramiento recibido por sus comandantes. Una información liberada en el período entre guerras indica la posibilidad del descifrado de las claves alemanas por parte de los británicos⁴². Por el lado alemán también consideran que Spee pudo recibir órdenes para el asalto a Stanley⁴³.

³⁹ Son varias y sumamente interesantes, pero exceden el motivo central del presente trabajo.

⁴⁰ “El *Glasgow* fue enviado a Coronel en tareas de inteligencia y el 29 de octubre 1914 mientras permanecía allí interceptó las transmisiones de radio entre el *Leipzig* y uno de sus carboneros.” - <http://www.worldwar1.co.uk/coronel.html>

⁴¹ Massie, Robert, pp. 219-240. “Saliedo de Stanley Cradock había dejado una carta para el Almirante de la Flota Sir Hedworth Meux en caso de su muerte. En este sentido, comentó que él no tenía la intención de sufrir el destino de Contraalmirante Troubridge, sometido a un consejo de guerra a principios de noviembre, por no enfrentarse al enemigo, pese a las probabilidades en contra, durante la persecución de Goeben y Breslau, en agosto.” “El gobernador de las Malvinas informó que Cradock no esperaba sobrevivir, al igual que el asistente del gobernador.” Luce (HMS *Glasgow*) comenta que “Cradock era constitucionalmente incapaz de negarse o incluso posponer la acción si había la más mínima posibilidad de éxito”. Tritten (1994) coincide parcialmente y considera que “Cradock probablemente fue influenciado en su decisión por la opinión pública exigiendo que se haga algo contra los incursores de la Armada Alemana, y por la corte marcial en curso contra uno de sus colegas por no atacar a una fuerza enemiga marginalmente superior. El legado de Nelson de la agresividad, como doctrina informal de una nueva cultura estratégica, pudo llevarlo demasiado lejos, lo que probablemente sucedió en Coronel. Mucho mejor hubiera sido obtener fuerzas suficientes para ocuparse de Von Spee que haber sufrido una derrota humillante en la primera batalla naval importante desde Trafalgar. El “culto a la ofensiva” puede ser desastroso para las fuerzas navales - la defensa es una alternativa honorable cuando es apropiado y ese pudo ser el caso de Coronel.”

⁴² Rintelen, Franz von (1998). P. 169 “Ya he dicho que estábamos en posesión del código alemán.”

⁴³ Rintelen, Franz von (1998). P. 171 “El telegrama codificado con las claves alemanas contenía órdenes estrictas y definitivas para el almirante Spee para proceder con la mayor rapidez a la destrucción de la estación de comunicaciones radioeléctricas británicas en las islas Malvinas.”

4. La idea original de Spee era desembarcar cerca de Stanley y tomar por tierra la posición. Fuentes británicas aseguran que el *Canopus* (la unidad que no llegó a Coronel) que se encontraba dentro del puerto junto con los cruceros livianos habría ejecutado fuego indirecto sobre el máximo alcance efectivo de su batería de 12", con spotting de un destacamento de Royal Marines desde una altura cercana a la costa. Otros indicios dan cuenta que los alemanes vieron las columnas de humo de las calderas en servicio de las naves de Sturdee. Más allá de humo o una salva algo alertó a los alemanes que de inmediato cayeron a estribor para aumentar la distancia.
5. Otro de los puntos importantes se centra en la cúpula política y naval británica al inicio de la conflagración. El relevo del príncipe Battenberg (luego cambió su nombre del alemán original por el de Mountbatten) como First Sea Lord por Fisher, dado el origen alemán de aquél, pudo haber producido un momento de confusión motivando que se apresuraran las acciones que llevaron a Cradock a combatir en inferioridad de condiciones.

Las Lecciones aprendidas

De las varias que cada lector pueda elaborar, se destacan tres:

1. No es posible desafiar el poder naval de una potencia marítima con despliegue mundial sin esperar represalias en el corto plazo. En el caso que nos atañe, Spee tardó más de treinta días en arribar a Malvinas permitiendo que la Royal Navy armara y destacara una fuerza de la magnitud apropiada para su objetivo: destruir al escuadrón de la Marina Imperial que amenazaba sus posesiones y la había avergonzado en Coronel⁴⁴.
2. Resulta imprescindible contar con inteligencia oportuna y exacta previo a la toma de decisiones, esencialmente para comprender la situación y disminuir la incertidumbre. Las condiciones que llevaron al enfrentamiento entre Cradock y Spee en Coronel fueron muy distintas a las de Spee con Sturdee en Malvinas. Cradock concurre de urgencia en tanto que Spee tuvo mucho tiempo a su favor. El conocimiento anticipado de los movimientos de los buques británicos hacia Malvinas por parte de Spee, probablemente hubiera hecho que él acelerara o pospusiera la incursión; nunca lo que hizo.
3. El cambio hacia una actitud operacional ofensiva de la fuerza de Spee después de Coronel debió basarse en un análisis de la situación estratégica y no sólo en las condiciones locales producto de una aislada acción táctica exitosa. Ello le hubiera permitido establecer un Estado Final Deseado y un Punto Culminante. Tal vez el resultado hubiese sido el mismo pero no hubiera quedado inscripto como un arrebato triunfalista.

⁴⁴ El parte de guerra de Sturdee, fechado en Montevideo el 20 de diciembre de 1914, respecto a esta batalla concluía así: "Lamentamos profundamente el sacrificio innecesario de tantas vidas valientes por un enemigo que se presenta como valiente, hábil y resistente". Inving, 1927 p.4.

Bibliografía⁴⁵⁴⁶:

ARELLANO, Samy Hawa, **A 90 años del combate naval de Coronel**, Revista de Marina N° 6, Valparaíso, 2005.

BARRALES, Jorge, **Punto Culinante y Estado Final Deseado**, *Boletín del Centro Naval N° 835, ENE / ABR Bs. As., 2013*

BENNETT, Geoffrey, **Naval Battles of the First World War**, London; Batsford, 1968.⁴⁷
Fundación Histarmar, Argentina, <http://www.histarmar.com.ar>, (nov-2013).

HUGHES, Wayne, **Tácticas de Flota y del Combate Costero**, IPN, Bs. As. 1998.

HUGHES, Wayne, **Naval Tactics and their Influence on Strategy**, Naval War College Review, Feb. 1986.

HUGHES, Wayne, **Naval Operations - A Close Look at the Operational Level of War at Sea**, Paperback, Naval War College, 2012.

IRVING, John, **Coronel and the Falklands**, A.M.Philpot Ltd., London, 1927.⁴⁷

MASSIE, Robert K., **Castles of Steel: Britain, Germany, and the Winning of the Great War at Sea** – London- Jonathan Cape – 2004.

SPENCER-COOPER, H., **The Battle of Falkland Islands – Before and After**, Cassell & Co., London, 1919.

SUMIDA, Jon Tetsuro, **Expectation, adaptation and resignation - British Battle Fleet Tactical Planning - August 1914–April 1916**, Naval War College Review Summer 2007.
The Naval Society, **Naval Review**, London SW, 1915 a 1935.

TRITTEN, James, **Doctrine and Fleet Tactics in the Royal Navy**, Naval Doctrine Command, Norfolk, Virginia, November 1994.

VEGO, Milan, **Operational Warfare at Sea – Theory and Practice**, Routledge, London & N.Y., 2009.

RINTELEN, Franz von, **The Dark Invader: Wartime Reminiscences of a German Naval Intelligence Officer**. London – Routledge - 1998

Fuentes

German Navy Tactical Orders - Public Record Office ADM 186/55: CB1548 - Commander-in-Chief High Sea Fleet- Kiel, 14th July 1914. - Gg. 1068 A. - <http://www.gwpda.org/naval/> (13/12/2013)

45 La bibliografía en español es escasa en información sobre estas batallas en tanto que la de habla inglesa es más prolífica pero con un marcado desequilibrio que tiende a disminuir la importancia de la batalla de Coronel y a magnificar la de Malvinas. Así también, hay bibliografía contemporánea a los hechos que bien puede considerarse como fuente.

46 El autor ha traducido del inglés, bajo su responsabilidad, los extractos citados en las respectivas referencias bibliográficas en ese idioma, al no hallarlas en español.

47 Se encuentra disponible en la biblioteca de la ESGN.

La Guerra y Nosotros

Cnl VGM Guillermo Horacio Eduardo Lafferriere





Guillermo Horacio E. Lafferriere. Magister en Geopolítica por la Universidad Maimónides (Tesis: La relación ambigua de Pakistán con los grupos talibanes que operan en ese país). Oficial de Estado Mayor y Licenciado en Estrategia y Organización. Egresado en el año 1982 del Colegio Militar de la Nación como Subteniente de Infantería. Es Veterano de la Guerra de Malvinas, sirviendo con el Regimiento de Infantería 25 en Monte Low y la defensa del Aeropuerto de Puerto Argentino. Ha participado en Croacia con el Batallón Argentino IV en el año 1993. Secretario Académico del Instituto de Enseñanza Superior del Ejército y profesor en la Universidad Kennedy en la Licenciatura en RRII (Materia Conflicto y Seguridad Internacional). Investigador invitado en la Universidad Nacional de Quilmes. Es miembro del comité de carrera posgrado en la Escuela de Defensa Nacional. Autor de artículos y ponencias sobre temas de Defensa y Geopolítica en distintas publicaciones de Argentina, España y Estados Unidos, siendo uno de sus trabajos más relevantes el libro “Ensayos militares de la Guerra del Golfo Pérsico del año 2003”, editado por el Centro de Estudios Nueva Mayoría. Colaboró en la columna de Defensa del site NuevaMayoría.com con más de un centenar de trabajos. Ha sido expositor sobre la temática Defensa y Geopolítica en distintos ámbitos académicos como la Universidad Torcuato Di Tella, la Universidad Nacional de La Plata, La Escuela Superior de Guerra Conjunta y la Escuela Superior de Guerra del Ejército.

La guerra y nosotros

Cnl VGM Guillermo Horacio Eduardo Lafferriere

Resumen

El trabajo analiza la relación de la guerra con la sociedad en general y con la Argentina en particular. Se hace una búsqueda de una definición de la guerra que abarque sus múltiples facetas; focalizándose en lo que ella significa para políticos, especialmente aquellos que deben conducirla; los militares que deben ejecutarla y como los afecta tanto en tiempo de paz como de guerra. Finalmente explora al pacifismo a la luz de sus posibilidades en el mundo actual. Para ello se analizan distintas fuentes nacionales y extranjeras, así como se realiza una apelación a casos aportados por la historia para ayudar a encontrar conclusiones de interés en nuestra realidad.

Palabras Clave:

Guerra – Conflicto – Conducción política – Preparación militar – Pacifismo – Enseñanzas.

Abstract:

This paper analyzes the relationship between war and society in general and the Argentine society in particular. This is a search for a definition of war that could be comprehensive in its multiple facets, focusing especially on what it means for politicians, especially those who must conduct it, the military personnel who conduct operational activities in war; and war affects both groups. Finally explores pacifism and its possibility in actual world. This analyzes various domestic and foreign sources, and even appeals to cases brought by history to help find conclusions for our reality.

Keywords: *War - Conflict - Political leadership - military training - Pacifism - Teachings*

Introducción¹

Al comenzar a escribir sobre este tema, no puedo dejar de pensar en los condicionantes que implícitamente están presentes en cada palabra que escribiré. Durante décadas me he preparado para hacer la guerra. No solamente lo hice desde lo personal, capacitándome, estudiando sobre el tema, publicando profusamente sobre distintos aspectos relacionados mayoritariamente con ella, sino que he sido el responsable de la formación de otras personas, para que puedan actuar en medio de una guerra y esto palpablemente se manifestó en las organizaciones que a lo largo de mi vida pude conducir. Pertenezco además, a un grupo minoritario de la sociedad, uno que tuvo la rara oportunidad de hacer la guerra, y me refiero a la participación en las acciones bélicas contra el Reino Unido por la posesión de las Islas Malvinas, y además tuve la oportunidad de “compartir” una guerra ajena, cuando como integrante de un batallón argentino, serví seis meses en Croacia, en el límite de la zona que ese país disputaba con los Serbios. Todo ello sucedió inmerso además en una sociedad, que por distintas razones, ha decidido colocar a la guerra, a su idea misma, escondida detrás de un velo, el cual en su pertinaz ocultamiento, da visos de tabú al tema entre nosotros.

No existe en nuestra sociedad discusión alguna sobre la guerra. La guerra para nosotros es muchas veces un recuerdo evocativo como de leyenda, cuando en el sistema educativo formal se hace referencia casi con exclusividad a las luchas por la Independencia en el Siglo XIX, o bien un instrumento del debate crítico sobre lo actuado dentro del último régimen militar, mas precisamente en relación con la Guerra de Malvinas. Y cualquiera sea la consideración que pueda hacerse sobre la forma en que se discuten los temas mencionados, a los que se podrían agregar otros, ya generalmente para eruditos como las confrontaciones internas de los Siglos XIX y XX o la Guerra de la Triple Alianza; por lo general, no dejan de ser discusiones que pueden catalogarse de debates circunscriptos a consideraciones exclusivamente políticas o para el caso de los eruditos, de la búsqueda de zanjar tal o cual carencia en el conocimiento integral de un hecho.

Pero más allá de lo mencionado, la guerra como fenómeno no está presente como una eventualidad posible de ser sufrida por nosotros. Por supuesto, esa falta de discusión no es notable solamente entre el gran público, aspecto que surge claramente de la lectura de cualquier encuesta de opinión de los últimas décadas, donde todo lo relacionado a los temas de la Defensa directamente no aparece; sino que salvo los ámbitos específicos del estado, tales como el Ministerio de Defensa donde el tema es tratado, la guerra es ignorada absolutamente, y casi podrá aventurarse que nombrarla sería casi un hecho exótico, alejado completamente de nuestro horizonte.

Mencioné al principio los condicionantes que me rodean a cada paso. Tengo miedo de ellos. Tengo temor que ellos puedan hacer pensar al que esto lea que trataré de darle una visión

¹ Este trabajo nunca podría haber sido escrito si no hubiera tenido la oportunidad de conocer al Doctor Germán Soprano. El es un profundo conocedor de la historia y un antropólogo de amplísima experiencia. Desde el principio me llamó la atención su predisposición para aproximarse a los temas militares desde la más pura prescindencia de sus propias ideas, dejando siempre que los hechos se impusieran por sobre los preconceptos. No pienso igual que él en muchas cosas. Sin embargo cada vez que hemos conversado he encontrado en él a un hombre preocupado por la búsqueda de la verdad. Este trabajo es el producto de algunas de nuestras charlas. Me honro en considerarme uno de sus amigos.

optimista de la guerra. Que crea que estoy tratando de hacer que piense diferente en su rechazo a la muerte violenta de seres humanos por una actividad consciente y muy eficiente llevada a cabo por los militares.

A pesar de mis temores, y seguramente de las prevenciones del lector, me propongo algo distinto. Tengo la idea que puedo hacer que juntos comprendamos mejor un fenómeno terrible, brutal. Uno tan peligroso, que aún en su teoría más abstracta, tiene un potencial enorme de constituirse de medio en fin, y como tal buscar perpetuarse en el accionar, para satisfacer exclusivamente su propia lógica destructiva. Abrigo también la esperanza que pueda tener la habilidad de proponer que entienda la naturaleza profundamente humana que la guerra como fenómeno posee, y que al mismo tiempo valore, en su justa dimensión el tremendo esfuerzo que significa poder prevalecer en una guerra. Finalmente, apelo a que la lectura de estas palabras sirva para poder entender, que en definitiva, la guerra es una calamidad que podemos sufrir en alguna generación. En nuestra historia como nación, nos ha visitado no pocas veces en los casi dos siglos de existencia. Algunas veces durante largos períodos consecutivos, en otras, luego de años de paz, turbulenta seguramente, pero de paz. Nadie, y esto es quizás muy inquietante, puede asegurarnos firmemente, que no vuelva a visitarnos.

¿Qué es la guerra?

Paradójicamente, es terriblemente complejo definir a la guerra, objeto mismo de nuestra atención aquí y ahora. Y no es precisamente porque hayan faltado analistas que trataran de definirla. Sino mas bien porque ella misma, adquiere características que dificultan su identificación. Permítaseme un par de ejemplos. Durante la guerra civil española, Portugal, Italia y Alemania aportaron contingentes de fuerzas para apoyar al sector denominado Nacional; mientras que la Unión Soviética hacía lo propio con el sector conocido como Republicanos. Esas naciones, en todo momento, evitaron que les fuera reconocido el adjetivo de beligerante en la contienda. Y al menos técnicamente, ninguna de ellas intervino en la guerra.² Otro ejemplo más cercano a nosotros, la Guerra de Malvinas. Desde que con la creación de la Organización de las Naciones Unidas, se renuncia a la guerra como medio para dirimir controversias,³ ha caducado la declaración que antes se hacía de un estado a otro, en el cual se le notificaba del estado de guerra que existiría entre ambos a partir de un momento dado. Todos los estados miembros de la ONU han rechazado el recurso de la guerra, y se acepta que la misma puede llevarse a cabo solamente con carácter defensivo.⁴

2 El libro "The battle for Spain" (Penguin – London. 2005) escrito por el eminente historiador británico Antony BEEVOR es un muy equilibrado estudio de la contienda, y expone claramente sobre lo que aquí se expuso respecto a las naciones que apoyaron a cada bando en conflicto.

3 El Apartado 4 del Artículo 2 de la Carta de la ONU dice: Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas (<http://www.un.org/es/documents/charter/chapter1.shtml> - Consultado el 07 May 2010).

4 No estoy calificado para discutir este hecho. Pero quizás valga entender que las relaciones entre estados responden a parámetros que son en general diferentes de los que se aplican a las relaciones interpersonales. Muchas veces, los errores que cometen analistas al evaluar el escenario internacional provienen de aplicar categorías que son totalmente ajenas al ámbito de las relaciones externas de los estados.

Todas las acciones que evidentemente fueron de guerra entre nuestro país y el Reino Unido, no estuvieron enmarcadas en declaración formal de guerra alguna.

Parece ser que sin que la hayamos definido, la guerra aparece desde el vamos como un asunto donde pareciera que las cosas no son tan sencillas como a primera vista podrían parecer.⁵ Ensayemos de definirla. La guerra es desde siempre sinónimo de violencia. Esto es indiscutible. Las herramientas de las cuales se sirve son unas que están diseñadas específicamente para causar destrucción sobre seres humanos y las obras físicas por ellos levantadas. Esas herramientas pueden ir desde instrumentos que afectan de manera muy precisa a sus víctimas, como otros que no discriminan a las mismas. Entonces tenemos que la guerra es un ámbito donde se ejerce la violencia, de una manera muy significativa, pero cabe que nos interroguemos acerca de ¿Quiénes son los que ejercen esa violencia? Aquí comienzan otros problemas para nosotros. Determinar quienes ejercen la violencia en la guerra parece fácil desde una perspectiva reciente y me animaría a agregar, occidental, de pensar. La respuesta más común será aquella que diga que son los militares los que ejercen la violencia en una guerra. Mencionamos la palabra reciente, pues hasta hace no muchos años, en términos históricos por supuesto, no había un estamento social que dedicara su vida a la actividad militar, sino que eran convocados personas del pueblo para una vez armadas ser conducidas en la batalla por los nobles del lugar.

La aparición masiva de las armas de fuego, la complejidad que su correcto empleo aparejaba, dio un impulso decisivo a la necesidad de contar con un estamento profesional dedicado exclusivamente a la preparación para la guerra. También nos referimos a occidente, en función que es el lugar donde con mayor fuerza se concibió la idea de la guerra como una actividad llevada a cabo por “especialistas” en todo lo atinente a la guerra. En el Este europeo, y en otros pueblos de Asia, África y Oceanía, la guerra fue desde siempre, una actividad donde intervenían todos los hombres, sin distinción de estamentos especializados. Más adelante volveremos a este tema, cuando tratemos la cuestión de la finalidad con que se lleva adelante una guerra.

Lo que me gustaría dejar claramente establecido aquí, antes de avanzar en el entendimiento del término guerra, es que esa actividad que hemos definido como violenta y a cargo de especialistas es *per se* sumamente costosa. Esto se mide tanto en los recursos que son necesarios para mantener en activo a ese grupo de profesionales, como a todos los equipos necesarios para que ellos se entrenen, desplacen, combatan y mantengan aquello por lo que se hace la guerra. Esto es muy importante, para tener una dimensión de quienes están en condiciones de poder solventar estas erogaciones.

Tenemos entonces a la guerra como un acto violento, llevado a cabo por especialistas, los que obviamente actúan contra un enemigo que podrá o no tener características similares de organización, pero que se opone también violentamente a los primeros. Ahora bien, ¿para qué se hace la guerra? El pensador más conocido sobre los asuntos de la teoría de la guerra

⁵ Clausewitz trata profundamente esta contradicción entre la aparente simpleza de los asuntos de la guerra y la complejidad inmensa que toman en la práctica de esa actividad. Existe una versión de la obra del prusiano bastante accesible al público alejado de lo militar. La misma fue publicada por Labor – Barcelona 1992.

es el prusiano Carl Von Clausewitz, a quien en no pocas oportunidades recurriremos en este trabajo. En su monumental, inconclusa, controvertida y poco leída obra “De la Guerra”, nos dice que en la guerra como mínimo uno de los bandos en pugna busca imponer su voluntad al enemigo. Esta frase, concretamente nos dice que el deseo de uno de los oponentes al menos, es tan poderoso, que lo lleva a aplicar el recurso de la guerra para obtenerlo. Por supuesto recurre a la guerra, porque hay otra voluntad, que no está dispuesta a aceptar que esa intención le sea impuesta, y juzga por ende necesario oponerse a la misma con los recursos que la guerra ofrece. De esto surge con claridad que la guerra sirve como un medio, herramienta o causa para lograr un resultado, una finalidad específica. Este medio, la guerra, ejecutado por profesionales, que busca imponer los deseos o voluntad propia sobre otro, al que se denomina enemigo, es en definitiva pergeñada al menos por una voluntad. Una tan poderosa que puede reunir los recursos ingentes en medios humanos, materiales y económicos para ser llevada a cabo. Esa voluntad, fue cambiando de nombre con el devenir de la historia humana. Fuese esta el monarca de la antigüedad o de los tiempos modernos, el señor feudal de la Europa medieval, el Cacique Azteca o el Gran Inca, un Primer Ministro o los actuales Presidentes, y en su tiempo el mismo Papa. Siempre ha sido la máxima autoridad que ejerce el poder efectivo de una sociedad, cualquiera sea la forma en que la misma arribó a ese puesto.

Si la guerra es un medio empleado por la máxima autoridad política para obtener un fin, que es ni mas ni menos que imponer su voluntad sobre otro, cabe que nos preguntemos ¿Contra quién dirige ese medio esa máxima autoridad de una sociedad? Es nuestra opinión que el recurso de la guerra se lleva a cabo por lo general contra otra población que no es la propia. Cuando se hace dentro del propio país, generalmente se puede hablar de una pugna de voluntades inmersas en lo que se conoce como guerra civil. Esta última no debe confundirse con el empleo abusivo de la fuerza para imponer un régimen, lo que no es en nuestra consideración una guerra, sino que entra dentro de lo que podría conocerse como despotismo, y por lo tanto cae fuera de la mirada de este trabajo.

Las causas por las cuales se decide recurrir a la guerra, dan para un trabajo específico sobre el tema. Baste decir que desde siempre se ha discutido esta cuestión. Abrumaríamos al lector sobre razones que llevaron a la guerra. Pero aquí también la guerra muestra las dificultades que permanentemente ensaya para confundir nuestro análisis del fenómeno. Remontémonos a la conocida obra de Homero, La Iliada. En la obra, el autor nos refiere que la hermosa Elena, esposa del Menéalo rey de Esparta, es raptada por Paris, hijo de Príamo, el rey de Troya. Los reyes de las ciudades griegas, bajo el mando de Agamenón, rey de Meneas y hermano de Menelao, se coaligan y cruzan el mar para desembarcar en la actual costa turca, donde se asentaba Troya.⁶ El resto de la historia es conocida, pero más allá de la belleza de la historia, resultaría poco creíble que los reyes de las ciudades estado

⁶ La Iliada es también un ejemplo de cómo en la guerra se conjugan las actitudes más sublimes de los hombres con las más ruines. Así aparecen personajes como Agamenon, un hombre despótico, cruel e insensible. Aquiles, el guerrero que se lanza a un combate épico con el héroe troyano Héctor, luego de la muerte de su amado Patroclo. Ullises. Rey de Itaca ingenioso y audaz. Ellos y otros personajes actuando todos como meras piezas de un juego disputado por los propios dioses del Olimpo, quienes dirimen entre sí sus propias diferencias.

decidieran emprender una empresa tan colosal, solamente para vengar el corazón herido de un monarca griego.

Posiblemente el control de una ex colonia griega situada del otro lado del mar, podía ser la causa real que impulsó a la guerra a los reyes griegos. Este sencillo ejemplo, nos habla bien a las claras de las complicaciones que existirán para determinar con precisión las causas por las que se recurre a la guerra. Cabe sí que mencionemos, que normalmente parecieran estar presentes causas aparentes, unas que sirvan para lograr la cohesión necesaria para la lucha; y otras reales, que sin que sean difundidas más allá de lo necesario, son tan poderosas que motivan el recurso de la guerra. No podemos tampoco dejar de mencionar que otras veces existen causas para la guerra que son públicas y no requieren de otras que las velen del conocimiento de la población; pero que sin embargo con el correr de los acontecimientos, surgen aspectos nuevos, o no debidamente ponderados, que hacen que las mismas causas que dieron origen a la guerra se vayan diluyendo y aparezcan otras razones para la lucha. Déjennos dar un ejemplo. Durante la Segunda Guerra Mundial, los Aliados en 1943 estaban firmemente comprometidos en durísimos combates en la península itálica. Los mismos, estaban bajo la causa original de la guerra: Eliminar el régimen nazi que asolaba a la Europa de esos años. Sin embargo, con el resurgir de la capacidad militar de la Unión Soviética, el Primer Ministro británico Sir Winston Churchill,⁷ con la lucidez que lo caracterizaba, bregó muchísimo ante Franklin Delano Roosevelt, a la sazón Presidente de los EE.UU., para que desataran una acción militar en el mar Adriático, la que debería dirigirse sobre la línea Lujbiana – Viena.⁸ Esta concepción de Churchill, buscaba que los ejércitos del Reino Unido y los EE.UU. se interpusieran al avance de los soviéticos sobre Europa Central. La idea de Churchill no pudo llevarse a cabo, el desembarco se llevó a cabo en Normandía y los soviéticos controlaron Europa Central hasta que la propia URSS hizo implosión a fines del Siglo XX.

Creemos que a esta altura del trabajo, surge con claridad esa idea que ha hecho a Clausewitz tan famoso, y que se puede parafrasear en que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Esta frase, tan sencilla, clara y comprensible, resultó en la culminación del entendimiento del fenómeno de la guerra para Occidente. Y decimos que resultó en una verdadera revolución, pues hizo que al menos desde el punto de vista conceptual, se encontrara un límite para la guerra. Explayémonos un poco sobre esto.

En la antigüedad, y por lo menos hasta la paz de Westfalia en 1648, la guerra era llevada a cabo para obtener una finalidad que quien detentaba el poder determinaba. Esta podía ser como expresáramos sumamente variada en sus razones, pero los costos de la misma, aún para la propia población, poco o nada contaban. Se consideraba que el territorio, sus habitantes, todo pertenecía al monarca, no había un concepto de nación tal como hoy lo

7 Winston Churchill fue uno de los políticos que mejor entendió las complejidades de la guerra. Leer sus obras nos revelan a una persona profundamente conocedora de la historia humana y de la manera en que la guerra dio forma al mundo desde siempre. Hay muchos biógrafos de Churchill, me permito recomendar a los siguientes: Martin GILBERT, en su clásico "Churchill a life" (Owl Books – New York 1992) y más recientemente, la de François KERSAUDY "Winston Churchill: un luchador incansable" (El Ateneo – Buenos Aires 2006).

8 Winston CHURCHILL, "The Second World war". Penguin – London 1959. P 730 y subsiguientes.

conocemos. Desde el fin de la Guerra de los Treinta Años,⁹ y más específicamente con la Revolución francesa y la caída del “viejo régimen”, los distintos regímenes, aún los monárquicos que sobrevivieron a Napoleón, tuvieron que responder de alguna manera de sus actos ante sus pueblos. La guerra no podría ya librarse más por la sola voluntad del monarca, ignorando completamente lo que los pueblos pudieran llegar a considerar. Los pueblos se convirtieron en un actor decisivo a la hora de la guerra, y lograr su apoyo comprometido en la lucha, constituyó un objetivo primario de todo líder nacional. Aquí se entiende el criterio de limitación que lo político impone a la guerra. Al ser esta una mera herramienta de la política, al alcanzarse los fines que ella buscaba, caduca la necesidad de continuar con las acciones de guerra.

Todo lo que hemos escrito hasta aquí, hace a la fría teoría de la guerra, a su concepción como una herramienta empleada por la autoridad de un estado para imponer su voluntad sobre otro que se niega a aceptarla. En esta visión teórica, y como expresáramos muy poco atrás, alcanzado el fin buscado con la guerra, cesan las acciones. Lo que a continuación trataremos, nos mostrará que la guerra puede convertirse en un fin en sí mismo. Quienes deciden usar a la guerra como herramienta política y quienes la ejecutarán son hombres, y como tales, en ellos conviven en todo momento lo racional y las pasiones que caracterizan desde siempre a la humanidad. Ninguna de ellas, puede ser alabada o condenada por sí mismas, sino bajo el parámetro de la moralidad con que la misma es aplicada. Esa dualidad de la condición humana, hace que la fría concepción de herramienta de la guerra pueda convertirse en una frágil idea, sin apego alguno a la realidad. Ese juego entre lo racional y las pasiones, se ve potenciado explosivamente en el marco que la guerra genera. Es que en ella, impulsos vitales de una nación son exacerbados para lograr el supremo esfuerzo en la contienda. En no pocas ocasiones, aflorarán situaciones que hagan que resulte, a cualquier nivel de responsabilidad, muy difícil distinguir acabadamente lo racional de lo que proviene de las pasiones en danza. Cuando ello sucede, la guerra olvida su carácter de medio, y cual un insaciable Moloch, devorará lo que sea por mantenerse activa.

Veamos un ejemplo. A principio de los sesenta, la administración Kennedy decide intervenir en Vietnam del Sur para impedir que el régimen comunista de Vietnam del Norte se expandiera y dominara la totalidad del país. Desde el vamos, la decisión política de Washington no fue claramente establecida, y con las sucesivas administraciones, la del también Demócrata Johnson y el Republicano Nixon, esa falencia no fue subsanada. Para empeorar las cosas, el gobierno de Saigón era en no pocos sentidos tan despótico como el que se buscaba impedir, a lo que se sumó un hecho nada menor. El gobierno de Hanói apeló masivamente a una guerra de carácter insurgente, mientras que los EE.UU. y sus aliados,¹⁰ apelaron a una respuesta clásica, como la que emplearon en la Segunda Guerra Mundial. El resultado fue una guerra sangrienta, extensa en el tiempo, indefinida en sus resultados y

9 La obra “The thirty years war” escrita en 1938 por Cicely WEDGWOOD (BMC – New York 1995) es clave para poder entender la formación de la Europa moderna. Los estragos y atrocidades cometidos en la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), calaron hondo en las sociedades de la época, y puede rastrearse aún hoy la influencia que ejercen sobre actitudes políticas europeas.

10 Australia, Nueva Zelandia, Corea del Sur, Filipinas y Tailandia desplegaron contingentes de tropas de combate en Vietnam. Al respecto, se puede consultar la obra “Armies of the Vietnam war 1962 – 1975” (Osprey – Oxford. 1980), escrito por Philip KATCHER.

que se transformó al menos a los ojos de buena parte de la propia población de EE.UU. en una inútil matanza.¹¹

Más atrás en el tiempo, un hecho similar ocurrió con la 1ª Guerra Mundial. Una serie de situaciones harto confusas en los Balcanes, una política de movilización europea atada a mecanismos de relojería prácticamente imposibles de detener; así como una ignorancia supina sobre la revolución que había producido en las tecnologías bélicas desde mediados del Siglo XIX, llevaron a que durante cuatro años casi toda Europa y una parte considerable del Oriente Medio se desangrara sin que al día de hoy puedan precisarse las razones por las que no se pudo terminar antes con la matanza.¹² Echemos una mirada a un ejemplo contrario. Durante la famosísima “Crisis de los Misiles”, acontecida en 1962, en ocasión que los soviéticos instalan misiles de alcance medio en territorio cubano. El mundo nunca estuvo tan cerca de un intercambio nuclear como en aquellos críticos días. Sin embargo, Kennedy del lado de los EE.UU. y Krushev del soviético “jugaron” con fría racionalidad en medio de las pasiones que se estaban desatando, y encontraron las formas de desescalar el conflicto.¹³ Es tiempo que analicemos la relación de los políticos con la guerra.

La guerra y la máxima autoridad política

Esta parte del trabajo la dedicaremos a efectuar consideraciones sobre la compleja relación entre el líder político y la guerra. Al respecto quiero adelantar que el tipo de líder sobre el que efectuaré los comentarios, es uno que alcanza el poder de acuerdo a los procedimientos constitucionales de un estado, y que en su carácter, no retiene un poder autocrático, sino que el suyo está limitado por la legislación constitucional, y que por lo tanto la capacidad de legislar y de juzgar le son totalmente ajenas.

Se ha dicho que la decisión de recurrir a la guerra es la más grave que cualquier líder puede tomar. Y esto es porque la guerra, herramienta de la política, no se comporta de una manera mecánica a la hora de producir resultados. Ella tiene una dinámica propia, afectada en primer lugar por la voluntad que se opone a la propia. Esto hace que aquellos a quienes se enfrente, apelen a todos los recursos a su disposición para que no se pueda concretar la finalidad que se busca con la guerra. Por otro lado, y tal como Clausewitz lo identificara claramente, en la guerra la incertidumbre y la fricción actúan desde el inicio de la contienda, afectando a unos y otros de maneras diversas, pero sin dejar de hacerse notar en todos los niveles que la guerra abarque.

11 Creo que las siguientes obras, proporcionan una perspectiva importante de la guerra de Vietnam. La primera “In Restrospect” (Times Books – New York 1995), escrito por Robert McNAMARA, quien fuera Secretario de Defensa de Kennedy y posteriormente de Lyndon Johnson. Asimismo, el ensayo de Charles TOWNSHEND “People’s war” (aparecido en “The Oxford illustrated history of modern war”, Oxford university press – New York 1997. Pag 155 y subsiguientes) proporciona una idea de la evolución de este tipo de guerra.

12 Se ha escrito muchísimo sobre la Ira Guerra Mundial. Me permito recomendar, por su claridad las obras de Matin GILBERT y la del eminente historiador militar Sir John KEEGAN. Ambas tienen el mismo título “The first World War”. La primera fue publicada por Henry Holt – New York 1994, y la última por Knopf – New York 1999.

13 He tratado con algún detalle este tema, así como el de la racionalidad en las operaciones en el artículo “Racionalidad en el empleo del recurso militar”, publicado por la Revista Ejército (España – Nov 2009) y Revista Digital Universitaria (Argentina-Nro 19 Año 2009).

La incertidumbre, tiene relación básicamente con la voluntad que se confronta. Esta actuará en todo momento de manera de ocultar sus intenciones, movimientos, las fuerzas que empleará y así podríamos enumerar otros aspectos que se tratará de ocultar tras una niebla misteriosa, con el afán de dificultar al máximo la propia conducción de la guerra. En cuanto a la fricción, debemos tener en cuenta que, independientemente de la magnitud de la guerra que podamos considerar, en ella intervienen normalmente cantidades de hombres, agrupados en diversas organizaciones especiales, empleando distintos tipos de ingenios, tanto en la superficie, en el mar, el aire y también en el espacio. Ese conjunto, tan someramente mencionado, como todo lo que realiza el hombre, es proclive de cometer fallas. Esas fallas, que podrían ser hasta de menor significación en otras actividades humanas, se potencian geométricamente en el ambiente sombrío de la guerra; generando a su vez mayor incertidumbre y nuevas fricciones, en un ciclo que puede escalar casi sin límites. Permitásenos ejemplificar esto con el caso de la reciente Guerra del Golfo Pérsico del año 2003. El gobierno de EE.UU. había previsto la campaña en Irak con la intención de atacar este país desde dos direcciones. Desde el norte, empleando para ello el territorio de Turquía y desde el sur, empleando para ello los territorios de Arabia Saudita y Kuwait. Se descartaba el apoyo de las naciones mencionadas para permitir que en sus territorios se concentraran las fuerzas de EE.UU y sus aliados. Sin embargo, pocas semanas antes de que la guerra se iniciara, tanto Turquía como Arabia Saudita se negaron a franquear sus respectivos territorios. Cada país tuvo distintas razones. El primero, la cuestión de los Kurdos y el apoyo que estos recibían de EE.UU. Por el lado de Arabia Saudita, el poco apoyo del mundo árabe a las operaciones que estaban por desarrollarse, hicieron que el tradicional aliado de Washington en esa región retirara su apoyo en esta ocasión.¹⁴ Estos dos hechos, crearon una fricción enorme para los planificadores militares del Pentágono, quienes tuvieron no solamente que repensar la forma en que concentrarían sus fuerzas, sino que una parte significativa de las mismas, no estaría en tiempo de incidir desde el inicio de la campaña contra las fuerzas iraquíes. Como hemos podido apreciar en este ejemplo, incertidumbre y fricción operan al unísono y complican hasta lo indecible la guerra.

Tenemos entonces que el líder político conoce, o al menos quienes lo asesoran deben conocer bien, la forma en que la incertidumbre y la fricción interactúan en la guerra. Sin embargo, este líder también sabe que más allá de su voluntad de no recurrir a la guerra como un medio para obtener objetivos políticos, al ser la guerra un intercambio entre al menos dos contendientes, uno de ellos podrá si tener la intención de recurrir a la violencia para alcanzar sus objetivos, independientemente de la postura que su oponente pueda tener respecto a esto. Esta posibilidad, constituye una incertidumbre que podríamos decir que es previa a la guerra y que la historia se encarga de tanto en tanto de recordarnos que allí se encuentra.¹⁵ Por lo tanto, mantiene siempre

14 En el año 2003, publiqué "Ensayos militares de la guerra del Golfo Pérsico" (Nueva Mayoría – Buenos Aires), donde traté con mayor detalle los acontecimientos que acabo de mencionar.

15 Al escribir este párrafo, viene a la memoria casi automáticamente, la conocida actitud de Nevill Chamberlain en los largos meses previos a la iniciación de la Segunda Guerra Mundial. Los horrores de la hasta entonces conocida como "Gran Guerra" estaban más que frescos en la mente del líder británico. Su obsesión por evitar otra conflagración lo llevaron a una sistemática política de acercamiento a los regímenes totalitarios de Italia en primer lugar y de Alemania posteriormente. Su política resultó en un gigantesco fracaso, dio a Hitler la idea que el Reino Unido era un país débil y sin intención de pelear. Ese sentimiento, lo llevó a redoblar cada vez más sus apuestas políticas, interviniendo desembozadamente en la Guerra Civil Española, anexando a Austria y poco después a Checoslovaquia. Cuando en la Cámara de los Comunes se debatió el acuerdo de Munich de 1938, por el cual Checoslovaquia era obligada a escindir parte d su territorio para cederlo a Alemania, una sola voz se alzó en contra del mismo. Churchill dijo, mientras una multitud lo abucheaba: "*Nosotros hemos sufrido una total derrota*". Hitler alcanzó el límite que hasta Chamberlain tenía, cuando atacó Polonia. En honor a la verdad, hay que decir que Chamberlain reconoció su grosero error y colaboró firmemente con su sucesor en la derrota del nazismo.

una proporción de los habitantes de su país dedicada totalmente a la preparación para la guerra. Esa organización, que conocemos como Fuerzas Armadas, tendrá una dimensión y capacidades que ese líder político dispondrá de acuerdo a la apreciación que se tenga sobre la posibilidad de recurrir a ellos. Ese será el nivel de riesgo que el líder considerará como aceptable, y variará en función de las particulares circunstancias de su tiempo histórico.

Pero el líder político es a la vez el comandante supremo de todas las fuerzas de su país, y como tal, tiene la última palabra en el empeñamiento que las mismas puedan tener en el caso de una guerra. Y aquí es donde el sistema republicano tiene una ventaja comparativa mayor sobre los regímenes autoritarios o totalitarios. Tienen menor propensión a que la potencialidad de la guerra de transformarse de un medio a un fin en sí misma. Y esto es debido a que la división de poderes, el sistema de contrapesos que evita el ejercicio del gobierno autoritario, sirve para que una vez que la sinrazón se declare, se encuentren medios para volver las cosas a su lugar. Puede argüirse que para el caso de Vietnam esto tardó casi diez años. Esta es en sí una aseveración discutible, ya que puede por otra parte argumentarse que hubo una larga etapa, al menos hasta la ofensiva del Tet de 1968, en que la opinión pública estaba mayoritariamente a favor de la guerra. Recién con la ofensiva finalizada, y a pesar de la rotunda derrota que sobre el campo sufrieran las tropas regulares e irregulares de Vietnam del Norte, la población estadounidense tomó consciencia que a través del recurso militar no habría una salida al conflicto, y se volcó a presionar a sus diferentes gobiernos, hasta que ellos alcanzaron la paz.

En su carácter de comandante de las fuerzas, también existen peligros para el líder político. El mismo se encuentra en el grado de involucramiento que él tenga en las decisiones específicamente militares. Con respecto a esto, hemos tenido a lo largo de la historia diferentes casos. Nosotros mismos, durante la Guerra de la Triple Alianza, vimos al Presidente de la República delegar el control de los temas diarios del gobierno en su vicepresidente, y marchar el mismo al teatro de operaciones para asumir el mando como “generalísimo” de las fuerzas aliadas implicadas en la guerra. Creo que coincidiremos con el lector, en que se trató de un caso muy particular, hasta extremo, ya que el general Bartolomé Mitre era obviamente un hombre de armas, y probablemente la impopularidad de la guerra en muchas provincias del interior, hiciera que se viera en la obligación de asumir el comando efectivo de las acciones militares. Quizás la comparación la deberíamos hacer recurriendo a un ejemplo que resulta hoy clásico entre los analistas de la Historia Militar. El mismo muestra la forma en que se relacionaban con la guerra Franklin Roosevelt, Presidente de los EE.UU. y por su lado Winston Churchill, Primer Ministro del Reino Unido durante la pasada guerra mundial. Pero antes de abordar esa cuestión, resultará de importancia que mencionemos la manera en que se toman decisiones en una guerra. Lo que explicaremos, es una cuestión que es ampliamente aceptada en el marco de la comunidad de Defensa. El criterio es que existen niveles de conducción, donde de acuerdo a las incumbencias, se toman decisiones para la dirección de la guerra. A continuación los nombraremos e iremos efectuando pequeños comentarios para poder entenderlos mejor.

El nivel más alto de conducción, es el denominado “Estratégico Nacional” o también es conocido como “Gran Estrategia”. Este es el ámbito por antonomasia del líder político.

Allí, con el asesoramiento básicamente de sus ministros, y algunos oficiales de alto rango, toma las grandes decisiones relativas a la guerra. Aspectos como la fijación de la finalidad de la guerra, la determinación de los lugares donde se luchará, el grado de involucramiento del potencial de la nación toda, las alianzas que habrá que realizar, así como todo el despliegue económico, diplomático y político en apoyo a la guerra, entra en este marco para la adopción de las decisiones. Una de sus funciones más importantes es la de mencionar los comandantes militares de los lugares donde se luchará. Estos, como veremos más adelante responden de sus acciones directamente al líder político. Inmediatamente debajo de este nivel, aparece el conocido como “Estratégico Militar”. Este es el primero donde los militares comienzan a desarrollar sus actividades. En este nivel, cuando de una guerra se trata, lo que se realiza es todo lo relativo al sostenimiento necesario para que lo que el poder político haya decidido pueda llevarse a cabo. Entre otras cosas, el desplazamiento de los medios militares a las zonas donde se combatirá, el sostenimiento logístico de ellos, la protección de las instalaciones críticas en el propio territorio. Este nivel, vale aclararlo, no conduce operaciones militares, solamente gerencia que otros puedan pelear.

Dijimos antes que el líder político designa a los comandantes militares que estarán a cargo de los sectores donde se luchará. Esos sectores reciben la denominación de “Teatro de Operaciones”, y el comandante a cargo del mismo se encuentra en el nivel que se conoce como “Estratégico Operacional”. A este comandante, el líder político le asigna fuerzas militares de todas las Fuerzas Armadas, así como si fuera el caso los contingentes de otros países aliados. Recibe del líder político una orden de obtener determinados objetivos políticos en el sector que se le ha asignado. Este comandante, asesorado por un estado mayor, determina que situación militar deberá crear para poder concretar los objetivos políticos que se le impusiera desde la estrategia nacional. Este nivel estratégico operacional es el que realmente actúa como una suerte de bisagra entre la finalidad política que se busca obtener en la guerra y la consecución de aquellos objetivos militares que permitirán que los primeros se alcancen.

Finalmente, está el nivel que se denomina “Táctico”. Este es en el que las fuerzas militares hacen sus tareas específicas para operar contra las correspondientes del enemigo. En este nivel, se desarrollan las acciones de combate de diferente envergadura, en prosecución de esos objetivos que la estrategia operacional determinó. Es hora que volvamos al ejemplo de Roosevelt y Churchill para poder entender mejor el nivel de injerencia que el líder político puede tener. Franklin Roosevelt no tenía experiencia militar directa en su pasado, aunque sí en la más alta gestión de la Armada de EE.UU., ya que desempeñó el cargo de Secretario de la Armada de la Administración de Woodrow Wilson. Tuvo una total dedicación a la expansión de la Armada y entendía muy bien la problemática relacionada con el empleo del poder militar en el mar. Sin embargo, era un hombre que durante la Segunda Guerra Mundial tenía poco interés en los detalles de las grandes operaciones que la contienda imponía. Solía descansar en sus principales asesores, donde la figura del general Marshall sobresalía ampliamente. Por otro lado, el caso de Churchill era diametralmente opuesto. El Primer Ministro británico había sido cadete en Sandhurst, donde alcanzó su comisión como segundo teniente de Caballería. Sirvió en combate en Cuba, India, Afganistán, Sudáfrica

y en Sudán, donde participó de la última carga de la caballería británica en la batalla de Omdurman. Más tarde, ocuparía el puesto de Primer Lord del Almirantazgo durante la Primera Guerra Mundial. Este puesto era, y aún continúa siéndolo, el equivalente del que ocupara Roosevelt en la Armada de EE.UU. A raíz del fracaso en la campaña de los Dardanelos, Churchill renuncia, y durante un año entero, presta servicios como jefe de un batallón de infantería escocés en el Frente Occidental. Este “background”, sumado al profundo conocimiento que de la historia militar tenía, hacía que Churchill no tuviera ni por asomo el criterio de mantenerse alejado de los aspectos militares específicos de la guerra. Constituyen legión las anécdotas que muestran la forma en que no solamente intervenía en decisiones menores, sino que redactaba permanentemente directivas que iban desde la necesidad de desarrollar tal o cual arma, pasando por la determinación de objetivos concretos para la Real Fuerza Aérea.¹⁶

Someramente, hemos podido interiorizarnos sobre estilos de liderazgo civil en el transcurso de una guerra que eran muy distintos. Ambos, fueron en su medida exitosos, aunque cabe mencionar que los militares que estaban cerca de ellos, solían ponderar más el de Roosevelt, pues pensaban que les dejaba mayor libertad de acción para desarrollar su tarea.¹⁷

Esto que hasta aquí hemos visto, se refiere preponderantemente con la relación de los políticos con la guerra, pero ¿Cuál es su responsabilidad cuando, como viene sucediendo desde hace muchos años, cada vez más se hace necesario enviar contingentes militares a lejanos puntos del planeta para apoyar operaciones de Paz? Si en toda guerra el logro del apoyo del propio pueblo como sustento a la misma, resulta siempre crítico para cualquier líder político, no resulta menos difícil de lograr cuando lo que se pretende es que las tropas tomen riesgos en beneficio de obtener la paz en lugares que están lejanos de las vivencias del gran público. Cada país, en función de sus intereses y posibilidades, determinará su participación en este tipo de operaciones, en las que principalmente se logra un reconocimiento entre los miembros de la comunidad internacional por la misma, más cuando ellas alcanzan resultados que son palpablemente exitosos para el gran público. Nuestro país, ofrece un ejemplo que bien vale en este aspecto. Participa actualmente en una misión de mantenimiento de la Paz en Chipre desde hace ya décadas, similar en sus parámetros a la que se llevó a cabo antes en Croacia. Sin embargo, actúa en una de imposición de la paz en Haití desde prácticamente el inicio de la última crisis en el país caribeño. En este actual caso, probablemente las imágenes de

16 En ocasión del desembarco en Normandía, dispuso embarcar en un destructor de la Armada Real, para hacer acto de presencia en el lugar. El Rey le hizo llegar una nota personal en la cual de manera amistosa le ordenaba no ir. Churchill cumplió la orden, pero poco tiempo después, pudo encontrar una excusa para escabullirse a Francia. Es célebre una fotografía de él un día de lluvia viendo el efecto de los fuegos de la artillería aliada sobre los alemanes. La imagen está tomada en un puesto observatorio de la artillería británica, un lugar que obviamente revestía un intrínseco peligro para todo aquel que en el mismo estuviera.

17 A manera de ejemplo de una “típica” intervención de Churchill va este telegrama que envía al general Eisenhower en Argel, previo a que se inicien operaciones en la península itálica: *Como he estado presionando para que se actúe en diversas direcciones, creo que debo señalar a usted las prioridades que yo asigno en mi mente a varios objetivos deseables. Cuatro quintas partes de nuestros esfuerzos deben dedicarse a Italia. Un décimo debe destinarse a asegurarse Córcega y al Adriático. El décimo restante habría de concentrarse sobre Rodas.* Y finaliza así: *Le envío esta estrictamente a título de guía sobre lo que pienso y porque no quiero que usted se figure que insisto en todo y en todas las direcciones sin comprender cuales son sus limitaciones.* Citado por el Dr Rosendo FRAGA, en su libro “Churchill: su actualidad en el conflicto del Siglo XXI”. Nueva Mayoría – Buenos Aires 2001. Pag 161.

la anarquía en ese país, sus secuelas de matanzas y el desamparo de la población obraron para que una intervención de unas características tan particulares no fuera opuesta por la posición mayoritaria de la opinión pública. La inestabilidad de muchas partes del mundo actual, algunas de las cuales tienen lugar en zonas de interés no solamente para el país sino para organizaciones internacionales en las que participa, hace que este tipo de despliegues militares, puedan en un futuro no muy lejano, ocupar un lugar importante en la agenda de los líderes políticos. Este aspecto, si bien no revestirá las altas exigencias que la guerra impone, su potencial peligro impondrá que se apliquen procedimientos de tomas de decisiones muy semejantes a los que antes describimos, y por lo tanto potencian la necesidad de un entendimiento claro de la aplicación del instrumento militar por parte del líder político.

La guerra y los militares

Si una característica poseen los militares de cualquier país del mundo, y bajo cualquier régimen político, es que son tremendamente conservadores en sus ideas.¹⁸ Y esto tiene su fundamento en el costo que históricamente ha tenido el aprendizaje de la forma de hacer la guerra. Los militares denominan doctrina a las ideas sobre las que basan su accionar en el desarrollo de operaciones militares. Esa doctrina se obtiene del estudio de la experiencia propia, cuando la misma está disponible, o de la ajena. Siempre, esa experiencia ha sido producto de lo que se aprende, fundamentalmente, del análisis de las acciones del pasado y de la observación detallada de las del presente; y como el lector perfectamente entenderá su costo ha sido no menor en vidas y bienes perdidos.

De tal manera, tenemos que estamos en presencia de un grupo de especialistas que son tremendamente cautos a la hora de conducirse, y por otro lado, deben ellos actuar en un medio donde a la incertidumbre y fricción de la guerra, a las cuales nos hemos referido, debe agregársele, las sutilezas, prioridades y particular lenguaje que la política emplea en su praxis. Los militares, y me refiero a las más altas responsabilidades, tienen dos misiones en tiempo de paz y una en la guerra. En la paz deben bregar por mantener un núcleo de las fuerzas en condiciones de ser empleado operativamente ante cualquier requerimiento del líder político, y al mismo tiempo, organizar la estructura educativa que permita a la fuerza militar aprender y transmitir experiencias a lo largo de prolongados períodos de paz. Volveremos sobre esto. La segunda responsabilidad en tiempo de paz es la de mantener permanentemente informado al líder político de la real aptitud de sus medios para ser empeñados. Esto último es vital, y aquí también regresaremos. Por último, en la guerra tienen una sola misión: prevalecer en la lucha.

Todas estas misiones que hemos mencionado, descansan en un atributo que los militares, cualquiera sea el país al que sirven, deben siempre ejercer. El honor. No pretendo aquí en modo alguno, expresar que el honor sea algo propio de los militares, es una condición en definitiva de cualquier persona de bien. Lo que intento decir, es

¹⁸ En un interesantísimo trabajo, John ARQUILLA (“Las nuevas reglas de la Guerra”, *Foreign Policy* en español, abril-mayo, 2010 Pag (s). 52-59) explica de que manera ese conservadurismo se manifestó en diversas oportunidades en Occidente en el Siglo XX.

que dada la tremenda responsabilidad que la aplicación del poder militar representa,¹⁹ se requiere de personas que sepan dar apreciaciones certeras, oportunas, y que carguen con la difícil tarea de asesorar prudentemente sobre aquello que es esperable obtener de la aplicación del poder militar.

Expresamos que en tiempo de paz son responsables de la preparación para la guerra y de la transmisión de conocimientos que permita a las fuerzas operar en el futuro. Esto desde el vamos representa un tremendo desafío, más en tiempos como los actuales, donde a nivel global hay un enorme replanteo de los aspectos relativos a la Defensa. Mencionamos que los militares son profundamente conservadores, y atribuimos esa condición a los costes que la experiencia profesional tiene. Esto, hace que por lo general tiendan a organizarse y prepararse para hacer la guerra en función de las experiencias más o menos recientes y que hayan sido exitosas. Esto siempre ha sido peligroso, pues como toda actividad humana, y máxime una donde los intereses en juego son tan dramáticamente importantes, los cambios tanto en los medios como en los procedimientos son muchas veces tan veloces, que los militares, suelen no pocas veces ni siquiera tenerlos en cuenta, y esto último a pesar que pudieran haber pasado décadas desde que se produjeron.²⁰ Es por ello que resultará siempre muy útil que los militares cuenten en sus estructuras de planeamiento con una proporción de personas dedicadas al seguimiento de los conflictos, tanto los vigentes como los del pasado; y que a la vez esa estructura tenga vasos comunicantes a todos los niveles de la organización, para que las diferentes y muy variadas

19 En el año 2009, en el marco del Curso de Instructores Militares, organizado por la Subsecretaría de Formación del Ministerio de Defensa, durante una de las jornadas desarrolladas en el Colegio Militar de la Nación, diserté entre los allí presentes sobre cuales eran las razones por las cuales se exigían tantas cosas de los militares, y entre otras cosas dije: *Ese hombre que queremos formar, ese futuro oficial, debe combinar, algo que siempre es muy difícil de hacer, que es el cumplimiento de la misión, con el cuidado de su personal y de los medios que pone a nuestra disposición el Estado para cumplir con nuestro cometido. Y este lleva siempre una tensión importante, más aun si estamos en una situación de guerra ¿Cuál es el límite entre el cumplimiento de la misión, la cuestión primordial para nosotros? ¿Cuál es el límite al cual podemos llevar a nuestros hombres? (...) Nosotros transmitimos a nuestros cadetes algo más que conocimientos técnicos específicos sobre la conducción. Nosotros intentamos inculcar en ellos virtudes y una ética. ¿Qué entendemos por virtud? (...) Una virtud tiene varias acepciones. Hay una que me gustó a mí y dice: una disposición del alma para accionar de acuerdo a una regla moral. Una disposición del alma para accionar de acuerdo a una ley moral. Y qué virtudes son las que tratamos de inculcar en nuestros cadetes: el desinterés, la abnegación, el valor, la humildad, el honor... Y una ética. La ética es la conducta de las personas. Y nosotros la ética que le tenemos que inculcar a nuestros cadetes, es lo que esperamos y espera el país del cuerpo de oficiales del Ejército. Espera una conducta que tenga un elevado nivel con respecto a lo que es esperado en otras personas en otras organizaciones, porque cualquier hecho negativo que nosotros produzcamos tiene una repercusión diferente a la de otros estamentos de la sociedad. ¿Y por qué el tema este de los valores y la ética es particular entre nosotros?. Por una situación muy sencilla: cuando nosotros tenemos la oportunidad de desarrollar nuestra profesión en la realidad de la guerra, nuestra profesión tiene la capacidad de desatar el infierno sobre la tierra. Tan sencillo como eso. El infierno sobre la tierra. Una vez que se desata la guerra... Una vez que se desata la guerra, la capacidad de destruir, de matar, de trastocar las cosas, vuelve tan importante el hecho de que cada uno de los que participan ahí tengan o no una ética, unos valores, y una actitud bien acendrada, pues puede desarrollar sus acciones fuera del marco de lo que se espera de él.*

20 En esto hay al menos dos casos paradigmáticos. La Guerra Civil Norteamericana (1861-1865) y la de la Triple Alianza (1864-1870) dieron muestras del poder abrumador que los nuevos fusiles y la artillería tenían sobre cualquier agrupamiento de tropas que empleara las formaciones cerradas propias de las guerras napoleónicas. Sin embargo, todo ello no fue tenido en cuenta por los mandos de las fuerzas enfrentadas en el frente occidental durante la I Guerra Mundial (1914-1918). Durante la mayor parte del tiempo, y a pesar de las monstruosas bajas que se acumulaban, se mantenían formaciones densas y cerradas en acciones frontales contra tropas protegidas y que disponían de un abrumador poder de fuego. Solamente en la denominada "Batalla del Kaiser", hubo acciones concretas que evidenciaron haber aprendido correctamente la lección del pasado. El segundo ejemplo, fue dado por la propia I Guerra, donde aparecen los blindados por vez primera. El tremendo potencial que esos ingenios tenían, sumado a la mayor aptitud de los medios radioeléctricos y a la posibilidad de contar con un apoyo aéreo preciso, fue despreciado por la mayoría de los líderes militares. Solamente un grupo muy reducido de militares y analistas, entre los que se encontraban, Fuller, Martel, Lidell Hart, De Gaulle; vieron en la combinación de los medios mencionados la posibilidad de producir una revolución en la batalla. La idea fue correctamente comprendida por los alemanes, para horror de un mundo perplejo ante la amenaza que se cernía.

experiencias que se acumulen, puedan ser correctamente valoradas y producir así los ajustes necesarios que permitan a las fuerzas ser eficientes ante un hipotético conflicto. Esto último no siempre derivará en la necesidad de costosas adquisiciones, sino que en no pocas circunstancias, requerirá de ajustes estructurales, que posibiliten a la propia organización adecuarse a la naturaleza siempre cambiante de la guerra. Existe además, incluso entre los militares, la creencia que la falta de una experiencia permanente en la ejecución de operaciones de guerra es de por sí un factor que atenta contra la eficiencia operativa de la organización militar. Como tantas cosas, esta es cuando menos una idea no necesariamente verdadera y no son pocos los ejemplos de fuerzas militares con una continua experiencia de combate cometen errores y por el contrario otras que carecen de esa práctica saben sin embargo, operar con eficiencia cuando deben hacerlo. Pensemos en el caso de Japón. Hasta bien entrado el Siglo XIX, ese país contaba solamente con una organización militar que podía asociarse con las que podían observarse en el apogeo del feudalismo medieval europeo. Sin embargo, la renovación política que observó ese país en la segunda mitad del siglo antes mencionado, junto con la correcta lectura hecha de los avances en los temas militares, permitió a ese país enfrentar a una potencia como Rusia en la guerra que los enfrentó entre 1904 y 1905, y derrotar al Imperio Zarista estrepitosamente, tanto en tierra como en el mar.²¹ En el mismo sentido, el Estado de Israel es otro ejemplo. Cuando logra su independencia, carecía de experiencia de guerra, más allá de las organizaciones guerrilleras con las que combatió a los británicos y árabes antes de la independencia. Sin embargo, supo entender con gran precisión lo que la guerra de movimientos implicaba, y aún con medios vetustos e improvisados, derrotó a sus enemigos.²²

Cabe mencionar que tanto en el caso de Japón como el de Israel, no se dio en ellos una mera copia de lo que se hacía bien en otros lugares, sino un verdadero sincretismo entre procedimientos aptos y la cultura de sus respectivas naciones. Así el espíritu del Bushido del Japón milenario y en el caso del pueblo de Israel, el ingenio, astucia y el invencible deseo de superar cuanta tribulación el destino le impuso, se amalgamaron con los procedimientos más eficientes para hacer la guerra.

Un ejemplo contrario lo ofrecen los EE.UU. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, vienen desarrollando de manera periódica campañas en distintos lugares del globo. Detengámonos un poco en las más significativas. En la Guerra de Corea (1950-1953), participaron conduciendo una fuerza de las Naciones Unidas, y no lograron derrotar a Corea del Norte, sino un alto el fuego que se mantiene hasta el día de hoy. En Vietnam (1958-1975), desde que ingresaron a principios de los sesenta, no consiguieron la decisión en el campo de batalla y terminaron retirándose. Solamente en la que hoy conocemos como 1ra Guerra del Golfo del año 1991, consiguieron una victoria decisiva contra un enemigo relevante. Actualmente, se encuentran masivamente operando en Irak, donde derrotaron a las fuerzas de Saddam Hussein pero están inmersos hoy en un proceso de “*peace – building*”, mientras que en Afganistán el resultado de la campaña es una verdadera incógnita. Nadie puede negar la experiencia que han obtenido las fuerzas de este país. Sin embargo si está en permanente discusión, si realmente han sabido aprender la mejor forma

21 KEEGAN, John. “A history of warfare”. Knopf – New York 1993. Pag 333.

22 Resulta muy interesante lo que sobre el sistema militar de Israel escribe el muy conocido analista militar Martin VAN CREVELD en “Command in war”. Harvard-Cambridge 1985. Pag 194 y subsiguientes.

de operar contra sus enemigos o se limitaron a aplicar variantes del exitoso sistema de hacer la guerra que aplicaron durante la Segunda Guerra Mundial.²³ Estos ejemplos nos advierten que es más importante hacer un esfuerzo serio por entender la evolución de la guerra y adaptarse a la misma que creer que la sola experiencia operativa permitirá aprender las sutilezas del ajuste que la guerra permanentemente realiza.

Hemos también mencionado sobre la responsabilidad de los militares de asesorar con absoluto apego a la realidad, y esto tanto en la paz como durante la guerra. La falta de apego a este aspecto puede ser causa de verdaderas tragedias, así como llevar lisa y llanamente a la derrota a cualquier nación. Hay muchos ejemplos sobre esta temática, pero creo que dos son paradigmáticos por las claras enseñanzas que dejan. El régimen de Stalin tuvo en los años treinta una verdadera escuela de pensamiento militar, una que entendía claramente la necesidad de conjugar los blindados con la aviación, que propendía en definitiva a que primara la calidad por sobre el peso que la masa se puede lograr. La figura emblemática de esa corriente de pensamiento estaba personificada en la figura del Mariscal Mijail Tujachevski. Este oficial, junto a otros, repensó el modo de operar de los soviéticos, buscando que se actuara sobre la profundidad del enemigo, destruyendo sus instalaciones logísticas en la retaguardia, lo que obviamente facilitaría su posterior derrota. Por razones políticas, Tujachevski cae en desgracia frente a Stalin, y es una de las víctimas más destacadas de las famosísimas purgas desatadas por el régimen y que acabaran con miles de personas. A partir de ese hecho, sus ideas fueron silenciadas en la Unión Soviética, y los militares, que sabían bien que las mismas eran correctas, tuvieron frente a Stalin un discurso contrario a las mismas. La invasión Nazi del 22 de junio de 1941, enfrentó a los soviéticos contra una fuerza operativa que aplicaba al máximo los conceptos que Tujachevski promovía desde mucho tiempo atrás, y a pesar de las derrotas, los líderes soviéticos seguían negándola, hasta que sobre 1943, el peso de la realidad hizo que definitivamente se impusieran.²⁴ El otro ejemplo es el de los altos mando alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. En ella, no solamente convalidaron las atrocidades cometidas por el régimen en prácticamente todos los teatros donde operó, sino que con rarísimas excepciones,²⁵ ni tan siquiera discutían las elucubraciones estratégicas y operativas de un líder cuanto menos lunático como Hitler. ¿Qué llevó en esos casos a los militares a actuar de una manera tan irresponsable? Es una respuesta difícil, que incluso pareciera contradictoria, ante lo que se espera de hombres que se preparan para el desafío de la guerra, y en los

23 PETERS, Ralph es un muy conocido analista de temas de Defensa en los EE.UU. Ha publicado muchos libros sobre temas militares y de ficción. En uno de ellos "Fighting for the future" (Stackpole-Mechanicsburg 2001), presenta su idea sobre la forma en que su país debería enfocar el diseño de sus FF.AA. para hacer frente a los desafíos de la lucha contra el terrorismo internacional.

24 En relación al Mariscal Tujachevski es muy interesante lo que mencionan John KEEGAN y Andrew WHEATCROFT en "Who is who in military history". PRCL-Hong Kong 1987. Respecto a los combates en Rusia, a la manera en que los mandos rusos conducían es muy interesante el capítulo escrito por el General Erhard RAUS, titulado: "Russian combat methods in World War II", aparecido en el libro "Fighting in hell", editado por Peter TSOURAS. Ivy-New York 1995. Pag 11 y subsiguientes.

25 Para poder comprender en profundidad el grado de insana con que Hitler se conducía, así como la relación con los altos mandos militares alemanes, es muy interesante el estudio que dedica John KEEGAN, en el capítulo "False heroic: Hitler as supreme commander", aparecido en "The mask of command". Penguin-London 1987. Pag 235 y subsiguientes.

ejemplos que mencionáramos, la mayoría de ellos habían tenido sobrada experiencia operativa. En el caso alemán, son conocidos los datos que indican que Hitler solía dar fuertes sumas de dinero a ciertos mandos, como una forma de comprar lealtades.²⁶ En otros casos, probablemente haya sido el temor tanto de las posesiones familiares como a represalias sobre sus propias familias. Pero es muy posible que un enfermizo concepto de la obediencia los llevara no solamente a cumplir con las disposiciones más absurdas, sino a negarse a sí mismos en su condición de especialistas en el tema militar, y por lo tanto responsables de proporcionar un cuadro real de la situación y no meramente uno distorsionado que satisficiera las veleidades de un líder convencido del carácter providencial de sus juicios. Para el caso soviético son de aplicación muchas de las consideraciones realizadas con respecto a los mandos alemanes, sin embargo, creo que tienen un atenuante. Mientras los alemanes eran militares profesionales, con una larga etapa de formación y perfeccionamiento a sus espaldas, los soviéticos, en su mayoría provenían de un ecléctico origen, producto del proceso revolucionario que casi barrió con el cuerpo de oficiales zarista, y que además sufría de las purgas del régimen, inspiradas más en necesidades políticas que en la preservación de un cuerpo de oficiales profesional, apto para la conducción de fuerzas en la guerra.

Un párrafo final para los militares y la política. Los militares no tienen que tener ninguna relación con la política partidaria, pero sí deben entender las necesidades y el lenguaje que ella emplea. En los más altos niveles de la conducción militar, en aquellos donde se asesora al líder político, esto debe estar bien comprendido.

Los militares no pueden pretender que en esos niveles se les den precisiones del mismo tenor que las que habitualmente se brindan en las operaciones militares. Salvo que tengan a un Winston Churchill a cargo, no recibirán indicaciones del tipo *“Conquisten los puentes sobre el río Chico antes del día 22 de abril a las 0900, y mantengan los mismos hasta ser sobrepasados por fuerzas blindadas a orden”*. Lo más probable es que el líder político diga que querrá que *“...se impida todo lo posible que el enemigo cause demasiadas bajas entre nuestras tropas, y que espero que la campaña no se extienda más allá del próximo verano; ya que necesitamos que contingentes importantes de nuestros hombres puedan comenzar a regresar al país. Caso contrario, probablemente perdamos el apoyo a la guerra que tenemos en el Congreso”*. Este último ejemplo, a pesar de su vaguedad, indica muchas cosas a los militares. En principio que las operaciones que se planifiquen deben tener muy en cuenta el evitar empujamientos prolongados con el enemigo, de forma de evitar las bajas, implican además que la velocidad será un factor decisivo en las operaciones para poder concretar los objetivos antes que consideraciones políticas relevantes aconsejen el comienzo del retiro de nuestras fuerzas. Los líderes militares no están en condiciones de modificar las consideraciones políticas que influyen en una campaña. Podrán si asesorar sobre las posibilidades concretas de realizar lo que aspira el líder político, y llegado el caso,

²⁶ BEEVOR, Antony, hace mención al tema de las “dávivas” hitlerianas, en “El día D: La batalla de Normandía”. Crítica-Barcelona 2009. Pag 298 y subsiguientes.

tienen el derecho de resignar a su puesto si ven que su buen entender les impide poder concretar lo que de ellos se requiere.²⁷

En definitiva, los militares son en si mismos, la herramienta de la que se sirve el líder político para concretar en los hechos esa voluntad que debe imponer sobre el enemigo. Tener esto presente será fundamental para que la guerra no se transforme en un fin.

La guerra y los pacifistas

Ya advertí en la introducción del trabajo que no pretendo hacer una suerte de apología de la guerra, sino una descripción de un fenómeno complejo y que requiere una aproximación multidisciplinaria para su comprensión. En ese espíritu, es que trataré de hacer una breve incursión en un tema que, dada la condición militar de quien esto escribe, pareciera que a priori me estuviera vedado. El pacifismo es una idea en modo alguno “nueva”,²⁸ aunque para el gran público pueda asociarse a los movimientos universitarios contrarios a la guerra de Vietnam, tan comunes en los EE.UU. a partir de la segunda mitad de la década del sesenta del pasado Siglo XX. El mismo, se opone al ejercicio de la violencia en todas sus formas, y propugna el empleo de medios pacíficos como forma de obtener cambios sustanciales ante distintos regímenes que en ciertas maneras restringen algún tipo de derecho. También, es una corriente que aspira a oponerse a la guerra como un recurso para resolver problemas políticos. Trataremos en primer lugar la idea del pacifismo como herramienta para alcanzar fines políticos. Quizás el arquetipo exitoso de este ideal, sea el Mahatma Gandhi, uno de los líderes de la India más populares, y responsable en gran medida del inmenso logro de obtener la independencia de su país del Imperio Británico en 1947. Su liderazgo, su rechazo a todo tipo de recurso a la violencia, lo llevaron en no pocas ocasiones a durísimas disidencias con otros políticos partidarios de la independencia, que creían en la apelación a recursos más drásticos para su obtención. Creo sin embargo, que cuando se reconoce su aporte a la independencia de la India, se olvida un detalle que creo resulta clave si es que un grupo social pretende a imponer su voluntad sobre otro por medio de la no violencia. Aquel a quien se enfrenta debe tener líderes en los más altos niveles de decisión que tengan un no menor nivel de escrúpulos en sus conductas políticas. Hagamos una reflexión sobre esto. Cualquiera sea la consideración que sobre la manera en que se conducía el Imperio Británico en la India de la primera mitad del Siglo XX, y más allá de los excesos que ocurrieron, en última instancia, no era previsible esperar que pensarán sostenerse en el poder haciéndolo sobre la base de matar miles de súbditos hindúes que pacíficamente reclamaran su derecho

27 Resulta imposible no hacer una breve referencia a otro ejemplo clásico. Y nos referimos al que protagonizaron el entonces Presidente Truman y quien fuera su comandante en Corea del Sur, el general Douglas Mac Arthur. Durante la guerra de Corea, en ocasión de la masiva intervención de “voluntarios” de la República Popular China en la guerra, el general era partidario de una masiva acción aérea sobre la retaguardia coreana e incluso de la apelación a las armas nucleares para impedir las operaciones chinas. Truman no deseaba escalar en el conflicto, arriesgando un mayor agravamiento del mismo, teniendo en cuenta que, en aquellos años China era un firme aliado de la URSS. El general Mac Arthur fue relevado, pese al bien ganado prestigio que se había ganado entre sus conciudadanos como líder militar.

28 Ya en los Evangelios pueden encontrarse indicios de pacifismo. Para una profundización sobre este tema, sugerimos la lectura del ensayo “Against war”, escrito por Adam ROBERTS, y aparecido en “The Oxford illustrated history of modern war”, editado por Charles TOWNSHEND. Oxford-New York 1997. Pag278 y subsiguientes.

a la emancipación. De hecho la Independencia se logra en no poca medida por la acción mediadora de quien fuera el último virrey Lord Mountbatten,²⁹ quien en no poca medida, terció además en las diferencias profundas que los independentistas tenían entre sí, y que no mucho después llevaron a la formación de Pakistán, y a la producción de una horrible matanza entre musulmanes e hindúes. Y si esta consideración no bastara, quizás podríamos imaginar, obviamente con la idea de polemizar, que en vez de Lord Mountbatten en el poder en Nueva Delhi hubiera estado el representante de un poder totalitario, uno donde no ya la opinión internacional, mucho menos la de su propio país, tuviera la más mínima relevancia. Un poder totalitario, asentado primariamente sobre el ejercicio de la más dura fuerza. Ese tipo de régimen, muy probablemente hubiera estado tentado de al menos, probar que cantidad de sacrificio estaban dispuestos a sobrellevar aquellos que renunciando a la violencia se le opusiesen.

Y si bien se puede especular con que tal nivel de conducta, de parte de un gobierno pudo ser posible en el pasado, cabría recordar que no hace mucho hubo gobiernos que no dudaron en lanzar ataques masivos con químicos letales contra su población, o que reprimieron con blindados a miles de estudiantes universitarios que pedían una mayor posibilidad de participación política.

En definitiva, lo que pretendemos expresar no es un cuestionamiento al pacifismo, es al fin de cuentas una manifestación legítima del espíritu humano. Lo que deseamos apuntar es que en nuestra particular perspectiva, ese movimiento requerirá o bien de un oponente con escrúpulos para no sostenerse sobre una masacre, o bien de un espíritu de inmolación masivo poco común al menos en Occidente.

Resta que hagamos algunas consideraciones al pacifismo en cuanto rechazo de la guerra como herramienta política. Creo que desde la perspectiva de un militar, será comprensible que se presente siempre una dualidad. En primer lugar, como conoce lo que la guerra representa, debería ser siempre el primero en asesorar caminos de moderación respecto a la idea de recurrir a ella. Pero por otro lado, no escapa a un militar que, en ciertas circunstancias, la guerra es el único remedio para impedir que un mal mayor pueda concretarse. ¿Tuvieron en 1816 las Provincias Unidas otra alternativa que hacer la guerra en Chile y Perú para asegurarse la independencia?; ¿Debió Washington rechazar la idea de la Independencia para evitar un baño de sangre?; ¿Debió Lincoln aceptar que los estados del Sur se independizaran y formaran una confederación?; ¿Debieron Francia y el Reino Unido haber evitado el ultimátum a Hitler para que no tomara Polonia, ya que poco más de veinte años atrás había finalizado una espantosa guerra?; ¿Debió Franklin Roosevelt aceptar la acción japonesa en Peral Harbor como un *fait accompli*?; ¿Debió Vietnam aceptar que Francia los gobernara indefinidamente?; ¿Deberíamos nosotros permanecer ajenos y dejar

²⁹ Lord Mountbatten fue un hombre excepcional en tiempos excepcionales. Las opiniones sobre él van desde la más profunda admiración, hasta quienes creen que no era más que un diletante. Personalmente, creo que un hombre que durante la 2da Guerra Mundial se desempeñó muy bien comandando buques de guerra, que luego estuvo a cargo de la creación de las fuerzas especiales británicas, para más tarde comandar inmensos contingentes en el Extremo Oriente y finalmente asumir el difícil rol de último virrey de un poder imperial; y ser recordado por aquellos entre los cuales actuó con simpatía, bien merece al menos, convenir que se está frente a un hombre bastante peculiar.

que una nación del Caribe se inmolara sin que intervinierémos para evitar la continuidad de la matanza?. Y seguramente el lector, en función de sus propias creencias podría formular otras preguntas. Si a cualquiera de ellas, las que le ofrecí antes o las suyas, tuviera como respuesta el pacifismo, en modo alguno invalida a ésta forma de pensar. Tan solo, pretendo expresar que esa actitud también tiene un costo. Difícil de medir en la perspectiva histórica, sin ninguna duda. Ese costo, pudo sin embargo haberse medido en la no posibilidad de una vida nacional independiente, de terminar con el vasallaje, de dar a muchos la posibilidad de decidir su vida de acuerdo a sus propias ideas. Obviamente esto, es una visión respecto a las cosas, que en modo alguno puede pretenderse que sea absolutamente aceptada. Hay muchos que sostienen que el valor “vida” está por sobre cualquier otra consideración, aún sobre aquellas que han posibilitado a muchos hombres vivir en libertad.³⁰

A modo de cierre

El trabajo pretendió aportar una visión algo más abarcadora sobre la guerra. Se partió del supuesto que la misma, casi por definición, está vista en nuestra sociedad desde una muy acotada perspectiva. Según este criterio, el fenómeno guerra es asociado casi con exclusividad a una actividad que desarrollan los militares, fuera de toda participación ciudadana. Como lógicamente, la guerra está asociada a las peores calamidades de la humanidad, si se considera que esta es una problemática de los militares, con solo ignorarlos o menospreciar su actividad, estaremos de una manera directa evitando que la guerra pueda manifestarse entre nosotros.

Quizás, tan solamente quizás, esta actitud nuestra de eludir cualquier referencia a la guerra tenga su fundamentación en el hecho que hace poco más de treinta años, sufrimos una derrota militar en la Guerra de Malvinas. Y más allá de todo lo que los analistas podamos mencionar al respecto de nuestro desempeño,³¹ el hecho cierto es que para la inmensa mayoría de los habitantes, la guerra está asociada a los tristes recuerdos de ese acontecimiento fundamental de nuestro pasado inmediato. Además, nuestra sociedad no puede disociar la guerra de Malvinas del estrepitoso final del último gobierno de facto de nuestra historia. Esto que acabo de mencionar seguramente puede ser discutido, pero es al menos mi explicación para este tema. Sin embargo, y aún creyendo que el ejemplo puede sonar chocante, me atrevo a preguntarle si acaso ¿Podemos evitar padecer una enfermedad grave simplemente negando que las mismas existan? Creo que la respuesta se aplica a la guerra también. Como

30 No puedo dejar de agregar a este comentario una cita de Churchill que considero es muy útil en este punto, y pone en su perspectiva la disyuntiva que deberá guiar el accionar de los responsables finales de una nación: *“El Sermón de la Montaña dice la última palabra de la ética cristiana...Pero quienes asumen una responsabilidad ministerial no lo hacen sobre esas bases. Su deber es tratar con las otras naciones de manera que se evite la guerra, la pugna y la agresión en todas sus formas, ya sea por fines nacionalistas o ideológicos. Más la seguridad del estado, y las vidas y libertades de los compatriotas de los gobiernos, exigen imperativamente que no se excluya el uso de la fuerza cuando se llega a la definitiva convicción de que es necesaria”*. Citado por Rosendo FRAGA en “Churchill: Su actualidad en el conflicto del Siglo XXI” (ya citado anteriormente).

31 Aún a riesgo de ser excesivamente autorreferencial, menciono que publiqué el trabajo “A 25 años de la Guerra de Malvinas: Haciendo frente a los estereotipos”, aparecido en la Revista Ejército (España – Jul 2007), Revista Digital Universitaria (Argentina-Nro 16 Año 2007 – Con referato) y la Revista de la Escuela Superior de Guerra (Argentina – Oct 2008). En este artículo abordé cuestiones que a mi juicio no han sido debidamente consideradas, tales como la falta de acción conjunta, y las ideas acerca de la carencia de aptitud para el combate del Ejército y el presunto abandono de las tropas por parte de sus superiores.

mencioné en la introducción, no existe organización no gubernamental, ni estatal o multi estatal que pueda garantizar que el fenómeno guerra no se haga presente en algún momento, sea durante nuestras vidas o en la de nuestros descendientes. Y aunque optemos por recurrir a las herramientas que el pacifismo ofrece, el tema debería ser tenido en consideración, pues como hemos visto, pareciera ser que la no violencia trae aparejados algunos costos, que convendría fueran cuidadosamente valorizados.

En definitiva, este trabajo apuntó a tratar de comprobar que el fenómeno bélico es muchísimo más complejo que una lucha violenta entre contendientes, y que por su propia esencia tiene el potencial de afectar a toda una sociedad, independientemente del rechazo que la guerra pueda tener entre la opinión pública.

Quizás, la discusión de este complejo problema, pueda entre nosotros hacernos valorar debidamente cada instante de paz relativa que vivimos, y en última instancia, sin que reneguemos de nuestras propias visiones, comprendamos la naturaleza cambiante del fenómeno, su aptitud para prevalecer entre las conductas observadas por las naciones y nos permita entender de una manera objetiva la pléyade de intereses, pasiones y fríos cálculos que tras ella existen.

Bibliografía

ARQUILLA, John (2010). *Las nuevas reglas de la Guerra*, Foreign Policy en español, Washington. United States of America.

BEEVOR, Antony (2005). *The Battle for Spain*; Penguin Books, London, United Kingdom.

BEEVOR, Antony (2009). *El día D: La batalla de Normandía*; Crítica, Barcelona, Reino de España.

CHURCHILL, Winston (1959). *The Second World War*; Penguin Books, London, United Kingdom.

CLAUSEWITZ, Carl (1992). *De la Guerra*; Labor, Barcelona, Reino de España.

FRAGA, Rosendo (2001). *Churchill: su actualidad en el conflicto del Siglo XXI*; Editorial Nueva Mayoría, Buenos Aires, República Argentina.

GILBERT, Martin (1992). *Churchill a life*; Owl Books, New York, United States of America.

GILBERT, Martin (1994). *The first world war*; Henry Holt, New York, United States of America.

KATCHER, Philip (1980). *Armies of the Vietnam War*; Osprey, Oxford, United Kingdom.

KEEGAN, John (1993). *A history of warfare*; Knopf, New York, United States of America.

- KEEGAN, John (1987). *The mask of command*; Penguin Books, London, United Kingdom.
- KEEGAN, John y WHEATCROFT, Andrew (1987). *Who is who in military history*; PRCL, Hong Kong.
- KEEGAN, John (1999). *The first world war*; Knopf, New York, United States of America.
- KERSAUDY, François (2006). *Winston Churchill: un luchador incansable*; El Ateneo, Buenos Aires, República Argentina.
- LAFFERRIERE, Guillermo (2003). *Ensayos militares de la Guerra del Golfo Pérsico del año 2003*; Editorial Nueva Mayoría, Buenos Aires, República Argentina.
- LAFFERRIERE, Guillermo (2007). *A 25 años de la Guerra de Malvinas: Haciendo frente a los estereotipos*; Revista Ejército, Madrid, Reino de España.
- LAFFERRIERE, Guillermo (2009). *Racionalidad en el empleo del recurso militar*; Revista Ejército, Madrid, Reino de España.
- MCNAMARA, Robert (1995). *In retrospect*; Times Books, New York, United States of America.
- Organización de las Naciones Unidas (1945). *Carta de las Naciones Unidas*; <http://www.un.org/es/documents/charter/chapter1.shtml> (Consultado el 07 Mar 2013).
- PETERS, Ralph (2001). *Fighting for the future*; Stackpole, Mechanicsburg, United States of America.
- TOWNSHEND, Charles (1997). *People's War*; Oxford University Press, New York, United States of America.
- TSOURAS, Peter (1995). *Fighting in Hell*; Ivy, New York, United States of America.
- VAN CREVELD, Martin (1985). *Command in War*; Harvard, Cambridge, United States of America.
- WEDGWOOD, Cicely (1995). *The thirty years war*; BMC, New York, United States of America.

1934 - 2014

80° ANIVERSARIO DE LA ESCUELA DE GUERRA NAVAL



Informe de la Biblioteca

“Dr. Isidoro Ruiz Moreno”¹

¹ Ruiz Moreno, Isidoro (h), 1905-1986. Catedrático del Derecho, Académico de la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales. Fue profesor de la Escuela de Guerra Naval. Fue también Miembro de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas.

Listado de libros incorporados en 2014

La Biblioteca “Dr. Isidoro Ruiz Moreno” de la Escuela de Guerra Naval se encuentra integrada desde 2011 a las bibliotecas de las Escuelas Superiores de Guerra de Ejército, Aérea y Conjunta, en la Biblioteca “General Belgrano”, con su sede de la Av. Luis María Campos 480, Planta Baja, C.A.B.A.

Los libros disponibles en la Red de Bibliotecas de las Fuerzas Armadas (REBIFA)² puede ser consultados en el sitio web: <http://200.69.147.117/rebifa/index.html>

Consultas telefónicas a: 11 4346-8600 Interno 3449.

Vía e-mail: esgnbiblioteca@gmail.com

Horario de la Biblioteca de la ESGN Ruiz Moreno: Lunes a viernes de 8 a 13.

La Biblioteca Conjunta General Belgrano está abierta de 8 a 20.

El siguiente listado corresponde a los libros incorporados en 2014 a la Biblioteca de la ESGN, los cuales están a disposición de los interesados:

Autor	Título	Editorial / Lugar	Año
Ackoff, Russell L.	<i>Un concepto de planeación de empresas.</i>	Limura, México	1988
Allison, Robert J.	<i>The American Revolution : A concise history</i>	Oxford University, Oxford,	2011
<i>ANUARIO Portuario y Marítimo</i>	<i>ANUARIO Portuario y Marítimo: Puertos argentinos y del Mercosur</i>	Anuario portuario y marítimo-Buenos Aires,	2005
<i>ANUARIO Portuario y Marítimo</i>	<i>ANUARIO Portuario y Marítimo: Puertos argentinos y del Mercosur.</i>	Anuario portuario y marítimo- Buenos Aires,	2013
Argentina Armada	<i>Fragata Sarmiento</i>	Departamento de Estudios Históricos Navales- Buenos Aires	2000
Armada de México	<i>Fundamentos de geopolítica: Visión y análisis</i>	CESNAV-UNAM.. México	2012
Badsey, Stephen	<i>The franco-prussian war (1870-1871).</i>	Osprey, Oxford	2003
Baldasarre, Carlos	<i>El BIM 5 es nuestro: Ensayo histórico, 1947-1982</i>	Instituto de Publicaciones Navales - Buenos Aires	2007

² Esta red nació en 1989, con antecedentes que se remontan a 1951 y 1974, siendo reconocida en el año 1993 por Resolución N° 1395 del Ministerio de Defensa, y en el año 2013 por Resolución N° 486, del 13 de noviembre, se crea el Programa de Fortalecimiento y Apoyo a RE.BI.F.A.

Actualmente participan en REBIFA 64 bibliotecas de diferentes organismos militares. Su objetivo es coordinar, concentrar y difundir toda información bibliográfica de interés en el ámbito de Defensa Nacional, Historia, Ciencia y Tecnología Militar.

Autor	Título	Editorial / Lugar	Año
Bartholomees Jr., J. Boone.	<i>U.S. Army War College guide to National Security issues.</i>	USAWC - Carlisle	2008
Bergallo, Jorge R	<i>1874-1892: La integración de la Patagonia y el mantenimiento de la paz con Chile.</i>	Instituto Nacional Browniano - Buenos Aires	2012
Bodman, Samuel W	<i>Global Brazil and US :-Brazil relations</i>	Council on Foreign Relations- New York	2011
Bourdieu, Pierre.	<i>Bosquejo de una teoría de la práctica</i>	Prometeo -Buenos Aires	2012
Castagnin, Daniel	<i>Poder global y geopolítica</i>	Pleamar - Buenos Aires	1984
Chen Jian	<i>Mao's China and the Cold War</i>	Chapell Hill University of North Carolina	2001
Ocho Libros Editores	<i>CHILE : País oceánico</i>	Ocho Libros Santiago de Chile	2005
Armada de Chile.	<i>Regata Bicentenario</i>	Kactus Santiago de Chile	s.f.
Ministerio de Defensa Nacional de Chile	<i>La Armada de Chile en el bicentenario de la República</i>	s.l.	s.f.
Ministerio de Defensa Nacional de Chile	<i>Libro de la Defensa Nacional de Chile</i>	Ministerio de Defensa Nacional Santiago de Chile	2010
Cohen, Eliot A.	<i>Military misfortunes</i>	Free Press New York	2006
Cohen, Eliot A.	<i>Supreme command : Soldiers, statesmen and leadership in wartime</i>	Anchor New York	2002
Coll, Steve	<i>Ghost wars : The secret history of the CIA, Afghanistan and Bin Laden, from the soviet invasion to September 10, 2001</i>	Penguin New York	2005
Crandall, N. Fredric	<i>Work and rewards in the virtual workplace : A New Deal for organizations and employees</i>	American Management Association New York	1998
Crevelde, Martin van	<i>Supplying war : Logistics from Wallenstein to Patton</i>	Cambridge University Cambridge	2009
Dei, H. Daniel	<i>Lógica de la distopía: Fascinación, desencanto y libertad</i>	Prometeo Buenos Aires	2009
Deni, John R.	<i>The future of American land power: Does forward presence still matter? (The case of the Army in Europe)</i>	SSI Carlisle	2012
Donadio, Marcela	<i>La reconstrucción de la Seguridad Nacional : Defensa, democracia y cuestión militar en América Latina</i>	Prometeo Buenos Aires	2010
Naval War College	<i>Joint Operational Planning Process (JOPP) workbook (NWC 4111J) : Instructional workbook for In-class work/wargaming</i>	Naval War College EE.UU	2012

Autor	Título	Editorial / Lugar	Año
Tenaris	<i>El MANTENIMIENTO en Tenaris : Introducción a la gestión del mantenimiento.</i>	s.l Tenaris University	2008
EMCO	<i>ESTADO Mayor Conjunto de las FFAA.: Pasado, presente y futuro</i>	s.l s.e	2002
Figallo, Beatriz	<i>Diplomáticos y marinos argentinos durante la crisis española : Los asilos de la Guerra Civil</i>	Librería Histórica Buenos Aires	2007
Foucault, Michel	<i>Las redes del poder</i>	Prometeo Buenos Aires	2014
Fromkin, David	<i>A peace to end all peace: The fall of the Ottoman Empire and the creation of the modern</i>	Owl Middle West New York	2001
Gaddis, John L.	<i>Strategies of containment : A critical appraisal of American national security policy during the Cold War</i>	Oxford University Oxford	2005
Gaddis, John L.	<i>We now know : Rethinking Cold War history</i>	Oxford University Oxford	1998
Gaske, Daniel	<i>Understanding U.S. and global economic trends: A guide for the non-economist</i>	Kendall-Hunt Dubuque (Io)	1999
George, Roger Z.	<i>The national security enterprise: Navigating the labyrinth</i>	Georgetown University Washington	2011
Giustozzi, Antonio	<i>Koran, Kalashnikov and Afghanistan</i>	Columbia University New York	2008
Gordon, Michael R.	<i>COBRA II: The inside story of the invasion and occupation of Iraq</i>	Pantheon New York	2006
Gore, Ernesto	<i>Hacer visible lo invisible : Una introducción a la formación en el trabajo</i>	Granica Buenos Aires	2010
Handel, Michael I.	<i>Masters of war: Classical strategic thought</i>	Routledge London	2006
Jones, Frank L.	<i>A "hollow army" reappraised: President Carter, defense budgets and the politics of military readiness</i>	SSI Carlisle	2012
Kaye, David A.	<i>Justice beyond The Hague: Supporting the prosecution of international crimes in National Courts</i>	CFR New York	2011
Kennedy, Paul M.	<i>The rise and fall of British naval mastery (new introduction by the author)</i>	Humanity New York	2006
Kiernan, Ben.	<i>El régimen de Pol Pot : Raza, poder y genocidio en Camboya bajo el régimen de los Jemeres Rojos (1975-1979)</i>	Prometeo Buenos Aires	2010
Kilcullen, David.	<i>The accidental guerrill : Fighting small wars in the midst of a big one</i>	Oxford University Oxford	2009
Kingstone, Peter.	<i>The political economy of Latin America : Reflections on neoliberalism and development</i>	Routledge New York	2011
Díaz de Molina, Alfredo	<i>La oligarquía argentina : Su filiación y régimen (1840-1898)</i>	Pannedille Buenos Aires	1972

Autor	Título	Editorial / Lugar	Año
Lai, David	<i>Learning by doin : The PLA trains at home and aboard</i>	U.S. Army War College Carlisle (PA)	
Lemkin, Raphael	<i>El dominio del Eje en la Europa ocupad : Leyes de ocupación. Análisis de la administración gubernamental. Propuestas de reparaciones</i>	Prometeo Buenos Aires	2009
Lomperis, Timothy J.	<i>From people's war to people's rule: Insurgency, intervention and the lessons of Vietnam</i>	Chapel Hill University of North Carolina	1996
Luqui-Lagleyze, Julio M.	<i>Historia de los uniformes navales argentinos, 1810-2010</i>	Departamento de Estudios Históricos Navales Buenos Aires	2010
Mack, William P.	<i>The Naval Officer's guide</i>	Naval Institute Annapolis	1988
Macksey, Kenneth	<i>For want of a nail: The impact on war of logistics and communications</i>	Brassey's London	1989
Mankiw, N. Gregory	<i>Principles of economics</i>	Thomson South-Western Mason (OH)	2007
Manwaring, Max G.	<i>Latin America's new security reality: Irregular asymmetric conflict and Hugo Chavez</i>	SSI Carlisle	2007
May, Ernest R.	<i>The Truman administration and China, 1945-1949</i>	J.B. Lippincott Philadelphia	1975
Morison, Samuel E.	<i>Leyte: june 1944-january 1945</i>	University of Illinois Urbana (IL)	2002
Murray, Williamson	<i>The making of peace: Rulers, states and the aftermath of war</i>	Cambridge University Cambridge	2009
Oyarzábal, Guillermo A.	<i>Guillermo Brown</i>	Librería Histórica Buenos Aires	2006
Oyarzábal, Guillermo A.	<i>William Brown, an irish seaman in the River Plate: To the navies of Ireland and Argentina</i>	Librería Histórica Buenos Aires	2008
Paine, S.C.M.	<i>The wars for Asia, 1911-1949</i>	Cambridge University Cambridge	2012
Parker, R. A. C.	<i>The Second World War: A short history</i>	Oxford University	2001
Parshall, Jonathon B.	<i>Shattered sword: The untold story of the battle of Midway</i>	Potomac Washington	2005
Peries, Gabriel.	<i>Una guerra negra: Investigación sobre los orígenes del genocidio ruandés (1959-1994)</i>	Prometeo Buenos Aires	2011
Plutarco	<i>The rise and fall of Athens: Nine greek lives</i>	Penguin London	1960
Pollack, Kenneth M.	<i>The persian puzzle: The conflict between Iran and America</i>	Random House New York	2005

Autor	Título	Editorial / Lugar	Año
Pumphrey, Carolyn W.	<i>The energy and security nexus: A strategic dilemma</i>	U.S. Army War College Carlisle (PA)	2012
Ricks, Thomas E.	<i>Fiasco: The American military adventure in Iraq</i>	Penguin New York	2006
Rodger, N. A. M.	<i>The command of the ocean: A naval history of Britain (1649-1815)</i>	W.W. Norton New York	2004
Rodríguez, Horacio	<i>El Corso rioplatense</i>	Instituto Browniano Buenos Aires	1996
Rodríguez, Horacio	<i>Nómina de Oficiales navales argentinos: 1810-1900</i>	Instituto Nacional Browniano Buenos Aires	1998
Rothenberg, Gunther E.	<i>The napoleonic wars</i>	Smithsonian London	2006
San Martín, Raquel	<i>La educación que podemos conseguir: Diálogos sobre la escuela que ya no es y la que puede ser</i>	Taeda Buenos Aires	2009
Shifter, Michael	<i>Countering criminal violence in Central America</i>	CFR New York	2012
Silva, Alberto U.	<i>Descubriendo al radioaficionado: Compendio</i>	GACW Alte. Brown (Pcia Bs As)	2006
Soria, Diego A.	<i>Historia del 4 de Infantería: De la defensa de Buenos Aires a las Malvinas</i>	Fundación Mater Dei Rosario	2012
Stolberg, Alan G.	<i>How nation-states craft National Security strategy documents</i>	SSI Carlisle	2012
Strachan, Hew	<i>The First World War</i>	Viking New York	2004
Stueck, William	<i>Rethinking the Korean War: A new diplomatic and strategic history</i>	Princeton University Princeton (NJ)	2004
Sun Tzu	<i>The art of war</i>	Oxford University London	1971
Taylor, G. Scott	<i>Beyond the battlefield: Institutional Army transformation following victory in Iraq</i>	SSI Carlisle	2012
Tettamanzi, Santiago M.	<i>Rumbo 105: Malvinas (relato)</i>	Cuadernos para el encuentro en una nueva huella argentina Buenos Aires	2013
Thompson, Julian	<i>The lifeblood of war: Logistics in armed conflict</i>	Brassey's London	1991
Till, Geoffrey	<i>Seapower: A guide for the twenty-first century</i>	Routledge London	2009
Vrsalovic, Jorge F.	<i>Apuntes de aviación: Ushuaia (Isla de Tierra del Fuego) 1928-1998</i>	,s.e. Ushuaia	1999
Zubok, Vladislav M.	<i>A failed empire : The Soviet Union in the Cold War, from Stalin to Gorbachev</i>	University of North Carolina Chapel Hill	2007

Departamento de Investigación de la Escuela de Guerra Naval



Por Dr. Daniel Dei
*Jefe del Departamento Investigación
de la ESGN*

Proyectos de Investigación Vigentes

Análisis de procesos no-monetarios de racionalidad económica en la toma de decisiones

Director: Dr. Carlos Antonio ALIBERTI

Investigadores: VL VGM (RE) Martínez, Álvaro / Lic. Massot Juan Miguel / Cnl Redonnet Ramiro / CN Vittorangeli Armando / Lic. De Feudis Marcelo

Un proyecto de inversión es evaluado, mediante el Análisis de Costo-Beneficio Tradicional (ACBT), en términos de sus ganancias pecuniarias. Si bien se trata de un enfoque imprescindible para la toma de decisiones en el ámbito de negocios, dicho método expresa una forma particular de un principio más amplio de racionalidad, que se refiere al cumplimiento de un objetivo (beneficio) con economía de esfuerzos (costos). En este sentido, el presente Proyecto de Investigación y Desarrollo (PID), atiende a contribuir al diseño de criterios para la evaluación de proyectos toda vez que, la relevancia económica entre medios y fines, no pueda ser valorada a través de los precios de mercado. La hipótesis de investigación descansa en la premisa de que el ACBT conduce a evaluaciones tácticas, limitadas a la eficiencia microeconómica en la asignación de recursos, mientras que todo proyecto también debe ser ponderado por su adecuación para el logro de objetivos estratégicos. Bajo este punto de vista, los costos precisan ser justificados en términos de la eficiencia comparativa de las distintas alternativas para resolver un problema, conforme a la efectividad de cada solución, pero satisfaciendo una jerarquización estratégica de prioridades.

En su primera etapa, la implementación de la presente propuesta definirá la estructura conceptual para procesar los datos a recabar sobre el gasto público en el campo de la defensa nacional. Posteriormente, la información de campo recopilada deberá ser analizada para identificar y clasificar los objetivos perseguidos que otorguen justificación a los costos en que se incurre. Este último paso abre la fase más crítica del estudio, destinada a objetivar principios no monetarios de racionalidad económica a aplicar en la evaluación de proyectos, en aquellos sectores que carecen de un mercado para la negociación de sus beneficios. Como resultado, se contribuirá a ampliar los lineamientos teórico-prácticos para el empleo de la metodología de Análisis de Costo-Efectividad y, más aún, al reconocimiento de los impactos que los beneficios habrán de introducir en el futuro, por sobre el enfoque prevaleciente que se limita a asignar un valor negociable en el presente para los resultados esperados.

Estudio comparativo de los informes británicos de las operaciones navales durante la guerra de Malvinas

Director: Contraalmirante VGM (RE) Carlos Ernesto Cal

Investigadores: CN VGM (RE) Juan José Membrana / Investigador externo: Dr. Mariano Sciaroni.

La apertura de los informes de las unidades navales británicas que participaron en la guerra de Malvinas, provee nueva información, que se pretende comparar con la información con que contaba Argentina al iniciarse el mismo y con la información conocida con posterioridad.

Las acciones que tuvieron lugar y los informes de mano de los propios comandantes británicos permiten comparar las percepciones sobre sus capacidades que tenían los comandantes argentinos.

¿Era la percepción argentina cercana a la realidad? ¿O la percepción era errónea o exagerada, induciendo la toma de decisiones equivocadas?

Esta comparación y análisis contribuirá al conocimiento de este conflicto en su aspecto naval, que permitirá un aporte a la docencia y al desarrollo de la doctrina naval para la mejor ejecución del Control del Mar, tarea fundamental de la Armada Argentina.

La hipótesis sobre la que se realizará la investigación es que las autoridades navales argentinas tenían una apreciación errónea de las verdaderas capacidades del enemigo, lo que los llevaba a tomar decisiones equivocadas.

El material a utilizar serán las publicaciones argentinas de informes oficiales y testimoniales argentinos y los informes liberados por el gobierno británico sobre la contienda de Malvinas en 1982. El método a emplear será la comparación y análisis de los informes, para poder concluir con la reconstrucción de los hechos y la comparación con las percepciones de ese momento respecto de las capacidades de los medios británicos enfrentados con los argentinos.

Palabras conceptos: Malvinas, Operaciones Navales, Informes Británicos; Percepción argentina; Submarinos nucleares; Portaaviones;

Evolución del concepto de empleo de las capacidades y medios navales en el nivel operacional.

Director del Proyecto: *Contraalmirante (RE) Alejandro Kenny*

Investigadores: CN VGM (RE) Miguel Isaac / CN.VGM (RE) Juan José Iglesias / CN VGM (RE) Jorge Barrales / CN VGM (RE) Waldemar Aquino / Dr. Alejandro Corbacho

El propósito del PID es analizar la evolución del concepto de empleo de las capacidades y medios navales en el uso de la fuerza en el nivel operacional, que los profesores de las sucesivas cátedras vinculadas a la Estrategia Operacional de la ESGN tuvieron a lo largo de los años,

El objetivo general es determinar los conceptos del nivel operacional aún vigentes, rescatar conceptos olvidados, inferir conceptos novedosos, y recrear los mejores fundamentos elaborados en cada caso, vinculándolos al aporte que las operaciones navales pueden realizar a las operaciones conjuntas y combinadas.

Los objetivos específicos son: recurrir a las fuentes bibliográficas elaboradas en el ámbito de las cátedras Estrategia Operacional y Evolución del Pensamiento Estratégico Naval a lo largo de los años, comparar los conceptos enseñados por los profesores con las principales ideas proclamadas por los clásicos en la materia, y sistematizar y sintetizar la evolución del pensamiento estratégico naval en un campo de estudio delimitado y enseñado en la ESGN a lo largo de los años.

El análisis del pensamiento de los docentes se realiza teniendo en cuenta: 1) la normativa legal; 2) los principios de la guerra; 3) el arte operacional; 4) la doctrina; 5) la historia militar; 6) las experiencias obtenidas a partir de la participación naval en Operaciones de Paz y en los conflictos del Canal Beagle y del Atlántico Sur; 6) la necesidad de operar en forma conjunta y combinada con una concepción estratégica nacional defensiva.

El PID presentado contribuye a iluminar la línea de investigación establecida Evolución del Pensamiento Estratégico Naval, y facilita la necesaria transferencia de conocimientos intergeneracional. También proporciona bases para trabajos complementarios que se realicen en el futuro, que puedan orientarse sobre otros temas vinculados a la Estrategia Naval y al diseño de fuerzas navales. Esto permitirá arrojar todavía más luz sobre la línea de investigación establecida.

Las nuevas tecnologías de la información y comunicación y las Guerras de la Información

Directora: Dra. María Cristina Menéndez

Investigadores: Dra. Marta Biagi / Lic. Mariano Ferro / Mg. Horacio E. Correa / Lic. María Victoria San Martín

A partir de la década de 1990 se ha ido instalando en el mundo académico el término Revolución de la Información, considerada la tercera revolución, luego de las anteriores revolución agrícola y revolución industrial.

Esta Revolución se asocia al cambio tecnológico, a la masificación del uso de las computadoras personales y de las tecnologías de la información y comunicación (TICs) y a sus efectos sociales, políticos, económicos y culturales.

En ese contexto también se suscita la cuestión acerca del control que permiten realizar dichas tecnologías sobre los Estados nacionales. Entre otros aspectos, los que atañen a la defensa y seguridad nacional.

El interrogante que se presenta es ¿La condición de inmigrantes digitales en el campo de las tecnologías de la información y comunicación influye en la representación de las amenazas de la guerra de la información?

Para responder a esta pregunta partiremos del desarrollo del estado de avance teórico de esta temática.

En primer lugar nos centraremos en la descripción del cambio de la teoría de las relaciones internacionales luego de la Caída del Muro de Berlín, el inicio del proceso de globalización económica y política y el surgimiento del Estado-red.

En segundo término describiremos el estado de la cuestión con respecto a esta Revolución de la Información y las tecnologías de la Información y Comunicación centrándonos en sus palabras – clave: espacio de los flujos, tiempo atemporal, Estado-red, brecha digital, nativos e inmigrantes digitales y diferencia cognitiva cerebral.

En tercer término realizaremos un análisis documental de la normativa legal (nacional e internacional), los proyectos legislativos que contemplan esta problemática cuyas palabras clave son ciberataque, ciberdefensa y ciberpaz, y las respuestas y cambios organizacionales estatales al respecto.

En cuarto término sistematizaremos y analizaremos la información académica acerca de Guerra de la Información, los dominios de la guerra, ciberespacio, almacenamiento sensible, infraestructura crítica, ciberataque, ciberdefensa y defensa preventiva.

Con todos estos elementos procederemos a realizar entrevistas a diferentes miembros de la Unidad Académica Escuela de Guerra Naval. Se trata de entrevistas semi-estructuradas a Oficiales retirados y en actividad como también a personal civil que se desempeña en el área informática y expertos civiles en esta temática. Su objetivo es realizar una investigación cualitativa de estudio de caso acerca del conocimiento que poseen sobre esta problemática quienes trabajan o han trabajado en la ESGN.

En función de este recorrido pretendemos validar la proposición hipotética de que “La condición de inmigrantes digitales influye en la captación, comprensión y representación conceptual de las amenazas de la guerra de la información”.

Utilizaremos tanto fuentes primarias como secundarias. Las fuentes primarias corresponden a las entrevistas semi-estructuradas ya mencionadas. Las fuentes secundarias corresponden al análisis de la bibliografía y de artículos de revistas académicas sobre esta temática.

El impacto que se espera lograr es la descripción interpretativa de las fuerzas y debilidades que la irrupción de estas tecnologías de la Información y Comunicación producen en el área de la defensa, y eventualmente la justificación de su transferencia a los planes de estudio de la Armada Argentina, Curso Comando.

Un Modelo Superador en la Calidad de Gestión para los Proyectos en Logística Genética

Director: Mg. Walter Zárate

Investigador: CN VGM (RE) Jorge González Vásquez

Esta investigación propone analizar los procesos logísticos de Adquisición de la Defensa usando como marco general el método del caso. Tras una revisión bibliográfica se compararán y analizarán teóricamente variables relacionadas con un subproceso seleccionado en particular, del macro proceso de Compras.

Esos parámetros teóricos serán contrastados luego con el modelo del premio a la Calidad estadounidense “Malcolm Baldrige National Quality Award” y otros modelos de mejores prácticas, lo que resulta novedoso ya que no se encuentra bibliografía sobre este tema en particular en nuestro país. Su análisis es central para el Área de Defensa dada la importancia que reviste este tema en términos de mejora en las variables clave de todo proceso: costo, tiempo, calidad y flexibilidad.

Se realizarán entrevistas tanto a los responsables y a los protagonistas de este proceso como a los usuarios/clientes internos junto con el análisis de la documentación relacionada. Vale decir, se articulará el cuerpo de conocimiento académico con el know-how de las prácticas en curso incluyendo el análisis de la cultura institucional.

Del análisis surgirán las bases que permitirán diseñar las propuestas superadoras para la gestión de este proceso y se abrirán perspectivas de estudio tanto para la teoría como para la práctica.

Aplicación de técnicas de “planning” para la generación automática de estrategias de administración de recursos en escenarios de emergencia

Director: Guido Martín Chari (FCEyN- UBA)

Investigadores: Diana Otero (ESGN-ARA) / Nicolás Roque D’Ippolito (FCEyN -UBA) / Inés Calderón (ESGN-ARA) / Daniel Alfredo Ciolek (FCEyN -UBA) / Emiliano Dell’Aquila (ESGN-ARA) / Esteban Pavese (FCEyN -UBA) / Batlle, Lorena Soledad (ESGN-ARA) / Andrés Furlan (ESGN-ARA)

En los últimos años se ha registrado un crecimiento sostenido de situaciones de emergencia. Las causas son diversas y abarcan desde aquellas de tipo natural, debido a procesos geofísicos como sismos o los ostensibles cambios climáticos; hasta causas cuya razón es eminentemente humana, como faltas de planificación urbana o en políticas de defensa civil y asistencia social. Una vez desencadenados estos escenarios de emergencia, grandes cantidades de personas ven amenazadas sus pertenencias, viviendas e incluso sus vidas, mientras los sistemas nacionales que los protegen están colapsados, o no poseen el potencial necesario para desarrollar con éxito estrategias de solución o mitigación. La gran problemática que destaca a estas situaciones es que se deben tomar decisiones críticas con urgencia y en base a datos actualizados en tiempo real que reflejan diversos grados de confiabilidad. En dichas situaciones, los múltiples organismos responsables de la asistencia deben gestionar sus recursos para cubrir, de un modo satisfactorio (a nivel tiempo y recursos), las necesidades desatadas a partir de la crisis en cuestión.

El objetivo del PID es la implementación de técnicas de “planning” que asistan en la toma de decisiones que involucren la administración de recursos en situaciones de emergencia.

Más específicamente, analizar y modelar el problema de la distribución de los recursos disponibles (ej. ambulancias, camiones de bomberos, policía, defensa civil, etc.) mediante técnicas conocidas, sobre escenarios de naturaleza crítica (ej. incendios, inundaciones, terremotos, explosiones con derrumbe de edificios, etc.), concretar su implementación en forma de servicio web, integrarlo al simulador Júpiter de la ESGN, para entrenamiento en la toma de decisiones y puesta a prueba de los planes de contingencia y dejarlo disponible para que, además, sea usado por otras agencias gubernamentales o no gubernamentales que así lo requieran.

Requisitos para presentación de proyectos de investigación

El Instituto Universitario Naval a través de la Secretaría de Investigación convoca todos los años a la presentación de Proyectos de Investigación.

La presentación de los proyectos deberá realizarse conforme a la Normativa Vigente en el INUN: Sistema de Acreditación de proyectos (*) y respetando los plazos establecidos.

- El objetivo de estas Convocatorias es formar recursos humanos en investigación y fortalecer las capacidades científicas y tecnológicas del Instituto Universitario Naval.
- Los temas prioritarios deberán estar de acuerdo con las Líneas de Investigación aprobadas en cada Unidad Académica:

Área Estrategia:

- Toma de decisiones en el ámbito estratégico.
- Evolución del Pensamiento Estratégico Naval.
- Estrategia Naval de las naciones en el ámbito regional para el Siglo XXI.

Área Operaciones Navales:

- Interoperabilidad de las Armadas en el ámbito regional.
- Control de los espacios marítimos en el Atlántico Sur.

Área Intereses Marítimos:

- Los recursos vivos y no vivos en los espacios marítimos y plataforma continental de interés nacional.
- Infraestructura y desarrollo costero del litoral marítimo argentino.

Área Logística:

- Producción para la Defensa.
- Investigación y desarrollo para la Defensa.
- Movilización en situaciones de conflicto.

- **La presentación del Proyecto será evaluada en el marco de la normativa vigente referida.**

(*) <http://www.inun.edu.ar/menues/investigacion/normativa/NORMATIVA-Parte%20IyII-Act.10.pdf>

Actividades de intercambio con otras escuelas de guerra año 2014

Además de la función sustantiva inherente a esta Unidad Académica de impartir los cursos de Comando y Estado Mayor y de Estado Mayor Especial para Oficiales Superiores y Jefes, la Escuela de Guerra Naval lleva a cabo una serie de juegos de guerra, de manejo de crisis y seminarios que constituyen actividades académicas transversales a la educación, la investigación y la extensión, y permiten homologar conocimientos con otras instituciones educativas de la defensa en el marco regional, sentado las bases para incrementar la confianza mutua y la interoperabilidad, y contribuyen, a su vez, a promover acciones posteriores vinculadas al ámbito de la defensa nacional.

En este contexto, durante el presente año se desarrollaron las siguientes actividades, tanto en la propia Escuela como en el extranjero.

1. XI Juego De Guerra Interamericano

(Argentina – Bolivia - Brasil – Canadá – Chile – Colombia – República Dominicana – Ecuador – México – Paraguay – Perú – Estados Unidos De América – Uruguay – Venezuela).

Este Juego es un ejercicio de simulación de carácter académico desarrollado a nivel estratégico operacional, que se lleva a cabo anualmente desde el año 1972 con la participación de hasta 14 países del continente representados por sus respectivas Escuelas y Academias de Guerra Naval.

Focaliza su temática en la planificación y ejecución de operaciones de paz generadas por mandato del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en un entorno geográfico en el cual sea imperativo el empleo de una Fuerza Naval Multinacional.

A partir del año 2005, mediante el aprovechamiento de las tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la educación, este juego comenzó a realizarse a través de internet. En el año 2009 se formalizó esta nueva modalidad en la Conferencia Naval Interamericana Especializada en Educación llevada a cabo ese año, y desde entonces el Juego se desarrolla en tres fases. Las dos primeras, que corresponden al planeamiento y ejecución del ejercicio, se realizan en forma no presencial a través de internet por medio de plataformas virtuales que permiten el desarrollo del juego.

La tercera fase, corresponde a las conferencias de Clausura, donde asisten representantes de las Escuelas y Academias de Guerra de los diferentes países que participaron del Juego y en las cuales se llevan a cabo los seminarios destinados al debate de las problemáticas simuladas en el ejercicio, de manera tal que la interacción personal en un marco académico y profesional interdisciplinario, permite obtener conclusiones y lecciones aprendidas que contribuyen a homologar conocimientos y fomentar la confianza mutua y la cooperación.

La sede y organización del Juego de Guerra Interamericano es rotativa y en 2014 fue organizado por la Escuela de Guerra Naval de la Marina de Brasil. La fase planeamiento se desarrolló el 6 de febrero y la ejecución del juego fue del 2 al 11 de abril, finalizando con los seminarios y conferencia de clausura a los cuales asistieron representantes de las instituciones participantes entre el 13 y 15 de agosto en Río de Janeiro.

La próxima edición del Juego Interamericano en 2015 será organizado por la Escuela Superior de Guerra Naval de Perú.

2. Juego Bilateral de Manejo de Crisis con la Marina de Guerra del Perú:

El Juego Bilateral de Manejo de Crisis con la Escuela Superior de Guerra Naval de la Marina de Guerra del Perú se realiza cada dos años alternando en cada oportunidad la sede organizadora del juego. En el año 2010 se llevó a cabo en las instalaciones que tuviera la Escuela de Guerra Naval en el Apostadero Naval Buenos Aires en ese entonces. En 2012 el juego tuvo lugar en El Callao, Perú y durante el presente año fue organizado por la Escuela de Guerra Naval, en su sede del Centro Educativo de las Fuerzas Armadas, entre los días 13 y 16 de mayo pasado.

El objetivo general del juego se orientó a mantener un foro de diálogo continuo entre la Marina de Guerra del Perú y la Armada Argentina, para intercambiar ideas y generar conocimientos referidos a la conducción de Fuerzas Navales Combinadas cumpliendo misiones internacionales en el mar, contribuyendo así a incrementar la confianza mutua y la interoperabilidad.

Las temáticas planteadas y un escenario realista basado en amenazas actuales, posibles y de interés común, permitieron un intercambio de ideas sumamente enriquecedor durante los seminarios poniendo en evidencia los diferentes puntos de vista y la posibilidad de realizar diferentes abordajes para un mismo problema.

Asimismo, el desarrollo del juego en un ámbito de franca camaradería propició una intensa interacción entre todos los participantes y el conocimiento personal entre las autoridades de ambas Escuelas sentó las bases para un mayor intercambio académico a través de diversas acciones y propuestas que se encuentran en etapa de gestión, como la posible visita profesional de los alumnos del Curso de Comando y Estado Mayor de la Marina de

Guerra del Perú a nuestra Escuela durante 2015, y el asesoramiento y apoyo de la Escuela de Guerra Naval para la implementación de un simulador análogo al “Júpiter” en las instalaciones del instituto peruano.

3. XVI Juego Bilateral de Manejo de Crisis con la Armada de Chile:

Este juego, con una larga tradición entre ambas Armadas, se llevó a cabo en esta oportunidad en la Academia de Guerra Naval de Chile con sede en Viña del Mar, entre el 26 y 30 de mayo de 2014.

Su principal objetivo es el de proveer un foro de discusión académico para el intercambio de ideas y conocimiento recíproco que contribuya a fortalecer bases de entendimiento mutuo entre las Armadas de Chile y Argentina, para el planteo, análisis y solución de problemas derivados de crisis internacionales donde, por su naturaleza, sea prioritario el empleo de fuerzas navales combinadas, a fin de incrementar la confianza mutua y la interoperabilidad, en el marco de la seguridad internacional. En virtud del grado de integración alcanzado por ambas Armadas, en la actualidad los juegos contemplan la posibilidad de utilizar los elementos de la Fuerza de Paz Combinada (FPC) “CRUZ DEL SUR”.

En este marco, durante la edición del presente año participaron delegaciones de oficiales de los dos institutos, miembros del Estado Mayor de la FPC “CRUZ DEL SUR” y representantes de los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Defensa de Chile.

En el desarrollo del juego se exploraron las particularidades de las operaciones de estabilización y las limitaciones que imponen las distintas legislaciones nacionales para el empleo de una fuerza multinacional en este tipo de operaciones, considerando especialmente los avances de la FPC Cruz del Sur.

4. Juego de Guerra Trilateral (*Argentina – Brasil – Uruguay*)

El Juego de Guerra Trilateral se lleva a cabo anualmente entre las Escuelas de Guerra de la Armada Argentina, de la Marina de Brasil y de la Armada Nacional de la República Oriental del Uruguay.

Este juego de guerra y de manejo de crisis se realiza desde el año 2002 y fue diseñado para permitir la interacción en el planteo, análisis y solución de problemas de crisis internacional en la región del Atlántico Sur, a partir de una situación ficticia, con empleo de fuerzas navales combinadas en el nivel estratégico operacional.

El objetivo principal del juego es proveer un foro de diálogo académico, intercambio de ideas y conocimientos que contribuyan a fortalecer bases de entendimiento mutuo entre las Armadas de Argentina, Brasil y Uruguay, a fin de incrementar la interoperabilidad en el marco de la seguridad regional en defensa de los intereses comunes de los tres países en el Atlántico Sur.

La sede organizadora del juego es rotativa, se realizó en Montevideo en 2013 y en 2014 fue organizado por la Escuela de Guerra Naval de la Marina de Brasil, en Río de Janeiro, entre los días 26 y 30 de mayo pasado, correspondiendo el año próximo su ejecución en Argentina.

5. XII Juego de Guerra Multilateral

(Argentina – Brasil – Canada – Chile – Ecuador – Estados Unidos – México – Perú)

Este juego de gabinete de tipo seminario a un bando y en tiempo discreto, se desarrolla anualmente para la interacción de las Armadas de los países participantes en el planteo, análisis y solución de problemas de crisis internacional, con empleo de Fuerzas Navales Combinadas, en los niveles Estratégico y Operacional.

Organizado por primera vez en Chile en el año 2003 como un juego Trilateral, fue adquiriendo distintas denominaciones a medida que se fueron incorporando nuevos miembros, como Pentagonal y Hexagonal, adoptando su denominación actual a partir del año 2009 en que se incorporó Ecuador.

El Juego de Guerra Multilateral, tiene como objetivo promover la interoperabilidad y doctrina entre las Armadas participantes, la exploración progresiva de los diferentes escenarios marítimos actuales a través del análisis y la resolución de problemas no estructurados, propiciando una mejor comprensión y entendimiento mutuo entre ellas.

La característica distintiva de este juego es que abarca tanto los aspectos militares como los diplomáticos de una coalición conformada por mandato de organismos multilaterales, ante un escenario y situación de crisis internacional ficticios. En este contexto, no solo participan oficiales de las Armadas adscriptas al juego, sino que se incluyen representantes diplomáticos y de diferentes estamentos gubernamentales, generando una sinergia sumamente enriquecedora en un foro multidisciplinario de análisis y debate.

Su organización, rotativa y anual, corresponde a diferentes organismos de las Armadas participantes y habitualmente se incluye en las diferentes delegaciones a oficiales de las respectivas Escuelas y Academias de Guerra Naval.

En 2014 el Juego de Guerra Multilateral tuvo lugar en el Centro de Guerra Marítima de las Fuerzas Armadas Canadienses, en Halifax, entre el 8 y 12 de septiembre.

6. Instructores de la materia Juegos de Guerra en Paraguay

En el marco de una larga tradición de apoyo y cooperación de la Armada Argentina en la instrucción del personal de oficiales y suboficiales de la Armada Paraguaya, materializada principalmente a través de la Misión Naval Argentina de Instrucción en Paraguay, durante el presente año se destacó una delegación de oficiales de la Escuela de Guerra Naval para desempeñarse como instructores de la materia “Juegos de Guerra” para los alumnos del Curso de Comando y Estado Mayor de ese país.

La instrucción se desarrolló entre los días 06 y 10 de octubre, en dependencias de la Escuela de Comando y Estado Mayor de la Armada Paraguaya (ECEMA), con sede en la ciudad de Asunción.

El programa de la materia contempló dos jornadas para el desarrollo de clases teóricas que servirían de introducción y fundamento para la ejercitación práctica que se llevaría a cabo en las tres jornadas siguientes a través de un juego de manejo de crisis.

Dichas clases abarcaron conceptos del Arte operacional, Introducción a la resolución de problemas militares, la Convención de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar, Teoría, diseño y desarrollo de juegos de guerra/manejo de crisis y Simuladores. Seguidamente se realizó un juego de manejo de crisis, como espacio curricular concebido para integrar y consolidar los conocimientos teóricos impartidos a través de la resolución de problemas concretos en escenarios marítimos y fluviales que implicaran la conducción de Fuerzas Navales Combinadas, creadas a partir de Resoluciones de Organizaciones Multinacionales y/o acuerdos regionales.

Para la ejecución del juego se utilizó por primera vez en la ECEMA el simulador “Júpiter” de la Escuela de Guerra Naval aprovechando sus facilidades de diseño que permiten su aplicación vía internet.

7. Seminario de intercambio académico con la Academia de Guerra Naval de Chile

En el marco de las actividades de intercambio académico acordadas entre las Armadas de Argentina y Chile, el 25 de agosto del corriente año se recibió a una delegación de la Academia de Guerra Naval integrada por su Director, el Jefe de Estudios, un profesor y la totalidad de los Cursantes.

Con la finalidad de promover la interacción, el intercambio de ideas y conocimientos entre los cursantes de ambos institutos en un foro de discusión profesional, se llevó a cabo el Seminario “Rol de las Fuerzas Armadas en situaciones de emergencia o desastres naturales”, considerando que ésta constituye una de las principales misiones subsidiarias

de apoyo a la comunidad asignadas a la estructura de la Defensa Nacional a partir de los desafíos y múltiples complejidades que presentan los nuevos escenarios en la actualidad.

Durante el desarrollo del seminario los alumnos de la Armada de Chile y Argentina se integraron en grupos mixtos para el análisis de los medios, tareas, responsabilidades, y estructura de comando y control necesarios para una eficaz coordinación y articulación de las distintas agencias del Estado intervinientes para mitigar tales situaciones, y realizaron estudios de casos sobre incidentes reales, permitiéndoles obtener conclusiones y lecciones aprendidas de sumo valor para el accionar de nuestras Instituciones en tales contingencias.

Presentación de trabajos para su publicación en la Revista de la Escuela de Guerra Naval

Requisitos formales para la presentación de artículos

(Estos requisitos tienen la finalidad de facilitar su evaluación, diagramación y edición)

- 1. Formato:** se entregarán en formato digital procesados en un archivo extensión .doc / .docx, sin bloqueos para la revisión y corrección, sin encabezados o pies de página, en formato de página A 4, con fuente Arial, cuerpo 12 e interlineado 1,5, márgenes 2,5 cm. La Dirección de la Revista acusará recibo de los mismos.
- 2. Extensión máxima:** preferentemente hasta 20 carillas (aproximadamente 6000 palabras) incluyendo las citas y bibliografía consultada.
- 3. Títulos y autoría:** se expresará en no más de 8 palabras (50 caracteres), alineado a la izquierda, fuente Arial 14, negrita. Los subtítulos, irán en letra minúscula pero en cuerpo 12. Debajo figurará el nombre y apellido del autor, del mismo modo en tipografía Arial 10.
- 4. Citas bibliográficas y citas al pie de página:** si bien no es excluyente, es conveniente seguir las Normas APA, Sexta Edición.
- 5. Datos del autor:** se incluirá una breve biodata, que no supere las 200 palabras y una foto tipo carnet.
- 6. Resúmenes (abstracts) y palabras clave (key words):** se incluirán uno en español y otro en inglés, con extensión máxima de 100 palabras cada uno. Contendrán hasta 5 palabras clave que permitan indexar el artículo en las bases de datos e Internet.
- 7. Normas generales:** se prefieren los trabajos inéditos pero ello no es causa de exclusión. Ocasionalmente se sugieren modificaciones, de forma o contenido, para adecuarlos a la finalidad académica y áreas de conocimiento abordadas por la revista. Finalizada la selección se comunicará a los autores su resultado.
- 8. Envío:** por correo electrónico a esgnrevista@gmail.com, o por correo postal a Escuela de Guerra Naval – Revista, Av. L. M. Campos 480 – C1426BOP – CABA; hasta el 30 de setiembre de cada año. Luego de esa fecha serán considerados para el número siguiente.



**INSTITUTO
UNIVERSITARIO NAVAL
UNIDAD ACADÉMICA
ESCUELA DE GUERRA NAVAL**



CARRERAS DE POSGRADO

MAESTRÍA EN ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

*(Acreditada por CONEAU
RESOLUCIÓN 881/09)*

DURACIÓN:
Un año dividido en dos
cuatrimestres. (Más Tesis)

TÍTULO:
Magister en Estudios
Estratégicos.

HORARIO:
lunes a jueves
de 18:30 a 22:30 hs.

DIPLOMATURA DE POSGRADO EN GESTIÓN LOGÍSTICA

DURACIÓN:
Un año dividido en dos cuatrimestres
y presentación de Trabajo de
Aplicación Profesional.

TÍTULO:
Diplomado en
Gestión Logística

HORARIO:
lunes a jueves
de 18:30 a 22:00 hs.

ESPECIALIZACIÓN EN INTERESES MARÍTIMOS

*(Acreditada por CONEAU
RESOLUCIÓN 2014 -
Aprobación ante Ministerio
de Educación en Trámite)*

DURACIÓN:
Un año dividido en dos
cuatrimestres y presentación
de Trabajo de Aplicación
Profesional

TÍTULO:
Posgrado en Intereses
Marítimos *(expedido por INUN)*

HORARIO:
lunes a jueves
de 18:30 a 22:00 hs.

REQUISITOS DE ADMISIÓN:

- Graduados de Carreras
Universitarias
- Conocimientos
de idioma inglés

CONSULTAR POR BECAS

LUGAR DE DESARROLLO:

Instituto Universitario Naval
*Unidad Académica Escuela
de Guerra Naval*

Av. Luis María Campos 480
1426 - C.A.B.A.

CONSULTAS:

de lunes a jueves de 10 a 20 hs.;
viernes de 10 a 13 hs.

Telefónicas:

(+54 11) 4346-8600 int. 3258

E-MAIL: ua_esgn@ara.mil.ar

Web: www.esgn.edu.ar

- ABIERTA LA INSCRIPCIÓN INICIO MEDIADOS MARZO 2015 -

